

MARIE BRENNAN



*Solo Una Puede
Sobrevivir*

EYESOFANGELS FORO

STAFF

MODERADORA TRAD:

Beautifuliarx

TRADCUTORAS:

~ Vero ~

Aiskel
Athemis
AuRose
Baluki
Beautifuliarx
Candas_12

Edgli
Emma.sheila
FioreU
Hanna Marl
Ilsemm741
Ire
Julieta

Katiliz94
LilikaBaez
Mónica Paola
Nanami27
Pily
Serenity953
Talita

MODERADORA COR:

Ale Rose

CORRECTORAS:

Ale Rose
Ale_ge
alyshiacheryl
GaraziF
Hanna Marl
Ingridshaik

Katiliz94
Leeconemi
Pily
Steffanye
Viqij

REVISIÓN:

Katiliz94
Pily

DISEÑO:

PaulaMayfair

*Doyppeboanga seais /
Waldora*

ÍNDICE

Staff.....	2
Índice.....	3
Capítulo 1.....	4
Capítulo 2.....	17
Capítulo 3.....	31
Capítulo 4.....	45
Capítulo 5.....	60
Capítulo 6.....	75
Capítulo 7.....	88
Capítulo 8.....	100
Capítulo 9.....	113
Capítulo 10.....	126
Capítulo 11.....	141
Capítulo 12.....	157
Capítulo 13.....	171
Capítulo 14.....	184
Capítulo 15.....	197
Capítulo 16.....	208
Capítulo 17.....	221
Capítulo 18.....	234
Capítulo 17.....	247
Capítulo 18.....	260
Capítulo 19.....	273
Capítulo 20.....	280
Capítulo 21.....	290
Capítulo 22.....	306
Capítulo 23.....	317
Capítulo 24.....	333
Capítulo 25.....	344
Capítulo 26.....	354
Epílogo.....	362
Glosario.....	365
Witch (Doppelganger, #2).....	372

Witch
Doppelgänger Series 1

CAPÍTULO 1



Encargo [Mirage]

Traducido por Beautifuliarx.
Corregido por Katiliz94

La lluvia repiqueteaba constantemente a través de las hojas del bosque y caía al suelo por debajo. Dos figuras aparecieron entre los árboles, siendo de todo menos invisibles en la oscuridad, silenciosas bajo el manto de la lluvia. La primera se movía bien, pero la que estaba detrás se movía mejor, fantasmal e indetectable, y él nunca supo que ella estaba allí.

Tres hombres le esperaban, agazapados en grupo bajo un viejo olmo y tiritando bajo la lluvia. Él llegó a ellos y habló en voz baja.

—Está sola. Y parece que se irá a dormir bastante pronto. Si esperamos, será fácil atraparla.

Escondida entre los árboles que estaban a poca distancia, la mujer que le había estado siguiendo sonrió ligeramente.

—Esto sigue sin gustarme —siseó uno de los otros hombres—. ¿Y si nos echa un hechizo o algo? La mandíbula de la mujer se tensó, y la diversión desapareció de su rostro.

—No es una bruja —dijo alguien, con el tono de voz de un hombre que ya lo ha dicho muchas veces—. La viste en la taberna. Estuvo malditamente cerca de cortarle la garganta cuando él la llamó bruja. Y Tre habría dicho si ella había cantado cuando la vio.

—No lo es —confirmó el espía—. Solo habla con su caballo, como hace cualquiera. Y de todas formas, las brujas no llevan espadas, o juegan a las cartas en tabernas. Es simplemente una Fámula¹

¹ **Fámula:** Sirviente, servidor. En el glosario se describe como “servidor de brujas”.

Wolfsblut
Doppelgänger
Seiner /

—Estamos perdiendo el tiempo —dijo el último hombre—. Heth, tú vas primero. Te harás amigo del caballo, así no la alertará. Después Nessel puede noquearla. Tree y yo estaremos listos en caso de que algo vaya mal.

—Necesitaremos ayuda si resulta ser una bruja, —dijo el más miedica. —¿Cómo sino consiguió cinco Primas² en una mano?

El líder escupió en los arbustos.

—Probablemente, mediante engaños. No tiene que ser una bruja para engañar jugando a las cartas. Mira, somos cuatro y ella uno. Estaremos bien.

Ni siquiera diez de vosotros seriais suficientes, pensó la mujer, y su sonrisa volvió. No contra un Cazador³, no contra mí.

A Mirage no le molestó ser acusada de engañar jugando a las cartas, especialmente no cuando era verdad. Lo que le molestó era ser llamada bruja —o Fámula, qué importaba. Y le molestó ser despertada para ir correteando bajo la lluvia por el bosque, cuando habría estado esperando en una cálida y seca posada. ¿Y ahora esos matones idiotas estaban planeando atraparla?

Se merecían lo que iban a conseguir.

Se deslizó lejos de los hombres y volvió a su campamento. Sabiéndolo, calculó por donde entrarían Heth y Nessel, entonces arregló su ropa de cama para que pareciera que estaba dentro de ella. La ilusión era débil desde la otra dirección, pero con la luz del fuego en el camino, cualquier explorador en el otro lado no debería ser capaz de ver algo raro.

Entonces se retiró hasta las sombras y esperó.

Los hombres se tomaron su tiempo en llegar, pero Mirage fue paciente. Justo cuando el fuego estaba comenzando a arder con lentitud, escuchó un ruido; no todos los hombres eran tan buenos moviéndose por el bosque como Tre. Observando el bosque, vio al espía cerca, ya en su lugar. No le había escuchado llegar ahí. No estaba mal.

² **Prima:** Una bruja que lidera un Ray—un Ray es uno de las cinco divisiones usadas por las brujas, cada una correspondida a los Elementos. Cada Ray sirve a diferentes conjuntos en el mundo. Un Ray es liderado por una Prima—Juntas, las cinco Primas controlan el dominio de Starfall y a las brujas que sirven en otros dominios.

³ **Cazador:** Individuo entrenado en uno de las escuelas de Cazadores. Los Cazadores a veces son entrenados en una especialidad, ya sea espionaje, asesinato, guardaespaldas o soldado mercenario, a veces se generaliza. Algunos están unidos y otros son independientes. Todos los Cazadores tienen buenas aptitudes en el combate. Sus entrenamientos duran diez años y terminan a la edad de veinte años.

Do you know the answer?
Walter

Susurros silenciosos, demasiado bajos para distinguirlos. Entonces uno de ellos se acercó a su caballo.

Normalmente, eso habría sido un error. Mist estaba entrenada para apartar la mano de cualquier extraño que la tocara. Pero Mirage le había dado una orden antes de salir, y por lo que la yegua se quedó inmóvil, sin reaccionar al hombre que trataba de acallar los ruidos que ni siquiera estaba haciendo.

Mirage sonrió, y continuó esperando.

Ahora era el turno de Nessel. El líder, quien se había deslizado alrededor del lejano fuego, le hizo señas para que se moviera. Nessel se acercó exageradamente de puntillas, con el garrote en las manos. Entonces, con un grito, llevo el arma a estrellarse en su ropa de cama.

Tre bajó sin hacer ruido medio segundo más tarde. Centrado en la escena frente a él, nunca noto a Mirage acercándose por detrás.

—¡No está aquí! — gritó Nessel con pánico.

Mist, respondiendo al silbido de Mirage, dio una coz a Heth en la rodilla y lo expuso. Mirage dio un paso hacia la luz del fuego al lado de su caballo.

—Sí, estoy —dijo, y sonrió de nuevo.

Nessel, con un crédito por su valor si no por su cerebro, la ataco con otro grito. A Mirage ni siquiera le importo trazar una hoja; esquivo el salvaje golpe y le pateo dos veces, una en el pecho y otra en la cabeza. El descendió como un tronco. Mirage, deteniéndose solo para dar a Heth un juicioso golpe con su bota, salto sobre el fuego en busca del último hombre.

Él huyó tan pronto como ella apareció, pero no fue suficiente ventaja. Mirage se quedo en un lugar fácil hasta que sus ojos se adaptaron una vez más; entonces puso una explosión de velocidad y le alcanzó a él. Una patada voladora lo derribó. Ella se levanto antes de que él lo hiciese y le lesionó su rodilla, poniendo fin a cualquier posibilidad de levantarse. Luego se arrodillo, quitándole la daga que él estaba tratando de alcanzar y lo inmovilizó en el suelo.

—¿Qué creías que estabas haciendo? —gritó, sosteniendo la daga preparada.

Él estaba tratando de no llorar debido a su rodilla lesionada.

Walden
Doppelgänger Series 1

—Oro, —jadeó—. Solo eso. No te íbamos a matar. ¡Lo juro!

—Te creo —dijo Mirage—. Y por eso, vas a vivir. Espero que aprendas la lección.

Él asintió con furor.

—Yo, —dijo Mirage—. No soy una bruja. Ni tampoco una Fámula. No tengo nada que ver con ellas. ¿Podrás recordar eso? —Él asintió de nuevo. —Bien. Y asegúrate de decírselo a tus amigos. —Se levantó y metió la daga en su cinturón—. No me gusta que la gente cometa ese tipo de errores.

Entonces, con una rápida patada en la cabeza, le noqueó.

Eclipse frunció el ceño cuando se abrió paso entre la multitud que pululaba por las calles de Chervie. Las partes más nuevas de la ciudad, fuera de los muros construidos durante el apogeo de la ciudad como capital del Imperio Antiguo, eran más abiertos en el plano, pero aquí en las partes centrales ni siquiera los carros podían abrirse paso en los carriles. Eso nunca fue un problema para él antes, pero nunca había estado en Chervie tan cerca del Festival de Verano. Parecía que cada residente de la ciudad se hubiera mudado hacia dentro de las murallas del Antiguo Reino, junto con sus doce países primos. La gran prensa de personas le hizo ponerse nervioso e irritable. Fue un alivio entrar en la taberna que buscaba; y el interior estaba abarrotado, pero no era nada en comparación con la calles del exterior.

Echó un vistazo a las vestimentas, vestidos en perlas y encajes para el festival, y pronto, vio una cabeza familiar y distintiva. Ella le encontró al mismo tiempo, e incluso a través de la habitación él podía ver su brillo. Él se abrió camino entre las mesas y se acercó a ella, sonriendo.

—¿Sentándote con la espalda apoyada en la puerta, Seniade⁴? ¿Qué dirían nuestros profesores?

—Dirían que debería de haber elegido otra taberna. Dos puertas en paredes opuestas, y difícilmente un asiento para ser encontrado en toda la habitación. Decidí ver una y aprovechar mis oportunidades con otra.

⁴ **Seniade:** Nombre formal de Mirage.

Walter
Doppelgänger Series 1

Él agarró un taburete de debajo de un hombre que acababa de levantarse y se sentó sobre él.

—Bueno, te guardaré las espaldas y tu guardarás las mías. No todos tenemos tus reflejos, Sen.

Ella arqueó una ceja.

—Sabes, eres el único que sigue llamándome así. Incluso el resto de nuestros compañeros me llaman Mirage.

—Tú todavía me llamas Kerestel. Los viejos hábitos mueren con dificultad, supongo. O a lo mejor somos lentos para aprender.

Mirage sonrió.

—¿Puedes creer toda esta multitud? Me había olvidado de lo en serio que se toman el Solsticio de Verano en Liak. Sabía que Chervie estaría lleno, pero esto es ridículo... ¡y en realidad el festival aún no ha empezado! Es un shock, después de la tranquilidad en la carretera.

—Por lo que he oído, tu viaje no fue lo que llamaría muy tranquilo, —dijo Eclipse intencionadamente.

Mirage arqueó su ceja de nuevo.

—Vine aquí desde Enden. Una camarera en la taberna de por ahí me contó... bueno, bastantes cosas. Pero hay dos historias en particular. Una es la de cómo un soldado jugando a las cartas fue casi apuñalado en su sala común y otra acerca de cómo cuatro mozos aparecieron la mañana siguiente, magullados, ensangrentados y despojados de todo, menos sus pieles.

—Tuvieron suerte de mantenerlas. Imaginaba que me debían una moneda por intentar robar la mía, y en cuanto a la otra historia... —ella se encogió de hombros—. No le habría apuñalado realmente.

—Veo que tu fusible ha disminuido. ¿O es que él tenía un as bajo la manga?

—No, —dijo Mirage, bajando la mirada—. De hecho, yo gané la mano.

Eclipse se inclinó hacia delante.

—Ahórratelo. ¿Pasó de nuevo?

—Sí —susurró ella. Eclipse notó ira frustrada en sus ojos cuando levantó la mirada, pero fue rápidamente eliminada—. Lo mismo con los cuatro idiotas. Excepto que pensaron que era una Fámula.

Do you know the name of the girl?

—Entonces son idiotas. No todas las brujas tienen el pelo rojo. Y solo porque tú lo tengas no te hace una de ella o de sus sirvientes.

—Dile eso a los idiotas que se volvieron locos cuando conseguí las cinco Primas.

Sus ojos se agrandaron.

—¿Hiciste eso? Entonces es normal que tuvieran sospechas.

—No necesite magia —dijo Mirage, y sonrió perversamente—. Solo dedos hábiles.

Eclipse dijo una palabrota en alto que le valió una oscura mirada de una remilgada mujer comerciante en la mesa de al lado.

—Ahórratelo, Sen, ¡vas a conseguir que te maten! ¡Hacer trampas jugando a las cartas no va a mejorar tu reputación!

Ella se encogió de hombros.

—Estaba aburrida.

—¿Aburrida? —Él la miró con incredulidad—. De toda la gente que conozco, eres la última de la que esperarí problemas judiciales solo porque estas aburrida.

Mirage hizo un gesto de desdén y apartó la mirada.

Él agarró su brazo, preocupado.

—No, no me evites. ¿Qué pasa?

Ella sacó su muñeca de su agarre y suspiró.

—Nada. Simplemente estoy...aburrida.

—¿No has tenido ningún trabajo últimamente?

—Varios. Muchos, de hecho, estoy tomándome un descanso; Mist y yo hemos estado por la carretera durante meses. Tres empleados, uno detrás de otro. Courier hizo claros en toda la tierra desde Insebrar hasta Abern, para empezar, y luego tuvieron la noticia de que un pueblo lejano en la montaña estaba teniendo problemas con bandidos... que terminaron siendo unos hombres que habían sido echados de su ciudad por robo. Entonces nos dijeron que un pueblo aún más lejos necesitaba cazar a un sangriento gato montés.

Eclipse sonrió, esperando animarla.

Do you know the answer?
Walter

—Parece como si se hubieran tomado el significado de “Cazador” del modo equivocado.

Mirage bufó.

—Lo más triste es, que ese sangriento gato montés era la parte más interesante de todas las series. Era una visión endemoniadamente más inteligente de la que esos que se hacen llamar bandidos.

—Y es por eso que estás aburrida.

—Kerestel, no he tenido una misión desde... desde que tuve ese encargo hace dos años. Te acuerdas, ¿cuándo fui enviada a la Caza de Kobach?

—¿Ese que intentó tomar posesión de Liak desde Narevoi?

—Le perseguí por siete dominios. Finalmente le pillé en Haira, no mucho después de que te dejé. Eso fue difícil, Kerestel. Me hizo trabajar, me hizo usar realmente todo lo que había aprendido. Desde entonces, sin embargo... nada. Rutina. Aburrimiento.

Eclipse encontró su mirada y trató de evaluar su estado de ánimo. Él tenía la respuesta a sus problemas metida en su bolsa del cinturón, pero ahora mismo, con sus recientes dificultades, no podría ser el momento para sacarlo. Podría ayudar, o podría ser más problemático de lo que valía.

Y hablando de problemas...

Tan distraído como estaba en sus pensamientos, ni siquiera había visto a la mujer que entro por la puerta. Eclipse abrió la boca para avisar a Mirage, pero era demasiado tarde.

—¡Bueno, si no es la mocosa bruja! —dijo la recién llegada, acechándolos. Ella siempre acechaba; él pensó que jamás la había visto de buen humor.

Los ojos de Mirage brillaron. Ella se dio la vuelta en su taburete y se inclinó hacia atrás con un aire de pura y no adulterada arrogancia.

—Ah, Ice. Qué bien verte con tu típico humor frígido.

Los ojos azules de Ice ardieron con una lenta furia que daba honor a su nombre. Llameante era su estado habitual; su color de ojos era la única razón por la que acabó llamándose “Ice⁵.” Entonces levantó su

⁵ Ice significa Hielo en español.

Do you know the meaning of the word 'Ice'?

mirada para encontrar la de Eclipse y de repente su expresión mantuvo un tipo diferente de fuego.

—Bueno es encontrarte, Eclipse.

—Aparta tus garras de él, Ice —dijo Mirage con voz plana—. Acabo de comer, y no me querría vomitar viéndote intentar tus trucos en él.

—Entonces, ya está tomado, ¿no? —preguntó Ice con una sonrisa maliciosa.

Eclipse se puso rígido. Consideraba a Mirage como una hermana; la mayoría de los Cazadores de la misma promoción lo hacían. Lo que Ice estaba implicando era un poco más como el incesto. Pero Mirage, al juzgarla por su débil sonrisa, tenía las cosas controladas.

—No, cariño. No estoy tan desesperada como para seducir a mi propio compañero de equipo, y por lo que he oído de Lion, tu suerte no es tan buena.

Eclipse dejó escapar una carcajada. No había escuchado ese rumor en particular. Quizá Mirage se lo estaba inventando, pero la expresión de Ice daba a entender que no era así. Ahora era su turno de añadir leña al fuego.

—Vamos, señoritas, esto no es una conversación que se llevaría a cabo una semana antes del Solsticio de Verano. ¡Este es un festival! ¡Deberíamos estar celebrándolo! Ice, por favor, únete a nosotros y tomemos algo. Me han dicho que este lugar tiene una excelente colección de Silverwine.

Le pareció oír un gruñido. Silverwine, —no era vino del todo, sino un muy fuerte vodka,— era fabricado en Miest Valley, y era la bebida por excelencia de los Cazadores de Silverfire, la escuela de entrenamiento de Mirage y Eclipse.

—Ahora, Eclipse —dijo Mirage antes de que Ice pudiera conseguir que cualquiera de sus palabras pasase por sus dientes fruncidos—. Puede que esto sea un festival, pero sabes que los Cazadores siempre tratan de mantener las manos limpias. El Silverwine es bastante fuerte para aquellos que no están acostumbrados a él; no querríamos meter a Ice en problemas.

Los sonidos inarticulados que Ice hacía eran bastante interesantes. Ella estaba tan divertida por el estímulo; por alguna razón los Cazadores de Thornblood parecían tener fusiles pequeños.

Wolfe
Doppelgänger Series 1

—Puedo beber todo lo que vosotros podéis —gruñó Ice finalmente. Con su cuello y cara teñidos de rojo.

Mirage sonrió con un toque demasiado dulce.

—Estoy segura de que puedes, cariño —probablemente Ice podría beber el triple que Mirage bajo la mesa; los Thornbloods alardeaban de la cantidad de alcohol que podían beber. Pero Ice estaba demasiado enfadada para pensar claramente. —Siento, sin embargo, tener que atender cosas importantes, cosas que no me permitirán emborracharme con una vieja amiga.

—¿Qué cosas más “importantes”? —escupió Ice—. Te pasas el tiempo cazando a maltratadores de mujeres y rescatando gatitos de los árboles.

Eclipse dudó. Él y Mirage habían jugado a esos duelos verbales antes; era su turno de atacar. Y tenía una muy buena respuesta que dar a ese insulto de Ice. El problema era, que si ahora lo decía, podía herir más a Mirage que a Ice.

Recuperándose de su pausa, Eclipse hizo su decisión. Deslizó una mano en su riñonera y sacó un pequeño pergamino. Manteniendo los dedos sobre el sello, lo ondeó hacia Ice, captando su atención.

Ambas Cazadoras se congelaron, mirándolo. Eclipse asintió, sonriendo.

—Un encargo para dos personas, —dijo, abordando a la Thornblood. —Mirage y yo lo solucionaremos juntos.

La furia en la cara de Ice era profundamente satisfactoria. Las comisiones oficiales eran lo suficientemente raras como para sentirse honrado al recibirlo; Por lo que él sabía, ella no había recibido ninguno aún, en sus siete años fuera de Thornblood. Este sería el primero de él, pero el segundo para Mirage.

A través de la mesa, la expresión de Mirage era incrédula. Eclipse estaba encantado del deleite de sus ojos; eso era, lo sabía bien, la respuesta a sus problemas con el aburrimiento y la inactividad. Los encargos eran siempre difíciles, siempre eran un reto.

Él esperó simplemente que ella no le matara cuando se diera cuenta de quién había ordenado el trabajo.

Ice seguía anonadada.

Do you know the answer?
Walter

—¿De quién es? —gruñó al final.

El bajó el rollo y ella trató de cogerlo.

—No, no —la regañó él, sacudiendo un dedo en su cara—. Solo para los Cazadores autorizados. Me temo que tendrás que esperar con los demás para saber lo que haremos. —Introdujo la mano en su riñonera de nuevo y guardó el pergamino. Una vez se quedara a solas con Mirage, le contaría más.

Mirage notó su expresión en el momento en que Ice la miró. Ella sonrió hacia la Thornblood.

—No te preocupes, Ice, —dijo ella—. Estoy segura de que te llegará a ti también... algún día.

Eso, viniendo de una Cazadora dos años menor que ella, era demasiado para la Thornblood. Gruñendo, Ice se dio la vuelta y se abrió paso a través de la taberna.

Tan pronto como se hubo ido, Mirage se inclinó hacia él.

—¿Cuándo pensabas decírmelo?

Eclipse se encogió de hombros incómodo.

—Estaba a punto de decírtelo cuando entró ella. Lo siento; no quería que te vieras involucrada en esto.

—¿Involucrada? ¿Cómo si fuera a rechazar un encargo?

Él se levantó para esconder su incomodidad.

—Vamos. Vayámonos a algún lugar más privado para hablar.

La tradición del Solsticio de Verano en Chervie era que nadie cocinaba y comía en casa si podían permitírselo, lo que significaba que todo el mundo que tenía dos monedas estaba por ahí comiendo en algún lugar público de la ciudad. Los precios se disparaban y el espacio en las mesas a lo largo de los contadores y bajo los toldos se hacía más complicado que conseguir fruta fresca en invierno. Mirage tuvo que pagar una cantidad para una pequeña y privada sala en un lugar llamado El Jardín de las Campanas. Era más como un armario privado que una habitación, pero la arquitectura del lugar era una copia del

*Do you love me
Thornblood*

estilo oriental; las pareces caladas serían demasiado frías en los inviernos del norte de Chervie, pero ese día de verano era agradablemente fresco. Además no había ningún lugar en el que un espía podía esconderse.

Normalmente, ella no habría soñado con pagarlo, pero se moría de hambre, el Jardín tenía buena comida, y era seguro que el encargo pagaría lo suficiente para que pudiese permitírselo.

—Entonces, ¿de qué va el encargo? —le preguntó a su compañero una vez estuvieron sentados y la criada hubo traído el faisán asado y la fruta.

Eclipse parecía inquieto.

Mirage dejó su tenedor en la mesa y le dirigió una mirada afilada.

—¿Qué pasa?

Como respuesta, él le dio el pergamino a través de la mesa. Mirage lo cogió y se congeló.

El sello estaba impreso con tinta negra y manchado de plata, —un color que solo un grupo de personas utilizaba. El estampado, era un Trisquel que reconocerían hasta los campesinos más analfabetos.

Era el símbolo de las brujas.

Mirage dejó el pergamino con cuidado sobre la mesa y miró a Eclipse.

—Esto es de Starfall.

—Sí, —admitió él.

Mirage se puso de pie y caminó hasta el calado, poniendo sus manos contra él. Detrás de ella, pudo escucharle desplazarse incómodamente.

—No tienes que hacerlo, —dijo al final él—. No importa lo que le haya dicho a Ice. Todo el mundo sabe que tienes que mantenerte alejada de las brujas, todo el mundo lo entendería si te echaras atrás. Todo el mundo que importa, ya sabes.

Más silencio. Mirage cerró sus ojos.

—¿Qué quieren?

—No lo sé, —dijo él—. Aún no lo he abierto.

—¿Cómo lo has conseguido?

Wolfsblut
Doppelgänger
Series 1

—Jaguar. Una bruja Void líder le compró el rollo a él; él me eligió para llevarlo a cabo.

Jaguar no es idiota. Pensó Mirage. Él sabía que yo sería su acompañante.

¿Cuál es su motivo?

—Una bruja Void, —dijo ella, al final alejándose de la pared—. Entonces tiene algo que ver con asuntos interiores.

Eclipse asintió.

—Lo que podría explica por qué están contratando a Cazadores. No deben confiar en su propia gente a la hora de ser imparciales.

Mirage volvió a la mesa y tomó el pergamino. Un encargo de las brujas. *Quería un encargo, pero no de ellas.*

—Si te sientes incómoda... —empezó de nuevo Eclipse.

Mirage rompió el sello con su pulgar y desenrolló el papel. Ahora, tenía un encargo; Era una ofensa por un mensaje como tal el ser leído por una persona no autorizada. Tan absorta estaba por su irracional oleada de inquietud, que casi no se dio cuenta de que Eclipse se acercó a su lado para leer sobre su hombro.

El mensaje era corto, y brutal hasta un punto.

—Ahora ya sé por qué querían dos Cazadores —susurró Eclipse en su oído. —Aunque lo que la Líder del Camino del Corazón de Fuego estaba haciendo donde pudo ser asesinada se me escapa.

—Malditos sean los Void —gruñó Mirage, arrojando el pergamino a través de la habitación. *Sobretensión de tensión, mi culo.* Había sido un hechizo acomodándose en ella —. Nos han echado un conjuro para que no hablemos de ello.

—¿Les culpas? —preguntó Eclipse.

—No. —Avistó ella y presionó sus manos contra sus ojos.

Su compañero Cazador atravesó la habitación y recogió el pergamino una vez más.

—Está en blanco.

Ya me lo esperaba.

—Esto nos podrá traer problemas —dijo de mala gana.

—¡Problemas! —eso no se acercaba ni siquiera al fin real, y ambos lo sabían. El encargo, antes de que se desvaneciera, decía que no solo deberían cazar al asesino, sino también buscar a todo aquel que estuviera detrás de la tarea. Y solo alguien muy poderoso podría permitirse pagar por la muerte de una bruja de alto rango.

—Si lo llamamos Cazar a un Señor o una Señora...

Mirage prefirió que no hubiera dicho eso.

—No nos pedirían eso. Las brujas preferirían encargarse de eso por ellas mismas.

—Desde tus labios hasta el corazón del Guerrero —murmuró Eclipse.

Un siniestro silencio siguió sus plegarias, antes de que Mirage se levantara.

—Bueno, nos han dicho que tenemos que presentarnos en Corberth antes de la luna llena. Tenemos el tiempo suficiente para hacerlo. A no ser que, ¿quieres llegar tarde?

—Nunca en tu vida, —dijo Eclipse.

Walter
Doppelgänger
Señor

CAPÍTULO 2



Juramento [Mirage]

Traducido SOS por Candas_12 y Pily
Corregido por Katiliz94

Hicieron un camino horrible en la carretera sur. La lluvia les persiguió a través de Abern y en las montañas de Seach, convirtiendo la carretera en un mar de lodo en donde los caballos se hundían; esta no era uno de los Carreteras Principales, gravada, calificada y mantenida por la Señora que gobernaba el dominio. Mirage, encorvada en su capa mientras Mist se abría paso a lo largo, se preguntaba si alguna vez se volvería a secar.

Página | 17

—Dime otra vez —dijo Eclipse—, ¿por qué escogimos Silver Foe?

—Sonaba glamoroso —dijo con ironía Mirage—. Vivir en la carretera. No estar atado a ningún lugar. ¡Aventuras! ¡Emoción!

—Barro. Lluvia. Yo debería haber sido un Cloudhawk⁶.

—Ah, qué vida —dijo Mirage en un tono burlesco y nostálgico. — Mimado y acariciado, algún espía mantenido de un Señor. Nunca habrías puesto un pie en un camino, siempre viajarías en un carro.

Hubo una breve pausa. Entonces Eclipse resopló.

—Habría terminado matando a alguien por pura frustración.

—Como todos nosotros —respondió Mirage, refiriéndose a sus hermanos y hermanas de Silverfire. Odio esta maldita lluvia Void, pero no la cambiaría por una vida unida a un empleador. Estaría incluso más aburrida entonces. Al menos como una Cazadora independiente hay variedad.

⁶ **Cloudhawk**: Una de las academias para Cazadores.

Do you know the feeling?
Wanderer

Más silencio de Eclipse. La respuesta quedó en el aire de todos modos: *Pero los Clouthawks nunca trabajaban para las brujas.*

No volvieron a hablar hasta que llegaron a la siguiente ciudad. Aun así, y a pesar de la lluvia, Mirage disfrutó del viaje. Los Cazadores Itinerantes casi siempre trabajaban en solitario; ella no estaba acostumbrada a tener compañía en el camino. La presencia de Eclipse, sin embargo, era bien recibida, aunque no hablasen. Él había sido el primero en hacer amistad con ella cuando llegó a Silverfire, y la conocía mejor que cualquiera de sus compañeros de los otros años. No había otro Cazador con el cual ella preferiría trabajar.

Se detuvieron para pasar la noche en Ansing, encaramados en las colinas a un día de viaje desde Corberth. Mirage frunció el ceño, originalmente había esperado llegar a Corberth hoy. La lluvia había cambiado todo.

Una vez que los caballos de Mist y Eclipse fueran entablados, los dos Cazadores llevaron sus pertenencias arriba. La ciudad era pequeña y pobre; la posada no tenía servicio para secar la ropa, por lo que Mirage dejó a Eclipse irse a su habitación con la ropa húmeda mientras ella iba a comprar más grano para los caballos.

Cuando regresó media hora más tarde, también trajo la cena, la cual Eclipse la tomó agradecido. Mirage mordió su propio rollo de salchicha y se quedó mirando al suelo, pensando en lo que se iban a enfrentar mañana. De alguna manera, a pesar de que su previsto descanso en Chervie fuera acortado, ya no estaba cansada. Daba la bienvenida a cualquier reto para romper la monotonía del año pasado.

—¿Quién crees que estará en la reunión de mañana? —preguntó a Eclipse.

Él se encogió de hombros.

—Otra Hand⁷ Void, supongo.

Una suposición razonable. Una bruja de ese Ray y de ese Camino había llevado el encargo a Silverfire, después de todo.

—¿Esperas a alguien más? —Eclipse preguntó cuando ella no respondió.

—Tal vez —dijo Mirage.

⁷ **Hand:** Cada uno de los tres Caminos. Las brujas de Hand llevan el trabajo de su Ray, normalmente, en otros dominios. **Void:** Uno de los cinco Elementos.

—¿Como quién? ¿Alguien de Void Heart? Supongo que eso es posible, pero por lo general el Camino hacia Hand hace tratos con el mundo exterior.

—En realidad estaba pensando en una bruja de Fuego⁸. —Es posible —dijo Eclipse después de una pausa—, La víctima era uno de los suyos.

—No hay manera de estar seguro —dijo Mirage con un suspiro. — Tendremos que faltar a la dirección genérica, al menos para empezar. Me gustaría saber con quién estoy tratando, sin embargo.

—Es comprensible.

Hubo otro silencio entonces; Eclipse apiló sus cuencos en el pasillo y Mirage dio una vuelta a la habitación, comprobando el estado de sus ropas. Ella se perdió en la tarea rutinaria, y como estaba acostumbrada a la soledad, saltó cuando Eclipse habló.

—¿Estás segura de que estás bien con esto?

Mirage se giro y lo miró fijamente.

—¿Qué? No tengo muchas opciones ahora. Leí el encargo.

—Ellos podrían liberarte de él.

Ella se sentó lentamente, sin romper el contacto con su mirada.

—¿Por qué sigues tocando el tema? ¿No me quieres contigo?

—Por todos los Guerreros, no —dijo Eclipse al instante—. Es sólo que... —vaciló antes de decir lo que pensaba. — Si alguien me hubiera dicho que ibas a trabajar para una bruja por tu propia voluntad, me hubiera reído en su cara.

Y él hubiera tenido razón. Mirage se puso de pie y caminó en un circuito estrecho de la habitación, haciéndose considerar la pregunta con seriedad. Si tomar este trabajo era una mala idea, ésta era su última oportunidad de cambiar de opinión.

Había evitado a las brujas en cada oportunidad desde hace años; se había convertido en un reflejo. No era sólo el pelo rojo, tampoco, a pesar de que era parte de ella. Mirage había sabido desde niña que era inusualmente fuerte para su tamaño, y nadie podía igualar sus reflejos. El pelo rojo por sí solo no significa nada, aunque casi todas las brujas

⁸ El fuego es otro de los Elementos. Entre las brujas, el Ray de Fuego les sirve a los gobernantes de las tierras como consejeros.

*Do you always hear /
Whisper*

tenían el pelo rojo, pero con sus talentos físicos parecía extraño. Y una curiosidad menor se convirtió en un problema distinto cuando entró en la escuela de Cazadores, un lugar que, por siglos de tradición, no era agradable para las brujas.

A una gran cantidad de personas en Silverfire no les gustaba que ella estuviera allí en absoluto. Y así se convirtió en costumbre evitar la asociación con las brujas siempre que le era posible. Otros Cazadores podrían ir a una bruja para curación; Mirage sólo había sido curada una vez, mientras estaba en entrenamiento, y en ese entonces no fue por su decisión.

Sacudió la cabeza y se rió en voz baja. Realmente sólo había una respuesta a la pregunta de Eclipse.

—Simplemente no puedo abandonar un encargo.

—Porque es un reto.

Ella asintió con la cabeza.

—Esto ... me atrae. No me gusta tratar con las brujas, pero quiero tomar este trabajo. Una corazonada. Creo que esto va a poner a prueba mis habilidades al límite. Y los encargos son lo que construyen nuestra reputación. Y tener un segundo encargo, realmente ayudaría a lavar mi nombre.

Eclipse sonrió y sacudió la cabeza con resignación.

—¿Qué?

—Sabía que ibas a decir eso —dijo él, sin dejar de sonreír.

Llegaron a Corberth temprano a la tarde siguiente. Esa noche sería luna llena. Mirage tenía la intención de llegar un día antes, con tiempo para prepararse, pero gracias a las condiciones meteorológicas, sólo tenían unas pocas horas.

Se sentía nerviosa mientras llevaban sus pertenencias a la posada que Eclipse había elegido, y se tomó un momento para localizar el sentimiento. Normalmente los Cazadores independientes como los de Silverfire establecían un lugar de reunión, haciendo que sus empleadores fueran a ellos. Estaba acostumbrada a tener ese grado de

Doppelgänger Series /
Wallerber

control sobre la situación. Con una bruja, sin embargo, todo cambiaba. Los dos Cazadores tendrían que ir con su empleador.

No le gustaba, pero no podía cambiarlo.

No hablaron mucho una vez que llegaron. Aunque Mirage y Eclipse no habían trabajado juntos desde sus días como estudiantes, cayeron en un ritmo cómodo. Él bajó a buscar agua caliente mientras ella sacaba lo que necesitaban de sus bolsas. No tardó mucho en ordenar, ya que ambos empacaron cosas ligeras.

Sin preguntar a Eclipse, ella sacó el más fino de los dos uniformes para los dos. Cada Cazador Silverfire tenía cuidado de mantener un juego limpio y menos gastado, para las situaciones formales. Si conocer a una bruja no podía considerarse como formal, entonces no sabía el qué podía considerarse como tal.

Por suerte los uniformes empaquetados eran pequeños, por lo que no eran una carga para llevar. Mirage sacudió las piezas individuales, cada una compuesta de seda teñida de modo que su sombra negra no reflejara la luz como normalmente la seda podría. La seda era tan ligera que se sentía como si fuera a romperse en la más ligera brisa, pero esa delicadeza era una ilusión. Los nobles la compraban como una declaración de riqueza; los Cazadores la utilizaban por ser práctica.

Eclipse volvió después con el agua. Se desnudaron y se bañaron en su habitación, llevando a cabo sus lavados en silencio, cada uno uso el baño como una oportunidad para prepararse para su tarea.

Mirage se vistió con metódica precisión. En primer lugar los pantalones largos, los cortos a fin de no restringir el movimiento. Se tomó un momento para organizar cada pliegue correctamente antes de ponerse la camisa suelta. Luego vino la chaqueta corta, ceñida hacia abajo con su cinturón de armas antes de que se envolviese a su cintura en la faja ancha. Las botas que había estado usando fueron puestas a un lado por un par sin manchas de barro. Practicó unas pocas patadas y giros para asegurarse de que nada pasaría. Luego, un par de guantes flexibles, la máscara y el cubre cabeza que dejaba sólo una franja a través de sus ojos claros.

No había espejo en la habitación, pero todavía Mirage sonreía a su apariencia. Los Cazadores en uniforme eran sin rostros e intimidantes. El traje familiar ayudaba a contrarrestar la extrañeza de no elegir el lugar de la reunión.

*Do you know the feeling /
Waltz*

Eclipse terminó de vestirse sólo momentos después de que ella lo hiciese. Y para entonces ya era de noche, y hora de irse.

Los dos cazadores se deslizaron de sombra en sombra, abriéndose paso a través de la ciudad. Eclipse había conseguido direcciones de una criada cuando bajó por el agua, se las había arreglado para elegir una posada limpia en el otro lado de la ciudad desde el lugar designado. A Mirage no le importaba. Eso de esconderse entre las sombras perfeccionaba su enfoque, intensificando la emoción un poco más. Evadir la excusa para una vigilancia local era fácil, pero aún así, eso ejercitaba las habilidades que ella no había utilizado mucho últimamente, exceptuando a los bandidos y la pelea en el bosque fuera de Enden.

Cuando llegaron a la casa indicada en el encargo, se detuvieron a considerarlo. El lugar pertenecía a una persona con cierta riqueza; estaba rodeado por su propia muralla, esculpida para imitar arbustos con flores y árboles. Un par de cansados guardias patrullaban su parte superior con menos entusiasmo. Mirage y Eclipse intercambiaron miradas rápidas. Las esculturas lo hacían todo muy fácil.

Los guardias nunca se dieron cuenta de las dos sombras corriendo a través de la pared.

El pequeño patio estaba bordeado de árboles, pero enlosado en el centro. No había buenas formas de acercarse a la puerta principal sin salir a la luz pública, pero —de nuevo, Mirage se recordó a sí misma, que no había necesidad de hacerlo. Ellos eran esperados. Y pasar a los guardias en el frente, fácilmente, aunque lo hubiera sido, fue suficiente para presumir para una noche.

Dieron un paso en los adoquines y se dirigieron a la puerta principal.

Se abrió justo cuando ellos la alcanzaron. Una mujer de pelo rojo estaba dentro; Mirage miró la espada corta que la mujer llevaba y sintió su labio encrespase. Una Fámula. Una de esas lacayas con las que había confundida en Enden, una sierva obediente de las brujas.

La Fámula se inclinó ante ellos, no mostrando ningún signo de temor o sorpresa al encontrar a dos cazadores uniformados ya en el interior de la puerta. Mirage juró interiormente, comprendiendo. Algún tipo de protección. No es de extrañar que los guardias estén tan relajados. Con trucos como éste, ¿cómo podría esa bruja ser alguna vez asesinada?

Wolfgang

Fueron llevados al interior. La Fámula no les ofreció el saludo, y tampoco los Cazadores decidieron romper el silencio. La intimidación era un instrumento útil, y aunque la mujer no se mostraba intimidada, Mirage podía ver la rigidez en su espalda. Sonrió por debajo de la seda de su máscara.

La Fámula los llevó a una puerta tallada con elegancia y la abrió, haciendo un gesto hacia su interior.

Teniendo en cuenta el aspecto suntuoso del resto de la casa, la sala estaba casi desnuda en contraste. Unas pocas sillas de respaldo alto permanecían de pie en un semicírculo frente a la áspera puerta, y en el centro del arco estaba sentada una mujer. Las sombras de las alas de la silla la encubrían, pero Mirage sabía sin que se lo dijeran quien era la bruja.

Tanto ella como Eclipse saludaron a su invocadora.

La Fámula cerró la puerta, y la habitación quedó en silencio durante un largo momento. Entonces la bruja habló.

—Silverfire.

Mirage instantáneamente trató de analizar eso. ¿Ella no sabía qué la escuela los había contratado? Si era así, el corte de sus uniformes le habría dicho eso. Pero en la voz, casi desprovista de inflexión, no estaba claro; podría ser que ella no lo supiera, y que estuviese haciendo algunos comentarios sobre el caso. Mirage no podría decirlo.

—¿Tenéis algo que decir?— preguntó la bruja.

Su voz envió escalofríos por la espalda de Mirage. Melodiosa y suave, como cualquier bruja; ellas dependían de cantar para controlar su magia, por lo que entrenaban las voces de sus hijas desde el momento en que podían hablar.

—No, Katsu, —respondió Eclipse, usando por defecto el nombre genérico para dirigirse a una bruja de filiación desconocida. —La comisión se limitó a decir que Tari-Nakana, el Líder de Heart de Fuego, había sido asesinada, y que dos Cazadores iban a ser asignados para investigar la situación. Se nos instruyó para venir aquí y encontrarte, y nos obligaron a no hablar de ello a nadie hasta ahora. Eso fue todo.

La bruja se puso de pie. Era más alta que Mirage por una buena cantidad, tan alta como Eclipse.

Walt
Doppelgänger Series 1

—Tari-Nakana regresaba a Starfall cuando se cayó de su caballo y se rompió el cuello. Una tragedia simple, o eso parecería. Pero la serpiente que sorprendió a su montura rara vez es activa durante el día, y evita los espacios abiertos, tales como los caminos. Cuando la manta de la silla de montar del caballo fue retirada después de haber sido sofocado con las dos piernas rotas, su espalda estaba inflamada, —no seriamente, pero lo suficiente para que estuviese más nervioso que de costumbre. Y la cincha estaba bastante desgastada—, no lo suficiente para levantar sospechas, pero más de lo que nadie recuerda que estaba.

Mirage sintió un atisbo de reconocimiento profesional. Entonces así fue como se hizo. Inteligente, y sutil. Una pista no tan evidente como para que alguien pudiera señalar con el dedo el juego sucio, y no lo suficientemente fuerte como para ser capturado antes de que pudiera llegar a dañar.

—Estas tres anomalías causaron nuestra investigación, —prosiguió la bruja. —No hubo ninguna evidencia de que alguien plantara la serpiente, o manipulara la cincha, pero la manta había sido tocada con un polvo muy leve que irritó la piel del caballo. Teniendo en cuenta esto, sospechamos que los otras dos tampoco eran casualidad.

—¿Cuál es nuestra misión? — preguntó Mirage.

—Cazar, —dijo la bruja sin rodeos. —Cazar al asesino y capturarlo o eliminarlo, eso es aceptable, pero también cazar al que está detrás del asesino, el que ordenó la matanza, más que el primero, es de suma importancia, pero tened cuidado,... No deseamos alertar al empleador. Informadnos de vuestros descubrimientos antes de emprender cualquier acción en contra de él.

Eclipse asintió.

—¿Quién será nuestro contacto?

—Yo misma. ¿Aceptáis el encargo?

—Aceptamos, —dijo Mirage, sabiendo que hablaba por los dos. Sus dedos ya hormigueaban con la anticipación de la caza. Era una sensación que había extrañado, estos últimos meses. A continuación la bruja debería haber tomado sus juramentos. Pero no lo hizo, no de inmediato, y un escalofrío erizó el cuello de Mirage. ¿Por qué estaba vacilando?

—Debo advertiros, —dijo la bruja. —Voy a exigir un juramento de sangre. ¿Todavía aceptáis el encargo?

Walter
Doppelgänger Series 1

Mirage se congeló en shock. Muchos cazadores pasaban toda su vida sin tomar parte en un encargo de sangre. Era la gloria y la muerte, todo en uno. Sólo las más delicadas de las situaciones merecían juramentos de sangre, ya que se requerían los servicios de una bruja para unirse al Cazador en la tarea. Si el Cazador completaba el encargo, si vivía, ganaba gran fama, y podría pedir tres dones de su empleador -lo que quisiera, sin restricciones.

Si él fallaba, moría.

De cualquier forma este caso lo requiere, pensó Mirage, pero ¿estoy lista para esto?

Gloria, fama, y tres favores a algunas personas muy poderosas.

O la muerte.

Ella había querido un reto.

Mirage miró a Eclipse, y lo encontró haciendo lo mismo. No estaba del todo segura de cuál sería la lección de él elección hasta que sus ojos se encontraron. Un instante único, eso fue todo lo que necesitaron para conocer su respuesta.

—Aceptamos —dijo Eclipse.

La bruja se puso de pie y les hizo señas para que se adelantaran. Sacó una pequeña mesa de su costado y la puso frente a ella, y Mirage vio que poseía una pequeña daga, un jarro de plata baja, y un cristal matizado. Herramientas de brujas.

—Vuestras manos, por favor —dijo la bruja.

El corazón de Mirage latía rápidamente con aprensión. Esto podría hacer reconocido su nombre para siempre, la pondría en la leyenda con otros grandes cazadores del pasado. Pero no podía olvidar el peligro, la amenaza de la muerte. Si fracasaban, ninguno de los dos iba a vivir para hacer otra asignación.

Pero si tuviésemos éxito, la recompensa valdría la pena. Y soy lo suficientemente arrogante como para creer que lo haremos.

La bruja entrelazo sus manos derechas para que las juntasen con la otra sobre la taza. Habían metido sus guantes en el cinturón.

Ella deslizó la daga con cuidado entre sus muñecas, plana contra la piel, y sostuvo el cristal en su mano izquierda. Entonces, sin previo aviso, la bruja volteo la daga y la sacó hacia abajo, abriendo un corte

Do you know the answer?
Walter

superficial en la parte interior de la muñeca de cada uno de los Cazadores. La sangre goteaba junto a la taza de plata, formando un charco en la superficie reflectada.

La bruja comenzó a canturrear mientras mantenía el cristal por encima de sus manos.

—Estáis encargados de la tarea de servir a la justicia al asesino de Tari-Nakana, La Líder del Camino de Heart, Ray de Fuego, y de descubrir al instigador del asesinato. Si falláis, moriréis. Si tenéis éxito, los que os hemos contratado nos comprometemos a concederos tres favores, siempre que los requiráis. ¿Aceptáis?

Mirage y Eclipse recitaron sus respuestas al unísono.

—Juro, por mi juramento y mi nombre como un Cazador, que dedicaré mis mejores esfuerzos para la tarea o aceptaré el castigo del Guerrero Divino que sostiene mi juramento.

Con la mano derecha en la taza y la mano izquierda sosteniendo el cristal, la bruja cantó una serie de notas agudas en el lenguaje de la magia. El estómago de Mirage dio un vuelco cuando su sangre mezclada de repente corrió hacia arriba, a través de la brecha entre las muñecas, golpeo el cristal, donde fue absorbida. La bruja fijó la parte posterior del rubí recién teñido sobre la mesa y juntó las muñecas sangrantes en sus propias manos.

—Vuestro juramento es aceptado. Sois libres para cazar.

Un aumento repentino de dolor hizo que Mirage diera un apretón a la mano de Eclipse para resistir. Y luego se fue, tan rápido como había llegado, y la bruja se estaba alejando la mesa.

Mirage soltó la mano de Eclipse y examinó su muñeca. Incluso en la penumbra, podía ver la delgada cicatriz. Brillaba curiosamente, con un tono verdoso que parecía ser un recordatorio del fuego mágico con colores extraños que había sellado el trato. La cicatriz que la marcaría de por vida, una señal de que había llevado a cabo un juramento de sangre— y, si todo iba bien, de que sobrevivió.

No salieron de la casa inmediatamente. Tanto Mirage como Eclipse tenían un número de preguntas que necesitaban hacer, y si iban a

Wolfgang

investigar el asesinato, necesitaban tanta información como fuera posible. La bruja respondió con bastante facilidad, pero Mirage todavía se sentía algo descentrada.

¿Está ocultándonos algo? Pero ¿por qué iba a hacerlo? Mirage consideró la cuestión incluso mientras escuchaba a Eclipse preguntar algo. ¿Tenía miedo de ser incriminada en algo? ¿En el asesinato? Dudo que el culpable nos esté contratando para investigar. Ella frunció el ceño debajo de la máscara. Es algo para tener en cuenta. No me gustan los misterios, no cuando mi vida está en juego.

Partieron al amanecer, llevando la primera parte de su pago y una hoja de papel de arroz encantado que podría ser utilizado para hacer preguntas adicionales a la bruja, en caso de necesidad. Mirage estaba segura de que lo haría. No le gustaba el papel, sin embargo; enviaría las palabras escritas en ella a una hoja en juego que la bruja tenía, sin duda, pero la comunicación a través de la escritura haría mucho más difícil saber si la bruja estaba equivocada o evitaba un tema.

Ninguno de Los Cazadores no hablo hasta que estuvieron en la habitación de nuevo y hubieron comprobado su entorno por si había espías. No había ninguno; Mirage no esperaba ninguno, pero siempre era cuidadosa. Sólo deseaba tener alguna forma de evitar magas indiscretas.

—¿Qué te parece? —Eclipse le preguntó mientras se quitaba la máscara y la ponía sobre la mesa.

Mirage también se había despegado la suya, y le dio la vuelta en sus manos mientras respondía.

—Es el trabajo de un cazador.

Él asintió con la cabeza.

—Mis pensamientos exactos. Somos los únicos que reciben este tipo de formación, para pensar cuidadosamente, y ocultar nuestras huellas.

—Así que, ¿qué escuela? Podrían ser varias... Silverfire, para uno. Aunque no tienden a cometer asesinatos con tanta frecuencia. Thornblood sería más probable. Stoneshadow, o Wolfstar.

—Estoy a favor de los dos últimos. Me parece el tipo de trabajo para el que había que contratar a un especialista. Estamos más conectados en todos los negocios y Thornblood es tan así que todo se reduce a una cuestión de trabajo gratis o en condiciones de servidumbre. ¿Es este algún asesino permanente del Señor, o un mercenario?

—Tengo la misma sensación visceral de que se trata de un especialista en asesinatos, pero no podemos encerrarnos en eso, —advirtió Mirage.

—De acuerdo. —Eclipse se sentó, inclinó la silla hacia sus dos patas traseras y pensó. —La mala hierba en la manta de la silla tenía que haber venido de fuera, probablemente de Insebrar. ¿Crees que el empleador es de allí?

—Tal vez. ¿Tendría Lord Ralni algún motivo para asesinarla? No es que necesariamente fuera él, por supuesto. Pero los Señores son algunas de las pocas personas con dinero o influencia para comprar la muerte de alguien tan importante; quiero decir, ella se dirigía a un camino en su Ray. Y, además, las brujas de Fuego son las políticas. —Mirage se paseó por la pequeña habitación, la máscara todavía colgando de sus dedos. Había un pensamiento débil que se burlaba de ella en la parte posterior de su cabeza. Cuando lo encontró, dejó de pasear. —Él es paciente, sea quien sea. No podía estar del todo seguro de que Tari-Nakana iba a morir en ese accidente, —nuestro contacto dijo que era un buen jinete. Podría haber controlado su caballo cuando se asustó, o llegado al claro al caer. Así que él valoro con sutileza los resultados inmediatos.

—Pero él estaba casi seguro de que fue contratado para el trabajo, sin intentarlo.

—Lo que significa que tenía un plan de respaldo.

—Su casa, ¿te parece?

—Es donde iría después, si estuviera en su lugar. Ella estaba en el camino de regreso a Starfall. Sólo espero que no hayan tocado nada, o que nuestro amigo asesino no haya pasado a limpiar el lugar. Si vemos otra de sus trampas, podríamos tener una mejor oportunidad de identificar su escuela.

Eclipse asintió con la cabeza y se dejó caer de nuevo en la silla de cuatro patas.

—Lo que nos lleva a una pregunta: ¿Cómo quieres trabajar esto? ¿Debemos descubrir quién era el asesino, y rastrear el camino hacia atrás, o deberíamos estar tratando de averiguar quién la hubiera querido matar?

Mirage se apoyó contra una pared y lo considero. Eclipse esperó pacientemente su respuesta, sin presionarla; estaban realmente compenetrados como compañeros de trabajo.

*Do you always hear /
Whisper*

—Podríamos dividirnos, cada uno de nosotros persiguiendo al otro. Dos cazadores serían útiles de esa manera. Pero no tenemos que decidir ahora.

—Así es. De cualquier manera, el destino lógico es la casa de Tari-Nakana en Starfall, ya que es donde estaba su oficina.

Menos de una hora, y Mirage ya tenía una pregunta para su contacto, la bruja.

—¿Podrías escribir y preguntar si la casa se ha tocado? —sonrió ella.
—Lo haría yo, pero...

—Cantas como un caballo asmático. Prefiero no escuchar mientras lo intentas.

Mirage simuló gruñirle y se fue a poner la máscara a medida que Eclipse escribía la pregunta en su escritura elegante. Luego activó la hoja, cantando en voz baja la primera línea de la balada "The Hawk of Fire". ¿Una señal de que su contacto era del Ray Fuego, o simplemente afirmando la afiliación de Tari-Nakana?

Las palabras se desvanecieron de la hoja, pero la respuesta no llegó de inmediato. En lugar de esperar de brazos cruzados, ambos cambiaron a su ropa mundana. En el momento en que sus uniformes fueron empaquetados en sus alforjas, una línea escrita en una punta, con la escritura de revés había aparecido en el lugar de la pregunta de Eclipse.

—Hasta donde ella sabe, la casa está intacta, —dijo, leyendo la hoja.

Dos discos de cobre cayeron de repente sobre la mesa.

Mirage juró ligeramente sobresaltada cuando los recogió.

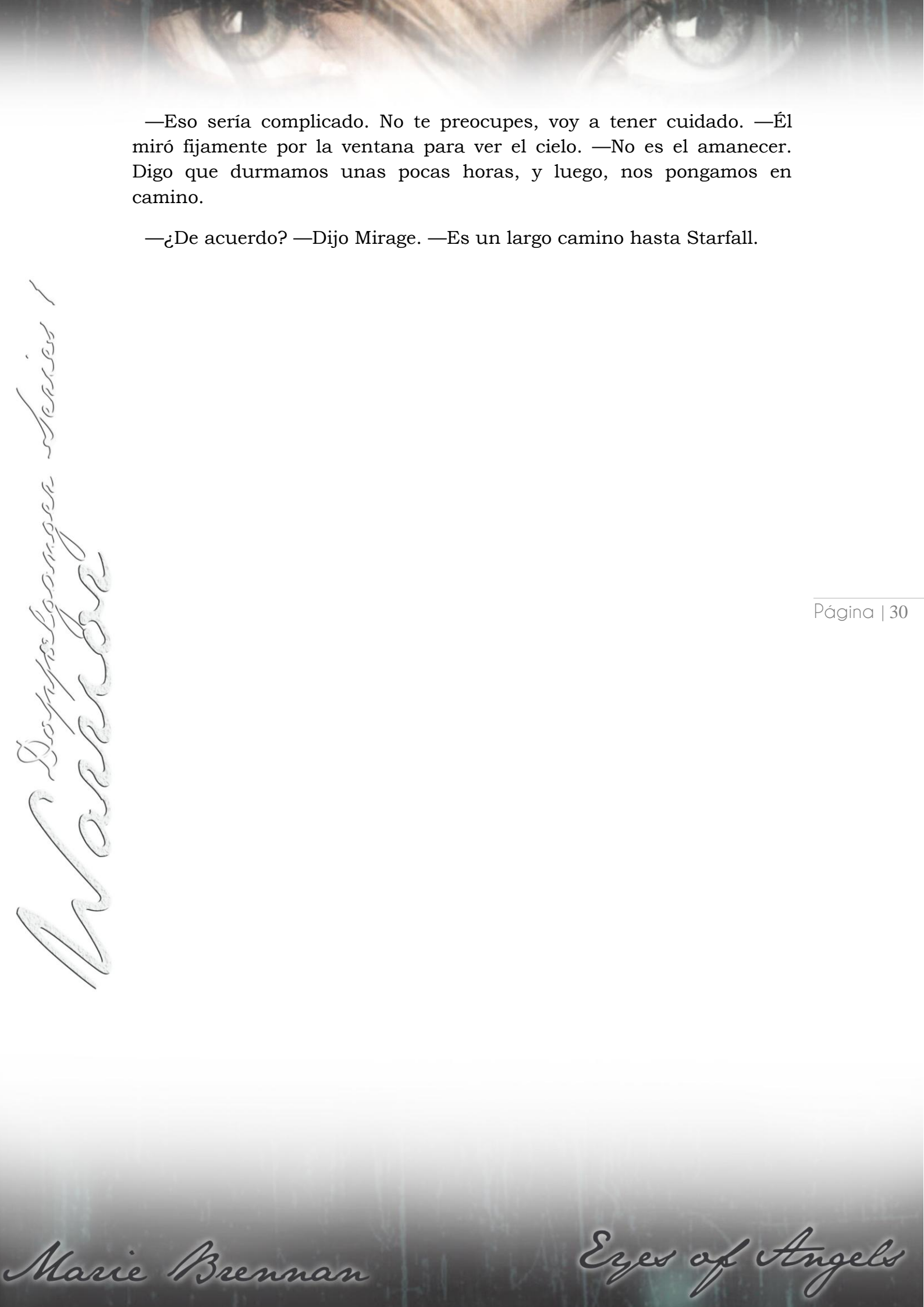
—Ella lo mejoraría al no hacerlo sobre una base regular. —Los discos eran idénticos; por un lado mostraba el círculo trísquele de las brujas, y por el otro, un glifo de dos partes. —Nombres de símbolos, ¿te parece?

Otra línea había aparecido en el papel. Eclipse leyó en voz alta.

—Los tokens deberían llegar más allá de las salas de la casa de Tari-Nakana. —Tomó uno y lo examinó de cerca, luego lo comparó con el de Mirage. —Tal vez. ¿El nombre de Tari-nakana, con algo más?

—No lo pierdas. Odiaría tener que recogerte en pedazos.

Do you know the answer?
Walter



—Eso sería complicado. No te preocupes, voy a tener cuidado. —Él miró fijamente por la ventana para ver el cielo. —No es el amanecer. Digo que durmamos unas pocas horas, y luego, nos pongamos en camino.

—¿De acuerdo? —Dijo Mirage. —Es un largo camino hasta Starfall.

*Doppelgänger Series /
Warrior*

CAPÍTULO 3



Futuro [Myro]

*Traducido SOS por Pily
Corregido por Katiliz94*

Las montañas llegaban muy altas en el cielo nocturno, pero las estrellas brillaban aún más. Miryo yacía con la espalda contra el techo inclinado de la sala de los estudiantes y las estudió, tratando de perderse en la tranquilidad de mirar las estrellas. Sus pensamientos, sin embargo, no la dejaban sola.

Sus ojos recorrieron incansablemente, escogiendo una constelación tras otra, identificando cada una, revisando sus ciclos en el cielo. No sirvió de nada buscar en otra parte. Volver su atención hacia abajo sólo le mostró los edificios cercanos de asentamiento importante de Starfall: La Sala de los estudiantes bajo ella; la arquitectura estancada del antiguo edificio principal; la Nueva Casa, donde esperaba poder estar viviendo antes de mucho tiempo. Todo recuerdos de lo que venía. No había tregua para ser encontrada mirando hacia abajo.

Al mismo tiempo, sin embargo, estaba mejor aquí fuera que en su cuarto. Si estaban ahí, sus estanterías y escritorio que le harían señas recordándole todas las cosas que todavía tenía que estudiar, todas las cosas que todavía no sabía. Aquí afuera, donde la brisa de la noche podía refrescar, podría al menos tratar de vaciar su mente, encontrar la paz y el olvido.

Ella podría tratar de ignorar lo que estaba por venir.

El viento soplaba con más fuerza, haciéndola temblar.

Miryo hecho hacia atrás los mechones de cabello que se habían salido de su trenza suelta y luego envolvió los brazos alrededor de su cuerpo. Tendría que haber traído un abrigo, o al menos usar ropa de abrigo.

Wolfe
Doppelgänger Series 1

Podría ser la mitad del verano, pero aquí en las laderas de las montañas, el viento aún podría ser frío.

Pero si no quería volver a su habitación, todavía había lugares a los que podría ir que serían más protegidos. Miryo se levantó con cuidado, consciente de la larga caída que le esperaba si caía desde el tejado de la sala de los estudiantes. A pesar del aire frío, se quitó las zapatillas y las metió en el bolsillo; prefirió los dedos de los pies fríos a la pérdida de tracción en el tejado inclinado.

Se abrió paso por la pendiente de la línea de cresta donde, balanceándose contra el viento, se detuvo para mirar hacia arriba, a la estructura en la que había tenido su espalda antes. Su propio Star Hall, el corazón del ritual de ese lugar, cirniéndose sobre todo lo demás, con sus ventanas como ojos vigilantes. Miryo se estremeció y se trasladó a toda prisa al abrigo de un frontón superior. Un cauteloso desliz por el lado opuesto la llevó a la base de otra subida; la sala de los estudiantes, aunque no tan coincidente en su estructura como el edificio principal, contaba con un loco panorama de tejados interceptados que ofrecían todo tipo de escaladas divertidas y rincones escondidos.

—¡Cuidado!

El susurro de advertencia casi le hizo perder el control sobre la cresta del techo. Lo detecto a tiempo y se deslizó cuidadosamente en el vaso formado por la intersección de varias pendientes. Alguna estudiante emprendedora hace mucho tiempo había puesto una plataforma de madera allá abajo, haciendo un lugar cómodo y oculto que era un refugio favorito para aquellas estudiantes que lo habían encontrado.

—Casi me rompo el cuello, —dijo Miryo a la otra figura oscura en la fosa.

—Si no hubiera dicho nada, habrías caído sobre mí, —indico Eikyo. — Pensé que valía la pena el riesgo.

Miryo se encogió de hombros.

—Podrías haber sobrevivido.

—Con moretones. Perdóname si no me ves entusiasmada con eso. — Eikyo suspiró y se echó hacia atrás, olvidando rápidamente la alegría. —¿Has terminado tu ensayo de Yuri-mai?

—Casi no he empezado, —admitió Miryo. —He estado...

—Meditando, —terminó Eikyo por ella.

Wolfgang Amadeus Mozart

Involuntariamente Miryo miró hacia arriba otra vez al vigilante mayor de Star Hall.

—No pienses en eso, —dijo Eikyo tan pronto como los ojos de Miryo se movieron.

—Preocuparte no te será de ninguna ayuda.

—Ya que nunca piensas en ti misma.

—Por supuesto que sí. Pero no tan a manudo como lo haces tú; Te he visto obsesionándote.

—Creo que estoy justificada, —dijo Miryo bruscamente. —Es, después de todo, mi destino de lo que estamos hablando.

—Y el mío, —le respondió su amiga, imperturbable. —En un par de meses. Todas estaremos frente a la misma cosa, Miryo. Pero muchas de las mujeres antes que nosotras lo han hecho bien.

Miryo se estremeció y puso los brazos alrededor de sus piernas.

—Y muchas han fracasado. ¿No viste lo que quedaba de Hinusoka, después de...? —Cerró los ojos, pero no bloqueó el recuerdo del espantoso paquete que las Fámulas habían llevado al Star Hall. Y la forma que tenía de gotear... —Simplemente no me siento preparada. El estudio es bueno y está bien, pero al final, te entregan el poder y hay que controlarlo. O de lo contrario te controla. Y no hay manera de practicar para eso, porque sólo cuando llegue el momento llegue tendrás el poder de manejarlo.

—Vas a estar bien, —repitió Eikyo. —Gannu lo hizo, después de todo; si ella puede sobrevivir a la prueba, tú no tendrás ningún problema. —A pesar de sus palabras, su cuerpo estaba tenso, y Miryo la miró con curiosidad. —Muy bien, —admitió Eikyo. —Me preocupa, también. Pero no se trata de morir. ¿Es eso extraño?

Miryo sabía a lo que ella estaba refiriéndose. Eikyo tenía una superstición acerca de decirlo directamente, desde que los maestros les dijeron lo que les pasó a las estudiantes que no pasaron la prueba final. No todo el mundo murió. Eikyo pensaba que la alternativa era peor; Miryo no quiso pensar mucho en nada eso.

—Preocúpate por algo más mundano, —sugirió, para distraer a su amiga. Y a ella misma. —Como fallar en el cuestionamiento de las Líderes, y ser públicamente humillada porque deciden que no estás lista

Doppelgänger Series / Waverly

aun para la prueba. Atrapada aquí como una mujer vieja, con todas las estudiantes más jóvenes riéndose de ti...

—Oh, eso es útil, —dijo Eikyo, pero algo de la tensión salió de sus hombros.

Miryo le sonrió.

—Vamos. Si una de nosotras se va a preocupar por el interrogatorio, debería ser yo. Tu memoria me supera. Piensa en pasar la prueba; piensa en el futuro. ¿Seguro que quieres ser del Heart de Tierra?

—Sí, —dijo Eikyo con firmeza, animándose. Su preferencia siempre había sido para la compañía de las plantas y animales, en lugar de para las personas; estar en multitudes le hacía inquietarse. —¿Qué hay de ti? ¿Ya has tomado alguna decisión?

Ahora fue el turno de Miryo para suspirar.

—No. Al ritmo que voy, voy a ser una de esas brujas a las que tienen que empujar para que se decidan. Puede que odies la idea de tener que esperar un año antes de que se te permita oficialmente elegir, pero estoy contenta.

—¿No tienes ninguna idea?

—Ninguna que pueda seguir. —Miryo hizo un gesto mudo de frustración. —Ninguna de ellas parece estar bien. Ninguno de ellas realmente me llama, y ¿así no es como se supone que debes decidir?

—Para el Void con el que se supone que debes hacer. Abordarlo desde un ángulo diferente. ¿A Quien no deseas servir?

La inversión de la pregunta ritual era interesante, y esto despertó un poco la mente de Miryo. La elección de un Camino dentro de un Ray era relativamente fácil. Si querías llevar a cabo el trabajo de campo de tu Ray, erigirías Hand. Y si quisieras hacer una investigación o mantenimiento de los registros, erigirías Head. Y si quisieras administrar los asuntos de tu Ray, elegirías Heart. La mayoría de personas sabía dónde estaban sus talentos e inclinaciones desde el principio. Pero, con quién te gustaría estar trabajando, que tareas estarías manejando... eso estaba organizado en cinco Rays, y para Miryo, eso era lo más difícil.

Se hizo a sí misma la pregunta de Eikyo.

—No a los gobernantes, creo.

Waltz
Doppelgänger Series 1

—No puedo verte jugando a la política con señores y gobernadores, — coincidió Eikyo. —Entonces Fuego fuera; cuatro Rays menos.

Miryo se echó hacia atrás y se puso de nuevo las hebras de pelo detrás de las orejas.

—No creo que pudiera hacerlo en Agua, tampoco.

—Iba decirte que si no lo hiciste. No estás adaptada para vivir la vida en una aldea, encontrando ganado perdido y curando la viruela.

—Bueno, nadie dijo que tenía que elegir Hand.

—Verdad, pero en realidad no eres lo suficientemente organizada para Heart, y no tienes paciencia para Head. Vas a estar en Hand, sin importar el Ray que eligieses; Apostaría por eso.

Miryo no podía discutir eso.

—El resto... ¡No lo sé! —Se levantó y se estableció lo mejor que pudo alrededor de la pequeña plataforma, sintiendo la áspera madera desgastada bajo sus pies descalzos. —No creo que me gustaría ser una Void. No quiero quedar atrapada en los problemas internos. Eso es política de nuevo, sólo nuestras políticas y no de la de todos los demás en el mundo. ¿Tierra? Tal vez, pero no tengo el don para la naturaleza que tú tienes.

—Lo cual deja Aire.

Miryo hizo una pausa, pensando en ello. El Ray de Aire no tenía tan claro el propósito como los otros, sino que servía a quien lo necesitaba.

—Viajan mucho.

Eikyo rió.

—No puedo decir por tu voz si eso es algo bueno o malo.

—No sé cuál es.

—Te has quejado bastantes veces de no conseguir salir de Starfall. Dirías que tienes ese gusanito de viajar.

Miryo envolvió sus brazos alrededor de su cuerpo, tratando de imaginar esa vida.

—Pero nunca en realidad lo he hecho. No como ellos, siempre en movimiento. Creo que podría gustarme; suena mejor que mis otras opciones, de todos modos. Pero ¿qué pasa si no lo hago?

Wolfgang

—Tienes un año después de la prueba antes de que oficialmente puedas elegir, —le recordó Eikyo. —Eso te dará la oportunidad de conocer, antes de encerrarte en nada... —El final de la frase se perdió en un enorme bostezo.

—¿Levantada temprano otra vez? —preguntó Miryo.

—Como siempre, —dijo Eikyo con sentimiento. —Ruka-chai tenía que ayudarme con una de las yeguas. Dejé caer a un querido potrillo esta mañana.

—Así que ahí es donde estabas. —dijo Miryo, sentándose de nuevo. — Me lo estaba preguntando. No viniste al desayuno.

—No, Ruka-chai tenía a una de las Fámulas llevándonos comida. Estábamos cubiertas de barro. Créeme, No nos hubieras querido en el desayuno. —Eikyo bostezó otra vez, y agitó una mano a modo de disculpa. —Lo siento. Sin embargo, debería volver a mi habitación.

—Igual que yo, —dijo Miryo pesadamente. —Tengo que terminar este ensayo de Yuri-mai, después de todo. Pensarías que nos gustaría realizar los ensayos en esta etapa, pero no.

Ambas treparon con sus pies, y Eikyo le dio un apretón al brazo de Miryo.

—No te preocupes. Les sorprenderemos con nuestro conocimiento durante el interrogatorio, y luego volaremos a través de la prueba final. Ambas. Y entonces podrás averiguar dónde quieres estar.

—Gracias, Eikyo. —Miryo le dio un rápido abrazo y luego comenzaron la empinada subida de vuelta a la copa. El viento mordió a Miryo mientras coronaba la cima; ella se estremeció en su fina ropa. —Te veré mañana, —le dijo a su amiga; Después se separaron, sus habitaciones no estaban muy separadas en el interior, pero un pequeño derrumbe del techo entre ellas hacia que fuera más seguro para a Eikyo tomar un camino diferente.

Miryo volvió a su parte del edificio sin problemas. Se inclinó sobre el borde para asegurarse de que Teruku no estaba mirando por la ventana; su compañera de estudios sabía que Miryo y casi todo el mundo se subía a la azotea, pero ella lo desaprobaba, y dejaba que todo el mundo lo supiera. Teruku estaba en su escritorio, de espaldas a la ventana. Miryo envolvió sus manos firmemente alrededor de la escultura de un halcón y pasó las piernas por encima del tejado. Sus

Do you always know /
Walter

pies tocaron un nudo de la vid y, balanceándose sobre ellos, avanzó en camino hacia su propia ventana y trepó por ella.

Su ensayo a medio terminar para Yuri-mai estaba en su escritorio. Miryo le dio una mirada ácida y se tendió en la cama.

Tendida allí, podía ver directamente a través de sus estantes. Tenían páginas y páginas de notas, todas atadas en manojos ordenados; una buena parte de su educación estaba allí, cuidadosamente apilada. No todo está allí, por supuesto; su educación había comenzado tan pronto como pudo hablar, con una simple etiqueta. Las dieciséis formas de tratamiento adecuado para las brujas de varias afiliaciones. Cómo inclinarse. Dónde podía y no podía ir en Tsurike Hall, su primer hogar.

La mayor parte del material cubierto en sus primeros diez años no estaba allí. Esos años habían sido gastados en simples cosas, cartas y números, el lenguaje especializado de la magia. Y clases de canto, por supuesto; las que habían comenzado tan pronto como pudo hablar, así que cuando llegase el momento podría formar hechizos sin vacilar o dudar. El resto de su formación inicial, en historia básica y la geografía y similares, estaba tan profundamente arraigada que no tenía por qué volver sobre ella.

Miryo se puso en pie y se dirigió a los estantes, donde pasó un dedo por los montones de notas de sus estudios elementales. Había terminado su revisión hace unos días: las asociaciones simbólicas de cada uno, los focos que podrían ser utilizados para canalizarlos, los efectos mágicos que eran adecuados, su reflejo en la sociedad humana, sus significados filosóficos. Todos los Cinco Elementos, incluso el Void; puede que no tuviese ningún tipo de magia asociada a ella, o ningún foco para canalizar esa magia, pero tenía todo lo demás. Un sin fin de detalles. Una vez terminado su ensayo, los repasaría de nuevo. Una y otra vez, hasta que se acabara el tiempo y pusiera sus conocimientos a prueba.

Con el ceño fruncido, Miryo fue a su escritorio y miró las hojas allí. Por un momento su propia caligrafía inclinada, le parecía odiosa. Quería escalar por el costado de la sala de los estudiantes y huir, montaña abajo, hacia la noche.

Pero no tendría ningún sentido hacer eso. Era una estudiante aquí, la hija de una bruja, y en un mes, salvo el fracaso, también sería una bruja. No había ningún otro camino que tomar, no uno que ella elegiría voluntariamente.

Do you know the answer?
Walter

Pateó la silla bruscamente. Durante el último año que había pasado por este ciclo; cada pocos meses se volvía sensible, cuestionando su propósito y sus probabilidades de éxito. Esto pasaría antes de mucho tiempo; siempre lo hacía antes. La mayoría de las veces le gustaba el desafío de sus estudios. Su estado de ánimo se despejaría; iría a las pruebas con su determinación restaurada y lo haría muy bien.

Y si me lo dijera con bastante frecuencia, incluso podría empezar a creérmelo.

—¡Oh! Me sorprendiste, Narika-kai.

Las palabras fueron tragadas casi inmediatamente por las estanterías que llenaban la biblioteca. Narika levantó la vista del libro que estaba sosteniendo en la mano y sonrió a Miryo.

—¿Estás tan nerviosa hoy?

Miryo enderezó el arco que se le había caído cuando dobló la esquina y vio a la bruja.

—Estoy un poco cansada, Kai.

—No estoy sorprendida. —Narika cerró el libro y miró a Miryo, que trató de no estremecerse. —Creo que cada estudiante comienza un cortocircuito en el sueño cuando se acerca el juicio. Dime, ¿qué te hizo quedarte estudiando la noche anterior? —Sus ojos se posaron en el libro en las manos de Miryo. —¿Las plagas?

—Oh, no, Kai. Fue un ensayo que estaba escribiendo para Yuri-mai.

—Pero apuesto a que estabas estudiando, —dijo Narika, sonriendo.

—Sí, Kai. Hechizos de sanación.

—Ah, un tema maravilloso. No tengo ninguna habilidad especial para ninguno, lo cual es una de las razones por las que no me eligieron en Agua, cuando tenía tu edad. Ellas hacen más curaciones que el resto de nosotras tres. ¿Te interesan las curaciones?

—Yo... no estoy segura, Kai.

Narika asintió.

Wolfgang /
Doppelgänger /
Narika

—Tienes tiempo antes de tener que elegir. Desde luego, ya no se supone que trate de animarte en cualquier dirección, desde que no has sido probada, pero no creo que sea muy probable que falles. Así que iré adelante y te diré que creo que serías admirablemente adecuada para Aire. Me pareces el tipo de mujer que estaría bien con la variedad y la aventura. Por supuesto, no tienes que ser una Hand —Yo me divierto con el mantenimiento de los registros de Ray, que es mucho más tranquilo— pero creo que lo disfrutarías Ahí, ahora estoy haciendo proselitismo. ¿Te he convencido? —Narika sonrió de nuevo, muy desconcertada.

—Lo considerare, Kai. Pero para ser sincera, no tengo idea de lo que quiero, Aire podría funcionar, pero tendría que viajar primero a ver si es lo que quiero hacer.

—Muy sensato de tu parte. —Narika dejó el libro en el estante y le tendió una mano hacia la de Miryo. Paso rápidamente a través de ella antes de sacudir la cabeza. —Cosas como estas son deprimentes para mí. No habría querido ser Ashin hace dos años, buscando brotes de tos roja en Razi. —Cerrando totalmente el libro, caminó más lejos por el pasillo dejando de lado la biblioteca. Miryo la siguió con incertidumbre. —Para ser sincera, no puedo soportar estar cerca de personas enfermas. Habría sido una adición muy pobre para el Ray de Agua.

Ellas emergieron al final del pasillo en un espacio abierto lleno de tablas. Miryo reconoció una estudiante de doce años, que estaba ligeramente dormida en una de ellas, con la cabeza apoyada en un libro abierto de mapas.

—¿Estás nerviosa? —preguntó Narika de repente, rondando hacia Miryo.

—Te ruego que me disculpes, ¿Kai?

—Nerviosa. Acerca de las pruebas. Estás a sólo un mes de distancia, como estoy segura que sabes muy bien. ¿Estás preocupada?

Miryo miró a la bruja, considero disimular, y abandonó la idea.

—Sí, Kai. Muchísimo.

—No puedo decirlo con certeza, por supuesto, pero no creo que necesites hacerlo. Bueno, un poco de preocupación no te hará daño, -te mantendrá alerta- pero por el amor de la Señora, Gannu lo hizo. Eres

*Do you always know /
Narika*

una buena estudiante, por lo que he oído y visto, medio sensata. No te preocupes demasiado, y asegúrate de dormir. Necesitarás tu energía, si deseas pasar.

—Sí, Kai. Me asegurare de descansar.

—Haz eso.—Narika se volvió de nuevo y lanzó una mirada de desaprobación a la dormida estudiante de doce años.—No, por supuesto, en detrimento de tu trabajo restante.—Cantó una breve frase en voz baja; Miryo inmediatamente la identificó como un simple hechizo de levitación, con el fin de que la fijaría por un período de tiempo. No sentía el movimiento del poder, por supuesto, y no lo haría hasta después de la prueba. Pero no necesitaba ningún sentido especial para ver el resultado del hechizo; en la silla estaba la estudiante, y en la mesa estaba descansando su cabeza, se levantó sin problemas a flotar en mitad del aire.

Narika se volvió hacia Miryo.

—¿Vas a seguir estudiando aquí? —Miryo asintió.—Entonces dile, cuando despierte, que me vaya a ver una hora después del First de mañana. No estoy del lado de aquellas que transportan a los estudiantes hasta que se caigan, pero no voy a tolerar la pereza. —Dicho esto, la bruja desapareció por un pasillo y salió por la puerta.

Miryo miró a la estudiante flotante con un poco de diversión. Narika era impredecible, pero bastante agradable, siempre y cuando no te la cruzases. Sintió un poco de lástima por la chica. Con el hechizo fijado como estaba, duraría por lo menos la mitad de un día. La chica tendría que encontrar una forma de bajar, o tendría problemas con sus maestros por faltar a clases.

Fue a buscar un libro sobre hechizos de la comunicación en una esquina del fondo de la biblioteca y se lo llevó a una de las mesas para leer. Después de alrededor de tres páginas, los ruidos de arriba le dijeron que la estudiante estaba despertando.

La muchacha se desperezó, bostezando, y se frotó los ojos. Miryo ahogó una risita. Rascándose un hombro con aire ausente, la estudiante abrió los ojos legañosos y miró alrededor.

Y entonces miró hacia abajo.

A Miryo la risa se le escapó mientras la muchacha lanzaba un grito de espanto. La pobre se aferró a los brazos de su silla, mirando aterrorizada.

Wolfgang
Doppelgänger

—No estás tan alto, —dijo Miryo calmadamente. —Probablemente puedes saltar hacia abajo. Desde luego, te sugiero recordar tomar el libro que tienes contigo, o estarás en problemas con Tomichu-ai por no devolverlo a la plataforma.

—Tengo miedo a las alturas, —susurró la muchacha con voz estrangulada.

—Yo diría que tienes un problema, entonces. No puedes levitar hacia abajo. Si no saltas, tendrás que permanecer allí hasta que el hechizo se desvanezca, -lo cual debe ser una hora o así después de Low si no me equivoco- y cada uno de tus profesores te asignaran tareas adicionales por faltar a clases. —Miryo se levantó, cerrando su propio libro, y si la tonta iba a seguir moviéndose histérica allí arriba, ella tendría que hacer su lectura en otro lado. —Que estés en la parte superior te lo asignó Narika-kai por quedarte dormida en la biblioteca en primer lugar. Debes verla mañana una hora después de First.

La niña dio un pequeño grito. Por su expresión, había entrado en conflicto con Narika antes.

—Mira el lado bueno, —continuó Miryo, sonriendo. —Incluso si no puedes encontrar el valor para saltar, el hechizo se desvanecerá antes de tener que cumplir con Narika. No recomendaría faltar a esa cita.

Luego se fue, cerrando la puerta con cuidado pero con firmeza con el aumento de los gemidos de la joven.

Miryo dudó en uno de los pasillos del edificio principal, junto a un busto de una bruja muerta hace mucho tiempo. Lo que había parecido una buena idea después del encuentro con Narika perdió algo de su brillo ahora que estaba tratando de seguir adelante con ello.

Vamos. No muerde. Creo.

Enderezando la espalda y levantando la barbilla, Miryo se adelantó y golpeó secamente a la puerta de la oficina de Ashin.

En el silencio que siguió, Miryo rezo para que la bruja no hubiera salido de Starfall otra vez. Como la Líder del Hand de Aire, a cargo de la tercera mayor movilidad del Ray más móvil, Ashin se había ido del dominio con mayor frecuencia que cualquier otra bruja cualificada, y a

Do you always hear /
Narika

menudo con pocas advertencias. Si Miryo había perdido su oportunidad...

Entonces, hablaras con ella más tarde, se dijo Miryo irritada. Ni siquiera has pasado la prueba todavía. Si no está aquí, entonces tendrás que poner el carro detrás del caballo, donde pertenece.

Pero a medida que el silencio se prolongaba, Miryo no podía sacudirse la sensación de desencanto.

—¿Puedo ayudarte en algo?

Miryo se volvió para encontrar a la gran bruja que estaba muy interesada viniendo por el pasillo hacia ella con lo que parecía una alforja envuelta en el brazo. La Líder se detuvo bruscamente, mirándola fijamente.

—Miryo, ¿no es así?

—Sí, Kasora, —dijo Miryo. —Esto es... estoy segura de que debe estar ocupada. Puedo esperar hasta más tarde...

—No, no, ven entra, —dijo Ashin con sorprendente entusiasmo. Ella cambió la alforja sobre su brazo izquierdo y sacó la llave de la puerta. —Tu... es decir, no has sido probada todavía, ¿verdad?

—No, Kasora. —Miryo la siguió vacilante, y se quedó con las manos entrelazadas para mantenerlas inmóviles mientras Ashin movía las lámparas de iluminación con rápidos hechizos.

—Pensé que no. Recordaría la sesión de preguntas. —Ashin dejó caer la alforja sobre una silla cercana, en la cima del montón de cosas que estaban allí. La mayoría de las oficinas que Miryo había visitado en Starfall estaban atestadas en un grado u otro, pero por lo general con papeles; La de Ashin estaba llena de todo tipo de otras cosas en su lugar. Una linterna, una brújula había una sillín en el suelo.

—¿Qué necesitas?

—Oh, yo no... es decir, Ashin-kasora, estoy aquí más por curiosidad que por otra cosa. Ya ves, estoy considerando unirme al Hand de Aire después de mi prueba, y desde usted está en Starfall en estos momentos, pensé que podría aprovechar la oportunidad para hablar con usted acerca de eso.

Ashin se detuvo bruscamente de nuevo, como lo había hecho en el pasillo. Su voz, cuando habló, era extrañamente dura.

Do you always hear / Kasora

—Después de la prueba.

Miryo se apresuró a explicar.

—Lo siento, Kasora. Sé que es pronto para estar pensando en eso. Pero usted esta tan pocas veces aquí... pido disculpas si estoy sobrepasando mis límites.

La Líder comenzó a moverse de nuevo, hurgando entre los montones como si buscara algo, solamente ella parecía tener una idea clara de lo que estaba buscando.

—Oh, no. No es un problema. Muchas de las estudiantes comienzan a pensar en ello antes. Es bueno ser optimista, supongo.

¿Optimista? Los nervios de Miryo regresaron con todas sus fuerzas. Nadie podría citar una estadística exacta sobre cómo muchas brujas no pasaron la prueba. Esto no eran mucho; ella conocía a muchos. Pero las palabras de Ashin eran poco alentadoras.

Ashin levanto la vista y debió haber visto algo en el rostro de Miryo, porque sonrió. ¿Era imaginación de Miryo, o la sonrisa era forzada?

—Estarás bien, estoy segura. El interrogatorio no es nada de qué preocuparse; simplemente queremos asegurarnos de que sabes lo que se necesitas, antes de entrar en el examen.

Pero el interrogatorio no era a lo que se había estado refiriendo un momento antes. Miryo enlazó sus dedos fríos juntos.

—Kasora...

—Después de la prueba, ¿por qué no vienes a verme otra vez? Podemos hablar entonces de tu Ray y tu Camino. La Hand del Aire podría ser un lugar ideal para ti. Sin embargo lo sabrás mejor después.

Y de nuevo ese borde de la artificialidad. Como si Ashin no fuera tan optimista como estaba tratando de parecer.


¿Qué sabía ella de Miryo?

Miryo no podía ir y preguntar; el tono de La Líder era claramente una despedida. Se obligó a inclinarse cortésmente.

—Gracias, Kasora. Me aseguraré de hacer eso.

Ashin rodeó el escritorio y la condujo fuera hacia el pasillo.

Marie Brennan

A close-up, high-contrast photograph of a person's eyes, looking directly at the camera. The eyes are light-colored and framed by dark, shadowed eyelids. The background is dark and out of focus.

—Estoy deseando que llegue. —Y entonces la puerta se cerró detrás de Miryo con un ruido sordo.

Do you believe in angels?
Warrior

CAPÍTULO 4



Investigación [Mirage]

*Traducido por Julieta
Corregido por Leeconemi*

—¿Te has preguntado por qué en absoluto Jaguar nos escogió? —preguntó Mirage mientras cabalgaban.
Estaban bien en las llanuras del sur de Currel en el momento en que se decidió a lanzar al aire la pregunta.

Pero había estado en su mente desde que salieron de Corberth. Se lo preguntó ahora porque estaban casi en la frontera del dominio de Starfall, y una vez que llegaros allí, había otras preocupaciones para mantenerlos ocupados. El camino, sin embargo, había sido aburrido y sin incidentes, y le había dejado tiempo para pensar.

Eclipse le dirigió una mirada maliciosa.

—Nosotros, ¿qué es eso de “nosotros” que oigo? Si no recuerdo mal, la comisión la recibí yo.

—Así es. Y Jaguar sin duda esperaba que escogieras a Willow como tu pareja.

Se estremeció.

—Por los dientes del Guerrero, no he visto a esa chica desde que salimos de Silverfire, gracias al Guerrero. No, tienes razón, nunca se me ocurrió buscar a alguien más, y probablemente el sabía eso.

—¿Así que, por qué?

El silencio por un momento. Sus caballos deambulaban por la luz del sol por la tarde, rodeado por el verdor de la maduración del maíz. Luego se encogió Eclipse.

*Do you always know /
Walter*

—¿Por qué no nosotras?

—Sois jóvenes.

—Pero no inexpertas. Ya has tenido un encargo antes, después de todo. ¿Y se te ha ocurrido si eso era lo que realmente quería, y si yo era sólo una manera de llegar a ti?

—Está bien, dos respuestas a eso. Primero, como has dicho, la comisión envió esto para ti.

—Jaguar sabía dónde estaba. Fuiste más difícil de encontrar. Y dicen que un brujo tiene que saber dónde se encuentra uno para enviarte cosas. Además, ¿cómo habría reaccionado si la comisión hace aparecer en su regazo una comisión de esa manera, por arte de magia?

—¿Es así como nos lo trajeron?

Asintió con la cabeza.

—Cayó de la nada, con una nota de Jaguar explicando la situación.

Si estaba en lo cierto acerca de eso Eclipse, las brujas necesitan conocer su destino, eso significaba que la bruja que conocieron en Corberth tenía que conocer donde se alojaba. Mirage apretó los dientes. Él tenía razón acerca de su reacción probable, sin embargo, si la comisión había sido enviada directamente a ella.

—Está bien. Segundo punto, entonces. ¿Qué tiene de especial acerca de mí?

—Eres una cazadora muy buena.

Mirage negó con la cabeza.

—Soy buena. Eso es todo. Cuando se trata de merodear, espiar y todas las otras cosas para hacer, no soy mejor que nadie.

—Bueno, eres mejor que algunos. —Le sonrió—. ¿Willow? —Tuvo el efecto deseado; Mirage empezó riendo—. No eres mala merodeando ni en el espionaje y Jaguar tiene algún tipo de simpatía por ti; siempre la ha tenido, con lo que te permite a Silverfire. Tal vez él quiere ver que obtienes buenas oportunidades.

—O tal vez él espera peligro en este trabajo.

Eso los calmó a los dos. Cabalgaron en silencio durante un momento antes de que Eclipse se encogiera de hombros otra vez.

*Do you know the answer?
Walter*

—Antes del sobre. No he tenido ningún entusiasmo por un tiempo, tampoco.

No encontraron ninguna emoción en el resto de la carrera. Sin embargo, ambos cazadores se enderezaron en su silla de montar cuando se acercaban a la frontera de Starfall, cabalgando a través del dominio de las brujas con sueño no sería una buena idea.

Después de una noche en Samalan, una ciudad justo en el lado de la frontera de Currel, cabalgaron hacia el este, luego a la izquierda de la carretera y cruzaron la frontera cuando no había nadie a la vista. Mirage esperaba sentir algo marcando la frontera, pero no había nada, sólo era cierto que estaban en otoño, cuando llegaron a la colina. Pronto estaban a caballo por un bosque poco denso de ciprés y pino, y se sentía incómodo, grande las áreas del dominio, supuestamente estaban deshabitadas, y ella no había visto a nadie, pero lo que si sintió era que alguien espiaba por arte de magia. Acampando esa noche fue peor. A pesar de que ellos no encendieron fuego y fueron tan silenciosos cómo fue posible, sintió como si su presencia pudiera ser obvia. Seguramente su traspaso traería castigo.

Ahora, ¿por qué me siento así? Estamos aquí en Hunt, después de todo. No es invadir cuando se tiene permiso.

Con ese pensamiento, ella fue capaz de ver sus emociones como si desde el exterior, y se hiciera mucha claridad. Más hechizos. Brujas sangrientas. Tiene sentido, si bien, las medidas de seguridad, agradables ya que hacen que nadie pueda merodear alrededor pues se sospecha de cada sombra. Supongo que no afectaba a las brujas o a los primos.

Expresó sus pensamientos hacia Eclipse, y aligeró su rostro. También él había estado sintiendo la presión.

Entender su fuente no hará que desaparezca, pero eran más capaces de ignorar después de eso, y logró dormir un poco en el último momento.

Al día siguiente vio a través de los sinuosos picos cada vez más altos, estos trataban con más obviamente bosques cultivados, con huertos de manzana, pera y granada. Ellos mantenían un ojo hacia fuera para ver a las Fámulas atendiendo a los bosques, y se entregó a observar los picos más altos de un amplio espacio, que era el corazón del dominio, el gran asentamiento. Las Primas que gobernaban las brujas vivían allí, junto con sus hijas en formación.

Wolfgang
Doppelgänger
Series 1

Ningún cazador querría acercarse a la sede de su poder.

A media tarde estaban cerca del valle que se llamaba Tarinakana, una casa en particular, en la que tenía que llevar a cabo gran parte de su negocio. Entre los muchos beneficios de la magia era la posibilidad de trabajar desde un lugar que no fuera un centro administrativo, junto con otros beneficios, por eso todos en el Señor de la tierra y la mitad de sus gobernadores, asumían las brujas como asesores.

Después de un breve debate, se acordó descansar por unas horas, y continuar una vez que cayera la noche, a pesar de que entraban con permiso, prefirieron hacerlo en relativo secreto. Mirage tomó la primera vigilia, y lo hizo en un árbol. No podía protegerla mucho de la magia, pero lo haría muy bien en contra de

Las itinerantes Fámulas, si tenían cosas tales como patrullas. Si, ella estuviera en sus zapatos.

Pero no apareció nadie, ya sea durante su vigilancia o la de Eclipse, o después de caer la noche, se acercaron a la casa.

Era pequeña, y mucho menos suntuosa de lo que Mirage había esperado de la bruja cuya prominencia en el Ray de Fuego sólo había sido superada por la de su Prima. Ella no se había permitido ningún tipo de extravagancia como hermanas hicieron. Había, sin embargo, un precioso jardín en frente, lleno de jancitos y otras flores en flor, que observó Mirage, ya que exploró los alrededores. No habían tenido tiempo para convertirse en maleza. Las brujas los habían contratado rápidamente a raíz de la muerte de Tarinakana.

Eclipse fue a corta distancia, apenas visible en la oscuridad. Su uniforme mezclado en las sombras; ella no lo habría visto si ella no supiera que él estaba allí. Echando un vistazo a él, Mirage señaló en Silverfire la mano en código. Aquí no hay pistas. ¿Vamos hacia adelante?

Señaló acuerdo, y se deslizaron por el jardín hacia la casa.

En retrospectiva, Mirage se dio cuenta de que por suerte no había trampas en el jardín. No estaba segura de lo que podría haber sido, trampas o caídas de árboles habría roto, el supuesto modo de sutileza, pero si el asesino había ido por métodos más directos, podrían haber descubierto el duro pensamiento, iniciando el pequeño camino. No estabas en un viaje de picnic al sol ya.

Walt
Doppelgänger Series 1

La casa tenía la sensación muerta de un edificio que está desierto. Mirage sintió alivio, aunque los pelos en la parte posterior de su cuello seguían esperando a alguien para saltar. Pero no había nadie allí, y los discos de cobre aparentemente mantenían a salvo de las salas de Tarinakana. Se preguntó brevemente qué haría en las salas. Entonces deseó no haberlo hecho. No podía pensar en demasiadas posibilidades horripilantes.

Recibidor, salón, cocina. La comida, protegida por hechizos, todavía estaba fresca; Mirage y Eclipse olieron y probaron con cautela, pero no encontraron ninguna evidencia de veneno. Escucha. Si se utiliza un rápido veneno, hubiera sido evidente, pero uno lento probablemente habría sido detenido en el tiempo. Y luego ella habría sido muy suspicaz. Cuarto de lavado, el cuarto de Tari-Nakana habría sido desafortunada al ir allí, pero los Cazadores comprobaron sin embargo ambas habitaciones. Nada.

Sus habitaciones personales tenían que estar arriba, entonces, como Mirage había esperado. Se dirigieron a la estrecha escalera que graciosamente se arqueaba hacia arriba desde la sala de estar.

Cuando estaba llegando casi hasta el segundo piso, Mirage se detuvo.

Podía sentir a Eclipse congelado a sus espaldas.

—No te preocupes —dijo ella, hablando por primera vez desde que habían entrado en la casa—. Creo que he encontrado algo, eso es todo.

Levantó el pie derecho con mucha cautela en el paso que acababa de llegar a descansar. Se inclinó con un dedo enguantado, tocó los clavos que sujetaban la placa en su lugar. Ellos mostraron manchas de un brillante metal como si hubieran sido golpeados recientemente. Y la junta, cuando se presiona suavemente sobre ella, le dio debajo su mano.

Cuatro pasos en secuencia mostró lo misma. Mirage miró a Eclipse para la confirmación; él asintió, y dio una patada en el más bajo. Se dividió por debajo de su pie sin mucha fuerza.

Eclipse se movió a su lado y examinó uno de los fragmentos.

—Daños de Termitas.

—Pero no accidental. —No con esos clavos martillados recientemente. Mirage echó un vistazo a la línea de la escalera y calculó—. Íbamos despacio. Alguien a velocidad normal, sobre todo si pesan lo suficiente —Ella puso una mano en la barandilla, la oyó cruji.

Walter
Doppelgänger Series 1

Eclipse se inclinó para examinar el extremo más cercano de esa sección.

—Algunos clavos faltan. Esto da paso, y ella cae a su muerte. O al menos eso es lo que nuestro amigo asesino esperaba. Está corriendo un riesgo, aunque Tari-Nakana tendría a parecer un poco propensa a los accidentes, después de lo del caballo y luego esto.

—Pero por suerte para nosotros, no tuvo la oportunidad de volver y reemplazar los clavos y las juntas originales.

Mirage examinó las otras tres dañadas. Ella y Eclipse tenían que afilar su manera más allá de la brecha a lo largo de la pared, pero eso era más seguro que arriesgarse a que pudieran olvidar dónde estaba la trampa. Y el resto de la escalera estaba a salvo.

Encontraron el piso de arriba destruido.

Sin trampa había ido allí, el caos que encontraron fue causado por alguien que buscaba en las pertenencias de Tarinakana. Quienquiera que fuese había sido consciente, si no particularmente metódico. Los trabajos fueron esparcidos en todas partes. Mirage y Eclipse se abrieron paso a través del caos, no perturbando nada. Ninguna parte de la recámara, baño, estudio había permanecido intacto; ni los entarimados incluso y pedazos de muro había sido arrancados.

—Bueno —dijo, al fin Mirage—. A alguien sin duda no le importa si nos enterábamos.

—Debe de haber sucedido hace poco tiempo, también —dijo Eclipse—. Nuestro contacto lo habría mencionado, de lo contrario.

Mirage se agachó para examinar los papeles dispersos, y luego cogió una sola hoja. En ella había una pequeña pila de ceniza.

—Él quemó por lo menos una cosa.

Eclipse miró por la ventana hacia el cielo rápidamente aclarado.

—Es casi el amanecer. Yo digo que vayamos hacia atrás para el bosque. Podemos ver la casa, a su vez y descansar un poco, y luego volver cuando este oscuro otra vez y buscar en este lío.

Asumiendo que no hay nada importante que encontrar. Mirage suspiró, pero su interés se despertó. *¿Quién fue responsable de esta destrucción? ¿El asesino? ¿O alguien más?*

—De acuerdo —dijo al fin—. Volveremos al atardecer.

Do you know the answer?
Walter

Mirage tomó el primer turno de vigilancia de nuevo, pero esta vez exploró un poco. Nunca fue lo suficiente curiosa como para perderse cualquier cosa que pudiera suceder en la casa, pero subió al borde del valle, que se acababa abruptamente en un acantilado que se desmoronaba. Desde allí podía ver hacia abajo a un valle menor más ancho, más escaso en bosques, con campos entre grupos de árboles. Poco antes del mediodía vio personas por ahí, demasiado lejos para distinguirse. Supuso que eran Fámulas, en el cultivo de la tierra.

Al verlos andar a través del valle, Mirage se encontró sonriendo. La gente pensaba que eran criaturas extrañas.

¿Una mascota mansa de las brujas? Ni por todo el dinero del mundo.

Había una razón por la que había optado por no entrenar en Cloudhawk o Stoneshadow. Mirage no deseaba estar ligado a un empleador único más de lo que le gustaría vivir toda su vida en el mismo lugar.

La situación de las Fámulas parecía aún más espeluznante. En sus pocos encuentros con ellos a través de los años, habían apenas hablado. Tal vez su reticencia sólo se aplicaba en frente de extraños, pero aún ¿de dónde habrían venido? Había una docena de respuestas populares a eso, pero no pruebas. ¿Las brujas realmente los podían construir de ramitas y pelo? ¿O eran los cuerpos resucitados de brujas muertas?

Nunca había visto a una Fámula varón, a cualquiera más de lo que ella había visto a un brujo, o bien nunca habían tenido hijos o los mantenían todo escondido aquí, en su casa del dominio. Tal vez como uno de sus tres deseos, cuando terminara esta comisión, podría pedir a su empleador un mejor conocimiento.

A pesar de intentar quedarse en su mayoría lejos de las brujas, a veces sentía curiosidad acerca de ellos.

No mucho tiempo después de que regresara, despertó a Eclipse, y se acostó a descansar. Su sueño era incluso más ligero que de costumbre, sus nervios estaban lo suficientemente apretados que era todo lo que podía manejar. No le importaba. Este borde de emoción era lo que había estado ausente.

Wolfe
Doppelgänger Series 1

Por la tarde le dio un codazo a Eclipse despertándolo y ofreciéndole una comida de pan, pasas y una fría salchicha. Comieron en silencio, y luego esperó a que el sol se pusiera.

—Me estoy inclinando hacia Wolfstar —dijo Eclipse mientras esperaban.

Mirage asintió.

—Yo también lo estoy. El patrón parece como ellos, con las cosas “accidentalmente” en su defecto, la barandilla, el paso, la cincha. Stoneshadow habría utilizado veneno, creo.

—Probablemente tengas razón. Lo que significa que tentativamente puede tomar los gobernantes de dominio fuera de la lista de sospechosos. Todos ellos se han unido a asesinos, los habrían utilizado.

—Es cierto. Y una lástima, también —Eclipse levantó una ceja, y la señaló—. Sabemos quién emplea la Morada de sombras. Así que encontremos al asesino, y te encuentras con el empleador, y viceversa. Se podría tener las cosas más fáciles.

—Sí. Y hay un número grande de gente desagradable a la izquierda de quien sospechar, casi cualquier persona o grupo de personas que podían permitirse el lujo de contratar a un Wolfstar.

—Por otro lado, ha decidido dejar las cosas más simples.

—¿Cómo qué?

—Las repercusiones. Podemos preocuparnos menos de tener que llamar a un cazador con un Señor o Señora.

Eclipse se quedó perplejo.

—Lo has hecho antes, ¿no es así, con Kobach?

—Eso fue diferente. Él era un usurpador, y para cuando me contrataron todos sus aliados lo habían abandonado. Así que era menos complicado. Pero no tenemos ni idea de lo que la política está haciendo aquí, ¿por qué Tari-Nakana fue asesinada en primer lugar? Estoy tan contento de que el empleador sea una persona menos influyente que un Señor.

—No sé nada de influencia, hay algunos consorcios comerciantes que tienen más influencia de lo que supones "gobernantes".

Mirage se levantó y se sacudió el polvo de las manos.

*Doppelgänger Series /
Wolfstar*

—Nos preocuparemos de eso cuando llegemos a él. Si no empezamos buscando ese lío, va a ser un punto discutible. No sé quién está detrás de todos modos. Vamos a ir.

Buscar en las habitaciones privadas de Tarinakana era una tarea frustrante.

Mirage no estaba seguro de lo que estaba buscando, o incluso si había algo que encontrar, ella sabía muy bien que quien hubiera saqueado el lugar se había llevado o destruido todo lo importante. Suponiendo que lo hubieran encontrado.

Suponiendo que hubiera habido algo que encontrar.

Se dividieron la tarea; Mirage buscaba en el dormitorio y en el baño, mientras que Eclipse se llevó el estudio. Cuando terminaran, se cambiarían y buscarían de nuevo, cada uno con la esperanza de encontrar algo que el otro hubiera perdido la primera vez.

Prometía ser una noche larga y tediosa.

Mirage comprobó la ropa primero, examinándola a la luz de la linterna como ladrones, amontonando cada prenda en la esquina cuando terminaba con ella. No habían sido tratados con nada en cuanto ella podría decir, tal vez la escalera había sido un truco pasado planeado por el asesino. Se dirigió hacia el baño de al lado, mirando de nuevo las trampas del asesino. No encontró nada más allá de un palacio configurado, impulsado por los hechizos que siempre calentaban el agua corriente. La superioridad moral y la envidia peleó entre sí en el corazón de Mirage, la envidia ganó. Sería bueno tener siempre un baño caliente. Con frecuencia se tuvo que conformar con corrientes de deshielo, con igual frecuencia de que no podía bañarse.

Bueno, este trabajo debería pagar lo suficiente para que puedas en invierno ir a algún lugar cómodo. Suponiendo que haya terminado por entonces. Y suponiendo que realmente tuviera éxito, y no muriera por el juramento de sangre.

Había pocas pertenencias dejadas para buscar algunas joyas, y un par de cosas que parecían recuerdos sentimentales. No había rastro de

Wolfsbane
Doppelgänger Series 1

trampas. Ahora era el momento de buscar pistas, cosas que pudieran decirle el por qué Tari-Nakana había sido asesinada.

Lo más obvio para buscar primero fue un compartimiento secreto, lo que podría sostener importantes papeles. El visitante anterior ya lo había hecho, sin embargo, por métodos algo menos delicados de los que Mirage se habría utilizado. Cogió a través de los alimentos, tratando de ver si alguno de ellos ocultaba un compartimiento, pero todo parecía haber sido normal antes de ser destrozada. Y ninguno de los agujeros de las paredes y el suelo mostraba los restos de contenidos ocultos.

Eclipse todavía estaba trabajando en el estudio, por lo que centro su atención en las partes intactas de la habitación. Ninguna de las paredes había compartimentos que pudiera encontrar, y lo mismo con el suelo. El mobiliario, el cual el buscador anterior no había pensado en no destruir, fue igualmente claro que estaba limpio. Por supuesto, si ella escondió algo con un escrito, no había ninguna oportunidad en el vacío de encontrarlo.

De pie, con las manos en las caderas, Mirage inspeccionó la habitación y trató de decidir si se estaba perdiendo algo.

—Creo que tienes que venir a ver esto —llamó Eclipse desde la habitación contigua.

Agarrando su linterna, Mirage se abrió paso a través de los periódicos al lado de Eclipse. Tenía en la mano un desecho de papel, bastante pequeño, con algo escrito en él, un garabato ilegible. Eclipse observaba la firma garabateada en la parte inferior, pero por mucho que lo intentara, Mirage no pudo sacar nada en claro.

—Nunca se podría leer su escrito—dijo Eclipse con una sonrisa—. Dice Avalanche.

Avalanche. Seis años siendo el mayor en Silverfire, él y Eclipse habían sido amigos a pesar de las diferencias en las edades. Mirage nunca lo había conocido, sin embargo, ya que no se graduó mucho tiempo después de su llegada. Miró la nota y supuso que podía ver su nombre en el garabato.

—¿Qué quiere decir?

Eclipse resopló.

—No hay mucho, Nakana: De nuevo mañana.

Mirage parpadeó y miró con sorpresa a Eclipse perplejo.

Doppelgänger Series /
Avalanche

—¿Él estaba trabajando para Tari-Nakana?

—Eso parece.

Las brujas casi nunca contratan a cazadores.

No es que te pudiera decir por su comportamiento últimamente. Lo que supe fue que Ice aparecerá con una comisión suya.

Mirage tomó el trozo de papel y lo entregó en sus manos, pero no había nada más allá de las tres palabras y la firma del Avalanche.

—¿En qué podía haberle estado trabajando?

—Su conjetura es tan buena como la mía.

—¿En protección?

—Podría ser —Eclipse hizo crujir los nudillos, había un brillo en sus ojos—. Siempre le podría preguntar.

—¿Sabes dónde está?

—No por el momento, pero uno de nuestros agentes tal vez lo sepa.

Mirage miró a su alrededor en el caos del estudio.

—¿Debemos seguir adelante con este material?

—Esta casi hecho aquí. ¿Deseas cambiarte?

—No especialmente, pero creo que debemos hacerlo —Mirage se estiró y miró los papeles torvamente—. Por los dientes del Guerrero, ¿sería que esta mujer nunca tiraba todos los papeles de distancia?

—Dale un descanso. Fue una bruja de alto rango. Este lugar no es peor de lo que lo sería la oficina de Jaguar si lanzaras todo lo que posee al suelo.

A solas en la habitación, Mirage frunció el ceño ante la prensa. Si tuviese alguna idea de lo que debía buscar. Y las pilas dispersas, pequeñas de ceniza eran testimonio de que algunas cosas importantes ya habían sido destruidas. Entonces ella soltó un juramento.

—Por la misión vamos a tener que revisar abajo de nuevo, también. Si hubiera hecho cualquier cosa oculta, no podría haberla mantenido aquí.

—Muy cierto —dijo desde el dormitorio—. Parece que el último visitante no pensaba en eso.

*Doppelgänger Series /
Avalanche*

—¿Quién crees que era? —preguntó mientras cogía un montón de papeles y pasó a través de ellos.

—No estoy segura. El asesino, tal vez. Él hubiera querido quitar cualquier evidencia que señalara su empleador. Y quien sabía que era para evitar seguir los pasos manipulados.

—No parece como su estilo, sin embargo. Él ha sido sutil hasta ahora, así que ¿por qué rasgar este lugar ahora?

—Sobre todo porque él es un cazador. Incluso a los especialistas asesinos se les enseña a ser más delicados que esto.

Eclipse apareció en el umbral.

—¿Quién más, entonces? ¿El mismo patrón?

—Tal vez. —Mirage pasó a la siguiente pila de papeles. Se veían como informes económicos sobre las ganancias de brujas de Fuego contra negocios diferentes.

—Me siento tentado a echar a la bolsa la mitad de este material y llevarlo con nosotros a Silverfire. A Jaguar le gustaría saber más acerca de las brujas.

—Uh uh —dijo Eclipse, señalando con el dedo a su cara—. Estamos en alquiler. No espías a tu empleador.

—Los Thornbloods lo hacen.

—Y los Thornbloods son mercenarios sin alma. ¿Cuál es tu punto?

—Bien, bien, voy a dejar los papeles aquí. Voy a buscar. Si tengo que trabajar, tú también.

Él desapareció de nuevo en el dormitorio, dejando a Mirage con los papeles. Ella examinó a través de más de la mitad de ellas antes de tomar un descanso. Había cantidad de cosas interesantes que no sabía sobre el Ray de Fuego, pero nada que pareciera relevante. Tari-Nakana no estaba haciendo nada especial que se pudiera ver.

Se dirigió a la puerta. Eclipse le dio una mirada de deslumbramiento.

—Si te tocó trabajar, ¿verdad?

Mirage levantó un labio en una mueca delicada y él sonrió.

—Está bien. ¿Cómo es? —le preguntó— ¿Por qué alguien mataría a Tari-Nakana? —le preguntó.

Do you know the answer?
Walter

Eclipse se sentó sobre los talones.

—¿Quieres decir genéticamente?—Empezó a marcar las razones con los dedos.

—La venganza por alguna acción personal o profesional. Prevención de alguna acción personal o profesional que estuviera a punto de tomar. Una maniobra política, tal vez alguien quería ver una nueva Líder del Heart de Fuego.

—Tenemos que averiguar quién le sustituye.

—Definitivamente. Y si la nueva clave ha realizado cambios significativos en la política del Ray. ¿Has encontrado algo importante en los papeles?

—No del todo. Iba a comprobar la habitación para invitados, para luego acabar con ello.

—Está bien. Entonces nos veremos abajo.

Mirage volvió al estudio y examinó las paredes y el suelo. No había mucho intacto, el investigador había sido más profundo o estaba desesperado al llegar aquí. Comprobó sin embargo, y examinó el escritorio, pero no encontró nada. Con un profundo suspiro, se enfrentó a los documentos restantes y se puso a trabajar.

Un papel cubierto de cálculos garabateados, una carta personal de una bruja del agua informándole de que al gato le iba bien en su nuevo hogar, una lista de las ciudades y los dominios escaneados rápidamente. Breiano, Insebrar; Ravelle, Verdosa; Chiero, Teria; Olpri, Haira, una fila de signos de interrogación; Ansing, la búsqueda; Leswile, Abern. Más signos de interrogación.

Los nombres eran familiares, ella había viajado mucho para no reconocerlos. Pero ¿por qué sonaba la campana tan fuerte?

Breiano. Leswile.

Mirage se levantó de un salto y entró en el dormitorio.

Eclipse levantó la mirada, luego se levantó a toda prisa cuando vio sus ojos.

—¿Qué es eso?

Sin mediar palabra le entrego la hoja a él.

Él la escaneo y se encogió de hombros.

Do you know the answer?
Walter

—¿Un itinerario?

—Mi itinerario —gruñó ella.

—¿Qué?

—Breiano a Leswile. Esa fue la carrera de mensajería que hice, y esas son la mayoría de las ciudades importantes que dejé a lo largo del camino. Los signos de interrogación entre Haira y Seach probablemente donde corte a través de los montes. Deben haber perdido la noción de donde me encontraba, ella escribió dos hojas más, ambas cubiertas de nombres.

—Esto es más de lo mismo. Me ha estado haciendo seguimiento por años.

Se acercó a ella y tomó los papeles.

—¿Por qué?

Mirage alzó las manos.

—¿Se supone que debo saberlo?

Eclipse le dirigió una mirada cuidadosa.

—Estás muy molesta, ¿verdad?

—¿Por qué podría ser? Me paso la mitad del tiempo tratando de convencer a la gente que no tengo nada que ver con las brujas, y ahora me entero de que ¡han estado siguiendo cada movimiento mío!

—Bueno, no se mueven como tú. Parece que te han perdido un par de veces —le gruñó Mirage, y él puso las manos defensivamente—. Está bien, está bien. Mala elección de broma.

Mirage dio la vuelta y pateó una pared con furia. La junta se rompió bajo sus pies.

Eclipse cerró una mano sobre su hombro.


—Cálmate, Sen.

Ella tomó una respiración profunda, la sostuvo, y luego la dejó escapar lentamente.

—Lo siento. Voy a terminar en el estudio. Luego podemos ir abajo.

—Avalanche puede saber algo acerca de esto —dijo Eclipse, levantando los papeles.

*Do you know the names /
Walter*

A close-up, high-contrast photograph of a person's eyes, looking directly at the camera. The eyes are light-colored and framed by dark, possibly black, eyeliner or makeup. The background is dark and out of focus.

—Sería lo mejor —dijo Mirage, su voz aún firme. Casi podía sentir los ojos en ella, y le hizo poner la piel de gallina—. Porque si no lo hace, voy a cazar a alguien que lo haga.

Warrior
Dorothy Longman Series 1

CAPÍTULO 5



Prueba [Myro]

*Traducido por Katiliz94
Corregido por Ale Rose*

Miryo estaba en el tejado de nuevo cuando Eikyo la encontró, esta vez en una cueva que se miraba directamente al Salón de la Estrella.

—Estás meditando —dijo su amiga en acusación, cuando ella rodeo el frontón y encontró a Miryo ahí—. Andyon hizo difícil de encontrarte.

Miryo se encogió de hombros.

—No creas que puedes deshacerte de mí con tanta facilidad. —Eikyo subió y se sentó en las tejas junto a ella—. ¿Qué está mal?

—Solo estoy pensando.

—Mientras miras el Salón de la Estrella.

—Estoy preocupada por la prueba, ¿bien?

Eikyo la miro detenidamente.

—No, no está bien. Hay más que eso. ¿Ha ocurrido algo?

Las tejas calentadas por el sol eran suaves contra las manos de Miryo. Cogió una hoja que se había quedado atrapada entre dos tejas.

—Quizá. No lo sé. —Divisó la cara de Eikyo, y suspiró—. Está bien. Hace tiempo hablé con Ashin-kasora, porque estaba pensando en tal vez unirme a la Hand del Aire.

La expresión de Eikyo se volvió simpática.

—¿Te presionó ella?

Do you know me
Walter

Miryo rio sin mucho humor.

—Puede que no tenga que hacerlo.

—¿Qué?

—Ella... —Miryo buscó las palabras para describir el comportamiento de la Líder. En realidad no era una manera suave para decirlo—. Creé que voy a fallar en la prueba.

Eikyo la miró fijamente en completo shock.

—No puedes hablar en serio.

—Y lo gracioso es —dijo Miryo, sin encontrarlo del todo divertido—, que solo unos pocos días antes de esto, Narika-kai estaba diciéndome que pensaba que yo lo haría bien.

—Bueno, ahí lo tienes —dijo Eikyo—. ¿Quién dice que Ashin está en lo cierto? ¿Y por el amor de la Madre, por qué ella te diría eso?

—No lo dijo completamente. Solo actuó así.

Eikyo se iluminó.

—¿Ves? Probablemente solo estabas imaginándolo.

—No. —Miryo negó con la cabeza, los ojos de nuevo en el Salón de la Estrella—. No lo sé. Quizá no fue así. Pero... ella estaba nerviosa de algo que tenga que ver con mi prueba. E hizo un miserable trabajo escondiéndolo.

Su amiga deslizo los dedos por las grietas entre las tejas del tejado, una por una.

—Tal vez lo hizo a propósito —dijo Eikyo lentamente.

Ahora era el turno de Miryo para mirar.

—¿Qué?

—Bueno —dijo Eikyo—, la mayor parte del tiempo que te he visto fallar en algo, es porque no creías que iba a ser un problema. Así que no estabas preparada. Pero si esperas un desafío... bueno, esa es la forma más rápida de hacer que tengas éxito. Agacha la cabeza y lánzate, y la Diosa evitara que nada se ponga en tu camino.

Miryo rodó los ojos.

Do you always hear / Narika

—¿Crees que solo lo hizo para hacerme trabajar más fuerte?

—Quizás.

Eso era mejor que la alternativa. Y Eikyo estaba en lo cierto sobre mí, imagino. Dejé la oficina de Ashin y fui directamente de regreso a mi cuarto para mirar de nuevo las notas.

Myryo se puso de pie, meditando, ya que esa mañana había recibido el guion para el ritual que enmarcaba la prueba. Eso le decía algo, pero no mucho. De las escuetas líneas de su respuesta, imaginó que la prueba de alguna manera involucraba estudios de carácter, antes que iniciara su poder.

¿En realidad creo que voy a fallar? ¿Creo que mi carácter no es lo suficiente fuerte? ¿Doy a ceder algo a las brujas que he conocido aquí en Starfall?

Pero esa no era la autentica pregunta.

¿Voy a retroceder de esto, de lo que he trabajado durante toda mi vida, solo porque podría fallar?

Incluso si pudiese, no podría.

Miryo sonrió a Eikyo, y lo quiso decir.

—Lo averiguaré, imagino. Mientras tanto, regresará estudiándome. Estoy condenada si voy a fallar el cuestionario, y perderé la oportunidad de probar el error de Ashin.

—¿Por qué la amatista es inestable en ciertos hechizos de Fuego, y cuales son aquellos en los que pueden ser usados?

El corazón de Miryo se desgarró de camino a su garganta. El Fuego de la amatista, Misetsu y Menukyo la ayudaron, *¡Eikyo no lo sabía! ¡Dale tiempo, quizás, pero ellas no podrían tolerar un retraso!*

Y, por milésima vez ese día, incluso mientras la mente de Miryo se helaba en una terrorífica parálisis, su boca dio la respuesta. La Líder del Hand de Fuego, quien hizo la pregunta, no mostró reacción en absoluto, pero Miryo sabía que era lo correcto. Otra vez. Afortunadamente.

El cuarto estaba frio, pero estaba empapada en sudor, como si hubiese corrido una docena de circuitos entorno a Starfall. ¡Y todo lo que había hecho era sentarse en una silla y responder preguntas! Miryo se sentía agotada. Y aún venían las preguntas, firmes y sin

Do you know how hard I
tried

remordimientos, y ella todavía daba las respuestas, sin saber muy bien cómo.

Dispuesta contra ella estaban quince mujeres, cada una con una mirada lo bastante penetrante para haberla clavado a la pared veinte pies detrás de ella. Tres de cada uno de los Rays de Starfall; eran las Líderes de los Caminos, y permanecían subordinadas solo a las Primas que guiaron a los cinco Rays. Podrían estarse pasando alguna forma de señal entre ellos mismos, por las preguntas que nunca pararon, y dos brujas jamás hablaban al mismo tiempo: meramente continuaron al mismo paso moderado, escurriendo cada última gota de sabiduría de Miryo, incluyendo algo que nunca supo que estaba dentro de ella. Ashin estaba entre ellas, por supuesto, pero sus inusuales ojos oscuros no escondían nada.

—¿Cuándo vendrá el próximo eclipse lunar, y cómo de extensivo será?

—Por consiguiente vendrá en cuarenta y tres días, y cubrirá tres cuartas partes de la luna, Itsumen-akara.

—¿Durante qué parte del año es visible en el cielo las constelación del Cazador?

—Desde el equinoccio de primavera hasta el solsticio de invierno, Kimeko-akara.

Dos en una fila desde la Líder del Void. No había un patrón para las preguntas, sin ton ni son de cómo venían. Miryo nunca podía estar segura de dónde estaba viniendo la siguiente, o lo que podría referirse.

—Eliseed puede ser usado para amenazar la falta de aire, pero nunca con una mujer embarazada, o esos hirientes problemas de corazón, Atami-makiza.

Sin ni siquiera con una mirada, la pista paso desde la Líder del Hand de Agua hasta la del Heart de Tierra. ¿Podría Atami estar enfadada con Miryo por haber dado demasiada información? La bruja no había pedido excepciones al uso de Eliseed incluso cuando Miryo dijo cuantas primaveras estaban en el dominio de Trine.

—Diecisiete, Ueda-chakoa. —Devolvió discretamente una mirada a la bruja que había hecho la siguiente pregunta. Atami no parecía irritada. Probablemente era mejor decir más que menos.

Miryo administró un momento para pensar en Eikyo. Tenía la esperanza de que su amiga estuviese estudiando fuerte. El

interrogatorio era mucho más brutal de lo que habían esperado. ¿Cómo alguna vez Gannu lo había pasado?

—Los rayos pueden ser dirigidos solo en colaboración con Tierra, Onomita-nakana. Si la bruja no está correctamente encerrada, se podría devolver de nuevo a ella.

Tomó un latido de corazón para Miryo el darse cuenta de que nadie había continuado la pregunta de la Líder del Head de Fuego con una nueva. Cogió su botella de agua; su boca estaba seca por hablar, y esas pausas vinieron con demasiada frecuencia.

Las Líderes se levantaron.

Miryo las miró por un instante antes de saltar sobre sus pies. El interrogatorio terminó. Ahora las Líderes podrían anunciar la evaluación de su conducta. Excepto que no lo habían discutido entre ellas en absoluto, ¿no necesitaban hablar sobre eso?

Entonces Miryo recordó su parte, y se giró para mirar detrás de ella.

Las cinco mujeres que servían como Primas para los Ray se pusieron de pie tras ella en una línea impasiva. Miryo se inclinó hacia las Líderes, luego hacia las Primas, y se movió a un lado, fuera del camino.

—Ésta te ha traído a su mente para ensayar —dijo Satomi-aken, la Prima Void, en el silencio de la habitación—. ¿Cómo lo encontraste?

Hyoka-akara le respondió, la Líder del Head del Ray Satomi.

—Su mente está en buen estado y bien preparada. La encomendamos a tu prueba.

Primera etapa abajo. Ahora, importa ésta.

Miryo se acercó a las Primas y se inclinó de nuevo, tratando de mantener la calma en su rostro. No le hablaron, pero meramente se giraron y la condujeron fuera de la habitación.

Las seis mujeres pasaron un vestíbulo y por una puerta, emergiendo en el fresco aire de la tarde. Para su sorpresa, Miryo vio que la completa oscuridad acababa de establecerse. Incluso a pesar de que estaba al tanto de la hora prescrita, se sentía como si debería ser el mediodía del día siguiente. Las preguntas habían continuado para siempre.

Las Primas se separaron. Una por una, caminaron por las cuatro puertas de Starfall, hasta que cada una estuvo de pie en la puerta para su Ray. Miryo fue dejada unos pocos pasos detrás de la Prima Void.

Do you know the answer?
Walter

Satomi dio un paso atrás hacia el final, y Miryo vio con algo de interés que la mujer eligió el brazo del Salón dedicado al Aire. Se decía que la rama a la que te aproximabas era indicio de lo que había mostrado el mayor interés en ti, para lo único que creía que mostrarías más talento. Pero era solo un rumor.

En silenciosa procesión, Satomi bajó el elevado corredor de Aire. Miryo contuvo su ansia de mirar boquiabierto alrededor; ella y los otros estudiantes rara vez estaban aquí. Mantuvo los ojos fijos en la barra recta detrás de la Prima Void, hasta que estuvieron de pie en el centro, donde los brazos del Salón se cruzaban.

La bruja guió a Miryo a subir al estrado del centro, luego giraron para enfrentarla.

—Permanece aquí en vigilancia, y contempla a lo que te enfrentas. A medianoche, el ritual comenzará.

Y entonces averiguo lo que Ashin temía.

—Escucho y obedezco, Satomi-aken —dijo Miryo lentamente. La bruja se apartó y dejó el estrado, retirándose por el norte y por la puerta de Tierra.

Dejando a Miryo sola en Starfall.

Desde ahora hasta la medianoche, cuando los Primas regresaran, ella no podría hablar. El silencio del Salón era opresivo, sofocante, hasta que quiso hablar, gritar, cantar, cualquier cosa para romperlo... y sin embargo estaba prohibida de hacer eso.

Miryo se dio cuenta de que su respiración se estaba acelerando. Concentrándose, se forzó a calmarse, y miró alrededor del Salón.

Era un trabajo de asombrosa hermosura. Confeccionado por piedra plateada, el Salón ascendía en imposibles soportes delgados, hasta que parecían estar alcanzando a las mismas estrellas a las que estaba dedicado. Las agraciadas bóvedas de nervadura hacían un delicado patrón a través del tejado, desplegándose por las bahías, hasta saltar el cruce más arriba, en una negrura de luces de brujas que ni siquiera se podían tocar. El cruce estaba dedicado a las Void.

Los cuatro brazos del Salón, en contraste, eran un desorden de colores. Cada uno estaba construido por la misma piedra plateada, limpia y sin adornos incluso las esculturas más simples, pero las paredes entre los pilares de los arcos eran caso inexistentes, reemplazados en su lugar por dilas de exquisitas vidrieras. En el oeste,

Walden
Doppelgänger Series 1

donde Miryo había entrado, los colores de Aire eran todos de la tonalidad más delicada, incluso casi detectable, pero la luz que vino a través de ellos volvió todos los bordes afilados y preternaturalmente perceptibles. Se preguntaba qué hechizos manejaban eso. Al exterior todo estaba completamente oscuro, pero de alguna manera las ventanas todavía proporcionaban luz, todavía tocaban el mármol plateado con sus colores.

Al sur, el pasillo de Fuego estaba coloreado en todas las tonalidades de su nombre, rojo, naranja y dorado, hasta la luz que caía del suelo parecía ser puro fuego. El Norte era Tierra, resplandeciendo en ricos verdes y cálidos ámbar; el Este era Agua, todo moviéndose en azules.

Y en el cruce estaba...

El corazón de Starfall, dedicado al intocable vacío de las Void, desafiando a las leyes de la naturaleza. De alguna manera el color de las cuatro ramas, su luz, su vida, no llegaban aquí. El aire estaba particularmente gris y desteñido, y los arcos se elevaban desde el nivel del triforio en la oscuridad. En los cuatro brazos, las ramas representaban símbolos de sus Elementos; en el centro, Miryo ni siquiera pudo percibir las ventanas, a pesar de sus mejores esfuerzos. Desaparecieron en una extraña e inquietante manera, a pesar de que estaba segura de que estaban ahí.

Ella tembló y apartó la mirada.

Querían que meditase sobre su futuro. *¡Qué idea tan maravillosa! Todo en lo que puedo pensar es sobre lo que podría ir mal.*

Tan lejos como sabía, había dos maneras de fallar la prueba. No sabía cómo o qué le ocurriría, solo los resultados.

Podría morir. No era común, pero ocurrió, y supuestamente en una variedad de formas. Sin embargo eso solo podía ser un rumor. Con certeza Hinusoka había muerto.

La otra posibilidad podría hacerla una Fámula. Muchos de aquellos que habían servido a las brujas nunca habían sido estudiantes brujas. Eran los hijos de otras Fámulas, al igual que Miryo era la hija de una bruja. La mayoría de hijas; una rara dispersión de hijos, los cuales eran más de lo que las brujas hicieron, pero no muchos. Sin embargo, últimamente todos eran descendientes de los estudiantes fallidos, y algunas veces —cuando algo iba mal en la prueba— nuevos se unían a ellos.

Doppelgänger Series /
Walden

Eikyo temía eso más que la muerte. Miryo no estaba segura de qué manera sentirse. Si terminabas con una Fámula, no recordarías nada, lo cual presumiblemente quería decir que no te importaba tu error. Pero había algo espantoso sobre el pensamiento, sobre perder la memoria...

La respiración de Miryo se había acelerado, y se forzó a calmarse. *No pienses eso. Quizá el miedo hace que eso pase.*

Lo averiguaras bastante pronto.

Centrada en su respiración, centrada en sus pensamientos, deslizándose en una luz de trance meditativa donde pensaba que no había nada en absoluto. Y, sin ser consciente de ello, el tiempo pasó.

Entre un latido del corazón y el siguiente, estaban ahí.

El aliento de Miryo se quedó en su garganta. Las cinco Primas habían aparecido silenciosamente, simultáneamente; podrían haber sido estatuas si no fuese por sus brillantes ojos.

Satomi estaba en el estrado con ella. Los otros estaban de pie en los cuatro puntos alrededor del estrado, cada uno en un parche circular del suelo incrustado con colores de su Elemento. Sin palabras, sin un sonido para dirigir su poder, comenzaron a levantarse, hasta que alcanzaron el nivel del estrado, cada una de pie en una chispeante columna de luz del Elemento.

—¿Quién viene?

La frase cantada, cinco voces mezclándose como una, rota por el cristalino silencio.

—Una hermana. —La única respuesta vino de Arinei-nayo, la Prima del Fuego.

—¿Quién viene?

—Una estudiante. —Esta vez la Prima del Aire, Shimi-kane, respondió.

—¿Quién viene?

—Una hija. —Esa era la Prima del Agua, Rana-mari.

—¿Quién viene?

—Una candidata. —Koika-chaschi, la Prima de la Tierra.

—¿Quién viene?

Walter
Doppelgänger Series 1

—Una de las nuestras, una que no es una de nosotras; una que se unirá a nosotras bajo las estrellas, que no ha sido probada. —La voz de Satomi mostró los peculiares intervalos de su respuesta sin dudar; las palabras flotaron para ser tragadas por la negrura de encima.

Las otras cuatro Primas cantaron de regreso.

—Déjala ser entrenada; deja que la prueba comience.

Hubo una pausa. Miryo tomó una profunda respiración y se abrazó a sí misma.

—Aken, estoy de pie en protesta.

La cantarina línea detuvo el corazón de Miryo. Shimi miró a través de ella con los ojos como fichas de pálido azul helado; la expresión de la mujer era antagonista mientras se dirigía a la Prima Void en un monótono.

¿Era esto lo que Ashin temía?

—Esta estudiante no es apta para la prueba. No le debe ser permitido continuar.

—Shimi-kane —respondió Miryo antes de que pudiese pensar—, Las Líderes me pasaron en la prueba principal.

La Prima del Aire le dio una mirada helada.

—Son las Líderes, y no las Primas. —Continuó para hablar en un solitario tono; Miryo inconscientemente había hecho eco. La música era la infraestructura del ritual, y a pesar de esta interrupción —su corazón se saltó otro latido con horror— no debía ser roto completamente.

—Puede que eso sea así —dijo tan incesablemente como pudo—. Pero la Ley de este Salón declara que un estudiante que ha tenido éxito con la prueba inicial es elegible en la etapa final. Tal vez no estás de acuerdo con su decisión, pero la Ley me otorga el derecho.

—La Ley no es suprema. Soy la Prima del Ray de Aire; tengo el poder de alterarlo.

Arinei interrumpió ahora.

—Hermana, ¿cuestionas a una Prima?

Walter
Doppelgänger Series 1

La mandíbula de Miryo subió y bajó unas pocas veces. Contradecir a una Prima era impensable, ¡pero no podía permitir que Shimi destruyese sus oportunidades!

—Arinei-nayo, mis disculpas, pero la Ley me da el derecho de someterme a esta prueba, y no puedo permitir eso para estar distrayéndome. No he venido aquí para darme por vencida.

—Como dice mi hermana, el poder de una Prima no puede alterar la Ley.

—Pero ¿ahora es el momento para hacerlo? —Contraatacó Miryo—. El ritual ha comenzado. Debería ser terminado.

—No es el lugar de un estudiante el dictarnos la política, candidata —dijo Koika en una frígida voz.

Miryo miró al norte para enfrentarse a la Prima de Tierra, luego agachó la cabeza ante la reprimenda.

—Entiendo, Chashi. Pero no retrocederé de lo que creo que está bien.

—¿Incluso a pesar de que podría traer más problemas de lo que esperas? Incluso suponiendo que pases el ritual, temo que mi hermana nunca pueda aceptarte. Construyes dificultades por ti misma, candidata.

—Con fuerza espero que cada bruja de la hermandad me vea como una amiga, Koika-chashi. —Miryo levantó la barbilla—. Si causo problemas a la autoridad, que así sea; mejor eso que renunciar a mis convicciones.

—¿Por qué deseas continuar?

La pregunta, casi susurrada en el canto de todas las Primas, y Miryo estaba preparada para aprovecharla, hizo eco fugazmente entorno al cruce. Miryo pasó a mirar a Rana.

—Si pudiese ser franca, Rana-mari, no he de gastar todos los veinticinco años de mi vida estudiando para nada.

—Puedes morir.

Esa corta declaración hizo a Miryo se le pusiera los pelos de punta. Recordaba que de pequeña había sido alejada de Hinusoka cuando el ritual termino, y los otros estudiantes no habían sobrevivido. Su suerte podía ser como esa. O peor.

*Do you always hear /
Whisper*

—Quizá, Mari —dijo tranquilamente—. Estoy dispuesta a correr el riesgo.

—Por la sonrisa de la Diosa; que el ritual continúe. La hermana, la hija, la estudiante, la candidata; ha sido probada, y no se ha hallado falta.

Que... oh, Misetsu y Menukyo, el ritual... eso era, puerto de ello, todo una prueba.

—Deja que la prueba continúe —cantaron las otras cuatro Primas en respuesta a Satomi, en melodía una vez más—. ¿Comenzaras?

Miryo apenas recordaba su propia parte.

—Estoy lista para Tierra. Que la Diosa como Crone esté a mi lado, y me presten atención.

El salón desapareció.

Una aplastante, letal presión estaba en Miryo, no físicamente; no había elementos físicos de esto, pero no obstante, era horriblemente real y actual, moviéndome hacia dentro, forzando la vida fuera de ella. Su fuerza era terrorífica. Miryo se echó hacia atrás reflexivamente, tratando de luchar contra el ataque mortal.

Determinación. Fuerza. Atributos de la Tierra...

Miryo se abrazó a sí misma, no por mucho tiempo trató de hacer retroceder la presión, meramente concentrado en sostenerse. Hizo que la carga más pesada se sintiese ligera.

Diosa, Crone, no soy lo bastante fuerte...

Ese derrotado pensamiento desató una repentina reacción en ella; perversamente, la hizo mucho menos dispuesta a ceder. Eikyo había estado en lo cierto. *Llevé esto lejos; estoy condenadamente bien ya que ahora no voy a renunciar.* Fortaleció su enfoque incluso más...

La presión se desvaneció. El Salón reapareció.

—He dominado la Tierra —cantó Miryo erráticamente, su voz apenas capaz de proveer respuesta—. La fuerza es mía.

—Crone sonríe —cantó Koika. ¿Parecía complacida? Imposible de decir; las Primas estaban todas impasivas.

—Deja que la prueba continúe.

Wolfsbane Series / Dappled Wings Series /

Miryo no estaba lista. Nada más quería un momento para tomar aliento, para reponerse de la prueba de la Tierra. Pero temía que cualquier duda pudiese deshacerla, que pudiese permitir que el terror tomase el control.

—Estoy lista para Agua —cantó antes de que las dudas pudiesen elevarse más—. Que la Diosa como Madre esté a mi lado, y me tiendan flexibilidad.

Las palabras estaban difícilmente fuera de su boca cuando todo el Salón se alejó.

Un fuerte viento se alzó, buscando desgarrarla aparte, de romperla por la mitad. Miryo se sintió como un árbol en el vendaval de un huracán. Árboles... se rompían en las tormentas, eran demasiado rígidos. Trató de curvarse con el viento.

No podía hacerlo funcionar. Como un árbol, con sus fibras de madera, no podía ceder. El viento aumentó en fuerza, y Miryo sintió el dolor, como si su espina dorsal se rompiese, sus ramas se quebraron.

Madre, Diosa del Agua. Sé lo que debería hacer, estas pruebas son, de alguna manera, sencillas, pero ¡no puedo hacerlo!

Página | 71

Con lentitud, dolorosamente, relajó la parte no significa de sí misma, moviéndose en la dirección del viento que la conducía. Ser un sauce, no un roble. Estaba funcionando. La Diosa estaba con ella.

—He dominado el Agua —cantó Miryo cuando el Salón apareció una vez más en su visión—. Es flexiblemente a mí.

—Madre sonrío —cantó Rana. Dos Primas la habían pasado; dejando a tres. Y entonces...

No puedo pensar en eso.

—Deja que la prueba continúe.

—Estoy lista para Aire. Que la Diosa Bride esté a mi lado, y me preste claridad.

Esta vez Miryo fue asaltada, no por un viento, sino por una irreal bombardeo de, no podía poner una palabra a eso. Ideas, imágenes, sonidos, todo acudió en torno a ella, parpadeando atrás y al frente demasiado rápido para ser comprendido, borrando en un demencial collage, un clamoroso demonio del caos.

Comenzó a erosionar su lucidez.

Doppelgänger Series /
Walden

Como estudiando, informándose, de todos esos pedazos y piezas, ¡todas en una... demasiadas para controlar!

El torrente continuó. Miryo luchó por poner sus sentidos en orden, para forzarles en algún tipo de sanidad; forzó y falló. Su propio balance mental estaba desapareciendo rápidamente bajo el impacto.

¡Tengo que permanecer calmada!

Sintió un grito construirse en sus entrañas, luchó otra vez. No pudo emitir sonidos. Estaba prohibido hacer eso, excepto en las respuestas. No solo por disciplina; cualquier extraño ruido podía perturbar el poder del ritual. El fuerte sonido podía ser la muerte.

Esta y otras miles de ideas volaron al pasar en una enloquecedora inundación.

Y entonces terminó. Miryo exhaló un profundo respiro.

—He dominado el Aire. Es claramente mío. —O de eso tenía la esperanza. La fe de Misetsu, esa estaba más cerca de lo que me habría gustado.

Shimi pareció a encontrar su rendimiento bastante bueno.

—Bride sonrío.

—Deja que la prueba continúe.

Temía ésta más que el resto de todas las pruebas, todas salvo la del Void. Cantando la siguiente línea tomó más coraje de lo que podía haber imaginado.

—Estoy lista para el Fuego. Que la Diosa Maiden esté a mi lado, y me tienda coraje.

Un escalofrío gélido. Y un viento, de nuevo, esta vez trayendo el hielo de forma extrema, como una ráfaga de aire fuera de un pico de montaña cubierto de nieve. El primer instinto de Miryo fue enrollarse en sí misma, poner su insustancial cuerpo en una bola, pero no era bueno; no había refugio.

Esto no era lo que esperaba. ¡Diosa, tengo mucho frío!

Cuanto más trataba de esconderse, lo peor venía. Sus huesos dolían ante el frío. Aumentó constantemente con más dolor; su cuerpo estaba heladamente solido, convirtiéndose en hielo. Miryo se acurrucó en sí misma, casi llorando ante el frío.

Doppelgänger Series /
Waldor

Voy a hacerlo mal. Obviamente. Maiden, Dama de la Luz, ¿qué debo hacer?

Contraatacando ante la prueba de la Tierra había fallado. Pero la Tierra no se trataba de luchar; era sobre lo duradero. El Fuego, por otro lado, era donde luchabas.

La furia había regresado, lentamente construyéndose desde que Shimi había pretendido negar su derecho a estar aquí, irrumpiendo sucesivamente. Era más que furia, más que determinación; era su impulso a someterse a este ritual, y la dedicación que había llevado a través de sus veinticinco años de entrenamiento. A este punto. A esta prueba.

No me daré por vencido ahora.

La pasión de sus emociones quemó contra el frío, haciéndolo retroceder. Miryo se irguió y levantó la barbilla.

Apenas se había sostenido en la prueba del Aire, pero esto era una arandela.

El Salón apareció una vez más.

—He dominado el Fuego —cantó Miryo, y esta vez había una auténtica convicción en su voz—. El coraje es mío.

—Maiden sonríe —respondió Arineri. Parecía complacida; Miryo pudo ver solo un rastro de ello entorno a sus ojos.

—Deja que la prueba continúe.

Esta vez la respuesta no era de Miryo. Enfrentó a Satomi, quien encontró su mirada mientras cantaba las palabras.

—Nadie está lista para el Void. La prueba comienza. Que la Diosa Guerrera tenga compasión de tu alma.

Todo se desvaneció.

No había nada. No solo el Salón se había ido, y las Primas que estaban de pie, sino que nada vino a reemplazarlo. No había viento, ni imágenes, nada de nada. Miryo había sido golpeada de sordera y ceguera, incluso más; su piel no sentía las sensaciones, olfateaba sin los olores, incluso su propio sentido de su cuerpo se fue. No había nada.

Y Miryo supo qué era el Void, pero ni siquiera eso pensaba que no regresaría, no lo haría en la forma de vacío. No había nada.

Su corazón tendría que latir más rápido, tenía un corazón. Tendría que haber estado asustada, con miedo de haber sido capaz de existir. Su mente, no se fue, podría haberse disuelto en gritos de locura. Pero se fue, todos se fueron; No había nada excepto el Void, y el Void era el vacío.

Su grito sonó en la bóveda del Salón.

Miryo buscó a las cinco mujeres, a las piedras del Salón, a su propio cuerpo. Sus oscuros se deleitaban en las imágenes. El sonido de su propia respiración aterrorizada era música; el tacto del aire pura felicidad. El mundo había vuelto.

Había gritado. Quizás había fallado. Pero en ese momento, Miryo no le preocupaba; nada importaba excepto el regreso al mundo.

—Has vislumbrado el Void, solo por un instante, y te ha marcado—cantó Satomi. ¿Un instante? Eternidad, y sin tiempo en absoluto. La mente de Miryo se encogió de dolor al regresar de eso—. La Guerrera te ha probado, y no has sido destruida.

—Deja nuestro más nuevo vuelo a las alas del poder.

Cantaron las cinco mujeres esa frase como una, y mientras la última silaba era liberada, algo inundó a Miryo.

El dolor aniquiló el mundo.

Marie Brennan
Waltz

CAPÍTULO 6



Ravelle [Mirage]

Traducido por Baluki & FioreU
Corregido por sttefanye

Mirage se despertó con un sobresalto, y no reconoció sus alrededores.

Se sentó rápidamente, instintos de lucha saltando ya preparados. Nadie más estaba en la pequeña, llana habitación. Estaba escasamente amueblada, con sólo la cama en la que había estado acostada, un pequeño armario, y una silla. Las puertas del armario estaban cerradas.

Moviéndose lo más silenciosamente posible, Mirage se levantó y dio un paso hacia el armario. Luego, después de tomar un solo aliento para estabilizar sus músculos, abrió la puerta.

No había nadie dentro.

Reasegurada de que estaba sola en el cuarto, se dio la vuelta para examinarlo una vez más. Sus maletas estaban ahí, apiladas en la silla; su presencia no aclaró su confusión en lo más mínimo. ¿Dónde estaba? ¿Y cómo, en nombre de todas las Diosas, había llegado ahí? Sus cuchillas estaban con todo lo demás, así que lo que sea que había sucedido, no era una prisionera.

¿Me emborraché demasiado, y simplemente no lo recuerdo? No tengo una resaca, sin embargo. Dolor de cabeza, sí. Había un leve bulto doloroso en un lado de su cabeza. ¿Hubo una pelea? ¿Qué sucedió?

Había una pequeña ventana en una pared, pero sólo daba hacia un callejón cercano y otro edificio más allá. Nada se movió en el callejón excepto por un gato callejero. No había pistas para ayudarla a descifrar dónde se encontraba.

Marie Brennan
Doppelgänger Series 1

Lo que dejaba la puerta.

Se puso su espada y daga en el cinturón antes de intentar con la manija. Esta situación podría resultar ser inofensiva, pero prefería estar armada y reírse de sí misma que meterse en problemas sin estar preparada. La manija giró fácilmente, y dio un paso en un pasillo desconocido.

Otras puertas estaban alineadas a lo largo; puso una oreja en cada una brevemente, pero no escuchó sonidos del interior. Cuando llegó al final del pasillo encontró una escalera que conducía hacia abajo, rodeada de una cortina hecha por cuerdas con cuentas esmaltadas.

Teria, entonces. Reconozco el estilo. ¿Qué estoy haciendo en Teria? ¿Y dónde, en el nombre de los Guerreros, está Kerestel?

Las escaleras amenazaban con crujir, así que Mirage las bajó lentamente, desplazando su peso sobre cada una con exagerado cuidado. El esfuerzo le hizo dirigir cada libra. Le tomó por siempre llegar al final de las escaleras. Cuando llegó al penúltimo escalón, se aplastó contra la pared y miró por entre las perlas a la habitación más allá.

Estaba mirando hacia la sala común de una posada. Estaba llena de mesas de caballetes, cada una flanqueada por un par de bancos. En el otro lado de la sala, unas pocas sillas cómodas formaban un arco alrededor de la chimenea. El hogar ahora estaba frío y vacío, pero Mirage vio una familiar cabeza rubia sobre el respaldo de una de las sillas.

Alertado por sus propios instintos, Eclipse se levantó y la vio a través de las cortinas.

—¡Sen!

Mirage relajó sus cautelosos músculos. Apartó la cortina y caminó al medio de la sala, reconociéndolo.

—A riesgo de sonar como un mal cuento de un ministro, ¿dónde estamos, y qué pasó?

Él le dio una mirada cautelosa.

—Puedo responder eso, algo así, pero no en realidad. —Tomando su brazo la arrastró gentilmente hacia una silla—. Ven a sentarte y te diré lo que sé.

Do you know the name of the man?
Walter

—Esto no me está tranquilizando —dijo ella mientras le dejaba arrastrarla.

—Lo apuesto. —Se sentaron, y la miró directamente—. No puedo realmente responder tu pregunta porque no entiendo lo que sucedió. Estábamos montando a caballo, haciendo nada especial. Ya era bastante de noche, pero estábamos intentando llegar a Chiero, y ninguno de nosotros estaba cansado o al menos dijiste que no lo estabas, así que seguimos. Luego te lanzaste de cabeza fuera de tu montura hacia la carretera.

Los ojos de Mirage se dilataron.

—Creo que estabas inconsciente antes de golpear el piso, pero si no lo estabas, la caída ciertamente te puso fuera de combate. —Eclipse se encogió de hombros—. Por entonces estábamos casi en Chiero, así que te amarré sobre tu montura y te traje aquí a lo de Marell. Eso fue ayer.

Marell. Un agente Silverfire, aunque no uno de los cuales Mirage hubiera tratado personalmente, por eso la falta de familiaridad de su entorno. Él poseía esta posada; le daba buenos medios para recolectar información que luego podría pasarle a los Cazadores.

—¿Recuerdas algo de esto? —preguntó Eclipse, preocupación revistiendo su cara.

Mirage se recostó, poniendo sus codos en sus rodillas, y miró fijamente al suelo.

—Dejamos Starfall. No había nada más importante en la casa de Tarinakana, no después del itinerario. —En su visión periférica vio a Eclipse asentir, pero no la interrumpió—. Fuimos donde Nasha en Handom; nos dijo que Avalanche había sido visto por última vez en la carretera hacia Insebrar. En el camino este, escribimos a nuestra bruja contacto, porque queríamos preguntarle acerca de la nueva Líder del Heart de Fuego. Dijo que nos encontraría en persona en Ravelle. Aceptamos porque estaba en el camino hacia Insebrar. Ella no había sabido de Avalanche trabajando para Tarinakana.

—¿Qué hay de la caída? ¿Recuerdas eso?

Era difícil recordar cualquier día o noche de cabalgata por sobre el resto; los últimos cinco años de su vida eran manchas de carreteras, posadas, ciudades, ensillar su caballo, desensillar su caballo, construir hogueras, ser llovida encima, con ocasionales puntos de referencia para

Do you remember the night I
Washed

distinguir un poco de un viaje de otro. Cerró sus ojos, pero no ayudó a su memoria. Cabalgando, cabalgando, y luego un espacio en blanco.

—No. No lo hago.

Entonces, un bajo, pulcro hombre entró a la habitación y se presentó a sí mismo como Marell. Después de tranquilizarlo con respecto a su salud —se sentía bien, aparte del bulto en su cabeza— preguntó acerca de Avalanche.

Marell asintió rápidamente.

—Trabaja de guardaespaldas en Vilardi. El Consorcio de Seda está ahí, negociando con una de las mayores compañías de transporte. Hay un montón de mala sangre, así que la cabeza del Consorcio contrató a Avalanche para mantener el veneno fuera de su comida y las dagas fuera de su espalda.

—¿Hace cuánto están ahí?

Él dio unos golpecitos con los dedos contra su barbilla, cabeza inclinada hacia atrás, aparentemente haciendo cálculos mentales.

—Quebraron recientemente por una discusión, creo, pero era sólo una detención temporánea. Están apuntando para un acuerdo dentro de la próxima semana.

Eso les dio el tiempo suficiente para encontrarse con la bruja en Ravelle antes de dirigirse a Vilardi. Mirage estaba aliviada; había estado asustada de que su misterioso desmayo les hiciera perder a Avalanche. Él era su mejor esperanza para descifrar el motivo detrás del asesinato.

—¿Qué hora es ahora?

—El templo tocó Luz hace una hora o algo así.

Más de la mitad del día desperdiciado. Mirage quería jurar, pero se contuvo; Marell se veía demasiado apropiado para eso.

—Bueno, aún podemos conseguir un par de horas de cabalgata.

Eclipse sacudió su cabeza incluso antes de que tuviera las palabras fuera.

—No. Necesitas descansar un poco más.

—Acabo de dormir por un día entero. Eso es bastante descanso.

—¡Aún no sabes si estás bien!

*Doppelgänger Series /
Avalanche*

Mirage rozó una mano en la muñeca opuesta, captando su mirada. Su manga tapó la cicatriz, pero él entendió. Estaban jurados por sangre a su Caza. Alcanzar a Avalanche en Vilardi era más importante que prácticamente casi todo.

Eclipse suspiró.

—Ensillemos a nuestros caballos nosotros mismos, Marell. Gracias por tu ayuda.

Acamparon junto a la carretera esa noche, habiendo cabalgado lo más largo que pudieron sin poner en peligro a Mist y Sparker en la pobre luz; la carretera no estaba bien mantenida. Mirage tostó pan mientras Eclipse veía a los caballos, luego le pasó la comida silenciosamente cuando se sentó junto al fuego.

—¿Qué crees que lo causó? —preguntó él entre mordiscos de pan y queso.

No tenía que preguntar a qué se refería. Su desmayo había estado en su mente toda la tarde, también.

—No tengo idea.

—Podrías haber sido envenenada —dijo—. No me puedo imaginar cómo, sin embargo.

—No fue veneno —dijo Mirage, sacudiendo su cabeza—. ¿Puedes pensar en cualquier cosa que trabaje así, demorándose por ese largo, y luego botando a la víctima entre un aliento y el siguiente? Sé que no me sentí a mí misma desvaneciéndome. Fue repentino.

Eclipse lo consideró por un momento antes de sacudir su cabeza también.

—No. No conozco nada que haría eso.

—Sin mencionar que no puedo ver ninguna buena razón para envenenarme de esa manera. ¿Qué llevó a cabo? Nos retrasó como por medio día. Eso es.

—Quizás retrasarnos era el punto.

—¿Pero sólo por medio día? Puedo pensar en seis maneras diferentes de ralentizar a alguien, cada una más efectiva que esa.

Comieron en silencio por un momento, escuchando el crujido del fuego y los pequeños sonidos de los caballos moviéndose alrededor. El

*Doppelgänger Series /
Avalanche*

clima era cálido y silencioso, con apenas un indicio de brisa. Mirage repentinamente extrañó Silverfire, lejos al oeste; generalmente tenía tardes frías, con una brisa desde el cercano río.

—¿Qué si fue un hechizo? —dijo Eclipse.

Mirage lo miró fijamente.

—¿Qué?

—Un hechizo. Eso explicaría la velocidad, y también por qué ninguno de nosotros notó nada. Una bruja pudo haberte dejado fuera de combate.

—¿Y por qué haría eso?

Se encogió de hombros.

—No dije que lo tuviera todo descifrado. De nuevo, quizás alguien quería retrasarnos.

—Kerestel, estamos trabajando para las brujas. Una de ellas ha sido asesinada. Quieren que averigüemos quién lo hizo. ¿Por qué nos retardarían?

Eclipse levantó sus manos.

—Bien, bien. Era sólo una idea al azar. Nunca dije que aclararía todo.

Mirage tomó una respiración profunda. Golpear la cabeza de Eclipse no era justo, incluso si él debería haber sabido que eso era un punto débil. Su sugerencia sobre la magia había tocado un nervio ya en carne cruda sobre su descubrimiento en la casa de Tarinakana.

—Lo siento —dijo antes de que ella pudiera decir algo—. Debería haber pensado antes de haber dicho lo del hechizo. —Hizo una pausa y miró a sus manos—. Aunque es algo que tenemos que tener en mente, de todos modos.

Mirage miró su hombro.

—Está bien. Tenemos que considerarlo desde todos los ángulos. Si las explicaciones verosímiles no tienen sentido, es hora de buscar las que no lo son. Y no voy a tener que parar por la mención de cualquier tipo de magia; estoy trabajando para una bruja.

Él sonrió.

—Los viejos hábitos son difíciles de matar.

*Do you know anyone named /
Walter*

—No quiero decir que tienen que morir. —Mirage se estiró y tostó el pan en el fuego—. ¿Quieres tener buena vista?

Se prepararon para la noche pero Mirage no quería dormirse inmediatamente. No podía. Tumbada con su espalda en el fuego, miró a las sombras y meditó.

*Qué buena jugada. “Tenemos que considerarlo desde todos los ángulos”
Y menos mal que no le has contado toda la historia.*

Era fácil la razón de su silencio. Ni siquiera sabía lo que sentía en el instante antes de caer. Había falseado en su memoria y se desvaneció sin rastro, dejándola insegura de que pudiera sentir algo. Pero el recuerdo estaba lo suficientemente vivido para no poder darle nada a la imaginación.

Tumbada en la oscuridad, cerró los ojos y recapituló los hechos, haciendo un resumen. ¿Qué había sentido?

La analogía más cercana que podía encontrar era que había sentido eso unas semanas antes, montando desde Corberth con Eclipse. Por unos instantes, se sentía como si un viejo y muy conocido amigo, ausente desde hace muchos años, hubiera vuelto a verla de nuevo, como Eclipse. Ahí y allí, en todos sus latidos del corazón, y entonces, antes de que pudiera acordarse de algo, se bloqueaba.

Y supongo que es mucho esperar que ambas cosas estén relacionadas.

¿Tendría algo que ver con Eclipse? Él era ese tipo de persona que se podía tomar como un viejo y muy conocido amigo. No había nadie más, de Silverfire o de los años antes, con quien se sintiera más cerca. En realidad, ni siquiera con sus padres, a quienes sólo había visto un par de veces desde que se fue a los cinco años; y ellos estaban muertos ahora de todos modos. Quizá debería visitar sus espíritus. ¿No sería eso un ingenioso truco?

Se sentía familiar. Pero Eclipse había estado ahí, a unos pasos a su lado en la carretera y no parecía que hubiera sido él de todas formas.

Mirage tembló, y se obligó a permanecer tumbada. Escuchó a Eclipse moverse, pero él no dijo nada. No quiero que todo esto tenga algo que ver con las brujas. Ya es suficientemente malo el hecho de tener el cabello rojo. Y aún peor si Tari-nakana estuviera vigilándome. Trabajaré para ellos, pero esto es solo mío. No quiero que interfieran en mi vida. No más de lo que ya lo han hecho.

Do you know me
Walter

Tomó una larga, lenta y profunda respiración y exhaló con cuidado. Después, poniendo esos pensamientos de lado, aclaró su mente y se durmió.

Hicieron su camino hacia Ravelle. Eclipse parecía un poco preocupado por la salud de Mirage todavía, pero la única idea de ella era llegar a Vilardi antes de que Avalanche se fuera. Ya llevaban semanas en la carretera desde que aceptaron el encargo y no se sentía como para malgastar más su tiempo persiguiendo al Cazador alrededor de las tierras.

Antes de continuar, sin embargo, tenían que hablar con su bruja. Así que Mirage y Eclipse se vistieron con sus uniformes y máscaras y se introdujeron en la noche en las calles de Ravelle.

La casa a la que fueron esta vez era más pequeña y un poco menos limpia que la primera que había usado la bruja en Corberth, aunque el pueblo era más grande. No tenía ninguna pared de retención ni guardias; Mirage y Eclipse fueron directos a la puerta trasera donde se encontraron de nuevo con una Fámula. Era una mujer diferente ahora, notó Mirage, pero ya no estaba sorprendida por su llegada como lo había estado la primera.

La bruja se levantó cuando fueron conducidos entre el pasillo y llegaron a la sala, la luz que había era más luminosa; la bruja había estado escribiendo, pero Mirage no podía ver la página con claridad suficiente como para leerla. Tomó una ojeada más cerca, sin embargo, mientras la habitación en Corberth había sido muy oscura para tener una buena contemplación Su cabello era más oscuro que el de la mayoría, mas como un marrón rojizo que un rojo real. Unos muy separados y grandes ojos le daban una perpetua mirada de sorpresa pero ésta era abatida por la dureza de su boca. Si pudiera controlar su expresión, podría hacer que la gente pensara que era poco sagaz. Mirage se preguntó si ella sabía eso.

—Siéntense —invitó la bruja, haciendo un gesto con la mano hacia las sillas de madera oscura.

—Tenemos unas cuantas preguntas —dijo Eclipse al sentarse. La bruja asintió para que procediera—. Primero, ¿es posible hacer que alguien se desmaye a distancia? ¿Hay algún hechizo capaz de hacer eso?

Mirage le habría estrangulado con felicidad. Arrastró sus manos en su regazo en vez de eso y votó por una pequeña charla con él después.

*Do you know the answer?
Avalanche*

La bruja parecía desconcertada por la pregunta.

—¿Desde una distancia? Depende de a lo que te refieras con “una distancia”. Tienes que ser capaz de verlo con tus propios ojos. No se puede hacer a través de una ciudad o de un Dominio diferente, ¿por qué la pregunta?

Si se lo dices, te romperé los codos, Kerestel. Esto es cosa mía, no tuya.

—Podría ser útil para atrapar al asesino —dijo con suavidad.

—Oh. Bueno, podría hacerse, si estuviéramos lo suficiente cerca. ¿Han encontrado al asesino, entonces? —Una chispa de ansiedad se vislumbró en su voz.

Eclipse sacudió su cabeza.

—Aún no. Sin embargo, nos estamos acercando. Como te escribí, estamos seguros de que ha estudiado en Wolfstar. Encaja perfectamente allí.

—¿Y qué hay acerca del empleado?

—Eso era lo que queríamos preguntarte —dijo Mirage—. ¿Quién fue sucesor de Tari-nakana como Líder de su Camino?

—Kekkai-nai. Quiero decir, ella es Kekkai-nakana ahora.

—¿Qué hacía antes de ser Líder?

—Era la coordinadora regional del norte, de Askavya, Liak y Miest.

Mirage recordó el nombre ahora; lo había visto en unos no muy pequeños papeles del estudio de Tarinakana. Cerrando los ojos, pensó en aquellos estudios; ¿había alguna nota en ellos? Nada le vino a la mente.

—¿Ha hecho Kekkai-nakana algún cambio destacable en las políticas del Camino desde que se convirtió en Líder?

—No que yo recuerde. Pero no ha estado mucho en la oficina, por supuesto.

—¿Qué hay de Tari-nakana? —Preguntó Eclipse—. ¿Qué proyectos tenía en mente antes de morir? —La bruja dudó, y él levantó la mano en recuerdo de su juramento. Tenían todo el derecho del mundo a saber.

La bruja asintió.

*Doppelgänger Series /
Wolfstar*

—Lo siento, de verdad, Tari-nakana no estaba haciendo nada realmente. Nada significativo, al menos. Hacía su trabajo, obviamente.

—No, “obviamente”, no —dijo Mirage—. ¿Había algo que ella no estaba haciendo? ¿Un deber que no cumplía o una propuesta ignorada? ¿Podrías pensar en alguien que la quisiera fuera de la oficina por alguna ineficiencia o incompetencia?

—Era bastante competente —dijo con una voz aguda la bruja.

Mirage hizo un gesto conciliatorio.

—El jefe del asesino debió de estar muy infeliz con ella. O quizás esperaba que ella hiciera una acción particular que Tari-nakana no hizo.

—¿Sabes de algún proyecto que Kekkai-nakana esté haciendo ahora? —preguntó Eclipse—. ¿Algo que haya sido asignado por Tari-nakana, o por su Prima? ¿Tenía algún proyecto en mente que debería ganar importancia ahora que es una Líder?

Su contacto flaqueó, pareciendo un poco cazada.

—En realidad, no lo sé. Es el tipo de cosa que deberías preguntarle a Kekkai-nakana.

—Pues entonces necesitamos encontrarnos con ella —dijo Mirage.

El control de expresión de la bruja era mucho mayor de lo que Mirage se hubiera imaginado; tuvo un chispazo que corrió por su cara hasta un punto donde su naturaleza no podía ser identificada. ¿Sorpresa? ¿Incomodidad?

—Quizás —dijo la bruja lentamente—. Tendría que escribir y preguntarle. Los Líderes de Heart no viajan muy a menudo y Kekkai-nakana tiene mucho trabajo, como puedes suponer.

Podría haber intentado arreglar esto mientras aún se encontraban en Starfall.

—Quizá puede haber algo mágico que hacer —sugirió Eclipse—. ¿Lo hay? Para poder hablar con ella desde la distancia, y no desde papeles, me refiero.

—A lo mejor —dijo la bruja—. Debería preguntar. Cuando tenga respuesta les enviaré el papel, ¿lo siguen teniendo?

Waltz
Doppelgänger Series 1

—Por supuesto —dijo Eclipse y su tono de voz no sonó irritado por la pregunta.

—Bien —dijo la bruja con rapidez—. Les escribiré entonces, para saber algo de Kekkai-nakana. Hasta entonces, podrían buscar más pistas, el guardaespaldas del Cazador, por ejemplo.

Se levantaron y se despidieron de ella, se marcharon sin decir una palabra.

—No era la misma mujer —dijo Mirage mientras montaban fuera de Ravelle hasta la luz del amanecer.

Eclipse la miró.

—¿De verdad lo crees?

—Parecían la misma, y sus voces eran la misma. Pero la forma en la que hablaba era completamente diferente.

—Mucho más rápido, y menos formal, estoy de acuerdo. —Calló en un silencio por un momento mientras llevaban sus caballos a trote para pasar por las granjas vacías que había por la carretera. Cuando estuvieron de nuevo solos, dijo—: ¿Por qué lo dices de todos modos?

—Depende de cual cara pertenece a quién. Si la primera es así, la segunda estaba usando una ilusión, y quizá es simplemente que nuestro contacto fue ocupado en otro lugar. Desde que no pudo contactar con nosotros en Insebrar, a lo mejor ha tenido que pedirle a otro que lo haga.

Eclipse dudó por un momento.

—Supongo que tiene sentido.

—A no ser que ninguna de las dos era ella. Podríamos culpar algo muy simple, una paranoia rara de brujas. Si no podemos identificar a nuestro contacto, es menos información que tenemos.

—¿No te dio la corazonada de que la segunda bruja no formaba parte del Ray de Fuego? —dijo Eclipse de repente.

Ahora el turno de dudar de Mirage. No lo había considerado, pero ahora sí lo hacía...

—Creo que es posible que tengas razón. No tenía ni idea de lo que estaba pasando con Tari-nakana ni con Kekkai-nakana. No es como si esperar a que los jefes de la estirpe tuvieran en cuenta todo lo que

Walter
Doppelgänger
Series 1

hacen, pero ella parecía particularmente ida del tema. Cosa que podría ser natural, o no. —Un pensamiento pasó a través de Mirage, y se quitó el guante, parando a Mist con sus rodillas.

Eclipse hizo que Sparker diera vueltas a su alrededor hasta parar a su lado.

—¿Qué pasa?

Extendió su muñeca derecha hacia él.

—¿De qué color denominarías esta cicatriz?

—Es como un débil marrón, pero también hay un poco de verde por ahí. Que es como sería reconocida por un juramento de sangre. No parece natural.

—Bueno, quizás esté equivocada, pero creo recordar una conversación cuando estábamos siendo entrenados cuando Talon mencionó que podías darte cuenta del Ray de la bruja por el color que dejaba la cicatriz del juramento.

Eclipse miró a la cicatriz de nuevo, y después a ella.

—Marrón verdoso. ¿Tierra?

—Apostaría por esa, también. No parece un color muy fiero, la verdad.

—Entonces, si nuestra segunda bruja no era una bruja del Ray de Fuego, nuestra primera tampoco lo era.

Mirage se puso el guante de nuevo y le dio un rodillazo a Mist para que caminara. No podían permitirse perder todo el día sentados en sus caballos en mitad de la carretera.

—Pensamos que quizás podría ser una del Ray de Void, acuérdate. Y tal vez estábamos equivocados. Pero si era Tierra, la segunda era otra cosa, pero fuego no. ¿Por qué hay tantas brujas de tantos Rays diferentes metidas en esta investigación?

—Tari-nakana era una mujer importante. Su asesinato podría significar problemas para todas ellas.

—Puede ser, pero no lo veo muy claro.

Más silencio mientras trotaba. Mirage se mantenía en silencio y se daba cuenta de que Eclipse maquinaba algo en su mente. La mañana había llegado al completo cuando él ya tenía una conjetura hecha. Levantó la cabeza cuando él habló de nuevo.

Do you know the answer?
Walter

—¿Te acuerdas de algo raro acerca de los papeles y las cartas en el estudio de Tari-nakana?

—Supongo que te refieres a los que estaban en el itinerario — consideró Mirage, después sacudió la cabeza—. No recuerdo nada, parecía como una rutina de papeleo y correspondencia.

—¿De quién recibía las cartas?

—La mayoría era de brujas. También algunos Lords y Ladies de algunos dominios, claro, y algunas eran de ministros importantes y gobernantes. Pero la mayoría de brujas.

—Y tiene sentido, teniendo en cuenta que era una Líder, y estaba en el Camino de Heart. Era responsable de coordinar las actividades de su Ray y de enviar órdenes que venían desde su prima. Pero, lo que quiero saber es, ¿por qué había tantas cartas de brujas, sin clasificación alguna y fuera de su Ray?

Mirage cerró los ojos e hizo un pequeño resumen de la interminable lista de papeles que pudo recordar. Supuso que estaba en lo cierto, pero aún así...

—La mayoría de las cartas no tenían importancia. Como algo personal o cosas por el estilo. Como la carta del gato.

—Parecía que no tenían importancia.

—¿Crees que estaban en alguna especie de código?

—No sé, quizás. Tal vez deberíamos preguntarle a nuestro contacto, o a quien quiera que sea con quien tratamos, para que nos mande los papeles desde Starfall. Creo que voy a tener que echarle otro vistazo más.

El pensamiento de volver a tener los contenidos del estudio de Tari-nakana correteando por todas las tierras hizo que Mirage se encogiera.

—Al menos vamos a esperar a hablar con Avalanche. Si hay algo escondido en esas cartas, seguramente sepa lo que es.

Do you remember the letters?
Mirage

CAPÍTULO 7



Doble [Myro]

Traducido por ilsemm741 y Beautifuliarx.

Corregido por Pily

Miryo forzó a su cara a mostrarse calmada, sus ojos se situaban sobre la pared del fondo. Una vez que se hubiera calmado, podría haber tenido un poco de esta calma en sus uñas o en su pelo. El ritual la había cambiado, aunque; la calma del Aire estaba en ella, y ahora lo sabía. Necesitaba de toda su ayuda para estar tranquila.

He sido marcada. Pero ¿en qué circunstancias? Dioses, dama, no lo entiendo, ¿pasé o no?

¿Qué va a ser de mí?

No había visto mucha gente desde el ritual; por el momento solo pudo ver a Nenikune. Después cuando el curador estaba satisfecho con la salud física de Miryo, la secretaria de Satomi, Ruriko la convocó a un juicio.

¿Me convocan a un juicio?

Solo después Miryo podría negociar con Ashin. No estaba segura de su propio estatus, pero no importaba mucho; si era o no una bruja, habría arrinconado al Líder de Hand y le habría forzado a darle información. Ashin había sospechado que esto sucedería y quería saber porqué.

Se pregunto cuánto tiempo había estado inconsciente. No había manera de saberlo; Nenikune se había negado a hablar, y Miryo sabía que era mejor preguntarle a Ruriko. La Convocatoria había sido

Doppelgänger Series /
Waldor

demasiado formal. Por lo que sabía podría haber pasado una semana desde la prueba. La habitación en la que se había despertado no tenía ventanas, pero si Nenikune había estado trayendo comidas en intervalos regulares, había estado despierta por dos días.

Las dobles puertas, marcadas con los símbolos de los cinco elementos, se abrieron. Levanto la cara hacia Ruriko, y se inclinó en una pequeña reverencia. Incluso si Miryo era una bruja —y no estaba del todo segura de eso— no dañaría ser cortes. La secretaria le hizo señas para que entrara, y salió después de que ella entro, cerrando las puertas con un sonido sordo.

A Miryo nunca le había gustado el salón en donde ahora estaba parada. Aunque hermoso, el Star hall carecía del aura de la magia; era meramente un lugar para lo mundano, y no un espacio para un ritual. Su intimidación era sombría.

Caminó a lo largo del salón. Oyendo el eco de sus pasos en la fría piedra. En el suelo debajo de sus pies había cinco filas paralelas de losas de mármol; debajo de ellas se encontraban los huesos de las primeras Primas. Las inscripciones eran casi ilegibles en muchas de ellas, borradas por tantas caminatas de generaciones anteriores. Era un duro recordatorio de la edad y la resistencia, y hacia sentir pequeña a Miryo.

Cuando finalmente llegó a la parte delantera del salón hizo una reverencia sin ninguna vacilación. Incluso si ella era una bruja, estaba ahora frente a las Primas y el respeto seguía siendo necesario.

—Levántate —dijo Satomi.

Miryo forzó a sus rodillas a permanecer rectas y levanto el mentón. No tenía ni idea de lo que vendría, o que le pasaría, pero estaba malditamente segura que no se acobardaría.

Los cinco Primas estaban mirándola desde sus tronos sobre el estrado delante de ella. Detrás de cada una colgaban estandartes hermosamente bordados en los colores de sus Elementos. Satomi estaba pálida, su cabellera roja contrastaba crudamente con su fondo negro. No hizo nada para suavizar su expresión ilegible.

—No sabes lo que te pasó —dijo finalmente la Prima de Vacío.

Miryo permaneció en silencio, no sabiendo que debía de decir, o si tenía que hablar.

Waltz
Doppelgänger Series 1

—No podrías saber, continuó Satomi. La información necesaria para comprenderlo no se ha puesto a tu disposición. Nosotros te la daremos ahora, entonces podrás saber qué es lo que tienes que hacer para enmendar las cosas que has hecho mal.

Su voz tenía la cadencia mesurada de palabras formales. Miryo se forzó a respirar y a no mirar más allá de los verdes ojos pálidos de la Prima.

—Cinco días después de que una bruja da a luz a una niña, antes de que el infante sea expuesto a la luz, antes que los ojos de los dioses le entreguen un alma al niño, la bruja realiza un ritual que estará en el curso completo del tiempo, permitiendo a la niña trabajar la magia. Un canal es creado. Entonces es bloqueado después, para que esta niña pueda aprender los patrones de la magia antes de que su poder sea lanzado sobre ella. Y ese bloque no es removido hasta que la niña tiene veinticinco años.

Nada de eso era nuevo para Miryo; era una parte del curso general de estudios. Mantuvo sus ojos en Satomi, esperando por la nueva información que debía venir, la información que podría decirle porque había sufrido terriblemente en el Starfall.

—Pero este ritual tiene un segundo efecto. Crea una doble, una segunda niña, una copia de la primera, idéntica en todo sentido, salvo que carece de la capacidad para hacer magia.

Una segunda niña, ¿fámula?, pero no, las Fámulas son diferentes, ¿Qué pasa con la otra niña?

Satomi respondió la pregunta por ella.

—Esta copia es peligrosa para la niña bruja. Así que siempre es asesinada.

Las manos de Miryo se cerraron en puños.

—Tu doble está viva —dijo la Prima de Vacío. Sus palabras eran como susurros en aquel enorme salón.

Y Ashin lo sabía. Apostaría mi vida a eso.

Ella se llevo mi vida con esto.

Miryo se forzó a respirar de nuevo y se preguntó si alguno de sus pensamientos se había mostrado en su cara.

Do you know the answer?
Walter

—Debes matar a tu doble —dijo Satomi, sin pestañear, sin un atisbo que pudiera traicionar alguna otra emoción que una satisfactoria practicidad.

—Esta es tu prueba y debes hacerla sola, puedes enlistar otros para ayudarte, pero debe ser tu mano la que dé el golpe.

—Si no matas a tu doble, antes de que pase mucho, tu magia te matara. No puedes controlar eso mucho tiempo mientras tu doble exista; la continuación de su vida pone en peligro la tuya, hasta que muera, no debes utilizar magia, excepto para salvar tu vida, y aun así, estas advertida de que el hechizo seguramente puede matarte. No debes utilizar tu magia para matar a tu doble.

—Una vez que hayas logrado esta prueba, puedes volver directamente con nosotros y tomar tu vida normal como una hermana escogiendo un rayo y un camino.

Solamente entonces se inmutó Satomi. La Moción, después de sacudir la quietud absoluta de todo en la sala salvo su boca, sacudió a Miryo. Estaba ante la Prima de Vacío, buscando palabras.

Pero no había tiempo para que hablara.

—Se te preparara un caballo y una escolta. Tendrás los suministros que necesites. Además, puedes escoger una bruja para que sea tu consejera. Respondiéndote las preguntas que tengas antes de salir. ¿A quién eliges?

—A Ashin-Kasora, Aken.

Miryo no tuvo si quiera que pensarlo. Esta era una excelente oportunidad para conseguir respuestas de la mano de la Líder.

Satomi parpadeo de nuevo, una vez, antes de contestar; aquella fue su única reacción.

—Ashin ha salido de Lluvia de Estrellas en otros negocios. ¿A quién eliges?

Se fue. Convenientemente. Y después de decir que quería hablar conmigo.

Miryo controló su enojo.

—Narika Kay, Aken.

Wolfsbane
Doppelgänger Series 1

—Narika será tu consejera. Partirás en dos días, puedes utilizar esto. Satomi extendió un brazo y un pequeño objeto floto en el aire para establecerse en el hueco de las manos de Miryo.

Era un pendiente, hecho de plata: un nudo de tres picos, atado alrededor de una delgada banda circular. El aliento de Miryo se atasco en su garganta. A pesar de mi doble, a pesar de todo, soy una Bruja. Satomi nunca hubiera podido darle el Triskele Sigil, si no hubiera pasado. Ella no podía utilizar su magia, pero era una buja.

—Gracias Aken —susurró Miryo.

Las Primas se pusieron de pie, alarmando a Miryo, ya que no se habían movido durante todo el proceso.

—Ve y caza, y vuelve con nosotros como una de las nuestras — cantaron en un tono monótono unificado. Miryo se inclino ante ellas, y dividida entre el júbilo y el enfermizo temor, dejo la sala.

Myrio se sentó en el borde de su cama y miró fijamente el piso por un buen rato. A su Alrededor había pequeños maleteros que necesitaba empacar. Después de dejar Lluvia de Estrellas, deberían llevarlas a la nueva casa, donde las mujeres viven cuando pasan sus pruebas hasta que tienen sus propias casas. En la cama junto a ella había alforjas, igualmente vacías. Éstas las llevaría para cazar a su doble.

Su estomago se encogía ante aquel pensamiento. No se podía imaginar matando a alguien, no con sus manos. Tal vez mágicamente; había siempre estúpidos bandoleros queriendo atacar brujas. Pero no con un cuchillo, no de cerca.

Un suave toque en la puerta hizo que saltara casi fuera de su piel. Acomodando su cabello hacia atrás, Miryo respiro hondo y fue a atender la puerta.

Narika estaba fuera.

—Esperaba que estuvieras aquí —dijo la bruja—. ¿Puedo entrar?

Nunca había pedido permiso antes. Era otra señal de que Miryo era, a pesar de sus dificultades, una bruja. La victoria, buscada desde que pudiera recordar, sabía a cenizas en su boca.

*Do you always hear /
Whisper*

—Por favor —dijo inexpresivamente y abrió más la puerta.

Narika miró las maletas vacías, y alforjas, pero no lo comentó. Miryo le hizo señas de que se sentara en la silla, y se sentó en su cama. Al menos podía sentarse, ahora; una vez que comenzaran la conversación.

—Satomi-Aken me hablo de tu situación —dijo Narika.

—¿Tienes algunas preguntas?

Miryo miró al suelo durante un largo rato, tratando de enfocar sus pensamientos. Estos corrían como ratones confundidos persiguiéndose a sí mismos en pequeños círculos. Con un esfuerzo los unió y preguntó lo primero que le vino a la mente.

—¿Esto sucede a menudo?

—No —dijo Narika sombríamente.

—Hiciste bien en escogerme, no muchas brujas saben sobre esto. Pero es algo con lo que mi Camino está familiarizado, aunque no todas nosotras. Mejor podrías haberle preguntado a una de mis hermanas del Ray de Vacío, pero puedo contarte casi todo lo que sabemos.

—¿Como me pasó esto a mi? —dijo Miryo. Salió casi como un gemido.

—Nadie sabe. Quizás tu madre simplemente cometió un error. No conocía bien a Kasane, pero nunca me pareció una persona abrumada por el sentimentalismo que no fuera capaz de matar ni un cascarrón vacío. Sabía muy bien las consecuencias de dejarla vivir. Cada bruja que tiene una hija sabe eso.

—¿Crees que lo sabía? ¿Qué estaba viva?

—¿Quién sabe? Kasane nunca dio ninguna señal de que lo supiera, al menos no a nadie que lo haya admitido.

Miryo intentó hacer la siguiente pregunta pero sentía su garganta cerrada, bloqueando sus palabras. Tragó con fuerza, asqueada con su propia saliva. *Por el amor de las Diosas, si no puedo siquiera discutir sin acabar destrozada, ¿cómo demonios voy a esperar perseguir a mi doble? A este paso, no seré capaz de verla debido a mis lágrimas, incluso si estuviera frente a mí.* Tragó de nuevo y levantó su barbilla.

—¿Cómo voy a encontrarla?

Narika suspiró.

Wolfsblut
Doppelgänger
Series 1

—Podría estar, en teoría, en cualquier parte. Al menos tienes una ventaja: Ella será exactamente como tú. Así que puedes circular una descripción o hacer un dibujo y enseñarlo para facilitar su seguimiento.

—Eso podría llevarme siglos.

—Posiblemente. Pero creo, aunque es solo una especulación, que no será tan difícil como crees. Tú y tu doble estáis unidas de alguna manera que no podéis entender: es esa unión la que te pone en peligro. Pero también puede ayudarte. Creo que, si confías en tu instinto, te encontrarás a ti misma yendo en la dirección correcta.

—Pero no estás segura.

—No, desde luego que no.

Miryo lo consideró por un momento. Ningún camino inmediato para viajar le paso por la mente. Se sentía más perdida que antes.

—No sé si podrás contestar esto, dijiste que no todo esto era para entenderlo, pero, ¿qué pasa si mi doble es peligrosa?

—Hará que no puedas controlar tu magia.

—Ya lo sé, dijo Miryo con impaciencia. Pero, ¿de qué manera?

Narika suspiró de nuevo.

—Poco, porque es parte de ti, pero separada de alguna manera. Controlar tus poderes de manera perfecta requiere concentración y tu doble es una parte de ti que no se puede encontrar a voluntad. Por lo que tu control no es suficientemente fuerte.

—Aunque ella no pueda controlar magia.

—A pesar de ello. Y debes darte prisa porque, como descubrirás, desafortunadamente, desde que Satomi-aken te ha prohibido hacer hechizos, te será más complicado seguir su rastro. ¿Puedes sentirla? — Los ojos de Narika miraron a los de Miryo—. ¿Puedes sentir la energía que te rodea?

Miryo tragó con dolor. Sí, podía. Había tratado de ignorarlo. El poder de las brujas se canalizaba desde el mundo a su alrededor, podía sentirlo cada vez que respiraba, cada vez que su mano tocaba cualquier objeto.

—No lo alcances —dijo Narika con fuerza.

Wolfgang /
Doppelgänger /
Narika

—Has sido avisada de las consecuencias si lo haces. Pero eso será complicado de recordar cuando estés en problemas.

—Deberías estar alerta sobre esto. Pequeños hechizos que pueden funcionar sin un contragolpe, si tienes suerte, pero el control preciso es algo que toma bastante tiempo para ser adquirido. Lo más probable es que te conviertas en una antorcha humana cuando te referías a la luz de una vela.

Miryo asintió. Los músculos de su cuello estaban rígidos por la tensión. *No voy a caer en esa trampa. Quiero decir, ver esto hasta el final.* Narika la miraba como si pudiera martillarle su advertencia con la fuerza de su mirada.

—¿Quieres algo más? —preguntó Narika.

—No de momento —contestó suavemente Miryo.

La bruja asintió y se levantó, después, dudó.

—Por si te sirve de algo, dijo, mirando abajo a Miryo, tienes mi simpatía y mis plegarias.

Narika estaba en la puerta cuando las palabras salieron de la boca de Miryo.

—¿Por qué todo esto?

La bruja de Aire pareció perpleja.

—Le ruego que me disculpe.

Miryo se levantó con un gesto recto.

—Todo esto. Los dobles. ¿Cuál es el propósito? ¿Por qué las Diosas lo hicieron así?

—¿Tengo cara de sacerdotisa?

—No, pero ellas no saben nada de nosotras de todas formas. Nosotras somos las únicas que sabemos.

Narika se encogió de hombros.

—Pregúntale a alguna de mis hermanas del Camino del Rayo de Vacío, quizá. Alguna de ellas, yo te recomiendo a Baira, pueden, sin duda, meterte un largo y filosófico debate acerca del propósito de nosotras en este mundo. Probablemente te quedarás sin ninguna respuesta, pero preguntas como esa rara vez suelen tener una.

Wolfsbane
Doppelgänger
Narika

Miryo reconoció el picor del tono de Narika por como hablaba y tomó una respiración profunda.

—Lo siento, no debí preguntar. Cuando Satomi-aken dijo que podría tener a alguien que me aconsejara, sé que no es esto lo que quería decir.

Narika atravesó la sala hacia Miryo, mirándola con tristeza.

—Te rompí la nariz, ¿no? Lo siento. No lo necesitas, no ahora. Tengo poca paciencia con ese tipo de preguntas pero entiendo por qué lo preguntas. No tengo respuestas pero no sé si tampoco hay alguna, de todos modos, pero te deseo suerte buscándolas.

—Gracias —dijo Miryo.

La bruja volvió a la puerta.

—Si necesitas algo más, dijo ella, envía a una Fámula. Haré lo que pueda por ti.

Enviar una Fámula, pensó Miryo amargamente mientras la puerta se cerraba. “*Enviar una palabra*” estuvo a punto de decir. Si fuera una bruja podría hacerlo por sí misma.

Y los pensamientos como esos me están llevando a la locura.

Apartando el pelo de su cara, se volvió hacia las cajas vacías y comenzó a empaquetarlas.

La puerta de la habitación de estaba entreabierta y se abrió tan rápido que rebotó contra la pared y casi golpea a Eikyo cuando pasó a través de ésta. Miryo, quien había saltado por la entrada repentina, estaba casi en el suelo mientras su amiga se lanzaba hacia ella y la envolvía en un abrazo.

—Tenía miedo de que te hubieras ido ya —dijo Eikyo hundida en el cabello de Miryo.

—Hasta mañana no me marchó —dijo Miryo sintiéndose culpable.

Eikyo dio un paso hacia atrás y apretó los hombros de Miryo.

—Nadie me dirá lo que está pasando. Nunca he odiado tanto ser una estudiante como ahora, nadie le dice nada a los estudiantes —alcanzó y tocó el colgante de trísquele de Miryo con un dedo.

—Eres una bruja, ¿verdad? Algunos piensan que no lo eres, pero tienes esto.

Miryo rió un poco; sonaba aún peor en sus oídos.

—Tienen un poco de razón. Tengo el colgante, pero, ¿qué significa? Nada, excepto que si me muero seré quemada como una bruja y no como una estudiante.

Los ojos de Eikyo se abrieron como platos.

—¿Qué?

—Siéntate. Me tomará un rato explicártelo. Miryo pasó un montón de papeles fuera de su silla y los dejó sobre una caja, y se sentó en la silla. Su cama estaba cubierta de bolsas y ropa; tendría que terminar con esto antes para que pudiera dormir algo por la noche.

—Técnicamente soy una bruja, pero no estoy autorizada aun a hacer magia.

Eikyo escuchó su explicación, sus ojos azules grisáceos eran solemnes. Cuando Miryo terminó, había un horrible silencio y el sonido de la calle parecía tremendamente alto.

—Bueno —dijo Eikyo por fin, su voz era pesada y sin ninguna emoción aparente.

—Supongo que eso es bastante sencillo. La buscas y la matas, vuelves y todo será normal.

—Asumiendo el hecho de que sea así de fácil.

—¿Qué complicaciones podría haber?

—Encontrarla no será nada sencillo —dijo Miryo levantándose. Volvió a su lugar pero sus dispersas pertenencias se interpusieron en su camino. Controló su impulso de patearlas para que volaran por los aires.

—Y matarla... sé lo que tengo que hacer. Pero solo el pensar en hacerlo con un cuchillo o con lo que sea, no sé, no es como si hubiera sido entrenada como un soldado o un asesino. Soy una bruja, ¡por el amor de Maiden! ¡Se supone que yo no mato a nadie!

—Pero lloriquear tampoco ayuda —dijo Eikyo sonando mucho más sólida que lo normal.

—Es la única forma de salir de esta. Así que muérdete la lengua y hazlo.

Walter
Doppelgänger

—Lo sé. Me haré cargo de ello cuando llegue el momento. Pero ahora no hay nada claro sobre Ashin.

—¿Has hablado con ella?

—Se ha ido. Satomi-aken me dijo que podía elegir una bruja para responder a mis preguntas e intenté coger a Ashin, pero aparentemente se ha ido después de mi examen.

—¿A quién tomaste en su lugar?

—Narika.

—¿Y sabe ella dónde fue Ashin?

—No pensé en preguntarle eso —dijo Miryo pensativamente.

—Sería posible. La encontraré mañana por la mañana antes de irme. Si Narika lo sabe trataré de seguir a Ashin.

—¿Y qué harás si no lo sabe y no puedes encontrarla? ¿A dónde irás?

Miryo se encogió de hombros.

—Narika piensa que si escojo algo al azar, el instinto me llevará hacia la doble. Pero también admite que ella no sabe exactamente cómo funciona.

—¿Lo has intentado?

—Aún no. No sé como “intentarlo”.

—Podríamos ir a la azotea, así al menos tendrías una vista clara y buena.

No fueron por el hoyo normal, sino que subieron por el punto más alto para que pudieran llegar más fácilmente. Sobre ellas estaba Starhall en el cielo, lleno de estrellas pero ninguna eran capaces de escalar.

—Está bien —dijo Eikyo cuando llegaron a la cima—. ¿Hacia dónde?

Miryo miró. El pico de los estudiantes y el Starhall se alzaban sobre la región más alta; al este y oeste las montañas estaban en línea. Al sur, la tierra se elevaba en el bulto de montañas y se caía de forma aguda dentro de una planta costera; esa región estaba inhabilitada para las brujas y las Fámulas y a nadie más. Al norte las alturas pasaban a ser colinas, y después pasaban a ser planas, hasta que se desperdigaban por todo el panorama de los dominios, dominados por varios Lords y Ladies que viajaban de un lado a otro en todas las direcciones.

Do you know her name?

Y mi doble podría estar en cualquier lado por ahí fuera.

Era raro elegir el sur. Así que Miryo se decantaba por el norte pero podría tener más tendencia al oeste o al este o algún lugar entre medias. Ninguno de ellos parecía destacar sobre ninguno.

Supongo que entonces escogeré al azar. Pensó en recitar una cuenta al azar de niños para elegir pero descartó la idea. Tengo que ir a algún lado. Supongo que iré al Oeste.

Levantó su brazo indicándolo, y se encontró a si misma señalando el Este.

Eikyo la miró.

—¿Qué pasa?

Encogiéndose de hombros, bajó su brazo.

—Nada, iré al Este.

Marie Brennan
Do you always know?

CAPÍTULO 8



Avalanche [Mirage]

*Traducido por Athemis
Corregido por Pily*

Página | 100

Vilardi era una ciudad mucho más pequeña que Breiano, y parecía un lugar poco probable donde mantener reuniones importantes. Pero Breiano, estaba encaramado en la costa de Insebrar a unos días de distancia, era la sede del Consorcio de la Seda, y como tal, era un terreno casi neutro.

Así que vio que había que hacer. Vilardi no tenía suficientes hoteles para todo el mundo, pero a las familias nómadas no les importaba: estaban acostumbrados a vivir en sus carros y tiendas de campaña, dejando los hoteles mucho más caros para los hombres con camisas de seda. Mirage y Eclipse, se acercaron a la ciudad desde el oeste, se encontraron con la zona de tiendas de campaña mucho antes de llegar a Vilardi.

—Parece que la mayoría de los nómadas del este ya están aquí, dijo Mirage a Eclipse a medida que se aproximaban. Del centro del círculo de los carros habían surgidos unos postes de los que ondeaban gran cantidad de banderas.

—¿Quieres apostar que hay al menos tres hojas⁹ al viento allí?

⁹**Tres Hojas:** Este viejo refrán que indica cómo está una persona a pie después de haber bebido demasiado. Se originó en Nueva Inglaterra. Los molinos de viento utilizados para moler el grano tenía cuatro palas. Grandes hojas (similares a las velas), donde se extendía a través de las hojas (o tejida entre las pizarras). El molino de viento

Wolfgang Amadeus Mozart

—Podría haber algunos Silverfires también, respondió, explorando el área.

—Marell lo habría mencionado si los hubiera. La mayoría de ellos son además guardaespaldas especializados.

Esta podría ser la razón por lo que el Consorcio de Silk había ido por Avalanche; los cazadores seguían a sus patrones incluso después de la escuela, pero no todo el mundo cree eso.

—Vamos a hacerle unas cuantas preguntas. Vilardi no es grande, pero nos podría ahorrar un poco la búsqueda.

El guardia de la zona los miró con suspicacia mientras se acercaban; Mirage deseaba haberse cubierto o teñido el pelo. Por otra parte, tal vez eso no era lo que estaba posponiendo. Ninguno de los dos llevaba uniforme, pero no hacía falta ser un genio para reconocer que eran Cazadores o por lo menos adivinar que eran peligrosos. Relajó su postura y sostuvo las manos a los lados, a su lado Eclipse hizo lo mismo. El guardia no pareció tranquilizarse por esta indicación de buena voluntad.

—¿Qué estáis buscando? —murmuró, flexionando sus manos sobre la empuñadura de su lanza. El hombre era gordo por el centro, pero aún así parecía que hablaba en serio.

—¿Qué os trae por aquí?

—Nada en su campamento —dijo Eclipse—. No estamos tratando de entrar. Sólo estamos buscando donde se reunirán sus dirigentes con los hombres del Consorcio.

Mirage supo que no debía haber dicho eso en el momento en que las palabras salieron de su boca. Los ojos del guardia se estrecharon aún más, y extendió la lanza adelante amenazadoramente.

—No les diré eso. ¡Váyanse, antes de que llame a más guardias! ¡Y si muestran sus caras por aquí, o cerca de nuestro pueblo, va a ser algo más que una advertencia!

Maldiciendo interiormente, sin embargo, Mirage compuso su cara y se inclinó en su silla de montar.

—Pedimos disculpas por molestarlo.

se tambalea cuando sólo tres hojas eran utilizadas, por lo tanto, surge la expresión "tres hojas al viento"

Wolfe
Doppelgänger Series 1

—¡Fuera de aquí!

Giraron a sus caballos y se alejaron de la entrada del campamento con un trote rápido. Una vez que estuvieron a una distancia segura, se detuvieron y se miraron con ironía.

—Que estupidez la nuestra —dijo Mirage—. Están tan nerviosos que están contratando guardaespaldas, ¿y les preguntamos dónde se reúnen?

—No es la idea más brillante que hemos tenido —coincidió Eclipse.

Se desviaron hacia el sur, dando al campamento un gran rodeo, circulando por la parte oriental de la ciudad. Enfurecida por el retraso y por su propia estupidez, Mirage no tenía nada que hacer ahora. Solo esperaban que los guardias no causaran ningún problema en la ciudad.

Dentro de los muros de Vilardi, las calles estaban llenas. No sólo estaba el Consorcio y la gente de las compañías navieras, otros habían acudido a la ciudad con la esperanza de robar a los visitantes su dinero. El resultado era una casa de locos.

—¡Tendremos suerte si podemos encontrar a alguien! —dijo Eclipse por encima del hombro, con un tono agrio.

Mirage asintió en silencio. Había olvidado cómo de pequeño era Vilardi. Si hubiera habido algún agente Silverfire por aquí, podrían haber tenido alguna esperanza, pero la ciudad no era lo suficientemente importante como para merecer uno.

El día había envejecido y la paciencia de Mirage estaba a punto de quebrarse antes de encontrar un lugar para quedarse. Tiny, tenía una sola cama para compartir, y con más de una participación con los parásitos. Su labio se curvo, pero no dijo nada. Incluso tenían algo de suerte. Por poca que fuera. Mirage había dormido en lugares más desagradables, miserables, en Liak, antes de recibir el primer encargo y tener suficiente dinero como para algo mejor.

Su muñeca se estremeció ante el recuerdo. Esta asignación era sin duda lo suficientemente importante como para valer la pena el aguantar unos pocos piojos. O incluso un ejército de piojos.

Un puñado de hombres en la sala común hacía comentarios lascivos hacia ella cada vez que entraba, sonreía y se los devolvía amablemente, a pesar de que no tenía intención de seguir adelante. Era la forma más segura de manejar este tipo de matones, si se veía intimidada, o

Wolfgang

demasiado a la defensiva, sería identificada como un blanco fácil o un objetivo al cual se necesita derribar. De esta forma, sonreían le guiñaban un ojo, y la dejaban en paz.

Tan pronto como sus cosas fueron resueltas, con la factura pagada por adelantado, por supuesto, Mirage y Eclipse salieron una vez más a las calles. Su posadero no tenía idea de donde sería el Consorcio y los cargadores estaban reunidos, por lo que tendrían que buscar por sí mismos.

Una segunda vuelta por la ciudad trajo los mismos resultados que tenían primero, a pesar del hacinamiento, los líderes involucrados estaban haciendo un gran trabajo para mantener las cosas en secreto. Mirage se había quedado impresionada, no se había irritado tanto.

No estoy aquí por su maldita reunión de Void. Sólo quiero encontrar a Avalanche, hablar con él, y seguir adelante con este trabajo.

El Guerrero, al parecer, escuchó sus oraciones. Cuando doblaron por una calle por la que ya habían pasado en seis ocasiones, se encontraron con una procesión procedente de la otra dirección. Los guardias formaban una gruesa pared, empujando la parte posterior de la multitud, manteniendo un espacio de protección alrededor del núcleo de su anillo. En el centro de todo ello había un palanquín ricamente adornado con sedas bordadas. Ese era, sin duda, el líder del Consorcio. A Mirage no le importaba en absoluto, sin embargo, eran los jinetes quienes le interesaban. Uno de ellos, vestido para coincidir con el resto, sin embargo, era reconocible.

—Síguele —dijo Eclipse en su oído.

Abandonaron la procesión con discreción, y se dirigieron directamente a la posada de los más ricos de Vilardi. En los jardines estaban pululando más guardias, lo que no sorprendió en lo más mínimo a Mirage. Si querían llamar la atención de Avalanche, tendrían que hacerlo aquí.

Los dos cazadores apresuraron el paso en consecuencia, abriéndose camino por delante de la lenta procesión hasta que estuvieron tan cerca de la pared de la posada, que con seguridad podrían llegar sin problemas. Entonces, cuando los jinetes alrededor del palanquín se acercaron, Eclipse lanzó un silbido penetrante.

Por supuesto, esto llamó la atención de Avalanche, estaba viendo todo, desde los tejados de las ventanas a los niños mendigos en las calles. En una multitud como esta, sus nervios debían estar a flor de piel. El

Doppelgänger Series / Avalanche

silbido atrajo su atención. Divisó a Mirage y a Eclipse y les dio una seca inclinación de cabeza. Entonces fue a través de las puertas y del patio.

Ellos se sentaron a esperar.

Avalanche fue rápido, estaba de vuelta antes de que hubiera pasado un cuarto de hora. Los tres cazadores se retiraron a un rincón no tan expuesto a la vista de la gente.

—Que sea rápido —dijo sin dejar de explorar a la multitud. La cena será pronto, y tengo que estar allí para probar todo.

—El placer de los guardaespaldas —dijo con ironía Eclipse. Sin embargo, tenemos que hablar contigo. ¿Puedes venir a reunirse con nosotros? Estamos en, ¿cómo se llama el sitio? —preguntó a Mirage.

—La cantina Bosom, respondió, manteniendo su rostro anodino.

Avalanche hizo una mueca.

—Yo no os visitaría allí incluso si pudiera, pero no puedo dejarlo solo durante tanto tiempo de todos modos. Tendréis que venir aquí. Se lo diré a los guardias ¿De qué necesitan hablar?

—Hemos hecho el juramento de sangre para investigar el asesinato de Tarinakana —dijo Eclipse.

Las palabras hicieron palidecer a Avalanche. Mirage habría sido más sutil al respecto, pero después de todo, Eclipse conocía al otro cazador mejor que ella.

—Hazme un favor y no lo menciones en voz muy alta por aquí —dijo Avalanche. No se vería bien si saben que la última persona a la que protegí terminó muerta.

—Así que eras su guardaespaldas —dijo Eclipse.

—Sí. Y no me importa decirlo, me siento como una mierda por lo que pasó. Aquí estoy, el único en el que ella confiaba para mantenerla a salvo, y fallé miserablemente en mi trabajo. —Suspiró.

—Volved abajo. Subiré; su Excelencia el señor Gran Maestro del Alto y Poderoso Consorcio no lo hará. Los guardias les dejaron entrar, y hablaremos.

Sus ojos se deslizaron a Mirage.

—No puedo prometer que tenga respuestas para ti, pero tengo algunas cosas que probablemente les gustaría saber.

Do you know the answer?
Avalanche

Luego se fue, deteniéndose sólo para hablar con el capitán de la guardia. Mirage miró a Eclipse, y se marcharon en silencio, fundiéndose con la multitud.

—Parece que Avalanche no está disfrutando de su trabajo, comentó Mirage más tarde en su habitación.

—No me extraña. He oído hablar de este líder del Consorcio. Es un chupasangre real. Se preocupa más por su dinero que casi por cualquier otra cosa, y está acostumbrado a que las cosas se hagan cuando las quiere, como las quiere. Es probable que tenga a Avalanche hecho polvo.

—Dientes de Guerrero. Es uno de los que se da cuenta del trabajo del guardaespaldas para protegerlo, y no hace nada para hacer el proceso más fácil.

Eclipse asintió con tristeza.

—Apuesto a que el palanquín y las cortinas estaban allí para protegerlo de los ruidos y el hedor de las calles, y no de los arqueros de la azotea. Las personas como él odian cambiar su comportamiento sólo por algún vago y nebuloso, quizá-no-quizá-sí hay peligro. Nunca creen que estén en riesgo.

—Por suerte para él, tiene un consejero sensato en alguna parte, o no habría contratado a Avalanche.

—Sí. Sólo espero que le esté pagando bien. Me gustaría pedir una tarifa considerable para soportar ese tipo de mierda.

En el exterior, una campana dobló la tercera hora de la Última. Una hora más hasta que tuvieran que reunirse con Avalanche. Mirage se alegró de haber aprendido a tener paciencia en el entrenamiento de los Cazadores, una gran parte de su tiempo lo pasaban en espera o en monótonas cabalgatas.

—Vamos a buscar algo de comer.

La sala común estaba llena, a pesar de que faltaba sólo una hora para la Menor, pero emplearon miradas intimidantes con buenos resultados y consiguieron un pequeño sitio junto a una pared. La mesa no estaba muy firme, parecía haber sido un extremo de algo más, antes de que se rompiera, pero era solo de ellos, un lujo que se apreciaba en los cuartos cercanos. Eclipse pidió comida para los dos, y se apoyó en la pared para inspeccionar la multitud.

Doppelgänger Series / Avalanche

Los hombres de menor rango del Consorcio estaban sentados codo con codo con la población local, y había también una dispersión de los transportistas en todo el lugar. El ambiente, por suerte, era amable, aunque un poco demasiado borracho para confiarse. Mirage sólo esperaba que el buen humor se mantuviera hasta que salieran de allí. Había estado en más de una pelea de bar, y nunca eran muy divertidas. Aún con toda su formación, las reyertas eran tan caóticas e impredecibles que por lo general acababa cogiendo una silla en la parte posterior de la cabeza antes de que hubiera acabado todo. No era su idea para pasar la noche de una manera agradable.

La camarera llegó con un poco de fango indefinible en placas de cerámica gruesas y se fue de nuevo para traer las cervezas. La cena era asquerosa; Mirage rebusco con la punta de su cuchillo, en busca de trozos comestibles. Dejó la mayor parte en el plato. Lo último que quería esta noche era una enfermedad de estómago.

En realidad, eso ocurría casi cualquier noche.

Entonces hubo un alboroto en la puerta, y se dio cuenta de que estaba sucediendo algo que había deseado mucho menos.

Problemas.

Un puñado de hombres armados de las compañías de transporte marítimo estaba en el umbral, escrutando la habitación. Mirage se quedó quieta y oró para que ellos estuvieran buscando a alguien, un amigo, tal vez, o una prostituta, de las que había un montón en la habitación. Pero apenas había terminado de pensarlo cuando los ojos del guardia que los encabezaba la encontraron y la miraron con ira.

—Oh, por la vara de Crone, no —murmuró Eclipse.

—¡Vosotros!

El guardia avanzó cruzando la habitación, apuntando con un dedo a ambos. Que mala suerte. Sería el de esta mañana.

—Os dije que os fuerais. ¡Os dije que no quería volver a ver vuestras caras!

—Estamos tomando una bebida y una cena —dijo Eclipse. —Vamos a pasar la noche, y luego seguiremos nuestro camino, no hay problema.

El guardia se inclinó para poner su cara sin afeitarse justo en frente de Eclipse.

*Do you know the feeling?
Wanted*

—Vais a salir esta noche.

—Es curioso —dijo Mirage, arrastrando las palabras, atrayendo sus ojos hacia ella. No recuerdo ningún edicto del Señor Ralni prohibiendo que estemos en esta ciudad. Tampoco por parte del alcalde. —Diría que tenemos tanto derecho como tu a estar aquí. Más, teniendo en cuenta que está interrumpiendo la paz de este lugar y nosotros no.

Su ceño la advirtió. Cogió sus manos cuando él llegó a la parte delantera de su blusa y se las retorció, doblándolas hacia atrás hasta que tuvo una cantidad razonable de dolor.

—No me toques —dijo en voz baja.

La acción requería de los amigos del guardia. Se acercaron amenazadoramente con las manos yendo a las empuñaduras de sus cuchillos. Mirage agradeció al Guerrero que las espadas estuvieran prohibidas dentro de las murallas mientras las reuniones se estaban celebrando. Aun así, su movimiento llevó a los hombres del Consorcio a sus pies, lo que a su vez provocó a los hombres de otros sitios, lo cual hizo que los lugareños buscaran una salida rápida.

Luego, por desgracia, un hombre del Consorcio decidió ayudar a Mirage.

—Le sugiero que deje la dama sola. A menos que realmente necesite demostrar al mundo que es un patán ignorante, borracho, que no vale la pena el esfuerzo para escupir sobre él.

Mirage usó su apalancamiento en las manos del hombre para tirarlo hacia atrás contra sus amigos, comprándose tiempo para salir de la silla mientras la sala explotaba. Eclipse golpeó detrás de la oreja a un guardia que cargo contra ella, y cayó como un tronco talado. Uno menos en la refriega. Pero había muchos más de donde ese había venido.

La tensión que había sentido antes se había roto, se creó una pelea en toda regla en el lapso de un latido del corazón. Mirage saltó fuera del camino por el local en la búsqueda de una vía de escape, pero al hacerlo se puso en el camino de otro residente de Vilardi demasiado borracho para saber de qué lado estaba. Se salió de su camino y se encontró cara a cara con el guardia que había empezado todo.

—Bruja —gruñó.

Mirage le sonrió y le dio una patada en la rodilla.

Do you know the name?
Walter

Cayó, pero el codo de alguien la golpeó en la cabeza, con toda su fuerza.

¡Malditas peleas! Mirage gruñó y se volvió al dueño del codo ofensor, golpeándole con la palma de la mano en la nariz y luego le dio rodillazos en el estómago, donde su pequeña coraza de cuero no cubría. Un golpe rápido a los riñones lo tiró de espaldas rematándolo, por el momento al menos, dejándola en medio de la misma pelea que ella no había deseado ver.

El sonido de una silla rompiéndose la hizo voltear rápidamente, pero sólo era Eclipse derribando a otro guardia. Agarró su muñeca, acompañado de un tirón y voló fuera de la trayectoria de un puño de otro atacante. Eclipse le dio una patada en el estómago, el pecho y la cabeza, y luego desaparecieron, abriéndose paso hasta llegar a una pared, deslizándose a lo largo de ella hasta que encontraron su camino a la puerta trasera y salieron de allí.

—Odio las peleas —gruñó Mirage, tocando un lado de la cabeza con cuidado. Un bulto notable se estaba formando.

—No son mis favoritas, tampoco. Vamos, es casi la hora de encontrarnos con Avalanche, de todos modos. No le importará si llegamos unos minutos antes.

La pelea ya estaba atrayendo a una multitud de espectadores fuera de la posada. Los dos cazadores facilitaron su salida del centro y se lanzaron a las sombras, no querían más problemas. Se trasladaron a la mitad de la calle antes de llegar a la posada del Consorcio. Provocar a los guardias acaba de iniciar otra lucha, esta vez mucho más grave.

Soportaron un escrutinio prolongado, pero finalmente fueron aprobados para pasar. Los guardias estaban acampados por todo el patio, y otro par flanqueaban la puerta, mientras que una veintena llenaba la sala común con una charla tranquila. Mirage apreció en el ambiente un alivio después de la diversión en el seno de Barmaid.

—Estamos aquí para hablar con el guardaespaldas del Líder —dijo Eclipse a los guardias de la puerta.

Uno de ellos lanzó un gruñido, y el otro asintió.

—Arriba en la segunda planta. Tercera y última puerta a la derecha.

No era una habitación interior. Mirage supuso que el líder del Consorcio estaba en una habitación un poco más allá. Podía imaginar a Avalanche intentando y fracasando en convencerlo para tomar una

Doppelgänger Series / Avalanche

habitación sin ventanas y un balcón. Al menos estaban en el segundo piso, en lugar de la parte superior o en el suelo, esto disminuía el riesgo de alguien que viene de fuera. Sin embargo, no era el tipo de instalación que un guardaespaldas escogería.

Y menos Avalanche. Yo podría haber organizado un atentado falso sólo para demostrar a este idiota que es vulnerable. Pero si quería tomar el trabajo, que era su problema. Estaban allí para preguntarle sobre Tari-Nakana. Y muy especialmente Mirage quería saber por qué Avalanche la había mirado de esa manera, a principios de la tarde.

El pasillo del segundo piso estaba en silencio, y poco iluminado con faroles elegantes. Todo estaba tranquilo.

Mirage detuvo a Eclipse con un toque.

La miró y levantó las manos para preguntar.

—¿Problemas?

—Quizás. Irían en silencio.

Se arrastraron por el pasillo, colocando cuidadosamente las botas para reducir al mínimo el crujido del piso. La posada estaba bien construida y bien mantenida y el piso debajo de la alfombra del corredor era lo suficientemente sólido como para no hacer mucho ruido. Llegaron a la puerta que flanqueaba Avalanche, y Mirage puso la oreja en la misma.

Silencio en el interior. Entonces un ruido tenue.

Mirage pateó la puerta.

Por un instante, vio una figura recortada débilmente contra el cielo nocturno de balcón de Avalanche. Luego se fue.

Ella fue detrás de él en un instante.

No había tiempo suficiente, así que saltó la barandilla del balcón, para darse cuenta de que el muro de contención de la posada estaba al alcance de un buen salto. Cayó muy bien en su borde superior manteniendo el equilibrio y su ímpetu, sus botas golpeaban sobre los adoquines, un momento después, y luego echo a correr por el callejón estrecho de más allá, buscando la figura apenas visible del otro cazador.

Doppelgänger Series / Avalanche

Esta era la parte más tranquila de la ciudad, no había nadie en la calle además de ellos. Apretó los dientes y derramó toda su energía. Era rápida, pero su presa tenía piernas largas y una ventaja. Estaba ganando terreno, pero muy lentamente, y él se acercaba a la muralla de la ciudad.

Se desvió repentinamente hacia la izquierda. Mirage tomó la esquina rápido y ganó terreno. Justo delante de ella podía ver otro muro, con la hiedra creciendo a lo largo del mismo. Empezó a abrirse camino hasta él. Dio un salto tremendo mientras se acercaba a la pared y lo agarraba por el torso.

El otro cazador trató de desprenderse sin perder su agarre sobre la hiedra, que ya estaba amenazando con arrancarse. Ella trató de tirarle al suelo, también dedicó un momento para tirar de la máscara y cubrirse la cabeza, pero no fue fácil. El rezago persistió durante unos momentos, durante los cuales no hizo ningún progreso real, y entonces la hiedra resolvió la discutible situación rasgándose.

La lucha para ponerse el uno al otro en la parte inferior mientras caían terminó en un empate, ambos aterrizaron de su costado derecho y rodaron aparte. Ambos lanzaron sus cuchillos, que pasaron volando, un momento después, ya que cada uno optó por concentrarse en el desarme del otro en lugar de mantener el arma en la mano.

El oponente de Mirage gruñó y se acercó como una erupción.

Ella esquivo una doble patada y luego trató de encoger las piernas mientras aterrizaba. El intento fracasó. Le lanzó un golpe de revés, que bloqueó, golpeando su codo mientras lo hacía. Se acercó y se retiró, luego se adelantó para patear una vez más. Le alcanzó un pie en las costillas, un puñetazo derecho le acertó en la cabeza otra vez, empeorando el dolor y desorientándola de la pelea. Gruñó para quitar el dolor y pateó de nuevo, esta vez tirándole al suelo. Rodó a un lado cuando caía de su patada y saltó sobre sus pies otra vez.

Se anticipó, le dio un puñetazo en la cara que lo envió tambaleándose hacia atrás. Él bloqueó sus próximos dos golpes, sin embargo, y luego golpeó sus costillas nuevo.

La adrenalina contuvo el dolor. Mirage, intentó amortiguar el golpe en las costillas, lanzó un golpe zurdo que dio sólidamente en el lado de su cuello. Continuando con su impulso, se volvió y le dio una patada gancho, y luego una patada lateral con el otro pie. El otro cazador se tambaleó hacia atrás, dejando caer la mano a su cintura, y ya sabía que tenía la sartén por el mango.

*Do you always hear /
Whisper*

Entonces él le arrojó un puñado de ceniza en la cara. Ella saltó hacia atrás, tosiendo, y tratando de limpiar sus ojos.

Pero en el momento en que estaba distraída, no la golpeó en la cabeza, pero si en la rodilla izquierda. El dolor corrió por su pierna. Y para cuando ya podía ver, entraba en Vilardi, y no tenía una esperanza de atraparlo de nuevo.

El viaje de vuelta por la ciudad fue muy lento. Mirage se había lavado las cenizas de su cara en un pozo, pero la adrenalina hacía tiempo que había desaparecido, y sintió cada golpe que le habían dado. Su rodilla le palpitaba con cada paso, sus costillas punzaban cada vez que respiraba, alternado con su dolor de cabeza y repleta de ataques de vértigo. Se tambaleó como un borracho hasta que su furia venció el dolor, entonces apretó su cerrada mandíbula y se fue tan firmemente como le fue posible, a través de las calles desconocidas, buscando el camino de regreso a la posada por su vaga memoria y con no poca cantidad de adivinanzas. Sólo esperaba que Eclipse todavía estuviera en la posada del Consorcio, y que no la hubiera seguido cuando saltó por la ventana. ¿Que le había sucedido a Avalanche?

Hubo un movimiento en las sombras, su mano saltó en busca de la daga que no había recuperado y se cerró en el aire. Pero la figura de las sombras era sólo Eclipse, y se relajó tanto como pudo sin caerse.

—¿Dónde está Avalanche? —preguntó mientras se acercaba, a pesar de que ya podía adivinar la respuesta.

—Muerto.

El rostro de Eclipse era una máscara de piedra.

—¿El asesino?

—Wolfstar, por el corte del uniforme. Escapó, sin embargo. Me encontré con él, pero me cegó con la ceniza y me golpeó la rodilla para que dejara de seguirle. La admisión le irritaba, aunque sabía que Eclipse nunca la culparía de su fracaso.

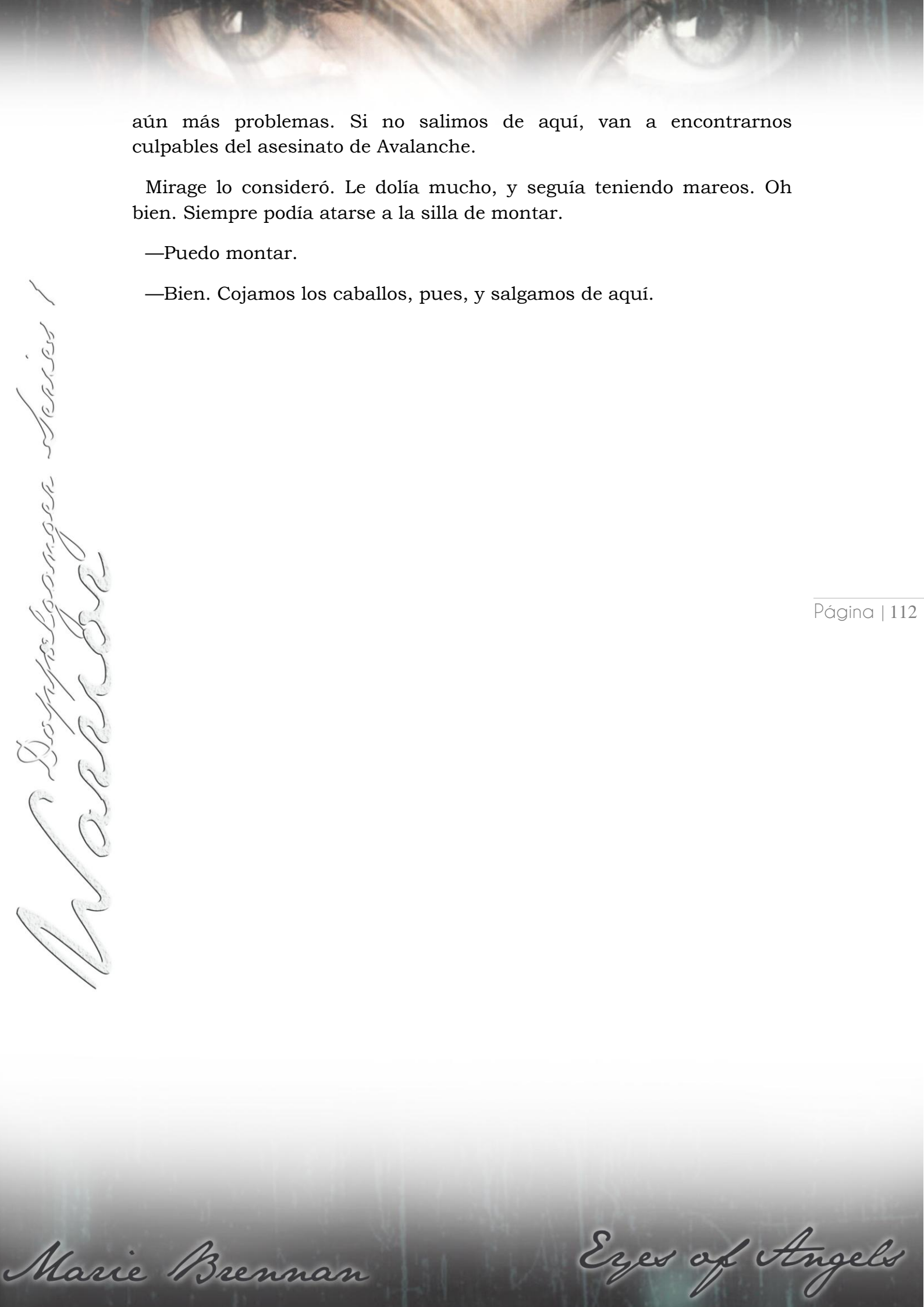
—¿Puedes montar? —preguntó.

Mirage parpadeó.

—¿Por qué?

—En el hotel hay un alboroto, y los hombres de ambos bandos están por todas partes en esta zona de la ciudad, en busca de causar

Doppelgänger Series / Avalanche



aún más problemas. Si no salimos de aquí, van a encontrarnos culpables del asesinato de Avalanche.

Mirage lo consideró. Le dolía mucho, y seguía teniendo mareos. Oh bien. Siempre podía atarse a la silla de montar.

—Puedo montar.

—Bien. Cojamos los caballos, pues, y salgamos de aquí.

Waltz
Doppelgänger Series 1

CAPÍTULO 9



Salida [Miryo]

*Traducido SOS por Pily
Corregido por Ale Rose*

La luz del amanecer estaba empezando a asomarse a través de las puertas del establo, pero Miryo había estado levantada durante una hora. Dejó caer sus alforjas en el polvoriento suelo, jadeando por cargarlas de tan lejos, y fue a buscar a una Fámula.

Las dos que iban a ser sus escoltas estaban en el cuarto trastero, buscando las sillas y bridas de los caballos que iban a montar. Miryo le preguntó a una de ellos si podía hacerse cargo de sus maletas, y luego volvió a entrar a buscar el desayuno.

Narika no estaba en la sala de desayuno, pero Miryo sabía que estaba arriba, la bruja había dejado una nota debajo de su puerta diciendo que iba a regresar esta mañana para despedirse. Miryo esperaba que lo hiciera, todavía tenía que preguntarle por Ashin. *¿Y si Ashin tomó una dirección diferente? ¿Cambiaré mi camino por encontrarla, o seguiré con lo que elegí anoche?* Honestamente, Miryo no lo sabía. Dejó a un lado el problema para tratarlo siempre y cuando surgiera.

Se sentó en una de las bancas de la sala vacía y con rollos de escombros. Motas de polvo flotaban en el sol de la mañana, fascinándola. Sería fácil caer dormida aquí mismo, sin su mente trabajando.

Miryo no podía creer que estaba a punto de dejar Starfall. Nunca lo había dejado por más de unos pocos días desde que había venido de Tsurike Hall hacia quince años.

Y, sin embargo, si fuera a unirse al Ray Aire, esta sería su vida. Suponiendo que ella era una Hand, por supuesto, pero como le había

Wolven
Doppelgänger Series 1

dicho a Eikyo, la mayor parte del Ray del Airee actuaban como Hand de todos modos. Lo que significaba una vida de viajes, siempre en movimiento, prestando sus conocimientos allí donde se necesitaba, a quien los necesitaba. Dentro de lo razonable, esto era, ninguna bruja tenía que ayudar a una causa que ella lo consideraba injusta.

¿Era esa la clase de vida que ella quería? Era más segura que la mayoría de los otros Rays. Las Brujas del Fuego reciben alimentos, vivienda y pago de los Señores y Señoras que sirven; Las del Agua reciben lo mismo, en una escala mucho más pequeña, de los pueblos que ellas observan. El Ray de Void está apoyado por el trabajo de las Fámulas y por los diezmos pagados por los dominios que reciben de ayuda por otras brujas. Sólo las Ray de Tierra tiene un estilo de vida totalmente diferente a las del Aire, ellas viven de la tierra. Si Miryo iba a seguir este camino, su vida sería así: viajar, vivir de la tierra, no tan a menudo, recibiendo recompensas ocasionales por su trabajo, pero no dependiendo de esa generosidad. La gente que servía a la Ray del Aire a menudo tenían poco o ningún dinero para ahorrar.

Con un sobresalto, se dio cuenta de los rayos de luz del sol se habían movido. El tiempo pasaba, y ella lo estaba perdiendo.

Poniéndose de pie, Miryo observó las pocas mujeres que estaban abajo, en el otro extremo de la sala; Narika todavía no estaba entre ellas.

Tampoco dicha bruja estaba afuera, ni estaba en los establos. Miryo se mordió un nudillo, preguntándose si debía ir a buscar a Narika afuera, o enviar una Fámula a encontrarla.

—Bueno, esperaba que no hubieras salido todavía.

El sonido repentino sobresaltó a Miryo.

—Me asustaste, Narika. —Se las arregló para tragarse el "kai" justo a tiempo. No estaba mal para hacerle frente a una bruja, compañera honorífica, pero tampoco era necesario, y Miryo estaba decidida a no hacer nada para reforzar la idea de que ella no era realmente una bruja.

—Me disculpo. No te ves como si hubieras dormido mucho anoche.

—El equipaje me llevó más tiempo de lo que esperaba. —Eso, y que había pasado más de una hora estudiando un mapa, tratando de

Wolfgang

averiguar dónde se dirigiría al este, dónde su otro yo podría haber estado escondida. Asumiendo que su elección no fuera muy al azar.

—Es por eso que no soy una Hand —dijo Narika con una sonrisa—. Todas ellas aprenden rápidamente a no empacar más de lo necesario, me han dicho, pero yo tardaría siglos en hacerlo.

Miryo sonrió y trató de encontrar la manera de abordar el tema de Ashin.

—¿Tienes alguna duda antes de salir? —preguntó Narika.

Bueno, eso lo hizo fácil.

—Me preguntaba, en realidad, ¿por casualidad sabes dónde ha ido Ashin—kasora? Satomi—Aken me dijo que ella no nos dejó hace mucho tiempo.

Narika se quedó pensativa.

—No estoy segura. Ella viaja mucho, y no es mi Clave. Podría haber ido a Askavya; Geike estaba diciendo que había habido algunos problemas allí.

Askavya debió ir al norte. Miryo suspiró.

—Gracias.

Narika le dirigió una mirada curiosa.

—¿Estabas esperando a hablar con ella? Puedo tratar de escribirle, si lo deseas.

—No, gracias. Eso no será necesario.

—¿Viajas hacia Askavya?

—No, estaba pensando ir en dirección este.

—¿Tienes algo que buscar allí? —Los oídos de Narika estaban casi levantados.

Miryo se encogió de hombros.

Marie Brennan
Eyes of Angels

—Honestamente, no lo sé. No me parece mal, así que supongo que es un buen lugar como cualquier otro.

Narika parecía decepcionada; Miryo supuso que había estado esperando por alguna gran revelación.

—Muy bien. Me gustaría ofrecerte un hechizo de búsqueda, pero sería muy confuso entre tú y tu otro yo. Vas a tener que confiar en tu instinto.

Esperemos que esté haciendo algo que valga la pena para mí.

—Lo haré. Al menos hasta que tenga algo mejor.

—Muy bien, supongo que debo dejarte ir, estás perdiendo un tiempo valioso de viaje, y si sigo hablando, no podrás ni siquiera llegar a Samalan antes del anochecer.

Narika siguió a Miryo fuera de los establos a la temprana luz del sol, donde las Fámulas esperaban con los caballos ensillados.

—Que la diosa te acompañe, Miryo. Viaja rápidamente, y vuelve pronto a nosotras.

—Gracias, Narika. —Miryo se sorprendió cuando la bruja la abrazó, pero ella le devolvió el abrazo. Entonces, antes de que nada pudiera retrasarla, montó y volvió la nariz de su caballo hacia el camino. No miró hacia la sala de los estudiantes.

Los árboles las envolvieron en unos minutos en el viaje. Miryo y las dos Fámulas silenciosas recorrían el verde pasto, salpicado de pálidas sombras moteadas con el sol matutino. Dejó que su caballo eligiera su propio ritmo, el camino estaba bien construido, pero el suelo de las montañas rocosas estaba hecho para caminar a pie, y no tenía ninguna intención de lastimar a su caballo en la salida del primer día.

El viaje fue tranquilo y relajante. Dado la habitual renuncia de las Fámulas a intervenir, se sentía como si estuviera sola en el camino, sin nadie alrededor salvo conejos, ardillas, y su caballo.

Walden
Doppelgänger Series 1

—¡Miryo!

Eikyo se materializó de entre los arbustos tan de repente que el caballo de Miryo casi se encabritó. Su amiga tenía las riendas en un instante, sin embargo, y tranquilizó al animal con una palabra suave.

—Lo siento. No quise asustarte así. Sólo estaba practicando moviéndome silenciosamente en el bosque.

Miryo se alisó el pelo hacia atrás con una mano y negó con la cabeza.

—Diría que no es necesario practicar mucho más.

Eikyo miró a las Fámulas, que estaban sentadas impasibles en sus caballos, y se acercó más a Miryo.

—¿Le preguntaste a Narika? —dijo en voz baja.

Miryo asintió.

—Ella piensa que tal vez está en Askavya, pero no estaba segura.

—¿Vas a ir al norte?

—No sin más confirmación que esa. Si es sólo una corazonada como otra cualquiera, me quedo con la mía.

—Eso probablemente está bien. —Eikyo dio a las Fámulas otra mirada de soslayo y bajó la voz aún más—. ¿Quieres... que vaya contigo?

Ni siquiera tuvo que pensar en su respuesta, pero lo hizo, sólo para ser justos con su amiga. No se alteró.

—No. Esto... no es para traer más personas, Eikyo. Sólo estoy llevando a las Fámulas porque tengo que hacerlo. Además, tienes tu propia prueba por hacer.

—No por mucho tiempo. No estarás fuera por mucho tiempo, ¿verdad?

—No lo sé.

Las palabras de Miryo cayeron más pesadamente en el silencio de lo que hubiera querido.

Walden
Doppelgänger Series 1

—Y no me sigas, tampoco —añadió con firmeza, para sofocar cualquier idea rebelde que acechara en la cabeza de Eikyo—. Lo digo en serio.

Eikyo parecía infeliz.

—Me gustaría poder ayudar de alguna manera.

—Si puedes —dijo Miryo—. Reza por mí. —Negó con la cabeza cuando su amiga se rió—. Lo digo en serio. Voy a necesitarlo.

Eikyo asintió seria.

—Está bien.

—Gracias.

Miryo se inclinó desde el caballo y agarró el brazo de Eikyo. Su amigala apretó con fuerza, sin dejar de mirarla preocupada.

—La diosa esté con ustedes —dijo Eikyo. Entonces soltó la rienda del caballo de Miryo y se hizo a un lado para que ella y las Fámulas pudieran pasar.

Cabalaron durante el día, parando brevemente para comer y descansar a los caballos, y entraron en Samalan en la tarde. La ciudad, que estaba justo en el lado de la frontera de Currel, era un punto de parada natural para las personas que viajaban desde y hacia Starfall. Se había conformado una colaboración poco común por parte de las Rays del Fuego, Agua, y Void para mantener los precios justos en Samalan; demasiados comerciantes lo veían como una oportunidad de oro para estafar a todos los que pasaban por allí.

Sin embargo, gracias a la labor de las hermanas de Miryo, fue capaz de encontrar alojamiento para pasar la noche a un precio razonable. Las Primas le habían dado una bolsa de dinero, así como un caballo de carga cargado con suministros, pero no tenía ni idea de hasta dónde tenía que ir. Podría, por supuesto, pedir más si ella lo necesitara, pero Miryo estaba decidida a posponerlo el mayor tiempo posible.

Una de las Fámulas vio los establos de los caballos mientras que la otra llevo sus maletas arriba. Cenaron en la sala común esa noche.

Do you know the answer?
Walter

Miryo apenas recibió una segunda mirada de los otros clientes allí. Las brujas podría ser un espectáculo inusual en otras partes de la tierra, pero en Samalan eran comunes.

Lo contrario no era cierto para Miryo. Ella tenía veinticinco años de edad, pero el mundo fuera de los salones de las brujas era tan ajeno a ella como la luna. Había estudiado los dominios en insoportable detalle, sus historias, sus pueblos, los caminos de la vida en cada lugar, pero eso no era lo mismo que ir hacia ellos. No era la misma cosa.

Miryo no se podía imaginar tratando de aprender todo lo que tenía que saber para ser una bruja sin aislamiento y el estudio intenso. Sin embargo, mirando a la perspectiva de tener que enfrentar ahora un mundo que nunca había visto, se sentía inclinada a cuestionar seriamente los métodos de enseñanza de Starfall. Los agricultores, ganaderos, tejedores, carpinteros, gente comerciantes, tales personas eran ajenos a ella. Fue suficiente para que quisiera elegir el Ray del Void, sólo para que pudiera pasar sus días hablando con las brujas y las Fámulas, que estaban familiarizados con esto.

La idea hizo que mirara a sus dos silenciosa compañeras. *Casi me sentiría mejor si una de ellas me preguntara a dónde vamos, o dijeran algo, pensó Miryo. Espero adaptarme a ellas rápidamente, de alguna manera nunca noté antes de lo silenciosas que son. Misericordia de la Madre, ni siquiera sé sus nombres. Asumo que tienen alguno. Debería averiguarlos. Salvo que se sentiría extraño preguntarlos; las Fámulas en casa son casi tan notables como los muebles. Ellas son las sirvientas perfectas, con excepción de ese silencio que me está poniendo nerviosa.*

—Viajaremos por un tiempo —dijo Miryo abruptamente, causando que las Fámulas levantaran la mirada de su alimento—. Y ni siquiera sé sus nombres.

Intercambiaron miradas rápidas. Miryo preguntó de repente si las Fámulas tenían algún tipo de sociedad, si se relajaban juntas cuando no estaban sirviendo a las brujas. No tenía ni idea.

—Yo soy Kan —dijo la más alta de las dos. Era la primera vez que una de ellas había hablado desde que Miryo las había conocido esta mañana.

—Esta es Sai. —La Fámula menor asintió, pero no dijo nada.

Miryo asintió moviendo la cabeza.

Wolfgang
Doppelgänger Series 1

—Soy Miryo. —Las Fámulas se miraron otra vez, y luego volvieron a comer su comida—. Vamos hacia el este primero —continuó Miryo, decidida a comenzar algún tipo de conversación—. Creo que vamos a tomar la carretera de la costa. Puede que tengamos que cambiar nuestra ruta a lo largo del camino. Realmente no lo sé. —Se preguntó si Satomi o alguien más les había dicho lo que estaban haciendo en este viaje. Si ellas lo sabían o no, no estaba dispuesta a abordar el tema en la sala común de la posada—. ¿Hay algo que tengamos que comprar?

—No lo creo —dijo Kan. Parecía que iba a ser la portavoz de las dos—. Pero podría pasar por el mercado mañana por la mañana para estar segura.

—Muy bien, el mercado se abre a Primera. ¿Si salimos una hora después de eso, tendremos tiempo suficiente?

Kan asintió con la cabeza.

—Nos vemos en los establos una hora después de la Primera, entonces. Mientras tanto, tengo que hacer un recado. —Miryo se puso en pie y se detuvo cuando Kan también se levantó—. ¿Hay algún problema?

—Yo voy contigo.

Miryo la miró fijamente.

—¿Qué?

—Las Primas nos han encargado de mantenerte a salvo, y está oscureciendo afuera.

—Samalan es el lugar más seguro del mundo, a excepción de Starfall. Nadie soñaría darme problemas, no tan cerca de nuestro dominio.

Kan se encogió de hombros.

Miryo siguió mirándola, pero la Fámula la ignoró. *Misetsu y Menukyo. Probablemente no podría conseguir que se quedara aquí si la ató a una viga del techo.* Miró los músculos de la Fámula. *Como si pudiera.*

—Está bien. No creo que sea necesario, pero no parece que vayas a cambiar de opinión. —Kan no respondió a eso.

Salieron a la luz de la tarde, Kan caminaba unos pasos detrás de Miryo. Mirando hacia atrás, Miryo vio que la Fámula estaba alerta,

Do you always know /
Walter

manteniendo una mano cerca de la empuñadura de su espada corta. *Por el llanto de Maiden. Probablemente va a actuar así todo el viaje, también.*

Sacudiendo la cabeza, Miryo se volvió y prestó atención a dónde iba.

Fue un buen paseo, observando las praderas, Samalan tenía todo el espacio libre que necesitaba para la expansión. Las instrucciones que le habían dado la llevaron finalmente a una casa de aspecto modesto cerca del borde norte de la ciudad. Tanto la Ray del Agua y la Ray del Void tenían representantes en Samalan: Perachi, una Hand de primera, vivía más al este y servía a la gente de la ciudad. Morisuke, sin embargo, era responsable de supervisar lo que iba y venía desde el dominio de las brujas.

Kan se cernía detrás de Miryo cuando llamó a la puerta.

Un momento más tarde oyó el giro de desbloqueo. Una mujer alta y rubia abrió la puerta y les dio una rápida mirada a las dos.

—Miryo, supongo. Satomi—Aken escribió para decir que podrías venir a verme. Entren.

En principio Miryo miró el cuello de la mujer. El colgante triskele colgado allí lo suficientemente abierto; Morisuke era aparentemente una de esa minoría de brujas con el pelo rubio.

—Gracias —dijo, dándose cuenta de que aún tenía que moverse o hablar, y cruzó el umbral. Kan la siguió en silencio.

—¿Puedo ofrecerte algo de beber? —pregunto Morisuke, haciendo un gesto a Miryo hacia una silla en su cuarto de estar. Su casa era modesta pero obsesivamente ordenada, incluso la chimenea, sin uso en este momento, estaba impecable.

—No, gracias —dijo Miryo.

Morisuke asintió con la cabeza y se sentó. Kan tomó una posición vigilante contra una pared; Miryo estaba resuelta a hablar con ella sobre eso. No había necesidad de que la Fámula se comportase como si esperara un intento de asesinato en cualquier momento.

—¿En qué puedo ayudarte? —pregunto Morisuke.

Dopplegänger Series / Waverider

—Tenía la esperanza de que me pudieras dar una idea de las condiciones de la carretera que estaremos transitando.

—¿En qué dirección te diriges?

— Al Este, a través de Haira y Teria, pero no sé hasta dónde.

Morisuke cerró los ojos y se quedó pensativa.

—Han habido algunas tormentas en las facturas de la costa, pero cualquier daño a la carretera es probable que haya sido reparado al momento de llegar allí. Si vas tan lejos como Razi, ese es el único lugar donde podrías encontrar problemas. Cano no es tan bueno manteniéndose al día con su deber de mantener la carretera como debe ser. Pero las tormentas fueron en su mayoría al oeste de su dominio, por lo que incluso si él no ha visto todavía la carretera, esta debe estar en forma aceptable.

—¿Hay alguna inquietud política?

—No en esa región. Ruitte escribió hoy temprano para decir que Lady Chaha de Kalistyi está reclamando que algunos de los hombres de armas de Seach causando estragos en su lado de la frontera, Lord Mimre, por supuesto, niega la acusación, pero eso es cerca de las montañas. El sur de Seach debe ser tranquilo. El único problema es llegar a Askavya, está fuera de tu camino.

Askavya de nuevo. Y si alguien sabe donde fue Ashin, podría ser Morisuke, dondequiera que fuera, es casi seguro que pasó por aquí.

—Narika dijo algo sobre eso también. ¿Por casualidad sabes si Ashin—kasora fue allí? Dejó Starfall alrededor de una semana atrás.

—Sí, ella fue hacia el norte, y muy repentinamente. ¿Narika te dijo por casualidad qué está pasando ahí arriba? He recibido muy pocas noticias.

Miryo negó con la cabeza.

—Me temo que no. Ella no estaba segura.

—Es una pena. Pues bien, sólo puede haber algún problema interno de Aire.

Doppelgänger Series / Morisuke

Morisuke era buena en mantener una expresión suave, pero Miryo captaba el más mínimo atisbo de enfado. Tuvo que reprimir una carcajada. Las brujas de la Senda de la Cabeza siempre odiaban no saber las cosas, y el hábito de la Ray del Aire por no decir al Void acerca de sus asuntos probablemente enloquecía a Morisuke. La bruja sin duda se enorgullecía de saber mucho de lo que estaba pasando en el país, aunque las decisiones acerca de cómo reaccionar no estaban en sus manos.

De hecho —dijo Miryo cuando estaba segura de que no se reiría—. ¿Hay alguien en la Ray de Tierra que detectara algún problema climático?

Morisuke negó con la cabeza.

—Lluvia a lo largo de la costa, que es de esperar para esta época del año. Pero no debería ser más que una molestia.

Miryo asintió con la cabeza y se puso en pie. Kan dio un paso adelante.

—Gracias por la información. Había considerado la posibilidad de la ruta septentrional hacia el este, pero me quedo con la lluvia sobre las colinas en las montañas.

La bruja Void también se levanto.

—Estoy encantada de haber ayudado.

Y contenta de saber que la media bruja está yendo al este. Ahora bien, si alguien pregunta, tú podrás contarle. Miryo no tenía ninguna razón para ocultar dónde iba, dudaba de que su otro yo quisiera oír hablar de ella, pero los curiosos hábitos de la Ray del Void le irritaban.

Caminó lentamente, una vez que estuvieron de nuevo afuera, perdida en sus pensamientos. Kan la siguió como antes, manteniendo una vigilancia aún mayor ahora que estaba completamente oscuro.

Sus pasos la llevaron, no a la posada, sino a la fuente que estaba en el centro de Samalan. No estaba tallada elaboradamente, pero un hechizo de una bruja Tierra hace muchos años, había hecho arreglos para que nunca se secase. Incluso en las profundidades del invierno, siempre fluía agua lo suficientemente caliente para no congelarse.

Wolfgang
Doppelgänger Series 1

Miryo estaba junto a la fuente en la luz de la luna, observando el salto de agua y la danza. Estaba consciente de que no había ningún sonido salpicando, hasta que Kan habló.

—¿Katsu?

La tranquila palabra la hizo parpadear. Era, pensó, la primera vez que alguien se dirigía a ella por ese título honorífico. Inesperadamente eso le gustaba, cada señal de que alguien la consideraba una bruja real era alentadora.

—¿Sí, Kan? —dijo al fin.

—Debemos volver a la posada.

—Todavía no, Kan. Nadie me va a atacar por aquí, estoy segura, y me gustaría tener un momento para sentarse. —Detrás de ella oyó pasos de la Fámula, retrocediendo. No había duda de que ahora iba a estar de pie como un perro guardián en las sombras. Bueno, puede, si ella lo desea.

Miryo continuó observando el agua, escuchándola jugar. Se torno por la indecisión, insegura de su camino.

Con una corazonada contra otra, yo confiaba en la mía. Pero ahora sé que Ashin fue al norte, probablemente está en Abern por ahora. Podría tratar de seguirla. Sería mucho más lógico que deambular hacia el este, a raíz de una decisión tomada por la noche al azar. Ashin incluso podría saber dónde está mi doble. Ella podría estar dirigiéndose hacia ella en este momento, tal vez por eso se fue tan de repente. Pero si ese es el caso, ¿por qué no iba a decirle a alguien?

Se sentó en el borde de la fuente, arrastrando sus dedos en el agua. Kan era apenas una sombra visible en el borde de su visión. Si seguía la lógica, debería ir al norte.

Y sin embargo...

Miryo sabía que no tenía ninguna razón más allá de su instinto para pensar que había algo para ella en el este. Las tierras del río eran las más pobladas del mundo, es cierto, pero una simple probabilidad estaba de su lado si se iba en esa dirección. No podía examinar a cada persona que vive en los ocho dominios laicos de esa manera.

Así que la pregunta era, ¿cuánto debo confiar en mi instinto? ¿Creo en Narika, y creo en mí? ¿O es que la ficha más segura, el camino más seguro, es seguir a Ashin?

Miryo se levantó bruscamente, haciendo sobresaltar a Kan.

—Vamos a volver a la posada. He cambiado mi pensamiento. Mañana vamos a ir al norte a Askavya.

Kan se fue a la mañana siguiente para comprar algunos suministros; las tierras del norte estaban menos densamente pobladas que las del este. Miryo y Sai llevaron sus maletas a los establos y reorganizaron la carga de los caballos para hacer más espacio para los alimentos adicionales.

La Fámula no volvió hasta mucho después de que las campanas de la ciudad sonaron a Primera, y antes de la hora programada subió, estaban listas para partir. Condujeron sus caballos a través de la multitud del mercado, entonces se acumulaban a medida que se acercaba a la entrada del pueblo. Miryo miró hacia el oeste; la casa de Morisuke no estaba lejos en esa dirección. Si iban a dirigirse hacia el norte, ellas deberían preguntarle acerca de las condiciones en esa dirección.

Ella y Kan dejaron la casa de la bruja del Void no mucho tiempo después, dejando a Morisuke manifiesta de curiosidad por saber por qué había cambiado su camino. Miryo sabía que iba a pasar la información a otras personas. Morisuke probablemente sospechaba que ella estaba siguiendo a Ashin, y esto era un excelente chisme. Puso maquinaciones en la mente de la mujer, a medida que iban a reunirse con Sai en la carretera principal y comenzaban su viaje al norte.

Diez pasos en esa dirección, Miryo acortó las riendas alrededor de su caballo tan bruscamente que casi se encabritó.

Las Fámulas se miraron, y luego observaron mientras ella se sentaba en medio de la carretera, mordiéndose los nudillos en la indecisión.

Ashin está en el norte. La diosa sólo sabe si hay algo útil para mí en el este.

—Misetsu y Menukyo sálvenme de mis propios impulsos estúpidos —murmuró Miryo. Luego alzó la voz para que las Fámulas la pudieran oír—. Olvídenlo. He cambiado mi mente otra vez. Vamos hacia el Este.

Wolven
Doppelgänger Series 1

CAPÍTULO 10



Brujas [Mirage]

*Traducido SOS por Ire y *~ Vero ~**
Corregido por Ale_ge

La luz de la luna era lo suficientemente fuerte como para mostrar el camino, por lo que los dos cazadores se alejaron de Vilardi sin detenerse a través de lo que quedaba de la noche. Una hora antes del amanecer, cuando el cielo comenzó a aclarar, Eclipse se salió del camino y se encontró una maraña de arbustos donde había un árbol caído recientemente. Se dedicó a la construcción de su campamento mientras Mirage se acomodaba en una silla y luchaba contra el dolor y las náuseas.

Se despertó a media mañana y se sintió mejor. Su cabeza se tomaría un tiempo para recuperarse, pero el dolor en su rodilla y las costillas, mientras que todavía permanecían allí, estaban en un nivel que podía soportar.

Hacer frente a sus recuerdos era más difícil. Eclipse no estaba dispuesto a echarle la culpa, de hecho, fue generoso con los elogios por su rapidez de pensamiento y sus rápidos pies. Atrapar al otro cazador, en absoluto. El golpe en la cabeza que había tomado en la reyerta, en su opinión, excusó su fracaso para ganar la derecha.

Mirage no estaba de acuerdo.

—Cuéntame sobre el Cazador —dijo él, cuando se hizo evidente que ella no iba a dejar de acusarse a sí misma—. Dijiste que era un Wolfstar. ¿Cómo era?

Mirage cerró los ojos para concentrarse en la búsqueda de detalles que su mente subconsciente había registrado durante la pelea.

Wolfsbane

—Alto, un poco más alto que tú, y más amplio en los hombros. Ojos avellana, muy juntos, con largas pestañas. La mayor parte de su altura está en sus piernas, lo que lo hace un corredor rápido, a pesar de que sus reflejos no son nada especial. Luchaba pateando, lo que no tiene sentido, dada su construcción.

—Pero es inusual para un Wolfstar. ¿Algo más?

Había algo... ah.

—¿Te acuerdas de lo que dije acerca de la forma en que caímos? Ambos caímos sobre nuestro lado derecho, y sé que mi brazo no estaba contento sobre eso. Sin embargo, él seguía más golpeando por la derecha que a la izquierda. Lo que sugiere su ambidiestreza deja mucho que desear.

—Útil para conocer, aunque me sorprende que lo hiciera a través de la formación con un defecto de esa manera. —Eclipse se mordió el labio inferior y negó con la cabeza—. Nadie se me viene a la mente. Podemos enviar un mensaje de vuelta a Silverfire, una vez que llegemos a un agente. Ellos pueden ser capaces de identificar este tipo allí.

—No perdamos el tiempo, entonces —dijo Mirage, y se levantó para comenzar ensillando a Mist.

Eclipse abrió la boca y luego la cerró de nuevo. Mirage estaba agradecida por su silencio. No estaba en gran forma, pero en este momento necesitaban más velocidad que cualquier otra cosa. Cuanto más pronto llegaran a un agente, más pronto se sabría quién era el Wolfstar.

Y, puesto que no puedo creer que es pura coincidencia que Avalanche fuese asesinado, lo más probable es que habrá encontrado al Asesino Tari-Nakana, así.

—Así que pienso —dijo Mirage cuando ellos estaba a dos días de Ravelle—. No estoy tan segura de que la pelea fue un accidente.

Eclipse le dirigió una mirada de sorpresa, que pasó a consideración.

—¿Un retraso?

—La forma en que se presentó el guardia parecía decidida. Nos buscaba a nosotros, estoy seguro de ello. Y mientras podría haber sido simplemente buscando pelea, parecía muy conveniente.

Doppelgänger Series / Avalanche

—Porque si hubiéramos llegado a la habitación de Avalanche sólo un minuto o dos más tarde, nunca hubiéramos visto al Wolfstar.

—Y bien podríamos haber conseguido atraparlo con el asesinato. Por lo menos hubiéramos estado bajo sospecha, y detenidos, y no habría desaparecido alguna posibilidad de ponerse al día con el asesino. Es casi trabajado de todos modos.

Eclipse tiró y Sparker se detuvo y cruzó los brazos sobre la silla de montar.

—Está bien. Entonces, ¿qué estamos haciendo?

Mirage parpadeó.

—¿Explicate?

—El guardia está detrás de nosotros, allá en Vilardi. Puede que sepa algo que valga la pena. Salimos para evitar ser arrestados, pero ¿hay algo que vale la pena en esta dirección? Tenemos que decidir a dónde vamos y lo que estamos haciendo antes de ir más lejos.

Él tenía un buen punto. Mirage inclinó la cabeza hacia atrás y lo consideró. Y, fuera de las esquinas de su mente, un pensamiento surgió.

—Seguimos yendo por este camino. Vamos a Miest.

—A Silverfire. ¿Por qué?

—Porque voy a hablar con Jaguar. No puedo aceptar eso como coincidencia ya que nos ha elegido para este trabajo, o explicar a la basura con un simple deseo de ver conseguir una importante comisión. Tari-Nakana me da seguimiento. No sé si él lo sabía, pero estoy seguro de que tenía una razón para elegirme. Y quiero saber lo que era.

—No es suficiente —dijo Eclipse, y su voz se endureció para que coincidiera con el tono de Miryo—. Miest es un maldito paseo largo desde aquí. No podemos perder tanto tiempo en la carretera sin una razón mejor que eso.

—Aquí hay dos más para ti, entonces. El sucesor de Tarinakana, el Kekkai-Nakana, está probablemente en Starfall. Si estamos allí va a organizar todo tipo de reuniones cara a cara con ella, lo que sucederá allí, o por lo menos en algún lugar al oeste de aquí. Y en segundo lugar, Jaguar es el que tiene la comisión para empezar, quien habló con la

Do you know anyone named /
Wolfsstar

bruja Void. Él podría haber recogido algunos detalles adicionales, por lo que ella dice, podría ser útil. Recuerda que ya hay algo extraño en esto. Una bruja del Fuego fue asesinada, pero una bruja Void fue entregada a la comisión, y parece como algo que una Ray de Tierra lo selló. No creo que entre las Ray, las maquinaciones sean comunes.

La miró fijamente, y Mirage le sostuvo la mirada sin pestañear. Esto era parte de por qué los cazadores a menudo trabajaban solos, en una situación como ésta, sin nadie que posea clara autoridad, los conflictos de la voluntad podrían causar serios problemas.

No voy a dar marcha atrás. ¿Lo hará Eclipse?

—Vamos —dijo Eclipse, y tocó con sus talones los lados de Sparker.

Mirage quedó mirando a su espalda, y luego ordenó a Mist tardíamente a seguir. Cabalgaron en silencio durante un momento antes de que ella lanzase una mirada de reojo a él.

—Fue más fácil de lo que esperaba.

Eclipse se encogió de hombros sin mirarla.

—La primera razón no compensaba el beneficio de la duda de la guardia, pero los tres juntos lo hicimos.

—No es suficiente —dijo, imitando su tono deliberadamente a partir de un momento antes.

Eso hizo sonreír a Eclipse, y relajó su espalda rígida.

—Está bien. Confío también en tu instinto. Había una mirada en tus ojos cuando dijiste Miest, una que decía que en alguna parte de tu mente se había realizado una conexión. Una vez que tenía unas razones decentes, yo no podría decir más.

—¿La conexión? —dijo Mirage, y negó con la cabeza—. No que yo sepa.

—Probablemente no. Pero hiciste una, estoy seguro de ello. Vamos a averiguar lo que es el tiempo.

Mirage se encogió de hombros y le permitió adelantarse un poco por delante de ella en la calle, así no podía ver su rostro. ¿La conexión? No. Pero algo de instinto, sí. Quería ir hacia el oeste, y ella no sabía por qué.

Salvo que algo de ese camino la atrajo. Y no tenía idea de lo que era.

Do you know me
Walter

Esa noche Eclipse sacó la hoja encantada de papel de arroz que era su enlace a su contacto.

Antes de que pudiera empezar a escribir, sin embargo, Mirage le puso una mano en su muñeca.

—Tengo una idea diferente —dijo.

Se echó hacia atrás y la miró.

—¿Sí?

—La casa donde nos encontramos con la primera bruja, en Corberth, esa no era su casa. Estoy bastante seguro. La manera en que se puso de pie, era una extraña allí, y se notaba.

—Pero...

—Pero la segunda bruja era diferente. Ese lugar era apto para ella, ya que estaba en mal estado. Ella vive allí. Lo cual, llegado a pensar en ello, sugiere que podría ser Ray del Agua, servir al pueblo de Ravelle. Es una ciudad bastante grande como para merecer su propia bruja, aunque a duras penas. Pero de todos modos, mi punto es, yo creo que si regresamos a la casa, la encontraremos allí.

—Volver sin previo aviso, quieres decir.

Mirage asintió.

—Si ella llevaba una ilusión, así es como podemos averiguarlo. Sin advertirle que estamos llegando, debemos ser capaces de ver quién es en realidad.

La mirada que Eclipse le daba era diversión a partes iguales y la cautela.

—¿Recuerdas las salas, ¿no? Como ninguno de las Primas se sorprendió al vernos en la puerta? Estoy apostando a que los sistemas de alerta son el menor de sus defensas. Si nos presentamos sin invitación, podemos llegar fritos.

—Lo dudo Especialmente con una bruja de Agua; sus enfermos vienen a ellas a todas horas de la noche. No creo que ella tendría un pabellón que afecta a las personas con relámpagos sólo porque no les anuncia su visita con antelación.

—Eso no significa que no va a hacer algo cuando nos vea. Los

*Doppelgänger Series /
Walter*

enfermos no anunciados son una cosa; Los Cazadores no anunciados son otra.

Mirage negó con la cabeza.

—Mi instinto dice que ella no es esa clase de persona. No nos va a matar. —Entonces sonrió, con una expresión rápida y salvaje—. Además, ¿dónde está tu sentido de la diversión?

El corazón de Mirage latía a un ritmo acelerado a medida que se acercaban a la casa. Bajo su máscara, estaba sonriendo de nuevo. Temeraria como lo era este plan, también algo divertido. Y ellos saldrían de eso si era bueno.

Probablemente.

Sólo era afortunada. Eclipse era tan estúpido como yo, para estar de acuerdo con esto.

Página | 131

Casi esperaba un relámpago para derribarlos en el camino, pero no ocurrió nada de eso.

Cruzaron el jardín sin ningún problema. La puerta trasera estaba cerrada, pero eso no los detuvo para más de un momento. Luego fueron a la casa, moviéndose rápidamente, en busca de la bruja antes de que la sala de alarma que rodeaba el lugar, pudiese convocar a nadie para detenerlos.

Estaban en el pasillo, en su camino a la sala, cuando un crujido y una voz cantando detrás de ellos, les llevó a los dos cazadores girar alrededor.

Sus músculos se congelaron a medio movimiento, pero para entonces ya se habían vuelto lo suficiente para ver a la bruja que estaba lanzando el hechizo. Como Mirage había esperado, no se parecía en nada a la mujer que había conocido en Corberth y, supuestamente, aquí también. Su cabello era mucho más ligero y más corto, parecía más joven, así, con un mentón débil y una dispersión gruesa de pecas. La forma en que se movía, sin embargo, la identificó como la segunda bruja.

Wolfgang
Doppelgänger
Series 1

—¿Qué estás haciendo aquí? —soltó, mirando sorprendida al encontrarnos en el pasillo.

¿Sorprendida y aliviada? Creo que es ella en realidad. Como si no estuviera contento de vernos, pero no estamos tan mal como cualquiera que ella esperaba.

—Haciendo unas cosas —dijo Eclipse, indistintamente, ya que el hechizo tenía su cara casi inmovilizada—, quería preguntarle por qué se disfrazó la última vez que estuvimos aquí.

La bruja parpadeó y trató de calmarse.

—No sé lo que quieres decir. Nunca los he visto antes en mi vida.

—Danos un poco de crédito —dijo Mirage, poniendo un tono mordaz tanto como pudo, dada la constricción en la que su mandíbula estaba puesta—. Se puede reconocer a una persona por más que su cara. Eres la bruja que encontramos aquí hace menos de una semana atrás. ¿Por qué fuiste hechizada para parecerte a la bruja que conocimos en Corberth? ¿Era esa siquiera una cara real?

—Por supuesto que era —dijo la bruja, pero Mirage sospechaba que estaba mintiendo—. Sentimos engañarlos, pero su contacto original no podía viajar hasta aquí para conocerte en persona, la forma en que querías. Nosotros pensamos que estaría más cómodo si pensaba que estaba cumpliendo la misma bruja.

—¿Le importaría liberarnos? —le preguntó Eclipse con suavidad.

—Oh, lo siento —susurró, cantó una frase suave, y pudieron moverse de nuevo. La piel de Mirage se estremeció de alivio cuando el hechizo se desvaneció—. Um. Vamos a la sala y hablaremos.

Al verla pasar para llevarlos a la sala, Mirage estaba más segura que nunca de que su aparición, o más bien, su inesperada aparición, le habían dado a la bruja un buen susto. ¿A quién había esperado de encontrar en el pasillo?

—Entonces —dijo la bruja con brillo falso cuando se hubieron sentado—. ¿Tienes más información para nosotros?

Eclipse relató con todo lo que sabía sobre el Wolfstar. La bruja no reconoció la descripción, pero no habían esperado que lo hiciera. Era simple cortesía, y la prueba de que estaban haciendo progresos.

Wolfstar

—Si no te importa, Katsu —dijo de pronto, en medio de su descripción—, ¿podemos saber tu Ray? Preferiría ser capaz de saber tu procedencia adecuadamente. —No tan bueno como saber su nombre, pero tenían que imaginar que probablemente ella no les diría eso.

Abrió la boca, se detuvo y, finalmente asintió.

—Soy una bruja del Ray de Agua.

—Gracias, Mai —continuó Eclipse, y Mirage meditó. Una bruja de fuego asesinada, y las mujeres de los Rays del Void, Tierra y Agua están involucradas. ¿Por qué?

—Ahora —dijo Eclipse cuando el problema se resolvió—, ¿te has puesto en contacto con el sucesor de Tarinakana, Kekai-Nakana? Sería de gran ayuda para nuestra investigación si pudimos hablar con ella. En persona, de preferencia. Sé que no puede salir de Starfall durante mucho tiempo, pero hay un conjuro que se podría utilizar para traerla aquí? ¿O de llevarnos a ella?

—No —dijo la bruja con sequedad—. Los seres vivos no pueden moverse de esa manera.

—Entonces, si pudiéramos hablar con ella, incluso a distancia. Necesitamos interrogarla.

—Me temo que no será posible —dijo la bruja, aún más secamente.

Las cejas Mirage se alzaron.

—Es necesario, Mai.

—Vas a tener que prescindir. No van a cuestionar a Kekai-Nakana.

—¿Por qué no?

A su lado sentía a Eclipse sacudido por la absoluta falta de respeto de su voz. Mirage había llegado a algunas conclusiones sobre esta bruja del Agua, sin embargo. Le faltaba el aplomo que la bruja de la Tierra tenía cuando se reunieron en Corberth; podría, Mirage estaba segura, ponerse fuera de balance lo suficiente para revelar más de lo que quería. Podría recurrir al uso de la magia en ellos si la empujaban demasiado lejos, pero Mirage sentía que valía la pena el riesgo. Después de todo, ya habían irrumpido en la casa. Colgados por un vellón...

La boca de la bruja estaba trabajando arriba y hacia abajo, su expresión se había vuelto cazadora.

Walter
Doppelgänger Series 1

—Simplemente no pueden.

Joven, y sin otra compostura. Ella se va a romper.

—Es necesario para nuestra investigación —dijo Mirage, endureciendo la voz—. Si te metes en el camino, estás interfiriendo con el juramento que hicimos, y la desaceleración de nuestro progreso. Lo cual, dicho sea de paso, podría hacer que nos maten. ¿Quieres que resolvamos esto o no?

—¡No puedes hablar con ella! ¡Ella no lo sabe! —La bruja se veía horrorizada tan pronto como las palabras salieron de su boca.

Eclipse se abalanzó.

—¿Ella no lo sabe? ¿Nadie le dijo que su predecesor fue asesinado?

La bruja tragó saliva y bajó las manos de su boca. Una respiración profunda no pudo restaurar su compostura.

—No. No lo han hecho. Y no se le pude decir. Estas órdenes vienen de más allá de mí.

Más allá de ella. ¿Una Clave? ¿Prima? ¿De su Ray, u otro? Esto se pone que era más enredado.

—¿Por qué no se lo han dicho? — preguntó Eclipse—. Todavía no sé por qué Tari-Nakana fue asesinado, alguien puede ir después Kekkai-Nakana después. Debe ser informada, por su propia seguridad.

—Ella tiene Primas para protegerla —dijo la bruja a toda prisa.

—Las Primas no fueron suficientes para Tari-Nakana —le recordó Mirage—. Incluso un Cazador no fue suficiente. No puedes asumir que Kekkai-Nakana está segura desde el ataque. Además, puede tener información crucial para nuestra comprensión de por qué Tari-Nakana fue asesinado.

—No lo sabe, lo juro por la Madre. Ruego que me crean. Kekkai-Nakana está segura, y no sabe nada.

—¿Cómo lo sabes? —demandó Mirage. La expresión de la bruja se hizo aún más desesperada. Se levantó bruscamente, derribando la silla, y luego, antes de que cualquier Cazador pudiera moverse para detenerla, comenzó a cantar.

Walter
Doppelgänger Series 1

La visión y audición de los Cazadores regresó, y la habitación estaba vacía.

—Eso fue inesperado —dijo Mirage, parándose.

Eclipse sacudió la cabeza para despejarse.

—Para decir lo menos. Se ha ido, ¿no?

—Ida, y sin posibilidades de volver en cualquier momento pronto. —Hicieron un circuito de la casa, pero no encontraron a nadie, bruja o Prima, y suficientes pertenencias personales habían sido removidas para confirmar que la bruja se había ido para bien.

—Tenemos que pedir disculpas a la gente de Ravelle —dijo Eclipse cuando regresaban a su posada—. Acabamos de robarle a su bruja.

—Aunque no tengo ni idea por qué. ¿Qué está pasando en el Void?

—Tu conjetura es tan buena como la mía. Esa bruja está corriendo asustada, de nosotros y de algo más. Pero me alegro que fuera ella a quien nos enfrentamos, y no la de Corberth, habría sido un espectáculo malditamente más difícil de quebrar.

—Es verdad. Solo me hubiese gustado saber que causo el quiebre.

Tomaron el camino de nuevo tan pronto como amaneció. Eclipse sacó la hoja de papel de arroz de un bolsillo en su capa mientras cabalgaban y levantó una ceja ante Mirage.

—¿Creo que debería enviar un mensaje a nuestro querido contacto? ¿O crees que sabe ya?

—Esa bruja de Agua corría demasiado rápido, es probable que esté en el Starfall por ahora y haya dicho todo —dijo Mirage con una sonrisa.

Él se rió y se metió el pape.

—Es una pena. Iba a pedirle que envíe una descripción a Jaguar con un hechizo. Sería mucho más fiable que las palomas mensajeras.

—Prefiero no preguntar —dijo el Mirage—. No quiero que uno de ellos actúe como un intermediario entre nuestros mensajes. Nos mantenemos a nosotros mismos, y ellos hacen lo mismo. La mayor

Wolfe
Doppelgänger Series 1

parte del tiempo. —A pesar de que anteriormente la clara situación se vuelve más turbia todo el tiempo.

—Muy bien, suficientemente justo. Aun así, pensar en lo conveniente que sería, si la magia fuera más común. Podrías enviar mensajes de Insebrar a Abernin en un instante-no habría necesidad para las palomas o mensajeros.

—Me gustaría ser un contratado o tres.

Se echó a reír de nuevo.

—Bueno, tal vez sea necesario. Después de todo, no deseas confiar en una bruja con mensajes realmente privados. Ellas tienen sus propias prioridades, por todo lo que dicen de servir a la gente.

—Es un punto discutible de todos modos —dijo Mirage—. No hay suficientes de ellas para hacer cosas como esta en común.

—Es verdad. Y me pregunto ¿por qué?

Mirage se encogió de hombros.

—No tienen muchos hijos. Tal vez la magia de alguna manera causa abortos involuntarios, por lo que no llevan a sus bebés a desarrollarlos.

—O tal vez solo tienen la mitad, ya que no siempre parecen tener hijos.

—No creo que lo hagan. ¿Quién sabe lo que realmente pasa en Starfall? Por lo que sabemos, ellos matan a todos los niños varones.

—Tienes una imaginación tan alegre, Sen, ¿lo sabías?

—Está bien, está bien. Tal vez abortan cuando es un niño. Podría ser una cosa mágica. ¿Quién sabe? Pregúntales, si realmente quieres saber.

Él se estremeció.

—Ya he tenido suficiente de brujas para tu información, gracias.

La conversación murió entonces, pero Mirage seguía pensando mientras cabalgaban. ¿Cómo serían las cosas, si hubiera más brujas? No le gustaba la idea, pero ella estaba sesgada. Cuando pensaba en ello, lógicamente, no podría ser tan malo. Las brujas hacían curaciones, por ejemplo, podían hacer mucho bien si hubiera bastantes de ellas en el Ray de Agua para cubrir las localidades correctamente. Y las brujas de Tierra trabajado para prevenir sequías o plagas, y manteniendo a los lobos hambrientos a raya durante ásperos inviernos del norte. Brujas

Do you know the answer?
Walter

de Fuego tenían un menor uso, sirvieron a los gobernantes en sus juegos políticos, y Mirage tendía a pensar que los gobernantes no necesitaban ningún estímulo o ayuda. Tampoco le importaba sobre el Ray de Vacío, que hizo muy poco para tocar el mundo exterior.

De todos los Ray, sentía más afinidad por el Aire. Eran como cazadores Silverfire, viajando constantemente, haciendo frente a los problemas que encontraran, sin importar quién era el que necesitaba ayuda.

Imaginó la gente común tener casas con los hechizos de agua caliente que Tari-Nakana había establecido, hechizos para mantener los alimentos frescos, hechizos para hacer la vida un poco más fácil o más simple.

Y en el fondo de su mente, algo hizo clic.

Mirage se dio cuenta de que había detenido a Mist, y Eclipse la miraba fijamente. Miró hacia adelante y atrás de la carretera, no había viajeros a la vista, pero algunos podrían venir.

—Has pensado en algo —dijo Eclipse.

—Vamos a salir de la carretera.

Desmontaron y llevaron sus caballos a través de los gruesos árboles, hasta que encontraron un buen lugar para hacer una pausa. Mirage ató a Mist y saltó sobre una roca, donde se mordió un nudillo y miró al suelo.

—¿Qué es? —preguntó Eclipse cuando su paciencia se agotó. Mirage empezó, luego lo miró—. Si fueras a buscar las pertenencias de alguien y encontrar papeles que querían destruir, ¿qué harías con ellos?

Él parpadeó

—Quemarlos, probablemente.

—¿Dónde?

—¿Dónde? Mientras no me importe esperar, en el establecimiento. Si hubiera una chimenea.

—Exactamente. Los quemarías en la chimenea. Yo haría lo mismo. No tiene sentido la molestia de encender una astilla de una lámpara o lo que sea y quemar cada trabajo individual, donde lo encuentre.

Vio la conexión ahora.

Wolfgang

—Sin embargo, las cenizas en casa de Tarinakana estaban por todas partes, en montones pequeños, no más que el de una hoja que vale más o menos en un mismo lugar. ¿Por qué?

—Magia —dijo Mirage.

Los ojos de Eclipse se abrieron como platos, y luego se entrecerraron, considerándolo.

—No puedo imaginar que tomaría más que un poco de energía para encender cada uno. Una bruja no lo pensaría dos veces. Encontraría un papel, conjurar una capa de fuego, y hasta que se va.

—Así que piensas que una bruja destrozó su estudio. —Algo más se le ocurrió Mirage—. Y otra cosa, ¿cómo los Wolfstar entraron en su casa en un primer lugar? Es una cosa para esa bruja de Agua salir de su casa a la ligera, espera visitantes mundanos, viviendo donde lo hace. Pero Tari-Nakana vivió en Starfall, y lo que sus pupilos sean, son tan fuertes que en nuestro contacto sentí la necesidad de protegernos de ellos. ¿Qué pasa con los Wolfstar? ¿Cómo llegaron hasta el interior para crear su segundo truco, si no tenían ayuda?

Eclipse la miró fijamente.

—¿Crees que fue contratado por una bruja?

No se había dado cuenta hasta ahora, pero...

—Tal vez.

—¿Por qué? ¿Y por qué entonces nos contrata para investigar?

—No puedo responder a la primera, pero la segunda... tendemos a pensar que las brujas se llevan bien entre todas. ¿Por qué deberían hacerlo? ¿Lo hacen las escuelas de Cazadores? —Ambos sabían lo ridículo que el pensamiento era. Incluso dentro de Silverfire, había rivalidades—. Es plenamente estúpido no esperar fraccionamientos dentro de ellas. Así que tal vez una fracción quería a Tari-Nakana muerto, y los que nos contrataron en el otro lado. Suponiendo que sólo hay dos lados.

Eclipse exhaló despacio, pensando.

—Guerrero de la sangre. Pensé que esto podría llegar a ser un poco incómodo, pero esto es...

—Horrible.

Do you know the answer?
Wolfsstar

—Más horrible que la Bruja con lepra. Antes, teníamos que preocuparnos de que moriríamos si no resolvíamos esto. Ahora tenemos que preocuparnos de que vamos a morir si lo hacemos.

—Podría explicar muchas cosas, sin embargo. Como por qué las brujas de los rayos tan diferentes están involucradas en nuestro lado, estas fracciones no necesariamente se atienen a los límites del Ray.

—¿Y por qué nuestro contacto con Agua salió huyendo? ¿Crees Kekkai-Nakana está en la parte que contrató el Wolfstar?

—Tal vez, tal vez no. Nuestro contacto podría temer eso, sin embargo. Es demasiado simplista asumir en este momento, pero Kekkai-Nakana podría haber tenido a Tari-Nakana asesinado por solo ambición. Y si nuestro contacto lo sabe, o al menos sospecha, que otras brujas estaban detrás del asesinato, no es de extrañar que ella tenga miedo— Mirage silbó de pronto—. Y explica Avalanche, también. ¿Recuerdas lo que dijo? Él fue el único en quien ella confiaba. Tari-Nakana tuvo que haber sabido que los que estaban tras ella eran brujas, es por eso que no podía confiar en Primos como sus guardaespaldas.

Estaba teniendo más y más sentido. Mirage deseaba que Avalanche estuviera vivo para confirmarlo, pero aún sin eso, la explicación se fue volviendo más y más plausible. Y cada vez más alarmante.

—¿No podemos decir nada? —preguntó Eclipse.

Mirage mordió el nudillo de un largo tiempo antes de contestar.

—No. No hasta que hablemos con Jaguar. Él nos puede decir acerca de la bruja del Void que lo entrego, si ella se comportó extrañamente o parecía tener toda la información.

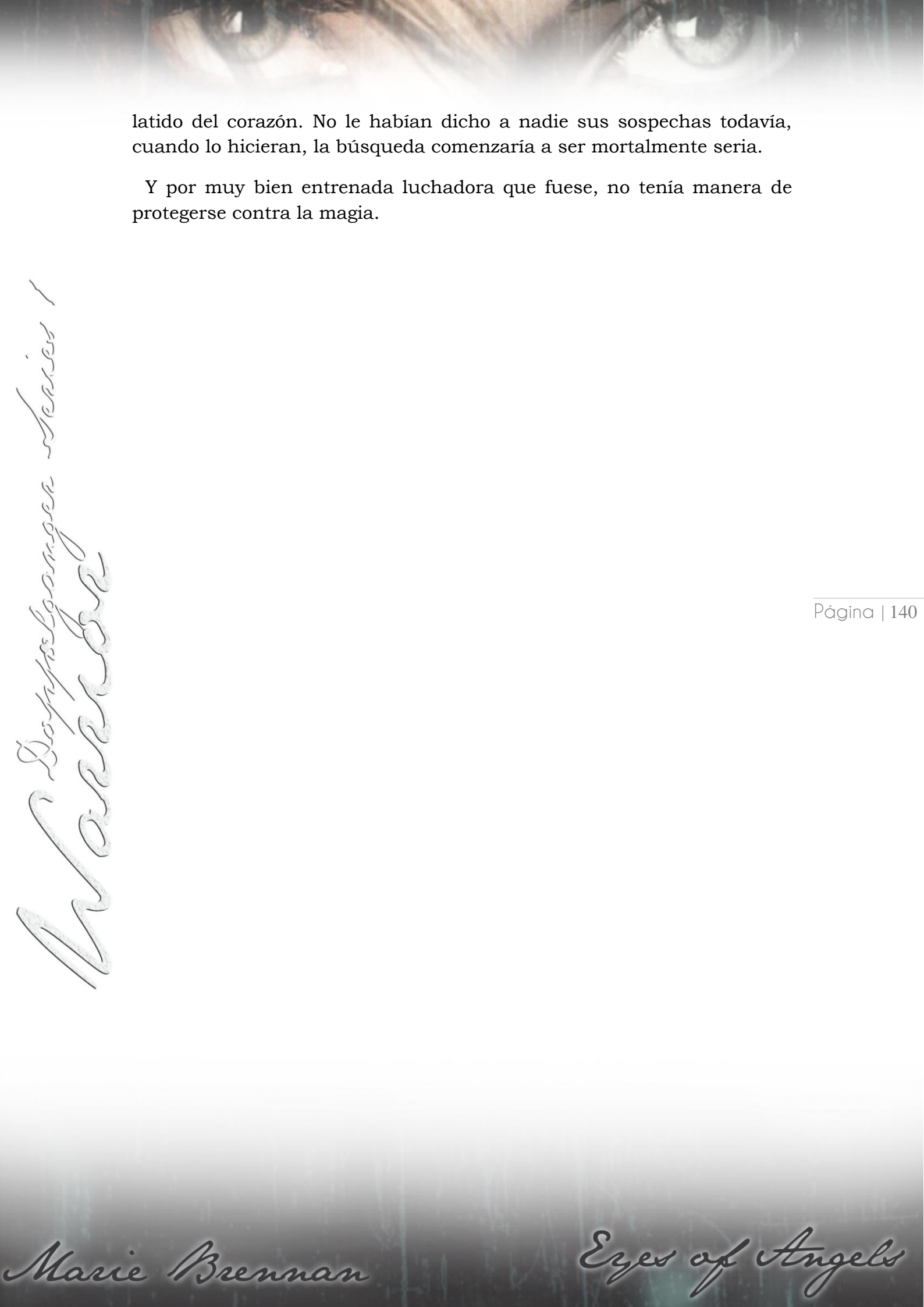
—Y ahora tenemos otra razón para ir a Silverfire —dijo sobriamente Eclipse.

—¿Cuál?

—Protección. Si estamos en lo cierto, y las brujas están detrás de esto, vamos a ser muy impopular entre esa fracción. Puede que no tengamos más remedio que pedir refugio de Silverfire, no quiero depender de "Nuestro" lado para mantenernos a salvo.

Mirage se estremeció. Eclipse estaba muy en lo cierto. Podía sentir los ojos en ella ya, a la caza de ella, detrás de su sangre, como un peso palpable en la parte posterior de su cuello. Ojos que se cierran con cada

Do you know the answer?
Avalanche



latido del corazón. No le habían dicho a nadie sus sospechas todavía, cuando lo hicieran, la búsqueda comenzaría a ser mortalmente seria.

Y por muy bien entrenada luchadora que fuese, no tenía manera de protegerse contra la magia.

Warrior
Doppelgänger Series 1

CAPÍTULO 1 1



Haira [Myro]

*Traducido por Julieta
Corregido por Pily*

Miryo tuvo amplia oportunidad de dudar de su decisión mientras cabalgaban hacia el este. El viaje a través del campo rocoso de Currel fue tranquilo, al borde de lo tedioso, y le dio demasiado tiempo para pensar en la pregunta de si debería haber ido hacia el norte.

Viajaron a buen ritmo, y el quinto día cruzaban las suaves y fértiles tierras de la costa sur de Seach. El camino estaba bordeado de setos y muros bajos de piedra, era muy diferente de las tierras montañosas de Starfall o de los bosques espaciosos de Tsurike Hall en Insebrar, donde Miryo había pasado sus primeros diez años. Cabalgó en posición vertical en su montura, bebiendo con la mirada.

El camino serpenteaba entre las granjas y los pastos ocasionales. A menudo, podía ver a la gente en la distancia, recogiendo el grano que había madurando rápidamente. Los agricultores, sin embargo, parecían tan diferentes de las Fámulas que realizaban el mismo trabajo en el dominio de Starfall, simplemente porque no estaban asociadas con las brujas.

Miryo entrecerró los ojos mirando a estas figuras distantes, y entonces se dio cuenta de que estaba tratando de ver si alguna de ellas tenía el pelo rojo.

La cuestión de su doppelganger¹⁰ nunca salió de su mente por más de un momento. ¿Cómo había pasado los últimos veinticinco años? ¿Dónde podía encontrarla? Estaba, pensó, probablemente haciéndose

¹⁰ **Doppelganger:** Doble

Doppelganger Hair 1

pasar por una persona normal. ¿Sería un granjero? ¿O había tomado un poco de arte? Se vería como ella, recordó, y así se imaginaba en una docena de diferentes contextos, cada uno más extraño que el anterior.

Miryo trató de no dejarse distraer por esto, y buscó el parpadeo escurridizo del instinto más profundo de su mente.

Era extraordinariamente difícil. En repetidas ocasiones considero dar marcha atrás y hacia el norte, donde tenía una ventaja más concreta a seguir. Nunca lo hizo, sin embargo. Habiéndose comprometido en este camino, estaba decidida a mantenerse en el mismo. Durante un tiempo, al menos. Hasta que ya no pudiera soportar depender del vago hilo de la dirección en la que sentía que todo lo que tenía la guiaba.

Se sintió aliviada cuando por fin llegaron a algo más que un pueblo o una granja, simplemente por distraerse de su propia duda. Y además, tenía que admitir, por una vez que esos pueblos y granjas habían perdido su aura exótica, todos ellos en su mayoría se parecían.

La Capital de Haira consistía en un torreón central rodeado por una ciudad que se extendía a través de la bifurcación de los ríos Nuna y Tufa. Miryo y sus compañeras se habían presionado para llegar ese día, por lo que cuando a la cima de una loma se dio la vista de la ciudad, las casas de tejas rojas bañadas en la luz vívida de la puesta del sol, y los ríos ardían como si estuvieran en llamas, todas quedaron momentáneamente fascinadas con la vista.

—Hermoso —murmuró Miryo.

Las Fámulas, como de costumbre, no dijeron nada.

La ventaja dada por la loma era engañosa, estaban a punto de la oscuridad total en el momento en que pasaron a través de las puertas y de la actividad bulliciosa de la tarde en la ciudad.

Haira no era un lugar que se fuera a dormir con el sol, no particularmente en el verano, cuando las noches eran agradables. Los vendedores ambulantes seguían ofreciendo sus productos, a menudo en la cara de Miryo, y las tabernas y salas de juego a lo largo de este camino principal se desbordaban con la luz y la risa. Se debatió desmontarse para conducir su caballo, pero había otras personas montadas en las calles, y temía ser aplastada por la multitud si iba a pie. Esto estaba muy lejos de Starfall, o de la tranquilidad rural de los días anteriores.

*Doppelgänger Series /
Waldor*

Una mujer salió de una puerta a la derecha de Miryo y casi cayó bajo su caballo. Miryo agarró el brazo de la mujer para ayudarla a ponerse de pie, y obtuvo las gracias borrachas a cambio.

—Dime, ¿dónde puedo conseguir una habitación? —preguntó a la mujer, aunque por el aspecto que ella tenía, parecía que había bebido suficiente cerveza para olvidar su propio nombre.

La mujer miró hacia Miryo y agarró el estribo para mantener el equilibrio. Miryo se acercó al caballo hasta ella controlarlo.

—Norte —dijo la mujer, al fin, después de haber terminado su examen de la cara de Miryo.

—No por aquí. Entre el Nuna y el Tufa. Nos gusta mantener nuestro juego y nuestra vivienda aparte, aquí.

Sonrió y Miryo vio que había perdido dos dientes en algún momento de su vida.

—¿Quieres que te enseñe?

Miryo asintió con recelo. Tener una guía a través de esta multitud sería útil, pero sabía que este tipo de ofertas a veces traía trampas. Bien, si se trataba de una pelea, para eso era que tenía a dos Fámulas acompañándola.

La mujer tomó las riendas de su caballo y comenzó a llevar el animal con destreza por las calles. Miryo comprobaba periódicamente para asegurarse de que ninguna de las Fámulas se hubiera quedado aislada por la multitud, pero sobre todo observaba a la mujer por cualquier señal de problemas.

Sería una tonta si lo intentaba. Nadie sabe que no puedo usar mi magia. Toda la gente aquí me mira y ve una bruja. Con dos Fámulas que, por su apariencia, son bastantes competentes con sus espadas. Miryo se estremeció, aunque el aire era caliente. Madre, yo espero que sean competentes. Supongo que lo son, y si me equivoco, encontrare algún medio de ataque.

Pronto dejaron atrás la aglomeración principal, y Kan y Sai se movieron más cerca a los lados de Miryo. Comenzó a respirar mejor. Las calles estaban menos concurridas, pero no abandonadas. No se sentía como si fueran dirigidas a una emboscada.

Un puente se alzaba en la incierta luz por delante. El río Tufa corría por debajo, como una tapa blanca y energética. La guía de Miryo había

Wolfsbane Series / Doppelgänger Series /

lanzado las riendas de su caballo, y ahora hizo un gesto a los tres para que la siguieran a por el puente. En el otro lado, se encontraron en medio de edificios con signos marcándolos como posadas.

—Aquí tienes —dijo la mujer, señalando los edificios con un barrido de su brazo.

—¿Alguna recomendación? —preguntó Miryo, después de haber decidido que la mujer no era una ladrona.

Ella se encogió de hombros.

—Yo vivo aquí. No lo sé.

Recorrió la calle menos borracha de lo que Miryo había creído, cuando se conocieron un rato antes.

—Ese de allá, he oído hablar de él una vez o dos veces. La comida es decente. Me vendría bien una buena comida para mí.

Miryo observó la que le había indicado, *The Dancing Flame*, decía el cartel, con un hogar acogedor pintado por encima de las palabras. Miró hacia atrás a Kan, quien se encogió de hombros. Sai se quedó en blanco.

—Suena bien —dijo al fin.

Ni la habitación ni la comida eran demasiado caras, y para el momento en que sus maletas estaban arriba, la mujer había ordenado la cena para todas ellas, un plato de arroz mezclado con verduras. Miryo pinchó a través de ellas con cautela, luego le dio un mordisco; estaba aceptable.

—¿Cuál es tu nombre? —preguntó a la mujer, que estaba devorando su propia comida a un buen ritmo.

—Anthia —murmuró, enjugándose una gota de salsa de la barbilla.

—Gracias, Anthia. ¿Es toda la gente de aquí tan útil?

La mujer tragó saliva y esbozó una rápida sonrisa.

—Algunos de ellos. No me dejes caer bajo su caballo, por lo que me salvó de moretones, huesos rotos tal vez. Pensé que merecía algo a cambio.

Miryo le dirigió una mirada penetrante. Su voz se había liberado de la borrachera con notable rapidez.

Wolfsblut
Doppelgänger
Series 1

—De alguna manera —dijo, no creo que eso sea del todo cierto.

Anthia parecía perpleja.

—No estabas tan borracha como pretendías. Y no estabas tan desequilibrada como te veías. Me di cuenta de ello, tan pronto como te agarre.

Anthia saludó con su jarra de sidra.

—Muy aguda.

—Así que la pregunta es —dijo Miryo, estudiando la mujer de cerca — te has caído sobre mí a propósito, y si es así que, ¿por qué?

Un encogimiento de hombros.

—Quería una mejor visión de ti, y parece menos extraño si pretendo estar borracha, sino la gente actúa de forma extraña.

—¿Por qué quieres una mejor visión?

Anthia le dedicó una media sonrisa y tomó un sorbo de sidra.

—Te lo diré más tarde.

—Dímelo aquí —dijo Miryo.

—No aquí —dijo la mujer, aún con esa media sonrisa y movió sus ojos hacia los otros clientes en la habitación.

Miryo se puso de pie.

—Arriba, entonces.

La Hairan parecía a punto de protestar, pero Kan la tenía en su brazo para entonces, y la empujó con firmeza hacia las escaleras.

Arriba, en la habitación, Sai y Kan se colocaron a ambos lados de Anthia, pero no demasiado amenazadoras. La Hairan se apoyó en la pared y parecía mucho más divertida de lo que tenía derecho a estar.

—Debo decir —murmuró Anthia, mirando a las Fámulas a cada lado de ella —que yo no esperaba esto de ti. Debo estar descuidándome en mi vejez. A la mayoría de la gente le toma mucho más tiempo desconfiar de mí.

—¿Qué estás buscando? —preguntó Miryo con voz dura.

Wolfgang
Doppelgänger
Series 1

—¿No lo has decidido ya? —preguntó Anthia, ladeando la cabeza hacia un lado.

—No sé lo que quieres decir.

—Raro —murmuró Anthia, entrecerrando los ojos.

—Bueno, te ves húmeda detrás de las orejas, no debes estar habituada todavía.

De repente Anthia había desaparecido y en su lugar había una mujer joven, de aspecto arrogante con el pelo rojo y un colgante triskele.

—Oh, Señorita —murmuró Miryo, sentándose en la dura cama.

—No, Terica es la Dama aquí. Soy Edame, su asesora y la de su Señor esposo.

—Miryo —respondió ella, de pie una vez más.

—No me di cuenta.

—No lo pretendía. Ese era el punto de la ilusión. Un consejo, uno viejo... Si alguien parece extraño, revísalo en busca de cualquier tipo de magia. A veces será una bruja disfrazada. A veces será alguien que escribe por una bruja, por cualquiera de una serie de propósitos. A veces sólo va a ser alguien extraño. Pero siempre es bueno saberlo.

Edame no parecía ser mucho mayor que Miryo o eso le parecía, la mujer no tenía ni un día más de treinta años, se comería sus zapatos si fuera así. ¡Cómo había llegado a ser consejera de los gobernantes de un dominio! es un misterio, pero Miryo reconoció su nombre y sabía que ella no estaba mintiendo.

—Lo tendré en cuenta. Ahora, ¿qué exactamente estás haciendo?

La bruja se encogió de hombros.

—El más irresponsable de los dos hijos de Mi Señor estaba jugando en esa sala esta noche. Y estaba manteniendo un ojo sobre él, a petición de mi Señor de Iseman. Luego, cuando me iba, te vi, y no podía dejar pasar la oportunidad de investigar lo que una hermana mía estaba haciendo en la ciudad.

Era tan curiosa como Morisuke, y ¡ni siquiera era un Head!

—Bueno, mis negocios son míos.

—Por supuesto —dijo Edame fácilmente.

Doppelgänger Series /
Walden

—Sin embargo, puedo ofrecerte alojamiento. Las camas allí no tienen piojos.

—Típico de ti, para que me señalaste una posada con piojos.

—Todos los hoteles los tienen, a excepción de los ridículamente caros, frecuentados por los comerciantes de grasa. E incluso algunos de ellos.

Miryo se encontró a sí misma mirando a Atkan y a Sai. Ambas tenían sus rostros habituales, impasibles y cautelosos, pero tampoco parecían ver un peligro en la oferta.

Miryo no vio ninguno, tampoco. Y sería bueno guardar el dinero.

—Está bien.

Edame asintió.

—Excelente.

Hizo un gesto hacia las fámulas para que tomaran las maletas.

—Mejor no perdamos el tiempo, que va a tomar un tiempo llegar a la torre del homenaje.

Página | 147

La Hand de Fuego les llevó a través de los distritos del norte y del sureste en lugar de luchar contra la multitud en el sudoeste de nuevo. El torreón central estaba justo al sur de la división del río, situado justo en contra del barranco.

No hay mucho para "mantener", pensó Miryo, mirando todo. No sabía mucho acerca de la guerra, pero así no se veía muy defendible. No con edificios apiñados hasta en contra de sus muros. Supuso que no estaban preocupados por un ataque.

Edame despertó un par de mozos de cuadra para cuidar los caballos y se arrastró a la derecha en la fortaleza adecuada. Miryo trató de no observar los tacones de la mujer, pero ella tenía un paso muy rápido. Iba azotando por unos caminos altos, unos pasillos tras otros, hasta que se detuvo en seco e hizo un ruido irritada.

—Maldita mujer. Nunca puedo encontrarla cuando la necesito.

Do you know me? /
Walter

Cantó un rápido hechizo buscando, a continuación, estableció de nuevo el mismo ritmo acelerado. Miryo sintió el poder, mudarse principalmente del aire, y el bastante poco enfoque que necesitaba Edame para manejarlo.

La advertencia de Narika se estaba volviendo más real para ella. Quería ser capaz de hacer lo que Edame hacía, quiso poder disfrazarse y encontrar la gente que buscaba con el poder que era su derecho de nacimiento.

Todavía no, se dijo, y apretó sus dientes. *No todavía.*

No se dio cuenta de cómo su expresión se había convertido en sombría hasta que se topo con el destino de Edame, y la mujer se estremeció visiblemente ante su mirada. Miryo alisó la cara a toda prisa y asistió a lo que la Hand de Fuego estaba diciendo.

—Sé que no tienes nada preparado —dijo Edame con impaciencia—. Pero puedes poner algo rápido, sin duda. Siempre estamos alojando visitantes aquí. Esta es la capital de dominio, ¡por el amor de Crone! ¡No me puedes decir que no se puede encontrar una habitación para una de mis hermanas!

La mujer puso su boca en una línea agria y logró una reverencia a regañadientes.

—Voy a hacerlo, Edame-nai.

—Si la huésped puede esperar en el salón pequeño, voy a enviar un funcionario a la brevedad.

Entonces se retiró, de nuevo rígida, antes de que la bruja pudiera decir nada más.

Edame hizo otro sonido de disgusto.

—Te lo juro, esa mujer vive para hacer mi vida más difícil. Me odia.

Miryo le lanzó una mirada de asombro.

Edame lo noto, su ceño se desvaneció, y ella sonrió a Miryo.

—Lionra en realidad no es tan mala. Acabo de darle un mal rato. Ven, te llevaré al salón.

Apenas se habían instalado en los cómodos divanes en el salón cuando, como por arte de magia, apareció un criado con jugo de fruta con hielo. Edame le despidió con un gesto tan pronto como hubo

Wolfram
Doppelgänger Series 1

terminado de servir. Luego, jugando con el tallo de su copa, miró a Miryo.

—Nunca logre cumplir mi objetivo original, ¿verdad? ¿Qué hacen ustedes en la ciudad?

Miryo tomó un sorbo de su jugo para comprarse tiempo para pensar. Edame siguió mirándola fijamente, algo que no lo hacía más fácil.

—Bueno —dijo ella al fin—, tomando el riesgo: —Me temo que vas a tener que vivir con tu curiosidad.

Edame parecía amargada.

—En otras palabras, no me lo vas a decir.

Miryo asintió con la cabeza y ella suspiró fuertemente.

—Creo que estás tratando de tomar toda la diversión de mi vida. Apuesto a que vas a terminar en Aire. Ya tienes sus hábitos.

Miryo trató de no dejar escapar un visible suspiro de alivio. A juzgar por su comportamiento hasta el momento, Edame era voluble, lo suficiente como para que ella pudiera haber reaccionado mucho peor. Cómo alguien tan aparentemente inestable, había llegado a una posición tan importante era desconcertante.

—Supongo —continuó Edame—, que no estás en ningún Ray todavía. ¿Verdad?

Miryo asintió.

—Me lo imaginaba. No te ves tan abrumada como la mayor parte de las recién desarrolladas lo hacen, pero todavía tienes ese aire tenue "sólo de Starhall." Lo que estás haciendo, disfrútalo mientras puedas, después de unirse a un Ray, no podrás obtener tiempo para pasear mucho. A menos que cojas Aire, por supuesto. ¿Tienes alguna idea de lo que vas a elegir?

El torrente de palabras era difícil de clasificar para Miryo, tan cansada como estaba. Ahogó un bostezo y obligó a su mente a concentrarse. El hecho de que Edame no hubiera presionado con su pregunta anterior no quería decir que seguiría sin tratar de obtener información.

—No realmente —dijo ella en cuanto la amenaza del bostezo había pasado.

—Tengo bastante tiempo antes de que se haga necesario elegir.

Walter
Doyne Longman Series 1

—Niña sabía. Puedes cambiar rutas, ya sabes, aunque algunos Ray que son más indulgentes con ello que otros. Pero tendrías que pedir un Jefe de Vacío para recordar la última mujer que convenció a las Primas para dejarla cambiar de Ray. A ellas realmente no les gusta permitir hacer eso. Así que asegúrate de que sabes lo que deseas, antes de comprometerte. Tomate todo el tiempo si es necesario, pero asegúrate.

Miryo tomó un sorbo de jugo y se preguntó si Edame se arrepentía de su propia elección. Ciertamente no parecía tener el temperamento para jugar a la política, pero era una asesora de dominio.

No tuvo la oportunidad de investigar esto. Una criada entró y luego hizo una reverencia.

—Katsu, Nai, si me siguen, la habitación está lista.

—Voy a ir contigo —dijo Edame—, de pie. Lionra es una buena mujer, pero quiero estar segura de que la habitación es aceptable.

Pasando por más escaleras que Miryo observo cuidadosamente, la criada les llevó a una pequeña pero bien equipada sala de estar.

—Su dormitorio es por ahí —dijo—, señalando una puerta de calados, y aquí hay otra para sus sirvientes. Hay un baño privado detrás de esa puerta.

—Agua corriente y agua caliente —dijo Edame con una amplia sonrisa—.

Amo mi Ray.

Paseó alrededor de la habitación e hizo una demostración ostentosa de control de la repisa de la chimenea para el polvo.

—Lo hizo —dijo al fin—. Dile a Lionra que le doy las gracias. Sé que es difícil, tener que arreglar las cosas en tan poco tiempo.

La criada hizo otra reverencia y se marchó, cerrando la puerta detrás de ella.

—A pesar de que es su trabajo —añadió Edame.

La puerta se abrió de nuevo casi de inmediato y Las Fámulas entraron, cargando con las bolsas. Miryo les mostró las habitaciones y las dejó desempacar. Edame estaba de pie delante de la sala de la chimenea, mirando inquieta.

Do you know the answer?
Lionra

—Gracias —dijo Miryo a la Hand de Fuego—. Esto es mucho mejor que la posada.

Edame resopló.

—Por supuesto que lo es.

Inclinó la cabeza hacia un lado y estudió a Miryo.

—¿Por cuánto tiempo estarás aquí?

—Estaba pensando en irme mañana.

—Quédate un día más. Parece que te vendría bien.

Miryo vaciló. Quería estar en camino, sentía que un retraso podía ocasionar que perdiera fuerza, la debilidad tiraba de ella, había estado siguiéndola hasta ahora. Pero nueve días en la silla la habían hecho sentir como si su columna vertebral se hubiera fundido en una barra sólida, y un descanso sería más que bienvenido.

—Está bien. Voy a quedarme hasta la mañana siguiente, entonces.

—Excelente. Me han dicho que mi Señor y Señora han organizado para mañana una noche de entretenimiento especial, aunque se niegan a decirme lo que es.

Edame le dirigió otra rápida sonrisa.

— ¡Voy a dejarte descansar, entonces!

Con eso, la Hand de Fuego barrió a la puerta y salió, dejando colapsar a Miryo con gratitud en el colchón de plumas de su cama, sin ni siquiera una pausa para tomar un baño.

Largos años de hábito le impidieron dormir hasta tarde. Miryo descanso hasta poco después de que el sol saliera, y se despertó sintiéndose insoportablemente sucia. Las lluvias en la costa no habían caído en los cerros, y el polvo del camino del día anterior había sido atroz. Eso, combinado con el sudor de una noche pasada en el interior de un verano de tierras bajas, le hizo sentir la piel de gallina.

Do you love me
Walter

Su primera tarea era, pues, limpiarse. Una vez hecho esto, Miryo se sentía mucho más dispuesta a enfrentar el día, y a la Hand de Fuego volátil que, sin duda, la seguiría en el mismo momento en que bajara.

Sai estaba en la sala de estar cuando Miryo finalmente emergió, limpia y vestida.

—¿Dónde está Kan? —preguntó a la fámula. ¿Comprobando los caballos?

Sai asintió, sin levantar la vista de la división que estaba arreglando en una alforja. Todavía no había hablado en presencia de Miryo. Las Fámulas eran tranquilas, pero ella lo llevaba al extremo.

Miryo salió a la izquierda en vez de participar en un intento infructuoso para iniciar una conversación.

Una vez fuera de su habitación, no tardó en perderse. Se debatió en pedirle a un sirviente direcciones, pero decidió vagar por un tiempo más, no tenía mucha hambre, sin embargo, y la tarea que quería lograr hoy no necesitaba ninguna prisa especial.

Salió a un pasillo desconocido cuando Edame comenzó a descender por una escalera en el extremo opuesto.

—¡Ahí estás! —Gritó la bruja—, acelerando sus pasos.

—Ven conmigo. Voy a ver si puedo descubrir lo que está en marcha para esta noche. Seguramente alguien aquí sabe, los funcionarios lo saben todo.

—En realidad —dijo Miryo, anticipándose a ella—, me preguntaba si podrías hacerme un pequeño favor.

—¡Por supuesto! Siempre que no quieras que convenza a Iseman de declarar la guerra a nadie.

—Nada de eso. Me estaba preguntando ¿quién emplea un artista de la corte aquí?

Edame resopló.

—Cada Señor y Señora en el este, y un montón de gente menos importante, emplean artistas de la corte. Hay dos aquí. Uno hace paisajes tediosos y el otro se especializa en la excesivamente elogiosa tarea de retratos de niños nobles malcriados. ¿Tienes alguna preferencia?

Do you know the answer?
Walter

—Este último, estará bien.

—Por supuesto.

Edame le dirigió una mirada curiosa.

—¿Qué necesita hacer?

Miryo arqueó una ceja y sonrió.

—Tu negocio otra vez, ¿verdad? Miryo. Juro por la Diosa, puedes mantener tu boca más cerrada que cualquier mujer que haya conocido. Pero así sea. Te llevaré a Ryll. Estás de suerte, actualmente, él, a diferencia de su colega, está despierto a esta hora. El otro nunca se levanta antes del mediodía, si puede evitarlo. Y todos sus paisajes son puestos de sol a causa de ello.

Incluso mientras hablaba, Edame caminaba por otra puerta, llevando a Miryo a través de un nudo de confusión en los pasillos antes de parar en un arco.

—¿Está aquí, Ryll?

Un hombre delgado, de mediana edad salió de un cuarto trasero.

—Soy yo. ¿En qué puedo ayudarle?

—No me puede ayudar, no a menos que sepa lo que se está planeado para esta noche.

Él negó con la cabeza, y Edame suspiró.

—Yo no lo creía. Pues bien, voy a dejar a mi hermana Miryo aquí, ya que es la única que realmente quería verte. Me voy a encontrar con alguien que lo sepa.

Entonces se fue, dejando sola a Miryo con el artista, quien hizo todo lo posible para borrar una expresión sufrida cuando se dio cuenta de que lo estaba mirando.

—Lo siento, Katsu. He olvidado mis modales. Pasa, por favor, toma asiento. ¿En qué puedo servirle?

—Me han dicho que haces retratos —dijo Miryo mientras tomaba una silla.

Ryll asintió.

—¿Quieres que pinte uno de ti?

Wolfgang Amadeus Mozart

—Sí y no. No necesito una pintura, y de hecho no voy a estar aquí el tiempo suficiente para que usted pueda terminar una. Si pudieras hacer un bosquejo rápido de mi cara, sin embargo, estaría en deuda contigo.

El artista frunció los labios y estudió su rostro.

—¿A carbón? —Miryo asintió.

—Esto es posible. ¿Está segura de que no desea algo más elaborado? Podría hacer arreglos para que se lo envíen, incluso con sólo un bosquejo del cual trabajar estoy seguro de que podrías hacer un retrato precioso. Tienes tan vívidos colores.

Ryll era, evidentemente, uno de esos hombres que no encontraban las brujas intimidantes en los tribunales. Miryo se preguntó si había echado alguna mirada a Edame. ¿Y si así fue, como las había recibido?

—Un bosquejo será suficiente, gracias.

Hizo una reverencia con gracia.

—Como quieras, Katsu. ¿Quieres empezar ahora?

—Si estás libre.

—Siempre estoy libre para servir a una de sus hermanas. Si no has comido todavía, puedo buscar sirvientes que traigan alimento mientras te sientas para el dibujo.

—Eso es muy amable de tu parte.

—Entonces ven por aquí —dijo Ryll, haciéndole un gesto hacia la habitación del fondo.

Ella vislumbró un caballete y un lienzo a medio pintar a través de la puerta.

—Vamos a empezar de inmediato.

En el extremo Ryll hizo varios bocetos para ella, cada una en un ángulo diferente. Era más talentoso del crédito que Edame le había dado. En los bocetos que se apresuro a hacer, era bastante reconocible, y las pinturas de su habitación de atrás eran elegantes. Miryo le dio las gracias, e hizo todo lo posible para conseguir que aceptara un pequeño pago, que se negó con muchas reverencias y unos cuantos intentos más de coqueteo.

Do you please her?
Walter

Tomó las hojas de nuevo, dirigiéndose hacia su habitación y se debatió sobre salir a tratar de encontrar a Edame. Necesitaba saber lo que sucedería esta noche, después de todo. Pero la idea de navegar por las salas de la fortaleza la dejó sintiéndose drenada. Al final, la decisión le fue tomada de las manos, porque se quedó dormida.

Nueve días de viaje la habían cansado más de lo que había pensado, y su sala de estar era soleada y agradable. Miryo se sentó en una silla cómoda para considerar su búsqueda, y se despertó varias horas después.

La habitación se había oscurecido por la luz del atardecer, y nadie más estaba allí. Se estiro, preguntándose dónde estaban las Fámulas, y fue a bañarse otra vez. Sabía que su presencia sería esperada esta noche en la cena, y que sería mejor que no se presentara con una huella de la tapicería de la silla en su mejilla.

Limpia una vez más, se preguntó si todos los presentes se bañaban varias veces al día en verano para aliviar el calor, mientras sacudía el bonito vestido que poseía y lo miraba con tristeza. No era el tipo de cosas que tenía la esperanza de llevar para su primera presentación a los gobernantes de un dominio. Pero no había nada que hacer, y no tenía nada mejor. Y ya era demasiado tarde para pedir a Edame otro vestido, incluso si hubiera sido capaz de superar su orgullo.

Un fuerte golpe en la puerta la hizo saltar, y entonces la bruja entró en el cuarto, sosteniendo un ramo de tela.

—Tenía la esperanza de que te encontraría aquí —dijo Edame enérgicamente—. Aquí, esto debe adaptarse a ti, eres una talla pequeña, ¿verdad?

Miryo tomó la seda ofrecida y la sacudió. El vestido estaba bordado con hilo de plata, y era bastante más fino que el que acababa de dejar en el suelo.

—Buen color para ti —dijo Edame, suavizando la seda gris oscuro. — Hace notar tu pelo maravillosamente. Se verá mucho mejor en ti, que lo que lo hace en la criatura marrón ratonil que lo posee. La voy a convencer para dártelo como un regalo.

—Eso no va a ser necesario —dijo Miryo apresuradamente.

—Tonterías. Eres una bruja, te mereces tener al menos una cosa bonita, y dependiendo del Ray que elijas, puede que nunca tengas una

Do you always wear /
Wool /

moneda para comprarla. Ponte el vestido. He descubierto lo que tiene Iseman organizado para esta noche.

—¿Qué es eso? —preguntó Miryo mientras entraba detrás de la pintada pantalla de vestir.

—Sólo espera —respondió Edame misteriosamente.

—¿El vestido te queda?

Miryo surgió un momento después, tirando de las mangas rectas.

—Está un poco flojo, pero eso está bien.

—Date la vuelta.

Edame jugueteó con el cordón intrincado de la espalda, que Miryo no podía ver. En el tribunal de Hairan, la ropa, incluso algo tan simple como esta, era mucho más compleja de la que ella utilizaba. La tela del vestido subía y bajaba y se había reorganizado a sí misma de una forma mucho más halagadora.

—Estupendo. Eres un crédito a Starfall. Ahora ven rápido; no tenemos mucho tiempo antes de que suene la llamada para la cena.

Edame la llevó hacia la puerta y hacia atrás a través del laberinto de pasillos de la fortaleza. Después de tan sólo unos minutos llegaron a una galería con vistas a un pasillo, y Miryo oyó un murmullo de voces.

La Hand de Fuego hizo un gesto para que se acercara a ver. Aproximándose a la barandilla, Miryo miró a los hombres y a las mujeres en la habitación de abajo y contuvo el aliento.

"Los Bailarines del Templo".

Wolfram
Do you know the answer?

CAPÍTULO 12



Baile

[Myro]

*Traducido SOS por Mónica Paola
Corregido por sttefanye*

—**N**o es cualquier compañía —dijo Edame, luciendo presumida—. Esos son los Bailarines de El Templo de la Puesta de Sol en Eriot.

—Haira tiene su propia compañía, ¿no?

—Claro que la tenemos. Tenemos la segunda población más grande de Avannans en la tierra, la segunda sólo para Eriot. Deberías escuchar a Iseman hablar sobre cómo el Templo del Baile es la más pura expresión de adoración a la Diosa.

Miró por encima de la barandilla que daba por debajo de los bailarines. Todos uniformados, con sus elegantes cabellos teñidos de negro y sus esbeltos cuerpos, daban vueltas abajo, estirándose y preparándose para la interpretación de esta noche. Había aprendido sobre ellos mientras aprendía sobre todo lo demás: en algún lugar entre los clérigos y los laicos, los Bailarines del Templo eran un elemento clave en las prácticas religiosas de la secta de Avannans. Eran perturbadoramente flexibles, vio cómo uno de ellos comenzaba a estirarse. No pensaba que su propio cuerpo haría eso sin la grave ayuda mágica.

—Probablemente nunca has visto un Templo del Baile antes —dijo Edame.

—No —replicó Miryo, aún viéndolos—. El culto de Avannan no es tan sólido en Insebrar, y de todos modos tienden a no actuar para las brujas. Y por supuesto nunca vendrán a Starfall.

Wolfgang

—Estoy casi tentada a mantenerte lejos esta noche —dijo Edame con una sonrisa—. Esta compañía es tan buena, te van a arruinar para cualquier otra persona.

—¿Sabes lo que interpretarían?

Edame echó un vistazo alrededor, luego se inclinó hacia Miryo con aire conspirador.

—Los Aspectos.

Eso distrajo la atención de Miryo lejos de los bailarines en la habitación inferior.

—¿Hablas en serio? ¡Pensé que eso sólo lo interpretaban en los días Santos!

—Eso, y cuando alguien con mucho dinero lo pide. Especialmente si ese alguien es un devoto de Avannan como lo es el Señor Iseman.

Bajó la mirada, tratando de no mostrarse sorprendida. Los Aspectos de La Diosa no eran más que una danza de rutina interpretada de la misma manera por cada compañía, una tradición local no encontrada en ninguna parte. Cada compañía tenía su propia versión, y cada versión era diferente.

—La compañía de Eriot fue la primera en interpretar Los Aspectos, ¿no?

Edame se inclinó en la barandilla y asintió.

—Hace mucho, mucho tiempo atrás. Su versión es legendaria. Los Avannans hablaban de ella como si fuera la misma Diosa que bajara y la bailara con ellos. Los Aspectos es uno de los bailes más sagrados que hay, y lo hacen mejor que nadie.

Y por sí misma lo estaría viendo esta noche. Sintió un estremecimiento por dentro, y con un poco de sorpresa lo identificó como una ansiada anticipación. Había pasado algún tiempo desde que se había sentido de esa manera. Más de un año. El estrés de estudiar para su prueba había amortiguado su ánimo considerablemente, y su doppelganger la había prevenido de las consecuencias de la alegría que tendría que haber sido.

—Estoy contenta de haberme quedado —murmuró.

Edame rió.

—En unas horas estarás más que contenta.

Doppelgänger Series / Waverly

La anticipación de ver al Templo del Baile distrajo a Miryo de sus nervios por encontrarse con las dos personas de más alto rango en la tierra. La gran sala era imponente, pero no tan sombría como lo era la sala de Primas sentadas en resoluciones. Miryo podía sentir los ojos de la gente reunida mientras caminaba pasándolos; estaban acostumbrados a la presencia de Edame, y sin duda a la de los otros brujos que venían pasando, pero una nueva llegada era siempre una ocasión para comentarios.

Iseman y Terica parecían haber sido cortados del mismo rollo de tela. Ambos eran altos y esqueléticos; Ryll podría haber sido su primo. Estaban vestidos con batas largas y un bordado demasiado elaborado para lo que Miryo consideraría de buen gusto, pero mantenía este pensamiento fuera de sus expresiones. Los Hairans tendían a vestir ropa extravagante, chillona, y el Señor y la Señora estaban lejos de ser los peores ofensores en el pasillo. Estaba agradecida por el vestido que Edame había encontrado para ella; al menos era suave. Algunas de las combinaciones de colores afuera esa noche no habían sido nunca previstas.

Miryo se sentó junto a Edame para la comida, con Iseman y Terica al otro lado de la bruja. La comida estaba rica, mucho más de lo que estaba acostumbrada; el ataque del sabor y la dulzura en la salsa era casi abrumador. Tenía que ser cuidadosa sobre lo que escogía en los platos disponibles. Los Hairans comían tanto como se vestían.

Entabló una simple conversación con Edame y la mujer a su lado, pero se quedó quieta la mayor parte de esta. No estaba de humor para charlar. En vez de eso se entretuvo tratando de adivinar en cuál de los platos elaborados servidos en la gran mesa por hombres y mujeres que, según Miryo, los únicos Hairans vestidos con buen gusto. Estaba agradecida cuando la comida terminó y ellos se retiraron a una sala más pequeña cercana la cual había sido preparada para la interpretación.

Iseman y Terica se sentaron en dos tronos parecidos a las sillas a lo largo de la pared, frente a un mural que era probablemente el trabajo de un pintor de paisaje; presentaba a una nobleza a medio vestir sobre una colina frente a una ardiente puesta de sol. Edame, Miryo y los favorables miembros de la corte tomaron las sillas detrás del Señor y la

Wolfgang

Señora a cada lado. Todos los demás —los ministros menores, cortesanos, parásitos— fueron relegados a las galerías a lo largo de la pared. Ellos se removieron inquietos, las batas bordadas crujiendo de un modo u otro en la silenciosa habitación.

Y entonces los bailarines entraron, y todo el sonido cesó.

Para este Baile, todos vestían de negro. Su pálida piel resaltaba en el intenso contraste. Sus ropas eran tan ceñidas como podían pero sin restringir el movimiento, y sin adornos; hombres y mujeres todos iguales usando pantalones y chalecos sin mangas. Cada uno de ellos estaba delgado y en forma, y casi andrógenos en su similitud.

Se alinearon frente al Señor y la Señora de Haira, y se inclinaron brevemente. La sacerdotisa que los acompañaba pronunció una corta bendición, dedicando la interpretación de la noche a la gloria de La Diosa en todos sus cinco Aspectos. Entonces ella, junto a la mayoría de los bailarines, se retiró detrás de la cortina negra que había sido erguida en la parte de atrás del salón.

Sólo una joven mujer permaneció al frente, y se sentó en el suelo. Después de un momento de silencio, los músicos escondidos entablaron una melodía.

Era rápida, ligera y llena de energía. La mujer que estaba sentada estiró una pierna, levantándola, rodó hacia atrás sobre su hombro y se puso en pie.

La Doncella, se dio cuenta. No todas las compañías interpretaban Los Aspectos en el mismo orden, pero pareció recordar que Eriot fue en creciente orden de la edad. Se preguntó dónde pondrían al Guerrero en esa secuencia.

La mujer se seguía moviendo. Saltó con ligereza, pateando sus piernas cada vez más alto. Cuando estuvo en el suelo, sus pies todo menos borrosos con su rápido, e intrincado movimiento. La música continuó, incluso más rápida, ahora sonaba como una llamada. Y así era: con movimientos los Bailarines le hicieron señas a un hombre detrás de la cortina. Avanzó junto a ella, y ambos se volvieron entre sí en una deslumbrante exhibición de agilidad.

Estaba en trance. Los Bailarines del Templo hicieron que sus señas lucieran simples, pero podía adivinar la fuerza y el control que necesitaban. Esto no era nada parecido a las danzas nacionales interpretadas en los festivales en las áreas rurales, tampoco los cortesos patrones de pasos rígidos respaldados por los nobles primogénitos. Los

Doncella
Danza de la Diosa

pasos eran coreografiados y ensayados por semanas antes de siquiera presentarse en público. Y el entrenamiento al que estos Bailarines se sometieron, si lo recordaba correctamente, comenzaba cuando sólo tenían cinco años.

Otros habían salido para unírseles a los dos que estaban en la pista. Se movían en un círculo alrededor de los primeros dos, pateando más arriba con cada turno. La música era una jubilosa celebración de juventud e ilimitada energía de La Doncella.

Y enlazándolo a través de todo, expresando a través de los cuerpos de los Bailarines, estaba el poder del Fuego. Su atrayente calor llamándola, en trance, invitándola a tomar fuerzas.

Miryo paró el poder de atracción, no sabía el propósito, excepto sentir la emoción de sostenerlo. La Diosa lloró. Si hacía eso, y perdía el control, aquí en esta sala...

Cuando el baile finalizó, los intérpretes se retiraron detrás de la cortina y fueron reemplazados por dos Bailarines nuevos, un hombre y una mujer. Ambos entablaron una posición reflejándose entre sí, entonces la música empezó.

Empezó con flautas, un par de ellas, tocando un simple dueto. El hombre y la mujer revoloteaban entre sí, casi rozando el suelo, apenas tocándolo. Ellos también saltaban, pero fueron los anteriores Bailarines que lo habían hecho una intensa competencia entre ellos, esos dos parecían moverse por simple placer. La ilusión de que estaban flotando en el aire a la altura de cada salto era tan fuerte que Miryo casi sospechó de la intervención mágica, y por un, irracional momento temió que era la que de alguna manera lo estaba haciendo. Su cuerpo entero estaba tenso con el atemorizado conocimiento de que podía dibujar poder, y aún sin poder abandonarlo, sería un insulto terrible. Todo lo que podía hacer era sentarse allí, con la materialización física del Elemento del Aire siendo manifestada ante ella, y luchar para no alcanzarla.

La música cambió, al igual que los Bailarines. Ahora vinieron juntos, y si Miryo pensaba que habían estado flotando, ahora estaban volando. El hombre tomó a su compañera por la delgada cintura y se arrojó sobre ella como si estuviera imitando una pluma. Daba la impresión de que, si quería, podía lanzarla al techo abovedado, y aún así no encontrarlo difícil.

Ese Baile finalizó en una hermosa pose de abrazo, en honor a La Diosa como la Esposa. Miryo tragó aire agradecidamente, tratando de reunir

*Doncella
La Doncella*

tanto como pudiera y relajarse antes de que pudieran ser reemplazados por sus compañeros.

Los dos Bailarines anteriores habían estado en un patrón de cuatro tiempos, pero ahora los músicos empezaron la melodía en tres. Los Bailarines del Templo se deslizaban a través del suelo en un vals que era demasiado rígido para los vales de la corte como lo era el agua con el cristal. Daban vueltas y vueltas, cada movimiento fluyendo al que le sigue. Donde el corazón de Miryo había sido puesto a correr por la libertad y energía de los bailes anteriores, ahora estaba calmado —y casi lo hizo. Apenas se contuvo antes de que se abriera al Elemento del Agua. Los hermosos y arremolinados patrones eran sutilmente seductores más de lo que habían sido los dos primeros Elementos. Sus dedos se cerraron en torno a los brazos de su silla mientras se retenía a sí misma justo a tiempo.

No estaba segura de qué esperar del último Baile, por lo que sospechaba ese sería en honor a la Bruja. Después de todo, la Tierra no se movía mucho, y tampoco lo hacían la mayoría de las ancianas. La compañía escogía expresar los conceptos de solidez y arraigo; en esta cuarta pieza los Bailarines se movían en poses que Miryo no creía posible, y entonces lo sostuvieron como si se pudieran quedar ahí todo el día. Los músicos cambiaron la melodía de los instrumentos a voz baja lo que resonó profundamente en todo el salón. La fuerza y determinación silenciosa de los Bailarines impresionó mucho a Miryo, y aunque sentía el poder de la Tierra ahí, también recordó la prueba a la que había sido sometida en el Salón Estrella, y se basó en la resolución de permanecer tranquila.

Y entonces terminó, y estuvo a salvo. Sólo quedaba un Baile, el Guerrero, pero no había tal cosa como el Vacío Mágico, o Poder Vacío, nada para atraerla al borde del peligro.

Pero se sentó derecha mientras que las primeras notas cortaban a través del inmóvil aire. La Electricidad corría por su espalda —no un poder mágico, pero algo más, algo desde el centro de ella misma. No estaba en peligro de elaborar un hechizo, pero sus ojos estaban clavados en la escena frente a ella mientras los Bailarines expresaban a través del movimiento su devoción a la Diosa como Guerrera.

El Baile tenía saltos, pero no eran frívolos, tampoco eran competitivos, a menos que los Bailarines estuvieran compitiendo entre ellos, cada uno tratando de superar su propia exhibición de fuerza y control. Lucía como una pelea, como si pelear fuera arte. Los hombres y mujeres en el suelo rodaban y saltaban y se reunieron en un movimiento que estaban

Waltz
Do you long for heaven?

a punto de ser violentos. Pero no había contención; sólo estaba el lazo de lealtad y feroz determinación.

Y luego la música cambió, aumentando una nota, y el corazón de Miryo ascendió a su garganta. Con ese cambio la música se volvió aguda, incluso más feroz, y de pronto sintió el deseo de estar fuera de su silla, fuera del castillo, en la carretera; quería cabalgar para encontrar a su doppelganger en este instante. El desafío cantaba en su sangre, llevándola a la victoria. Con este sentimiento en ella, ciertamente no podía fallar.

Apretó su agarre a la silla hasta que sus nudillos se volvieron blancos y se obligó a respirar. *No puedes irte todavía. Hoy no. Ahora no. Pero mañana...*

Mañana, cazo...

El Baile finalizó abruptamente en una final, y asombrosa pose, y aflojó el agarre de sus manos. Dolían por la fuerza. Masajeándolas disimuladamente, se recostó en su asiento y echó un vistazo a su izquierda.

Edame, quien parecía no haber notado sus luchas, le dedicó una sonrisa amarga.

—Lo podría hacer sin el Baile del Guerrero. Nunca parece encajar en la secuencia, no importa dónde lo coloques.

Esto contrastaba mucho con la reacción de Miryo que no respondió. No le gustó exactamente el Baile, pero se habían despertado en ella sentimientos que apenas podía contener. Edame, parecía, no sentirlo de la misma manera. Lo cual no era inesperado; la Guerrera no era honorada en las prácticas religiosas de las brujas, gracias a la ausencia de su magia. La reacción de Miryo fue la extraña.

La sacerdotisa había terminado el cierre de la invocación, y las personas en el salón empezaron a moverse nuevamente. Los Bailarines emergieron de detrás de la cortina, alineándose para ser presentados a Iseman y Terica. El primero entre ellos fue la sacerdotisa, que intercambió palabras cálidas con el Señor y la Señora de Avannan antes de enfrentarse a Miryo y Edame con un frío gesto.

—Las Bendiciones de la Diosa sobre los desequilibrados —dijo la mujer, y dio un paso atrás de la compañía de los Bailarines.

Edame hizo un sonido molesto.

Doppelganger Series /
Wolfsbane

—Odio a los que hacen eso.

—¿Hacer qué? —murmuró Miryo, lanzando su voz para que solo Edame la escuchara.

—Llamarnos “desequilibrados”. Al menos la mayoría de las sacerdotisas tienen la delicadeza de no ser tan... abiertas sobre eso. Observa la manera en que nos mira. Como si fuéramos niños rebeldes que se niegan a escuchar lo que la Diosa está tratando de decirnos.

La Mano de Fuego se encogió.

—Depende de dónde estás, y de la secta que ellos sean. Excepto en Currel, por ejemplo, estando tan cerca de Starfall. Los Nalochkans no son malos. Los Avannans son los peores. Ellos chasquean sus lenguas y sacuden su cabeza sobre lo que sea que estemos haciendo mal y por supuesto nadie nos dice nada; se supone que debemos adivinarlo por nuestra cuenta.

—Así que ellos tienden a no causar problemas.

—No, usualmente no. Pero hay excepciones.

Miryo continuó sonriendo y asintiendo a los Bailarines mientras su fila pasaba. Deseó que la línea se diera prisa; todavía estaba zumbando con energía. Y el amanecer todavía estaba a horas de distancia. Miryo tomó aire profundamente y se forzó a permanecer sentada tranquilamente.

La fila estaba casi por terminar. Fue en orden de puestos ascendentes, salvo por la sacerdotisa; los primeros en presentarse fueron aquellos que no habían actuado esa noche. Ahora sólo quedaban cuatro Bailarines. El último de ellos sería el jefe de la compañía.

La mujer junto al último se congeló cuando llegó a Miryo.

Se recuperó suavemente, y se inclinó a ambas brujas con perfecta gracia.

—Que la Diosa esté contigo —murmuró ella, y se movió hacia adelante. Aunque, Miryo la marcó, y su cara, con una pequeña cicatriz en su barbilla.

Esta noche, buscaría a esa Bailarina, y le preguntaría porqué se había congelado, como si hubiera reconocido la cara de Miryo.

*Doppelgänger Series /
Nalochka*

Había una recepción después, por supuesto; la visita de una compañía tan importante como Eriot era una ocasión de celebración en esta ciudad densamente poblada con Avannans. E incluso aquellos que no tenían respeto por el Templo de Baile como la más grande forma de adoración religiosa sabían de una ocasión social cuando la veían. El salón estaba repleto de personas de pared a pared.

Miryo se separó de Edame tan pronto como los modales lo permitieron y comenzó a circular. Los Bailarines eran fáciles de ubicar; el cabello negro era razonablemente común en los dominios del este, pero eran sólo aquellos con las cabezas descubiertas y sin adornos. Encontrar a un Bailarín con cabello negro, era como sea, más fácil de decir que hacer, especialmente en esta multitud. Miryo estaba a punto de rendirse cuando Kan se materializó a su lado.

—¿Vino de arroz? —dijo la Prima, ofreciéndole una copa.

Miryo la tomó, distraída.

—Kan, necesito que me hagas un favor. Encuentra a Lionra, el senescal. Hay una Bailarina en esta compañía con una cicatriz en su barbilla. Necesito saber en qué habitación se está quedando esta noche. Es de alto rango, justo por debajo del jefe de la compañía. Si puedes sé discreta.

Ella misma podría ir con el jefe de la compañía y preguntar el nombre de la Bailarina, pero eso levantaría una chispa de interés que prefería evitar.

Kannodded se desvaneció por entre la multitud, dejando a Miryo con el vino que realmente no quería. Continuó examinando detenidamente la habitación, manteniendo un ojo en la Bailarina, pero antes de que pasara mucho tiempo Edame reapareció, luciendo irritada.

—Ahí estás. Pensé que tú tal vez no estabas planeando en unirte a mi Rayo, pero igual te haría bien hablar con otras personas aquí. Usted debe ser vista. —Tomó el brazo de Miryo y la guió a través de la multitud.

Socializar no era lo que quería hacer en este momento, pero era imposible discutir con Edame. Soportó las últimas horas pacientemente, mirando a la Mano del Fuego revolotear de grupo en grupo. Finalmente, alegando agotamiento, escapó a su habitación.

Doppelgänger Series /
Waltz

Kanwas no estaba allí, tampoco estaba Sai. Miryo estaba de pie en medio del salón preguntándose qué hacer. *¿Debería ir a buscar a la Prima, o esperar aquí a que llegase? Podían gastar horas persiguiéndose a través del castillo.* Decidió quedarse donde estaba.

Su determinación estaba siendo gravemente probada; estaría cercanamente baja cuando Kan volviera. Miryo tejió y destejió su cabello para mantenerse ocupada. Estaba torciendo un moño bajo cuando la Prima finalmente entró y se inclinó.

—Me disculpo por tardar tanto. El nombre de la Bailarina es Sareen. Tiene una habitación para ella sola en ala oeste. Está contigua a la del jefe de la compañía, y dos más abajo está la de la sacerdotisa.

La chasqueante energía que había adquirido del Baile de la Guerrera permanecía en ella, en todo su esplendor ahora podría hacer algo con ella.

—Gracias. Llévame allí, por favor.

No se encontraron con nadie en el pasillo. Miryo podía oír los distantes sonidos de la fiesta aún continuando. Antes de que estuviera completamente lista, estaba frente a la puerta de Sareen, y Kan se había retirado a una alcoba cercana. Alisó su vestido, y entonces tocó la puerta, esperando que la Bailarina estuviera allí.

Estaba. Y la miró de nuevo cuando abrió la puerta y observó a Miryo.

—Me gustaría hablar contigo —dijo Miryo.

Sareen se recuperó y se inclinó.

—Por supuesto, Katsu. Por favor, adelante.

La habitación era apenas comparable con la de Miryo; este era el alojamiento que normalmente se le daba al inferior servidor de un visitante de alto rango. Los Bailarines del Templo vivían vidas austeras. Si Sareen era una de las Bailarinas más jóvenes estarían compartiendo la habitación con dos o tres más. Era una señal de la condición que poseía al tener esta habitación para ella sola.

Había dos sillas; Miryo tomó una y le hizo un gesto a Sareen para que tomara la otra. Se sintió extraño. Aún no se había acostumbrado a tener el rango para ella, que las personas esperarían su permiso para sentarse en su presencia.

Doppelgänger Series /
Waltz

—Dos veces ahora —dijo Miryo, habiendo considerado y descartado una aproximación más indirecta—, has reaccionado realmente extraña cuando me miraste. ¿Por qué?

Sareen bajó su mirada.

—Mis disculpas, Katsu. No tenía la intención de ser grosera.

—No necesitas disculparte. Solo tengo curiosidad. ¿Me habías visto antes?

—No lo creo, Katsu. Es sólo que me recuerdas mucho a alguien.

Lo sabía

Miryo tragó su creciente emoción y se forzó a hablar tranquilamente.

—¿A quién?

—A una compañera Bailarina. Ella acostumbraba a entrenar con nuestra compañía.

De todas las profesiones que Miryo había imaginado para su doppelganger, Bailarina de Templo no había sido la primera en la lista. Era casi tan extraño como imaginar a su doble como una sacerdotisa.

—¿Hace cuánto fue eso?

—Hace bastante tiempo. Doce años, tal vez trece.

—¿Y... ella tenía tu edad? —Miryo tenía que revisar precipitadamente su oración. Sareen encontraría extraño si se refería a su doppelganger como “eso”.

—Un poco más joven, Katsu.

Sareen parecía estar en un poco más de veinte años. Lo que encajaba, por supuesto; el doppelganger tendría la misma edad de Miryo. Tuvo que alcanzar dentro de ella misma la calma del Aire antes de hacer la próxima pregunta.

—¿A dónde fue?

Ahora la Bailarina lucía arrepentida.

—No lo sé, Katsu.

De alguna manera no pensaba que iba a ser tan fácil.

—¿Piensas que se fue a otra compañía, a algún otro lugar?

Doppelganger Series /
Waltz

Sareen sacudió su cabeza.

—No, Criel, nuestra jefa en aquél tiempo dijo que tenía una vocación diferente. No creo que siga siendo Bailarina.

¿Vocación diferente? Tal vez se había convertido en sacerdotisa, por muy extraño de imaginar.

—¿Dónde está Criel ahora?

—Creo que está en Verdosa, Katsu, allí en el Templo principal.

En el este. Miryo no podía creer la suerte que tenía. O tal vez no era suerte; tal vez el hilo que había estado siguiendo había sido traído hacia ella para Sareen y Criel, no al propio doppelganger. No había manera de saberlo, todavía no al menos.

Se dio cuenta de que Sareen la miraba curiosamente.

Maldijo su falta de magia; si sólo pudiera usarla para interrogar a profundidad a la Bailarina y luego “estimularla” para que olvidara la conversación. Pero como la mujer probablemente era chismosa, no quería añadir pensamientos por preguntar más.

Sareen todavía estaba mirándola. Miryo puso su frustración aparte y paró.

—Bueno, no tomaré más de tu tiempo. Estoy segura de que estás cansada, después de esa presentación. La cual estuvo absolutamente hermosa, por la forma y me considero afortunada porque estuve aquí para verlo. —A pesar del peligro que había supuesto.

—Es como nosotros adoramos a La Diosa —dijo Sareen bastante simple—. La belleza te acerca a ella. —Se inclinó a Miryo fuera de la habitación, y cerró la puerta tras ella.

No fue hasta que estaba bastante lejos de la habitación de Sareen que se dio cuenta que nunca le había preguntado el nombre del doppelganger.

Escalar alrededor de los tejados en Starfall era una cuestión; los Primos sabían perfectamente que los estudiantes iban al techo de sus cuartos por privacidad y para ver las estrellas.

Escalar alrededor de los tejados del castillo de Haira era harina de otro costal.

Doppelganger Sareen / Bailarina

Por una cosa, la falta de arquitectura en los cuartos de los estudiantes, la cual estaba bien posicionada para escalar y esconderse. Por otra parte, Haira tenía guardias que estarían menos inclinados a mirar a otro lado si una misteriosa silueta aparecía contra el cielo nocturno. Pero necesitaba aire fresco, y quietud. Estaba acostumbrada a hacer su pensamiento mientras se sentaba en el tejado. Tomó su oportunidad con los guardias y escaló fuera de la ventana de su habitación.

Afuera, tomó profundas bocanadas de aire y trató de calmar su acelerado corazón. Se había probado a sí misma. Su doppelganger existía, y alguien lo había visto. Más de uno. No había dudado de los Primos, pero de alguna manera esta confirmación hizo que toda esta situación se volviera real.

Su doppelganger estaba ahí afuera. En algún lado. Y ella iba a encontrarla. Porque se rehusaba a fallar.

Criel, el anterior jefe de la compañía Eriot, sabría a donde había ido. ¿Qué profesiones había para una anterior Bailarina de Templo de trece años? Muchos de ellos se unían al clérigo cuando se volvían demasiado ancianos para Bailar, pero Miryo tenía dificultad para visualizar a su doble tomando votos a esa edad. ¿Y por qué había dejado a la compañía en primer lugar? ¿Qué otra vocación había seguido?

Esas eran todas las preguntas que le podría hacer a Criel cuando llegara a Verdosa.

Ahora tenía una dirección, no podía esperar a que llegara el amanecer. No se arrepentía de esta pausa en Haira, pero estaba ansiosa por volver a la silla de montar. Aunque todavía tenía que esperar algunas horas, antes de poder despertar a los dos Primos y hacerlos ir a la carretera.

Norte.

El corazón de Miryo casi se paró.

Norte, no este. La atracción se había trasladado. Y era distinta; no estaba imaginando el cambio. Lo que fuera que estuviera dibujando no estaba en el este. Era norte, ahora —no muy al norte, pero cerca. Hacia Kalistyi, aunque tal vez no tan lejos.

Está en movimiento.

La atracción sí la guiaba hacia su doppelganger; estaba segura de ello ahora. Y se estaba moviendo. Hacia el oeste.

Doppelganger Haira /
Waldora

¿Qué hay en el oeste?

La mitad de los dominios yacen en esa dirección. Podría dirigirse a cualquier parte, desde Starfall a Askavya.

Pero la amenaza que la guiaba era más fuerte que nunca. Miryo ya no estaba asustada de perderla. Cualquier lugar al que su doppelganger se haya dirigido, podía seguirlo. Y no podía correr por siempre.

Eventualmente —pronto— la atraparía.

Miryo ascendió y comenzó a hacer su regreso a través del techo hacia su ventana. No había ido lejos, sabiendo que no quería ningún encuentro con los guardias. Su corazón y su mente ambas estaban aceleradas, pero hizo un esfuerzo por calmarlas. Tenía que dormir un poco esta noche. Mañana sería lo suficientemente temprano para ponerse en movimiento una vez más.

Y si se seguía diciendo eso, pensó con ironía, podría hasta creérselo.

No durmió esa noche.

*Doppelganger Series /
Warrior*

CAPÍTULO 13

—  —

Cazadoras

[Myro]

Traducido SOS por Julieta
Corregido por katiliz94

Mirage no quería parar en Angrim, pero no tenía un montón de opciones. Aun no habían enviado un pájaro por delante en dirección a Silverfire, y los caballos necesitaban descansar de todos modos.

¿A quién estoy engañando? Necesito descansar, también. He estado como loca con tal de llegar hasta Mist. De Insebrar a Abern, luego de Starfall a Insebrar de nuevo aquí, no he parado desde entonces en Chervie, y unas pequeñas vacaciones quedaron cortas.

Se habían conducido difícilmente desde Starfall, primero para alcanza a Avalanche antes de irse a Vilardi, y luego se encontraron con los problemas con Miest, antes ponerse al día con ellos. No habían contado a nadie sobre sus sospechas, y no había habido ninguna señal de persecución de Vilardi, pero aún los cabellos de la parte posterior del cuello de Mirage se negaban a acostarse. No podía escapar de ese sentimiento de estar siendo cazada, y había comenzado a irritar seriamente sus nervios.

Así que esto para en Angrim, mientras frustrantemente, también estaba bien. Era una buena oportunidad para sentarse en algo que no fuera una silla, caminar por su propio pie por las calles de una ciudad con luz natural, y despertar en la misma cama dos mañanas consecutivas.

Mirage durmió durante un tiempo excepcionalmente largo en su primera noche en Angrim, y se despertó poco antes del mediodía. Estiro lujosamente, las piernas colgando fuera de la cama estrecha. Se había

Do you long for
Walden

recuperado de la protuberancia en la cabeza que había recibido en esa reyerta, y su rodilla estaba mejor en su mayoría, pero habían pasado dos semanas en la carretera de Vilardi, y no tenía mucha energía. Si bien esas horas de sueño no habían sido estrictamente necesarias, habían mejorado su condición, antes habían sido muy agradables. Sus nervios se habían calmado también. En la tranquilidad de su habitación, se deleitó con la falta de tensión. Ya no se sentía como si se debiera comprobar el camino detrás de ella para no ser alcanzada cada pocos minutos. Realmente era un alivio.

De acuerdo, perezosa. Te has tumbado en la cama durante bastante tiempo, es hora de levantarse y hacer algunas cosas.

Se encontró abajo con Eclipse en la sala común, disfrutando de un almuerzo temprano. Levantó una ceja, pero prefirió no hacer comentarios sobre ella levantándose tarde, en cierto modo, era una lástima.

Mirage estaba en un estado bastante bueno de ánimo que por una vez no habría represalias.

La razón de su silencio se hizo evidente muy pronto. La necesitaba en ese buen humor.

—He estado comprobando los caballos, y lo que necesitan antes de que continuemos.

El día estaba medio ido, y su expresión era cautelosa. No fue difícil para Mirage entender.

—¿Quiere quedarse un día más?

Eclipse asintió.

—Hay un herrador que lo puede hacer hoy, pero herro a Sparker el año pasado y realmente no me gusta su trabajo. Prefiero conseguir otro y solo puedo hacerlo hasta mañana.

Ayer le habían roto la nariz a Mirage, ayer se sentía como si estuviera siendo el blanco de un arquero.

—Eso suena bien. Eso me dará la oportunidad de enmendar algunas tachuelas y tener todo lo otro en orden. ¿Ya has recibido suministros?

La expresión de su cara no tenía precio.

—¿No vamos a discutir?

*Do you always hear /
Waller*

—En realidad no. No creo que un día más nos duela, y ciertamente pueden encontrar formas productivas para usarlo.

—No voy a quejarme. Sobre todo porque ni siquiera he comenzado a abastecerme. Me desperté tarde, también. —Su sonrisa demostraba que no estaba muy arrepentido.

—No me sorprende que no me lo reprocharas. Esperaba que lo hicieras.

—Ican te puede reprender, si lo deseas.

—No, gracias. —Mirage se estiró de nuevo y miró alrededor de la sala común, que estaba vacía a un lado de ellos, la posada no empezaba a servir a los huéspedes hasta la cena. —Este lugar es tranquilo. Especialmente a la luz de nuestras aventuras recientes. No hay peleas, no hay guardias sospechosos, y lo mejor de todo, no hay una cucaracha a la vista.

Inclinó la cabeza y estudió su rostro.

—No te sientes nerviosa, ¿verdad?

—Nop. Es por eso que estoy de buen humor. Aprovéchalo mientras puedas.

—¿Me prestas un poco de dinero?

—No abuses de tu suerte. —Se sonrieron el uno al otro, con humor genuino, no adulterado como la primera vez.

Lo cual era extraño, dado que, hasta donde sabían, su situación no había mejorado. Pero por el espejismo más pensaba en ello, más se sintió complacida ante la idea de quedarse en Angrim, tal vez incluso errante alrededor de la ciudad, al ver qué cosas interesantes podrían pasar. Había estado en Angrim muchas veces antes, pero aún así...

No puedes quedarte para siempre, se recordó a sí misma. Todavía tienes problemas a tu espalda.

Pero desde que cierto grado de retraso era inevitable, bien podía disfrutar del descanso.

Do you always have /
Walter

Miryo sabía que su doppelganger estaba en Angrim en el momento en que cabalgaba a través de la puerta. Su presencia la golpeaba con fuerza palpable, cada nervio de su cuerpo zumbaba antes de remitir a un más tranquilo murmullo perceptible.

—Es aquí, —dijo a las Primas, elevando la voz para que la escucharan sobre el ruido de la ciudad.

Ambos se miraron un instante y luego volvieron su atención a la multitud con fervor. *Creo que esperaban para saltar y atacarme justo ahora. ¿Me pregunto si puede sentir que estoy llegando?*

—Vamos a ver la casa, y luego vamos a hacer un plan, —dije, y comencé a caminar a través de la multitud.

La casa en cuestión era nueva, al ser una parte del Plan del Ray Aire para mantener lugares para que las brujas pudieran quedarse mientras viajaban. No había muchos de ellos todavía, el dinero para construir vino en gran parte del Ray, y lo dieron poco a poco.

Ésta casa, sin embargo, se había beneficiado de las donaciones del Clan de Fuego. Angrim era la capital de Abern, y a menudo venían las brujas en las misiones diplomáticas de paso. Así que la casa, en lugar de ser una estación de paso poco modesta, era suntuosa. Puesto que nadie más estaba allí en el momento, Miryo no tuvo reparos en acomodarse por sí misma.

Fue una buena cosa, pensó, que su doble estuviera aquí, que la larga persecución estuviera llegando a su fin. Lo necesitaba para terminar, el estrés y el esfuerzo le habían pasado factura, y se había empujado a un ritmo más rápido desde Haira a aquí. Sus caballos no estaban en buenas condiciones. Pero una vez que los de su doppelganger fueran atendidos, podrían descansar por unos pocos días, y luego cabalgar a un ritmo más tranquilo de nuevo a Starfall. Incluso podría lanzar hechizos para hacer su viaje más fácil.

Miryo se permitió una pequeña sonrisa que apenas era suficiente para expresar la alegría que sintió en ese momento. *Magia. Mi magia. Pronto voy a ser capaz de utilizarla.*

Encontraron la casa sin problemas. El lugar era bastante grande; A Miryo le hizo gracia la ostentación, el Ray del Fuego parecía pensar que era necesario. ¿Sabían que los embajadores que viajan realmente no necesitan una casa de varios pisos sólo para permanecer en la noche?

Doppelganger Series /
Waltz

Ella eligió un dormitorio y se sentó en la cama para reflexionar sobre la situación, mientras que las Primas llevaban el equipaje arriba. Su doble estaba en Angrim, pero ¿por cuánto tiempo? No había mostrado ninguna inclinación a permanecer en un lugar mucho antes. Necesitaba alguna forma de encontrarla, y rápidamente, pero sin asustarla ni alertarla.

¿Y qué pasará cuando la encuentres, pequeña? ¿Vas a matarla en el acto?

Ese era otro problema, uno que no se había dejado abordar antes. ¿Como iba a matar a su doppelganger? Su magia no era de fiar, y a las Primas se les había prohibido explícitamente esta tarea de todos modos. Tenía que hacerlo ella misma, no podía utilizar los primos. ¿Pero que si sabía cómo luchar?

Míralo de esta manera. No sabes nada de luchar. Por lo tanto, posiblemente no puede saber menos de lo que hacen, y hay una buena probabilidad de que ella sepa más. Si nada más, tiene que haber tenido un enfrentamiento con los niños locales cuando era niña. Así que lo más probable es que vaya a estar en algún tipo de desventaja en lo que respecta a las manos.

Pero no tenía por qué venir a una pelea. Tenía que matarse a sí misma, ¿pero no había ninguna forma de encontrar a alguien más que la capturara?

Las Primas podían hacer eso. Podrían tomarla prisionera y traerla aquí, donde Miryo podría... matarla.

Eso no parecía justo.

La justicia no entraba en esto. Esto era necesario. Además, obtendría su lucha justa, cuando Las Primas la trajeran ante ella. *Una vez que la tuviera prisionera, es como si estuviera muerta de todos modos, así que no era diferente de que yo la atacara y matara en el acto.* Y, puesto que ella ya había establecido que hacerlo sería alejarse del suicidio, éste era su único plan viable.

Un golpe sonó en la puerta.

—Entra, —dijo Miryo.

Kan entro y esperó pacientemente.

—Es aquí, —dijo Miryo por fin. —No sé dónde exactamente, todavía no. Voy a salir a la ciudad. Tu y Sai esperad aquí. Preparad una de las

Doppelganger Series /
Waltz

habitaciones del ático para mantener a un prisionero, lo mejor que podais.

—Voy a hacer eso, —dijo Kan. —Sai te acompañará.

Miryo hizo una mueca, pero ella no se sorprendió. Sus esfuerzos para convencerlos de que no necesitaba un perro guardián habían exhaustivamente fallado.

—Está bien. No tardaré mucho.

Bajó la calle, a lo largo de ella, el fantasma de Sai detrás de ella entre la multitud. *Esta aquí, en algún lugar dentro de estas paredes. No tenía sentido de la orientación; debo estar muy cerca. Una verdadera ayuda. Mi preocupación a que mi instinto ahora me abandonara.*

¿Qué pasa si me encuentro con en ella, aquí en la calle?

La idea causo frio a Miryo. No estaba preparada. Sola aquí con Sai, que era una Prima de combate entrenada pero para nada una detectora de olores, causaría todo tipo de comentarios si había una pelea aquí en la calle.

E incluso si no se encontraba con su doble cara a cara, ¿que si un comerciante mencionaba que había visto a una mujer muy parecida ese mismo día?

Miryo giró sobre sus talones y salió de la calle llena de gente lo más rápido que pudo.

Sus pies la llevaban sin ningún sentido real de la dirección. No estaba segura de en qué lado de la posada estaba, y aún no podía decidirse a pedirle nada a Sai. Con las cosas así, vagando llegó a un lugar al que quería ir.

Subió las escaleras e ingreso en el interior fresco del templo sin pensarlo dos veces, era la primera vez que había puesto los pies en un templo no construido para el uso de las brujas, y miró a su alrededor con curiosidad. Este era pentagonal en el diseño, con una puerta en cada esquina, por sus estudios, sabía que era un inusual diseño.

La cara interior de cada pared se dedicó a un aspecto diferente de la Diosa. El centro fue abierto al cielo; Miryo zumbaba y sintió el hechizo que cubría la abertura, manteniendo las hojas y otros lechos fuera. La lluvia, sin embargo, podría entrar libremente, al igual que la nieve y las aves, por lo que el mundo natural aún tenía acceso.

Doppelgänger Series / Wanda

De pie en la luz del sol, Miryo hizo un giro completo, mirando a las cinco estatuas de la diosa. Novia, Anciana, Madre, Doncella, Guerrero. Dudó entre ellas, el Guerrero regia la violencia y la muerte, pero podía usar el agua calma de la madre, o la solidez de la Tierra virgen. Al final eligió el santuario de la Doncella, que era su actual etapa de la vida, y la determinación y la pasión eran lo que necesitaba en el momento.

Sai se dejó caer para dar privacidad a Miryo mientras se preparaba para la oración. Puesto que el santuario era para eso, la purificación de la doncella, involucraba encender una vela y meditar brevemente sobre su llama bailando antes de que la llevara con ella al santuario propiamente dicho.

Una vez allí, deslizó su vela en el soporte suministrado y se sentó con las piernas cruzadas, mirando a la estatua de la Doncella despreocupada, apasionada.

Las más jóvenes, Señora del Fuego, sois quienes tenéis la energía de la determinación y la unidad ayudadme. Necesito vuestros atributos. No estoy segura de que pueda hacer esto.

Tengo miedo. Y lo admito libremente. Tengo miedo al fracaso; tengo miedo del éxito, y lo que podría costarme. Nunca he matado a una persona, nunca pensé que tendría que hacerlo. Nunca he visto morir a nadie. Pero si voy a utilizar mi regalo, el regalo que es mi derecho de nacimiento y lo que he luchado durante todos estos años, tengo que matar.

Maiden, Diosa, ¿por qué lo haces de esta forma?

Una cosa es matar al doppelganger como un bebé, pasar por el ritual antes de que la mirada de la santa luz de las estrellas, haya caído en la cara del niño. El bebé no tiene alma cuando se convierte en dos, y así puede hacerlo el doble, sin que lo mate la culpa, y la bruja-niña pueda ser llevada a ser presentado. Pero no lo dudo, en los años que ha estado viva, mi doppelganger que ha estado en esa luz de las estrellas, se ha bañado en su luz.

¿Eso significa que tiene un alma?

Si no tiene un alma, ¿tengo razón para matarla?

La pregunta había estado royendo a Miryo durante días, girando en el interior de ella a pesar de que trataba de borrar esos pensamientos. ¿Acaso su doppelganger tenía alma? Si así fuera, ¿podría olvidar la conciencia, tranquilamente matarlo, y continuar con su propia vida?

Doppelganger Maiden /
Maiden

La doncella la miró, riéndose y sin preocupaciones. Sin preocuparse por las consecuencias.

Está bien. Si un hombre me ataca con una espada, me defiendo. Y si no hubiera otra manera seguro que le mataría... lo haría. Si no hay otra opción. Las almas no tienen importancia, ya que la situación, o mejor dicho, lo harían, y yo evaluo el mío por encima de su valor. No hay nada malo en matar cuando es autodefensa, cuando realmente no hay otra opción.

No hay otra opción aquí. La mato, o mi magia se sale de control y, finalmente, me mata, y tal vez a otras personas además de mí. ¿Cuántas veces me sorprendí a mí mismo casi llegando por el poder, las palabras de un hechizo en mi boca, esperando que las dijera?

Como en Haira. Uno de estos días no voy a ser capaz de controlarme a mí misma. Así que mato a mi otro yo, o me mata. Dos opciones. Porque tengo la voluntad de sobrevivir, saber cuál voy a elegir. Y voy a vivir con el hecho. Hago eso, o me muero.

La doncella sonrió alegremente.

Préstame tu energía, Señora del fuego. Préstame tu pasión y determinación. No dejes que me pierda de vista de lo que he luchado durante todos estos años.

—En tu nombre, —susurró Miryo, y se levantó. Retrocedió hacia el centro del templo, donde se inclinó ante cada aspecto, y luego a la izquierda, siguiendo a Sai sin decir palabra.

Los cazadores a menudo se reían de cualquier otra persona en Angrim que fuera un agente. Pero no todo estaba tan lejos de la verdad. Angrim jugaba de amortiguador entre no uno sino dos escuelas de cazadores cercanos: Thornblood al norte y Windblade al sur. Puesto que los dos no se llevaban bien, las calles estrechas de la ciudad estaban infestadas de su gente y guardaban las vigias de las históricas sobresalientes superiores de las casas y tiendas.

Y otras escuelas, que tuvieran un interés creado en mantener un ojo sobre ellos dos, también sembraban a Angrim con sus agentes. El resultado era una ciudad en la que la mitad de los habitantes estaban

Do you always hear /
Whisper

espiando a la otra mitad. Incluso aquellos que no fueran contratados para recopilar información todavía la vendía como un hobby.

A causa de esta intriga rampante, ponerse en contacto con un agente de Silver de fuego no era tan simple como lo había sido en Chiero. Mirage dio el primer paso en su busca en la tarde.

—Una cerveza y una pata de cabra, —dijo, dejándose caer sobre un taburete en un bar al aire libre en el barrio oriental, con seguridad equidistante entre el Thornblood y Windblade en los extremos de la ciudad.

El camarero levantó una ceja.

—No vendemos cabras aquí. Ve a Razi si así lo deseas.

—Deberías servirlo, sabe mejor que el cordero. Pero olvida la comida. Traeré una cerveza.

Él la sirvió, y continuó su camino.

Un poco más tarde, Mirage habló con él de nuevo.

—¿Conoces alguna mujer de hierbas por aquí? He estado teniendo algunos problemas de estómago.

—¿Dónde vives en la ciudad?, —le preguntó.

—Hook El Pescador, —mintió Mirage.

Él asintió con la cabeza, pensativo.

—Hay una mujer a dos calles, en Thimble Lane, que te podrá ayudar. Probablemente te prescriba urgony, sin embargo, por lo que si no puedes soportar las cosas no deberías ir a verla. Si eso es el caso, te sugiero el que está en la esquina de Camino del Señor y Axehaft.

—¿Axehaft? Eso no se cruza en el camino del Señor.

Él se golpeó la frente.

—Fletcher, quería decir. Fletcher Street.

—Gracias, —dijo Mirage, y se fue.

Tuvo que sonreír mientras se iba. Los pasos complicados que tenía que recorrer para cumplir con el contacto, aunque necesarios, eran un juego muy tonto. La solicitud de la pata de cabra la había marcado como una Cazadora, y el malestar estomacal por el que preguntó

Wolfsblut
Doppelgänger Series 1

después era un contacto concreto. Desde que había mencionado a Hook del Pescador, él sabía que ella estaba en el Cracked Oak. Urgony quería decir que el contacto vendría esta noche. La calle no nombrada calle decía cómo.

Visitaria el carril de hierbas en Thimble Lane, para guardar las apariencias, pero convenientemente olvidaría tomar la medicina que prescribía. Luego, después de una cena sólida de vuelta en el Cracked Oak, se retiró arriba a enmendar su rumbo.

Una hora más tarde, alguien llamó a la puerta. Uno, luego dos rápidos.

Mirage se levantó y la abrió a su contacto.

—¿Sanador de las mujeres que se quejan? —dijo, levantando una ceja burlonamente. —¡Qué disfraz tan aburrido!

Wisp miró el resultado, y tenía una cara como un cuchillo y hacía tiempo que había dominado el arte de hacer que su cuerpo de cinco pies pareciera de diez pies de altura, y que la mirada demostrara la fuerza.

—Me estoy haciendo viejo. Escalar a través de la ventana es algo que dejo a los estúpidos Silverfires jóvenes que necesitan mostrar su sombra merodeando. El sigilo no es todo acerca de cómo ocultar detrás de arbustos, ya sabes.

Mirage hizo una reverencia.

—Toma asiento, entonces, y descansa tus huesos viejos, ya que tu decrepita lengua y tu cabeza no han perdido el vigor. —Eso hizo que Wisp hiciera una mueca, pero sólo ligeramente. Su curtido rostro se veía lo suficientemente fuerte para luchar contra una espada y llevarse la victoria. Una sonrisa real parecía haberlo roto. —Está bien. ¿Qué necesitas?

—No mucho. Un mensaje para Silverfire.

—¿Cuál es?

Mirage le pasó el papel. El código era bastante complejo, ya que Mirage siempre tuvo que trabajar para entenderlo; Wisp lo leyó como si fueran letras ordinarias.

—Huh. Traerás problemas sobre nosotros, nena.

—Espero que no, —dijo Mirage. —Pero es mejor prevenir que curar.

—Un buen lema para vivir, aunque no para la mayoría de los cazadores que pagan más que un servicio. ¿Por qué en el nombre del Guerrero tomaste este trabajo?

—Tú lo habrías hecho.

—El hecho de que yo fuera joven y estúpido, no significa que tú tengas que seguir mis pasos.

—Ah, pero entonces te hiciste viejo y sabio. —Mirage puso las manos en simulacro de defensa contra un ataque de Wisp. —Quería una comisión. Y parecía un reto.

—Odias a las brujas. Entonces, ¿por qué trabajas para ellas?

Mirage se encogió de hombros, incómoda. Todavía no podía explicarlo.

Wisp le dirigió una mirada de cerca, y luego asintió lentamente.

—Está bien. No eres la cazadora más sensata que el Silver-fuego haya producido nunca, pero no eres completamente estúpida, y tienes un buen instinto. —Su rostro se puso aún más grave entonces. —Cuidado, sin embargo. La ciudad está llena de esos malditos hijos de puta.

—Esos malditos bastardos, —en el léxico Wisp, significaba Thornbloods. —¿Más de lo normal?

—Un equipo conjunto de ellos han estado aquí durante la última semana, entre puestos de trabajo y de impaciencia. Cuidado con ellos. Sé que no se llevan bien con sus semejantes.

—Seré cuidadosa.

—Como si eso significase algo para vosotros, hijos. Cinco años fuera de la escuela, y con ganas de demostrar que eres la leyenda siguiente. Arder Angrim alrededor de nuestros oídos no es la manera de hacerlo.

Mirage sonrió.

—Confía en mí. Me voy pasado mañana. Voy a hacer mi mejor esfuerzo para no meterse en problemas antes de irme.

Walden
Doppelgänger Series 1

Miryo paseaba inquieta, hacia atrás y hacia delante a través de la longitud de su habitación. Faltaba todavía una hora hasta que su plan pudiera ser puesto en marcha, y cada minuto rallaba sobre sus nervios como una escofina.

Bien podría ser despellejada viva si las Primas se enteran de esto.

Bendijo la Diosa para enviar a Kan y Sai. Dudaba de que dos Primas estuvieran de acuerdo con esto, más de uno la habría entregado en el acto. Había varias brujas en Angrim que podían entregarla a ella.

Se obligó a detener la estimulación y respiró hondo.

Había hecho el plan. Ahora bien, hasta el final. Media hora antes de la hora señalada, bajó las escaleras.

Lo más conveniente de vivir en una casa construida por el Ray del Fuego era que tenía estructuras construidas para acomodar a los espías. Fue a una de los que se fue, y allí, a solas en la oscuridad sofocante, cerró los ojos y su respiración se calmó. Ahora sólo tenía que esperar.

Un sonido metálico; sería el timbre de la puerta. Miryo contuvo el aliento.

Pasos. Sai abrió la puerta, dando la bienvenida al visitante. Dos pares de huellas, una de ellas muy débil.

Entonces Miryo puso el ojo en la mirilla, mordió la uña, la sacó de su boca, y observó.

El cazador entró en la habitación. Kan, vestido con un traje recién comprado, con el colgante triskele de Miryo alrededor de su cuello, inclinó la cabeza.

Que se le aplicara el delito, allí mismo. La pena por hacerse pasar por una bruja era grave.

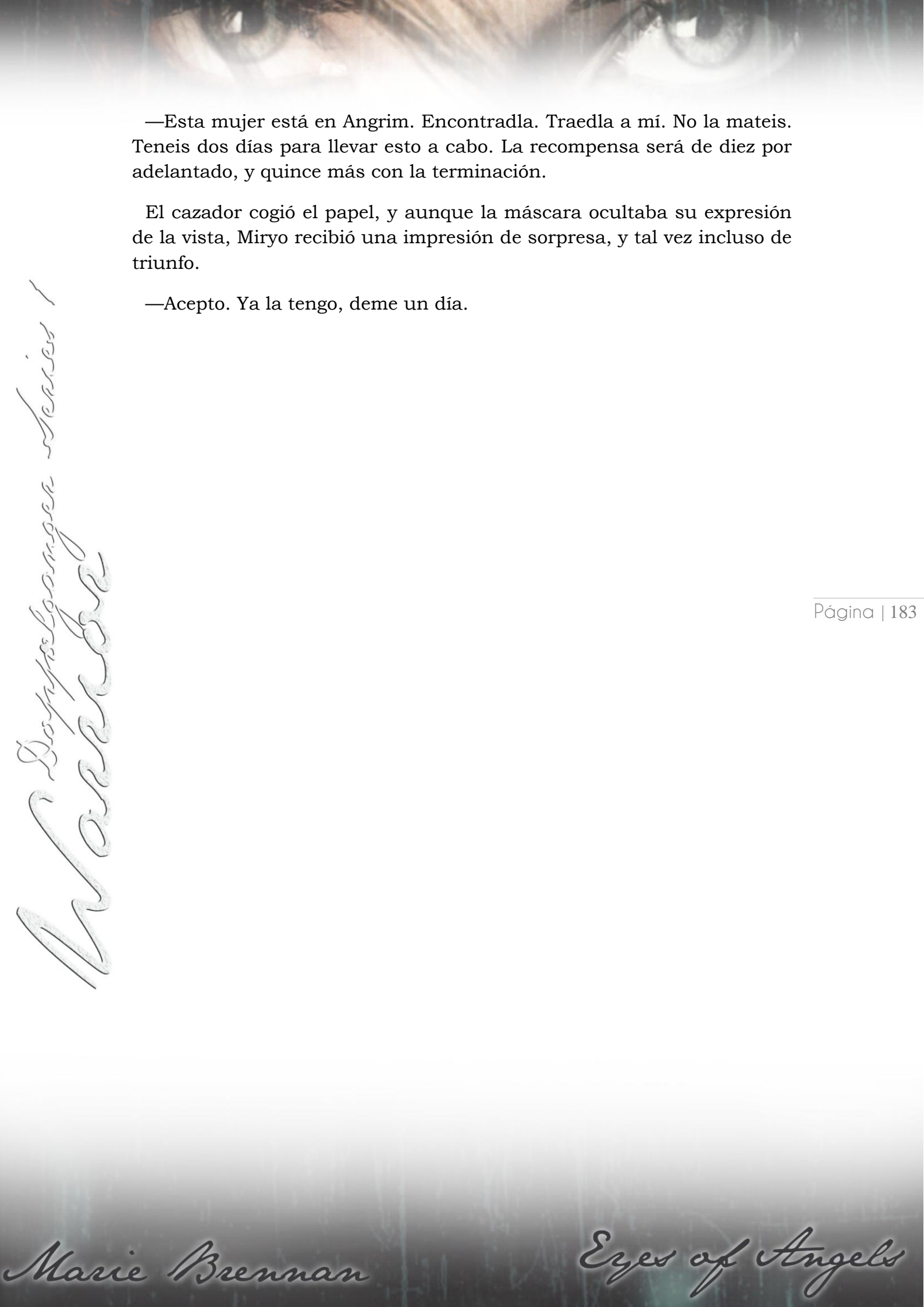
En Andvery pocas Primas habrían estado de acuerdo con él. Pero Miryo no se atrevía a decirle nada al cazador:

—Encuentra a alguien que se parece a mí. —Tampoco podía mostrar los dibujos, el efecto sería el mismo así que necesitaba sustituir una bruja, y como Sai casi nunca abría la boca, tenía que ser Began.

—¿Qué es lo que quieres hacer, Katsu?

La Prima encubierta tendió uno de los bocetos de Ryll a Haira.

Dudaba de que dos Primas estuvieran de acuerdo con esto /
Walden



—Esta mujer está en Angrim. Encontradla. Traedla a mí. No la mateis. Teneis dos días para llevar esto a cabo. La recompensa será de diez por adelantado, y quince más con la terminación.

El cazador cogió el papel, y aunque la máscara ocultaba su expresión de la vista, Miryo recibió una impresión de sorpresa, y tal vez incluso de triunfo.

—Acepto. Ya la tengo, deme un día.

*Do you please search /
Warrior*

CAPÍTULO 14



Captura

Traducido por emma.sheila

Corregido por katiliz94

Mirage no durmió de nuevo en su segunda mañana en Angrim. Madrugar había sido un hábito tanto tiempo como podía recordar; los alumnos cazadores nunca se quedaban merodeando en la cama, y tampoco lo hacían los bailarines del Templo, por lo que había sido la última vez que alguien la dejó dormir de forma regular. Incluso cuando durmió de espaldas al suelo en la enfermería de Silverfire había madrugado. Ahora era un arraigado reflejo.

Se dirigió a la parte trasera del patio Cracked Oak y encontró una herradura doblada tirada contra la pared. El mensaje se había ido sin problemas entonces. Wisp siempre era de confianza.

Las calles del mercado de la ciudad ya estaban llenándose; los vendedores estaban abriendo sus establos presentando sus bienes, y un puñado de entusiastas músicos callejeros estaban calentándose en las esquinas. Los fragmentos de música que tocaban siguieron a Mirage mientras compraba aceite para silla de montar y fuertes cables de tripa, recordándole las brujas con las que estaba enredada. Era una nota discordante en una mañana tan soleada y placentera.

Aun era temprano, y sus compras estaban listas. Eclipse había prometido hacerse cargo del resto. Podía regresar a la posada, pero antes de hacerlo, había otra parada que quería realizar.

El Templo de Angrim siempre había sido uno de sus favoritos. El abierto diseño pentagonal se sentía menos restrictivo que la mayoría de los templos. Su compañía de bailarines había llevado a cabo una danza diseñada especialmente aquí una vez, hace poco más de un año antes de que ella los dejara. Esa había sido una de las primeras grandes actuaciones públicas de Mirage, cuando era Seniade, antes de que Criel acudiera a ella y le ofreciera una oportunidad a su sueño largamente enterrado.

Wisp siempre era de confianza /

Se cepillo los fantasmas del pasado de la mente y volvió a su propósito.

Había una variedad de maneras de purificarse a uno mismo para presentarse al Guerrero. Por adoración general, la gente a menudo pasa por un ejercicio de respiración controlada. Pero las escuelas de cazadores eran descendientes de cultos Guerreros ancianos, y así Mirage demostraba su devoción de una manera diferente.

Los movimientos que realizaba eran simples, pero puso toda su concentración y esfuerzo en cada uno de ellos. Esto era más que solo purificación; era el comienzo de su adoración, y demandaba lo mejor que tenía para dar.

Había varios patrones de movimientos para elegir, dependiendo del propósito al venir del devoto. Mirage eligió el patrón de la suplica. Estaba lejos de ser dócil en dignidad —El Guerrero no valoraba la docilidad en dignidad muy bien— pero la suplica era evidente. Y luego, terminado el patrón, saludó a la estatua en el centro de la capilla. Ya que no había nadie más allí para verla, hizo el completo saludo formal de los cazadores. Luego, con buena medida, se pinchó el dedo con la daga y presionó la sangrienta punta del dedo en el riel de madera que rodeaba la capilla. Estaba manchado con pequeñas ofrendas de sangre de incontables devotos previos.

Entonces Mirage se arrodilló y oró.

Guerrera. Señora de las cuchillas. Cazadora y Protectora.

Yo misma me metí en esta situación. Se eso perfectamente bien. Y depende de mí sacarme de ella; no busco tu ayuda en eso.

Pero eres una guerrera, no una asesina. Valoras una pelea justa, o eso nos dijo el clero. Y eso es lo que tengo que pedirte, que al menos nos concedas eso a Kerestel, Eclipse y a mí.

Pelear con los Wolfstar: eso sería justo. Pelear con las Primas: eso sería justo. Pero pelear las fuerzas reunidas de Starfall no sería justo. Incluso si no son todos ellos, incluso si es solo una parte, esa no es una pelea justa; es una masacre. No soy más inmune a la magia que la siguiente persona, sea lo que sea que la gente dice sobre mí. Y tampoco lo es Eclipse. Si vamos en contra de las brujas, estamos muertos.

Por favor, concédenos esto. Concédenos al menos una oportunidad para pelear.

Doppelgänger Series /
Walden

Mirage levanto los ojos a la estatua de la Guerrera. A diferencia de muchas, no la representaba en una pose de pelea; en vez de eso se paró derecha, con la espada planteada ante su rostro y los ojos mirando hacia afuera con calmada preparación.

La mirada en la cara de la diosa le dio a Mirage fuerza.

Haremos lo que podamos. Si eso no es suficiente, que así sea. Pero por favor, Guerrera, al menos concédenos esa justa oportunidad.

Prometo que la aprovecharé bien.

Algo en la quietud que había ganado en el templo se quedó con Mirage mientras volvía al Cracked Oak. El clamor de las calles no la molestó, el fastidio de un carro volcado de barriles de cerveza no la tocó. Entró en la posada sintiéndose más tranquila de lo que había estado en algún tiempo. Si los problemas la esperaban, al menos había hecho las paces con la Guerrera. La sala común estaba desierta; aquellos que quisieron el desayuno ya habían comido y se habían ido, y el resto aun no había pasado para el almuerzo. Uno de los criados había empujado varias mesas a las paredes para poder limpiar los tableros del suelo, pero había dejado el trabajo a medio hacer; el cubo estaba abandonado en el medio del espacio abierto. Mirage, llevando sus compras, lo pasó en su camino a la escalera.

A mitad de camino, se giró y lanzó el frasco de aceite hacia la silla de montar. El cazador detrás de ella lo esquivó, pero le dio a Mirage tiempo para sacar su espada. Y luego estaba retrocediendo, retirándose del borron que era el bastón de su atacante.

Las tablas del suelo todavía estaban húmedas; eso fue todo lo que salvo a Mirage un minuto más tarde. Otro cazador saltó desde detrás de una de las mesas volcadas, pero resbaló en las tablas, y eso le dio a ella la suficiente advertencia para dejarse caer y rodar de costado. Mientras se puso de pie, Mirage se dio cuenta de que estaba en problemas.

Cazadores.

Cuatro de ellos.

Thornbloods, su mente le dijo fríamente, y luego se estaba retirando de nuevo, tratando de mantener distancia entre las tablas restantes entre ella y sus atacantes. Dos estaban armados con bastones; dos estaban desarmados. ¿Sin cuchillas? ¿Por qué no? Esquivó un golpe de bastón en el último momento, así el hombre se tambaleaba fuera de balance. *Los Thornbloods casi siempre usan cuchillas.*

Do you love me
Warrior

Espada contra bastones. Mirage trato de cortar su arma, pero había sido bien endurecida, y un Thorn-blood era muy bueno capturando la mayoría de los golpes sobre las cintas de hierro del bastón. Sin embargo, no eran bastante rápidos con el arma desacostumbrada. Mirage se balanceo a su lado derecho, pero lo desocupo antes de que él la hubiese bloqueado completamente, entonces saco su codo hacia atrás y giro el movimiento en un rápido pinchazo encontrando un punto débil en su armadura de cuero. Se desplomo, y luego Mirage estaba corriendo, saltando una mesa para librarse de los otros tres.

Maniobro para mantener a la pareja desarmada, un hombre y una mujer, lejos de su espalda, para poder concentrarse en el otro peleador con bastón. Era mejor que su amigo. Mirage tuvo que saltar sobre el extremo de su bastón y de inmediato bloquear el descendiente extremo superior. El esfuerzo sacudió sus brazos, y lo único que obtuvo a cambio fue un pequeño corte detrás de la mano. Le hizo lo mismo a la otra mano, pero era un daño pequeño como mucho, y sus amigos estaban a punto de entrar en la lucha.

¡Tengo que librarme de esto! Mirage busco una salida con la mirada y no la hallo. Y en su momento de distracción, el bastón del peleador la golpeo dos veces: golpeando el codo del brazo con la espada, y luego golpeando su mano con la cuchilla.

Los otros Thornbloods fueron a la carga. Mirage creó su propia salida; se abalanzo sobre el bastón del peleador, quien no había esperado tal movimiento, y lo empujo hacia el hombre desarmado. Fallo en liberarse, sin embargo, y se encontró a si misma peleando contra el otro desarmado cazador, una mujer, mientras a su espalda los hombres se elevaron a sus pies.

Amago a la derecha, como si se largase a la puerta; detrás de ella oyó a uno de los hombres moverse. Entonces cambio la dirección y se dirigió a la izquierda, hacia la escalera. Dos pasos de su huida se giro y pateo el cubo de agua jabonosa y sucia. Fue a parar a la cara del cazador con bastón, cegándolo. La mujer fue a la carga. Mirage no tenía miedo. Apostaría por ella misma en una pelea uno-contra-uno cualquier día, siempre y cuando no tuviese una conmoción cerebral sucediéndole. Pero la historia cambiaría rápidamente cuando los otros dos volvieran a la pelea.

Rompió dos de los dedos de la mujer justo mientras el hombre con bastón llegaba. Esquivo su primer golpe, pero el segundo le recorto el diafragma, ella se giro fuera de eso y le dio una patada en los riñones, pero el apenas gruño. Su golpe de represalia, aunque no muy fuerte, fue

Doppelgänger Series /
Warrior

lo suficiente para mandarla a perder el equilibrio y rodar por el piso. Mirage quedó justo al lado de una mesa y saltó sobre su parte superior, pero el hombre desarmado había anticipado eso, y la estaba esperando ahí. Su patada la tiro de vuelta directa al suelo.

Dio vueltas otra vez, pero estaba sufriendo ahora, y los Thorn-bloods lo sabían. Se desplegaron alrededor de ella, atrapándola cerca de la mesa volcada, y avanzando regularmente. Mirage escupió sangre y forzó al aire nuevamente dentro de sus pulmones. No habría ningún refuerzo viniendo por ella. Tenía que terminar esto ahora, antes de que terminasen con ella.

La mujer de los dedos rotos era el eslabón más débil de la cadena. Mirage la hizo su objetivo. Pudo darle una buena patada, pero no era suficiente para poner a la mujer abajo, y luego el bastón se estrelló contra su espalda, su columna vertebral estallo en agonía. Ella gruñó y se giro, golpeando su mano rígida en la parte posterior del cuello del cazador con bastón. La mujer pateo la parte posterior de sus rodillas y la envió al suelo. Una bota atrapo su barbilla y voló hacia atrás golpeando el suelo duro, y antes de que pudiera obligar a sus pies hubo una fuerte presión en la parte baja de su espalda, y alguien torció sus brazos dolorosamente detrás de ella. Mirage intento levantar el peso una vez y consiguió que su cara se estrellara contra el suelo. Luego la mujer Thornblood se arrodillo delante de ella.

La mujer enrolló sus dedos rotos en el pelo de Mirage y arrastro su cabeza arriba para poder verla. Mirage escupió más sangre sobre ella, pero la mujer lo ignora, en cambio se estiro para tirar de la máscara que cubría su cabeza hacia abajo.

—Ice —, murmuro adolorida Mirage.

La Thornblood sonrió. No era una expresión agradable.

—He estado esperando esto por un tiempo —, ronroneo.

—Ya veo que solo te tomo tres amigos para tener el valor, —dijo Mirage, poniendo tanto ácido en su tono como podía.

Ice no se perturbo.

—Ah, esto no fue solo personal. Este fue un trabajo —. Su sonrisa se volvió más sucia. —Hay una bruja que quiere verte.

Entonces la cabeza de Mirage fue golpeada contra el suelo otra vez, y perdió la conciencia.

El espejo en la habitación de Miryo estaba encantado. Descubrió esto por accidente; estaba tarareando para calmar sus nervios mientras esperaba por la vuelta del cazador, y el sonido causo una resonancia. El hechizo era uno que causaba que el espejo mostrara varias habitaciones en la casa.

Por supuesto. No puedes esperar que una bruja de fuego vaya merodeando por armarios aburridos. Eso era para las Primas. Ella podría sentarse aquí y espiar cómodamente.

El encantamiento ni siquiera requería poder para hacerlo funcionar, solo un fragmento de la música adecuada. Miryo, deduciendo de los tipos de hechizos y gusto de las brujas de fuego, dedujo la clave fácilmente, y paso algún tiempo jugando con el espejo. Le recordaba a todo lo que le beneficiaba.

Había una conmoción en el patio de la casa; podía escucharlo a través de la ventana. Miryo desplazo el espejo para ver por encima de la puerta frontal, y se encontró a si misma mirando. No uno sino tres cazadores con uniformes ahí a fuera, dos de ellos llevando cuerpos. ¿Que en el nombre de Chrono había pasado?

Direccionó el espejo otra vez mientras ellos entraban e iban a la habitación donde Kan estaba esperando. Sin saludos educados ahora; los dos cazadores de atrás, ambos hombres, soltaron su carga mientras la mujer que Miryo había contratado daba grandes zancadas hacia adelante. Obviamente estaba cuidando una mano herida y tenía más de un hematoma, pero la arrogancia estaba escrita en cada línea de su cuerpo.

—La tenemos—, dijo sin ceremonias. —En un día, como prometí. Ahora sáname a mí y a mis amigos.

Miryo se erizo con su tono de voz. ¿Quién era ella para ordenar a una bruja? No es que Kan fuese una bruja realmente, pero la Cazadora no sabía eso.

La rudeza era el menor de sus problemas. Kan no puede curarlos más que yo puedo dirigir un ejército. Pero no puede admitir eso, y no puedo hacer nada para ayudarla. No hasta que mi doppelganger este muerta. Miryo observo a los dos cuerpos en el suelo, ninguno de los dos se movía mucho. Uno era un hombre, también con uniforme de Cazador.

Doppelgänger series /
Wallerbe

El otro estaba envuelto de forma que solo sus botas eran visibles, pero Miryo no necesitaba una cara para saber que era su doble.

Diosa. No estoy lista aun. No puedo solo entrar ahí, apuñalarla, y sanar a esos Cazadores.

—Me temo que no puedo hacer eso —, Kan estaba diciendo con elegancia meritoria. — Aquí está tu pago, como prometí. Te daré dinero para un sanador también, pero tengo asuntos urgentes que debo atender.

—¡Por el bien de la Guerrera, al menos sanalo! — La cazadora señaló a su inmóvil compañero en el suelo.

—El no fue contratado para este trabajo —, dijo fríamente Ken. Sus ojos retaron a la Cazadora a discutir. —Tú fuiste la única contratada. Sus lesiones no son de mi incumbencia.

—Va a morir, Katsu. —La dirección de las condiciones fue molido entre sus dientes. — Esa perra le clavo una espada en el estomago. Ningún sanador va a ser capaz de arreglar eso. Va a tener una infección y se pudrirá hasta morirse. No me importa si no lo contrataste a él; aun así es tu deber curarlo.

—Pagaremos por el servicio—, dijo uno de los otros Cazadores.

Miryo sintió un dolor repentino y se dio cuenta de que había estado masticando un dedo hasta que sangro. No podía sacar los ojos del Cazador inmóvil. *Oh, Señora—¡Simplemente no puedo hacerlo aun! ¡Ni siquiera para salvar a ese hombre! Quiero usar mi magia, pero no puedo, no aun. Por favor, madre de todos nosotros, simplemente no estoy lista. Perdóname. Perdonarme. No puedo matarla aun.*

Ken había estado pensando rápido.

—No puedo—, dijo gentilmente. — Debo continuar con otras cosas. Pero una de mis hermanas del Ray del agua vive en el Upper Cart Lane, que no esta tan lejos caminando desde aquí. Llévalo ahí, y ella lo sanara. Dile que fue herido por un empleado de Miryo.

La ira todavía era evidente en la postura de la Cazadora, pero se inclino bruscamente.

—Lo haremos. Katsu. Adiós. — Recogieron a su compañero inconsciente y se fueron.

Miryo espero hasta que estuvieron fuera del patio, y luego corrió escaleras abajo hacia las Primos que esperaban.

Doppelgänger Series / Wanda

—Ponla en la habitación del ático—, dijo, sin mirar al cuerpo en el suelo. —Lidiare con eso en breve.

Mirage se despertó con dolor. Inmediatamente lo empujo a lo profundo de su mente. La última cosa que había visto era la cara vengativa de Ice, así que este no era tiempo para debilidades. Tenía que estar alerta.

Al menos nadie la había vendado los ojos. No que hubiese mucho por ver. Las tablas del suelo frente a su nariz estaban llenas de polvo, pero perturbadas por pisadas. El olor a humedad en el aire sugiere un ático. Y la calidad de la luz sugería que era por la tarde, así que o aun estaba en Angrim, o había sido mantenida inconsciente por más de un día. Lo primero parecía lo más probable.

Cerró los ojos otra vez, en parte para calmar el dolor de cabeza, y en parte para concentrarse en los sonidos. No podía a escuchar a nadie en la habitación con ella. Por supuesto, dadas las palabras de Ice, una bruja debía estar vigilando la mágicamente. Pero tenía que tomar esa oportunidad.

Rodando sobre si misma le dio más dolor, por supuesto, pero era de esperarse. La habitación era pequeña, con un techo fuertemente inclinado, y vacío salvo por la puerta. No había nada con lo que pudiese trabajar.

Mirage retorció las manos en la espalda, poniendo a prueba las cuerdas que las ataban.

Si un Thornblood ato estos, eran Cazadores aun más valiosos de lo que pensaba. Las cuerdas, aunque no se soltaban, eran definitivamente trabajables. Con una facilidad nacida de una larga y dolorosa practica, Mirage disloco ambos pulgares y se puso a menear sus ataduras.

En minutos estaba libre, pero mientras se reacomodaba en sus pulgares y examinaba la cuerda alrededor de sus tobillos, los pasos sonaron en las escaleras fuera de la puerta. Con un último y rápido vistazo alrededor, Mirage torció la cuerda floja, alrededor de sus muñecas y se recostó hacia abajo, más o menos en la posición en la que se había despertado.

La única diferencia era que ahora podía ver la puerta.

Walden
Doppelgänger Series 1

El visitante no era Ice, ni ningún otro Thornblood. Pelo rojo, ropa buena pero practica; probablemente era una Prima. Mirage suprimió un hombro. *¿Me conviene o no? ¿Cual podría ser peor, una Prima, o Ice?*

No había tiempo para fijarse en eso. La mujer estaba doblándose para examinar a Mirage; ella vería la cuerda suelta en un segundo.

Mirage golpeo sus manos fuertemente contra el piso y tiro su peso sobre ellos, golpeando hacia atrás con su aun vendado pie. Tenía suerte. La Prima estaba desprevenida y su puntería era buena; sus talones golpearon a la mujer en la cabeza y la enviaron a toda velocidad hacia la pared. Ella se cayó al suelo y Mirage estaba ante ella en un instante, recortándole fuerte atrás de la oreja. No estaría despertándose en ningún momento.

Mirage reviso su ropa y maldijo. Desarmada. ¿Que tipo de Prima anda desarmada? A menos que sea una bruja, pero no puedo creerlo. Sin colgante, y no se movía como una bruja. Ella esta entrenada para el combate, apostaría por ello. Tengo suerte de que pensara que todavía estaba inconsciente.

Rápidamente, desato sus pies. Se había producido un golpe definitivo cuando la Prima golpeo la pared, y otro cuando se cayó, alguien podría venir a investigar. La única ventana de la habitación era demasiado pequeña como para que Mirage pasara, y daba a una pared de ladrillo inútil. Tendría que encontrar otra vía de escape.

Así que ato a la inconsciente Prima con las cuerdas con las que la habían atado y se deslizo por la puerta. Daba paso a un pasillo muy corto con dos puertas en el. Parecían habitaciones de ático, por lo que se dirigió hacia las escaleras en el otro extremo.

El piso de abajo era mucho más habitable, con una escalera al siguiente piso inferior en el otro extremo del pasillo. Pero antes de que Mirage pudiera decidir si investigar las habitación a lo largo del pasillo, salir por la ventana, o dirigirse planta abajo por las escaleras, una de las puertas se abrió y otra mujer de pelo rojo salió.

Una Void. Mirage fue a la carga. Pero esta estaba más preparada que la anterior; azoto un cuchillo mientras Mirage se acercaba. La velocidad de la mujer no era competencia para Mirage. Mientras la mujer atacaba con el cuchillo, Mirage lo esquivo en el interior. Con una mano tomo el control del cuchillo, mientras que la otra se estrelló contra su clavícula.

Esta segunda Prima se derrumbo con un grito de dolor. Mirage le dio una patada en la cabeza y la puso fuera de juego, también, pero ahora

sus nervios estaban zumbando; con ese ruido, mas Primas estarían llegando en cuestión de segundos. *No hay tiempo para atar a esta, y no hay punto en hacerlo.* Mirage recogió el cuchillo y salió corriendo.

La casa no contenía un santuario religioso, pero tenían una habitación para trabajar en los hechizos, que era más o menos lo mismo. Miryo fue allí inmediatamente después de ordenar a las Primas que se ocupen de la doppelganger.

Se arrodillo en el centro de la habitación. Un Triskeles hecho de colores Elementales la rodeó; les dio un rápido vistazo antes de ignorarlos por completo. Su mente se concentraba en una sola cosa.

Señora. Novia. Madre. Antigua Bruja. Guerrera. Quédate conmigo.

Miryo se tomo un momento para calmar su respiración y su corazón. Ambos estaban acelerados, luego de la escena con los Cazadores. El conocimiento de a lo que se estaba enfrentando no le daba ninguna ayuda, tampoco.

Perdóname. Debería haber ayudado a ese hombre. Estaba herido gravemente, y necesitaba curación. Pero no estaba preparada correctamente, y así no podía —no pude— ayudarlo. Estaba demasiado débil.

Por favor, Señora de las cinco caras, ayúdame a no ser débil ahora. Mi doppelganger estaba arriba. Debo —no, la matare. Hirió a ese hombre, casi matándolo; probablemente haya hecho lo mismo con otros. Yo, por otra parte, deseo ayudar a aquellos que lo necesitan, de donde sea que sean. Ahora sé que puedo servirte mejor como bruja del Aire.

Y este es el primer paso en ese servicio.

Me voy ahora a ejecutar a mi doppelganger. Ponte de mi lado, Diosa, mientras empuño el cuchillo.

*Doppelganger Series /
Wolfe*

Mirage echo un vistazo rápido por la ventana del pasillo mientras doblaba la esquina. Como había esperado, estaba a punto de llegar a la planta baja. Una corrida recta por la puerta principal parecía su mejor opción. Con suerte las defensas que quedaban en la casa no se movilizarían en tiempo para pararla. Y con suerte no se toparía con algo peor que las expresivas Primas.

Pero la suerte, que había estado con ella hasta el momento, la había abandonado. Llego al final de las escaleras, doblo en una esquina, y se encontró cara a cara con otra mujer de pelo rojo.

El colgante Triskele que colgaba de su cabello atrajo los ojos de Mirage como un imán.

—Guerrera —, susurro. —Tú eres la bruja que me secuestro.

Miryo se quedo congelada, entumecida, apenas capaz de sentir el puñal entre sus dedos. Había pensado que estaba preparada para la impresión de ver a su doble. Estaba equivocada.

El pelo color-fuego de su doppelganger fue cortado cerca de la cabeza, pero el tono era como el suyo. Su cuerpo era duro musculo, pero las proporciones eran las mismas. Y la cara que veía era la suya. No similar, idéntica. Aunque la de su doppelganger estaba maltratada, sus caras eran las mismas.

Las botas de Miryo se arrastraron mientras ella estaba de pie en el pasillo, mirándose a sí misma.

Sus ojos grises, como los suyos propios—se ampliaron de la sorpresa. Estaba menos preparada para eso que la misma Miryo.

—¿Quién eres? —susurró ella, con el cuerpo tenso y cauteloso. Miryo se dio cuenta por primera vez que, también, tenía un cuchillo en sus manos. —¿Mi-mi hermana?

—No—, dijo Miryo, respondiendo automáticamente. No podía moverse a sí misma. —No somos hermanas. Tú y yo-somos la misma persona.

Una pálida ceja se alzo de una manera que era inquietamente familiar.

Doppelganger Series /
Wolfsbane

—Eres mi doppelganger. Mi doble. Hecha cuando yo tenía cinco días de vida. Sólo que se suponía que tenías que ser asesinada en ese momento —las doppelganger siempre son asesinadas— pero tu sobreviviste. De alguna manera. Pero ahora tengo que matarte.

Ella cerro la boca de golpe para evitarse el balbucear algo más.

Levanto el cuchillo a la defensiva. Miryo miró la hoja y trago, parecía ser muy competente. Y casi había matado a un Cazador.

¿Cómo se suponía que debía ir en su contra?

—Así que asesinan bebés—, dijo la doppelganger con frialdad.

—¡No es asesinato! —protestó Miryo. —Es hecho antes de que el niño sea presentado a la Diosa. Así no hay alma cuando el cuerpo muere.

—He estado en Starfall desde entonces, más de una vez. ¿Quieres apostar que aun no tengo alma?

Eso golpeó demasiado cerca de casa, incluso después de la resolución de Miryo de poner esa pregunta detrás de ella.

—No importa. Tengo que matarte. Mientras estés viva, no puedo controlar mi magia. Así que o te mato ahora, o causare mucha destrucción y probablemente lastime o mate a otra gente antes de morir, yo misma—. La palabra "matar" la apuñalaba cada vez que lo decía.

—Y se supone que debo creerte.

—No quieres una demostración, créeme—. Miryo restringió la parte temblorosa de ella y enfrentó a su doppelganger, con una mirada de furia.

—Entonces, ¿por qué no te mato yo a ti? Eso debería resolver el problema, ¿o no?

El corazón de Miryo dio un vuelco doloroso. No tenía ninguna oración para igualarla en una pelea, y había admitido que su magia no era estable. Y tenía la angustiada sospecha de que ni Kan o Sai aparecerían a ayudarla.

El coraje de su convicción la ayudo a mantenerse.

—Esa no es la manera en que funciona. Tú eres una doppelganger. Una copia. No una persona real. Nunca debiste vivir.

Se la quedó mirando como si estuviera balbuceando tonterías. La expresión, familiar, la ponía nerviosa, pero se negó a demostrarlo,

Doppelganger Series / Warden

cualquier indicio de debilidad y esta cosa lo aprovecharía. Miryo mantuvo la mandíbula firme y no apartó la mirada.

La doppelganger se enderezó de repente.

—Esta bien—, dijo, y arrojó su cuchillo casualmente al suelo en frente de Miryo. Entonces extendió los brazos. —Hazlo.

Miryo la miró completamente sorprendida.

—¿Qué?

—Mátame—, dijo con gravedad. —Apuñálame en el corazón. Si verdaderamente crees en lo que estás diciendo, entonces no debería significar nada más para ti que romper una hoja de papel. Hazlo. Apuñálame en el corazón.

Miryo dio un paso adelante, sobre su cuchillo desechado. Respiró hondo, alzó su propio cuchillo, alineando la punta en el pecho de su doble. Podía, indudablemente, golpear el arma de su mano, pero no se movió para hacerlo.

Su doppelganger le dio una sonrisa torcida.

—Piensa en mi, cada vez que lances un hechizo.

*Doppelganger Series /
Warrior*

CAPÍTULO 15



Camino

*Traducido por plluberes
Corregido por Hanna Marl*

Ninguno de las dos se movió durante mucho tiempo. Entonces la bruja hizo un juramento que Mirage nunca hubiera pensado que sabía, y dejó caer la daga al suelo.

—No puedo hacerlo, —dijo.

Mirage respiró por primera vez en lo que parecía un año. Guerrera, pero odió fanfarronear.

La bruja levantó la vista, y entrecerró los ojos. Mirage aún no había terminado con la conmoción indescriptible de ver su propio rostro, hasta sus expresiones, en otra persona. Otros pensamientos burbujeaban en los bordes de su mente, pero ella los anuló sin piedad. Tenía que tratar con esto primero.

—Tú sabías que no podrías —acusó a la bruja, esa voz tan parecida a una versión de la propia de Mirage.

Ella se encogió de hombros, tratando de hacer que pareciera casual.

—No podría, aunque estuviera en tu lugar.

La otra mujer pensó por un momento y luego dio una media sonrisa amarga, la cual Mirage conocía muy bien.

—¿Tú realmente sabes cómo funciona esto?

—Eso parece. Por suerte para mí, también, ya que era una especie de juego en el cual me va la vida. Pero yo sabía que no me podían matar, así que pensé que a ti tampoco podrían.

—Me estoy matando, sin embargo —dijo la miserable bruja.

—Al no matarte. Uno de estos días, voy a lanzar un hechizo. No puedo detenerme sola. Y si no me destruyo directamente, otras brujas seguirán mis pasos. Ellas no pueden permitir que vuelva.

Las tripas de Mirage se contrajeron. Su doble no estaba mintiendo, la falta de esperanza en sus ojos era muy real. Las manos de la mujer, que colgaban flácidas a los lados, temblaban ligeramente antes de que ella

Wolven
Doppelgänger
Series 1

las cerrara en un puño. Mirage casi sonrió ante eso, ella tampoco quería mostrar debilidad.

Sin embargo, un rincón de su mente susurró: *Ella es débil. No puede usar la magia. Podrías matarla ahora mismo.*

En teoría, sí. En la práctica, no. El sentimiento de reconocimiento era demasiado fuerte, la sensación de que aquí había algo que había estado desaparecido durante toda su vida, buscándolo sin saberlo.

Una bruja. Después de años de decirle a la gente que no tenía conexión con ellas.

Pero por mucho que odiaba equivocarse, ella no podía escribir la vida fuera de esta mujer. No más de lo que realmente podría rendirse a la muerte a manos de la bruja. Así que esto le dejó con una sola opción...

No es una muy buena idea, pero es todo lo que tengo.

—Mira —dijo en un silencio de muerte—. Tú crees lo que dices, estoy segura. Y tal vez el resto de Starfall piensa que es verdad. Pero no puede hacernos daño mirar de nuevo.

—Así que ¿qué tal esto? Nos comprometemos a no matarnos una a la otra. En su lugar, buscamos respuestas, otros caminos a los que ellos no hayan prestado atención. —Hizo una pausa y se mordió el labio mientras observaba la reacción de la otra mujer—. Y si parece que se nos acaba el tiempo, lo reconsideramos.

Los ojos de la bruja se abrieron. Por un instante vivió la esperanza en sus ojos, antes de morir de nuevo.

—Pero las brujas han estado haciendo las cosas de esta manera durante siglos. Tiene que haber una razón. Y la gente que sabe más de esto que yo, me ha jurado que no hay otro camino.

—Ah, pero les falta una cosa que nosotras tenemos. —Mirage sonrió, poniendo tanta certeza en sus palabras como pudo—. La una a la otra. ¿Tengo razón? Ninguna de ellas ha tenido su doble aquí.

—Pero tú no sabes nada acerca de la magia.

—¿Quieres recoger los cuchillos y empezar de nuevo? Nuestra posibilidad de éxito en esto puede ser pequeña, pero al menos es una oportunidad. E incluso nos puede dejar con vida a ambas.

La bruja tragó, visiblemente atormentada. Luego enderezó sus hombros. Mirage aprobó la sombría determinación en sus ojos, aunque no había mucha convicción allí.

—Está bien. Podemos intentarlo.

Se encargaron primero de las Fámulas inconscientes. Miryo se horrorizó al ver la facilidad con que su doble las había derribado.

Do you know the answer?
Walter

Su otro yo revisó a las dos mujeres mayores con un ojo profesional, ella miró la clavícula rota de Kan como si hubiera hecho esto antes más de una vez.

—Van a estar bien, excepto para el descanso. Ambas podrían tener una conmoción cerebral. Pero traté de no matarlas, yo las necesitaba fuera del camino.

Miryo asintió con la cabeza, preguntándose cómo demonios iba a explicar la situación actual a las Fámulas. Pero eso era un problema para más adelante.

Una vez que las dos mujeres estaban más cómodas, fueron a buscar una botella de vino de arroz y se lo llevaron al estudio, la misma habitación donde Kan había, en nombre de Miryo, contratado a los cazadores. La ironía divertía a Miryo de una manera sombría. Sacaron las sillas para el hogar, donde ardía un pequeño fuego, se sirvieron vasos de vino, y finalmente se sentaron a hablar.

Miryo rompió el silencio primero.

—Está bien. Vamos a empezar por el principio. ¿Cuál es tu nombre?

—Mirage, tu otro yo —dijo. Sólo un grupo de personas en el mundo tomaron nombres por el estilo—. Eres una cazadora.

—¿No lo sabías?

—No tenía ni idea. —Miryo rio sin humor—. No es extraño que les hayas podido hacer daño a los otros cazadores. ¿A menos que tuvieras ayuda?

Mirage negó con la cabeza, esa sonrisa irónica familiar en su cara.

—Vosotros contratatasteis a los Thornbloods. No son tan buenos como les gusta pensar que son.

—Sólo contratamos uno. Es una suerte para mí que ella trajera a sus amigos, o tu no habrías terminado aquí en absoluto.

—Suerte. —Mirage resopló—. Ice es una cobarde. Ella sabía que yo podía ganarle en buena lid; Yo apostaría por mí misma contra cualquier otro cazador, y, probablemente, cualquiera de los dos Thornbloods. Si hubiera venido a mí sola, la habría matado en el acto.

Miryo sintió un extraño tipo de orgullo. Por supuesto, no quería que mi doble sea de segunda categoría. Ella debería ser muy buena. Pero ella también se turbó, la forma casual en la que Mirage habló de matar le era completamente ajena. Le recordó que, aunque eran técnicamente la misma persona, no eran idénticas. *Lo cual tiene sentido. Hemos tenido educaciones muy diferentes, después de todo.*

Entonces registró lo que Mirage le había dicho.

Doppelgänger Series /
Walden

—¿Conocías la Cazadora?

—Somos viejas enemigas —dijo Mirage brevemente—. Nuestras escuelas no se llevan bien, y ella es una perra. Podrías haberte ahorrado un montón de problemas con sólo enviar un mensajero, ya sabes. Probablemente habría venido, y entonces habríamos evitado este desastre.

Y entonces La Cazadora no se estaría muriendo de una herida en el abdomen. Pero ya era demasiado tarde para arreglar eso. La risa interior de Miryo fue amarga. Y esperó no tener que hacer esto de nuevo.

—Así que sé que eres una bruja —dijo Mirage—. ¿Tu nombre?

—Miryo. —Fue entonces cuando ella lo dijo que se dio cuenta de la similitud. Ambas fruncieron sus labios, y luego se echaron a reír nerviosamente al ver la expresión de la otra—. Pero no siempre te llamaste Mirage. Solías ser una bailarina del templo, ¿no?

—¿Cómo lo sabes?

—Mientras te estaba siguiendo, fui a ver la empresa de Eriot que realiza los Aspectos. Después hablé con una de las bailarinas, Sareen, creo que era su nombre.

—Sareen. Alguien en quien no he pensado en años. Mirage miró pensativa, y luego desterró esta expresión—. Mis padres me llamaron Seniade.

La palabra sacudió a Miryo.

—¿Tus padres?

—La gente que me crió por algunos años, y luego me vendieron al El Templo como bailarina cuando su granja murió bajo sus manos y ellos no podían permitirse el lujo de alimentarse por sí mismos, y mucho menos a un niño. —Mirage se encogió de hombros, al parecer perturbada por la historia—. Una de las sacerdotisas me dijo que nunca fui su hija, para empezar. Desde luego, no me parecía en nada a ellos. Sólo los vi un par de veces después de eso, sin embargo. El Templo, y a continuación, Silverfire, fueron mi verdadera familia.

Miryo la miraba pensando. Todavía es muy extraño. Como si me viera a mí misma, si hubiera vivido una vida diferente.

Mirage perdió la paciencia con la atmósfera meditativa al mismo tiempo que Miryo.

—Entonces —dijo enérgicamente su doble, como si se tratara de simples negocios, no de nada importante. Probablemente para cubrir la tensión que permanecía en el aire.

Do you know Seniade?
Warden

—Empecemos desde el principio. ¿Quién era mi madre? Además de una bruja, por supuesto. ¿Y cómo fue exactamente que llegue a ser esto?

—Es una larga explicación —dijo Miryo.

—¿Me veo como si me fuera a ir a algún lado?

Estaban, después de todo, hablando de sus vidas, y sus destinos. Miryo asintió.

—Está bien. Mi madre, nuestra madre, Kasane. Era una Water Hand, viviendo en Insebrar. No tengo ni idea de quién era nuestro padre, probablemente un hombre de su aldea. Cuando se enteró de que estaba embarazada fue a Tsurike Hall, porque se supone que debes estar en uno de nuestros salones, al dar a luz. Eso es lo que puede mantener al niño fuera de la luz estelar durante cinco días; ellos tienen habitaciones sin ventanas para esto.

—Entonces el niño no tiene un alma todavía.

—Exactamente. Hay un ritual que hacen, la noche del quinto día, que crea el canal para tener el poder mágico. Pero tiene un efecto secundario.

—Yo.

—Tú, —coincidió Miryo—. Bueno, algo así. Creo que se puede decir que estas hecha de nosotros, del niño original. Pero sólo una de las dos tiene el canal para la magia. La madre mata a una, que no recuerda, que no tiene alma aún y luego lleva al exterior la niña-bruja que se presentará a la Diosa.

Mirage se recostó en su silla, jugueteando con su vino.

—Entonces, ¿qué ha pasado? ¿Por qué estoy todavía aquí?

—No tengo idea —respondió Miryo—. Tal vez las Primas lo saben, no me lo dijeron.

—Tal vez Kasane olvidó matarme de primera. O el trabajo falló, aunque no tengo ninguna cicatriz de aspecto letal, al menos no que yo haya notado. ¿Cómo se realiza?

Una vez más la actitud casual mataba. Miryo reprimió un estremecimiento.

—No le pregunté.

—Genial. ¿Y el cuerpo?

—Eliminado, supongo. No sé cómo. —Miryo se castigó por no hacer estas preguntas a Narika cuando tuvo la oportunidad.

Doppelgänger Series / Water Hand

—Así que la muerte y la limpieza son dos cosas en las que debemos pensar —dijo Mirage.

—Tengo la sensación de que la lista solo va a aumentar —dijo con gravedad Miryo.

—Es una lástima que mis “padres” estén muertos, nunca tuve la oportunidad de preguntarles de dónde venía, cómo terminaron conmigo y a nadie en El Templo le importaba mucho. Yo era solamente la niña abandonada allí. ¿Está Kasane muerta, también?

—Hace unos años.

—No pareces muy apenada.

—Las brujas no tienen relaciones muy estrechas con sus hijas —dijo Miryo—. Las bebés son planteadas por los Void Heart, en los salones del dominio. Mi madre fue trasladada más tarde a Trine; me alojé en Insebrar. Tenemos diez años de escolaridad en una sala local. Luego nos llevan de regreso a Star-fall y allí nos pasamos los próximos quince años.

Mirage silbó silenciosamente.

—Y pensé que los Cazadores entrenábamos durante mucho tiempo. Empezamos a las diez y terminamos a los veinte.

—¿Así que te acabas de graduar, por así decirlo?

—Más o menos. Lo habría hecho si no fuera por ti. —Miryo se sentía menos amargada sobre esto, sobre lo que ella había hecho.

—¿Qué pasó?

Miryo describió los procedimientos de la prueba, brillando rápidamente durante el interrogatorio preliminar y los Ensayos Elementales.

—Y entonces se abre el canal que se creó en el ritual de conexión. Está bloqueado, ya ves, hasta que esté madura y pueda manejarlo e incluso algunas no pueden, el poder las mata. Yo sobreviví, pero lo arruiné, y así es como ellos supieron que estabas viva.

Mirage levantó un dedo para hacer una pausa por un momento.

—¿Qué ocurrió justo antes de eso?

—¿Antes del Poder? Las pruebas elementales. Son pruebas de carácter, hay que ser lo suficientemente decidida, pero capaz de doblarse, y de mantener la calma, y defenderse cuando sea necesario.

—Cuento cuatro elementos. ¿Cuál fue el último de ellos, Vacío? ¿Qué pasó en esa?

Do you remember Miryo?

—Se me mostró una visión del vacío. —Miryo se estremeció ante el recuerdo.

—¿Y qué rasgo hace esta prueba?

Miryo abrió la boca para responder, y se congeló. Cerró la boca lentamente y luego dijo:

—La totalidad del ser.

—Interesante. —Los ojos de Mirage se estrecharon—. ¿Esto fue poco después del verano? —Miryo asintió—. Yo lo sentí. Iba por el camino, pensando en mis cosas, cuando sentí esta extraña... presencia. Como si un viejo amigo estuviera allí conmigo, pero un instante después había pasado. Apenas tuve tiempo para registrarlo, y luego me desplomé de cabeza fuera de mi silla y no me desperté en todo un día.

—Sentí un golpe menos duro que tu, entonces, yo estuve fuera de mí por más tiempo, pero el poder pasó a través de mí. —La piel entre los omóplatos de Miryo se contrajo—. Qué extraño. Yo no sabía que te iba a afectar. Aunque supongo que tiene sentido. Probablemente es una función de la misma cosa que está enviando mi magia torcida.

—¿Cuál cosa?

—La forma en que se describió para mí, fue que eres una parte de mí. De mi mente. Y se necesita una concentración total para hacer magia. Ya que eres una parte de mí en la que no me puedo concentrar, se hace imposible que controle el poder que yo invoque.

—¿No puedes simplemente no hacer magia? —preguntó Mirage.

Incluso la sugerencia pinchaba algo, en lo más profundo. Miryo se estremeció, y vio a su otro yo ver esto. Ella respiró para calmarse, dijo:

—No. Es... lo siento ahí, todo el tiempo. Los Elementos son el mundo en que vivimos, ya sabes. Están a nuestro alrededor. Hay una energía que viene de ellos, y puedo sentirla ahora, y sigo queriendo llegar a ella. Y cada vez es más y más difícil detenerme.

—Te voy a noquear, si es necesario. —Ofreció Mirage. Su tono era ligero, pero Miryo no tenía ninguna duda de que lo decía en serio. Entonces La Cazadora comenzó en su asiento—. Dientes de Guerrero. Me olvidé de Eclipse.

—¿Otro Cazador?

—Un año de compañeros. Estoy trabajando con él... bueno, necesitaría mucho tiempo para describirlo ahora. Tengo que ir a hablar con él. De lo contrario, va a descubrir que fui secuestrada por Thornbloods, y a continuación, habrá verdaderos problemas.

Wolfe
Doppelgänger Series 1

No lo dijo, pero las palabras aún flotaban en el aire. *¿Confías en mí como para dejarme ir?*

Miryo miró a su otro yo, sopesando en su mente. Esta sería una oportunidad perfecta para que Mirage huyera. Pero, de nuevo, podía golpear a Miryo en la cabeza y dar un paseo en cualquier momento, si ella realmente quería escapar. Así que había pocas razones para suponer que no iba a volver.

—Esta casa está en Lilac Row —dijo finalmente—, ve a la izquierda por la puerta principal, y estarás en Lord's Way. —Mirage asintió—. Volveré pronto.

Mirage caminó varias calles de distancia antes de que el temblor se apoderara de ella.

Se apoyó contra la pared y cerró los ojos, confiando en sus instintos para advertirle si venían problemas. Su primer pensamiento, aunque parezca mentira, era que debía volver y pedir perdón a esos hombres en Enden.

Ellos, y malditos todos los demás que he conocido en los últimos veinticinco años. Bueno, en realidad doce; llegué a teñirme el pelo de negro cuando era bailarina.

Eso era irrelevante, y ella lo sabía. Sus pensamientos se negaban a comportarse, sin embargo. Una sospecha que había estado negando toda su vida había estallado de pronto en una realidad, eso era suficiente para enviar a alguien a un estado de shock.

Dientes de Guerrero. Yo soy una bruja. Bueno, no una bruja, maldición, pero cerca. Una parte de mí lo es. Diosa. Yo estaba esperando que cayera el otro zapato, pero pensé que tendría que ver con el asesinato. En su lugar, una bota con punta de acero de montar que nunca vi se materializa de la nada y me patea en la cabeza.

Y esto es harina de otro costal. ¿Puede saber Miryo acerca del contrato? De todos modos, ¿cómo se supone que voy a seguir con él, y encontrar una manera de salir de este hermoso lío en que estamos?

Un escalofrío recorrió la espalda de Mirage, y ella abrió sus ojos. Tari-Nakana me está dando seguimiento. No apostaría a que no tenía nada que ver con eso.

Necesitaba un poco de tiempo para sentarse sola y pensar a través de todo esto, pero tendría que esperar. El sol se estaba poniendo, Eclipse estaría tomando Angrim piedra por piedra antes de que se pusiera por completo. Mirage empujó sus pensamientos, enderezó los hombros y se dirigió hacia el Cracked Oak.

La sala común, había sido arreglada, no había ni rastro de la batalla que se había interrumpido ese mismo día. Ninguno de los clientes miró mucho a Mirage cuando pasó por la sala común.

Eclipse no estaba arriba, a pesar de que estaba su espada perdida. Mirage maldijo y se dirigió de nuevo hacia abajo, asegurándose la hoja mientras bajaba. El dueño, cuando ella lo cazó en las cocinas, no tenía idea de dónde había ido Eclipse.

No vale. Se fue después de las Thornbloods.

Miryo se paseaba de un lado a otro en el estudio, usando el ritmo de sus pasos para organizar sus pensamientos. Esa era la idea, por lo menos. Estaba fallando miserablemente.

¿Cómo explicarle esto a Las Fámulas? ¿Cómo explicarlo a Las Fámulas? Tengo que encontrar a Ashin, y preguntarle lo que sabe. Ella sabía que Mirage estaba viva, pero había algo más que eso. Estaba esperando algo, lo sé. Pero no tengo ni idea de lo que es.

Siguió paseándose mayormente como una salida para el temblor que amenazaba con superar a sus músculos. Después de toda esa preparación, armándose de valor para matar a su otro yo, este cambio repentino en su camino era más que un poco desorientador. No tenía dudas acerca de su decisión, que había sabido cuando miró a Mirage a los ojos, cuando se enfrentó a esa persona. No es una copia. Y ella no podía matarla sin por lo menos tratar de encontrar una solución diferente.

Sin embargo, hacer frente a las consecuencias no iba a ser fácil.

Miryo se obligó a detenerse, puso sus manos sobre su cara.

Dio dos respiraciones profundas y se estabilizó. Tenía que parar estos espasmos nerviosos mentales y elaborar un plan útil.

No había progresado mucho cuando una mano le tapó la boca por detrás.

—No te muevas —gruñó una voz—. Y no trates de cantar. Voy a cortar tu garganta antes de que puedas conseguir dos palabras en tu hechizo.

Miryo sintió un pinchazo de la punta de la daga en el cuello y no lo dudó. Se debatía entre asentir con la cabeza para mostrar su acuerdo, y quedarse quieta, para que no pensara que estaba tratando de hacer algo. Decidió no moverse.

Do you long for
Warrior

La mano desapareció, pero un instante después estaba haciendo palanca abriendo su mandíbula y empujando un fajo de tela en la boca. Miryo se atragantó, pero se mantuvo en silencio. Cuando ella tenía la boca asegurada, su atacante volvió a hablar.

—No hagas ningún sonido —dijo él, con la voz sombría—. Vas a asentir con la cabeza sí o no a mis preguntas, y no vas a hacer ningún otro movimiento. ¿Contrató Cazadores Thornblood hoy?

¿Cómo se supone que voy a responder a eso? Fue ayer, no hoy, y Kan hizo la contratación real, aunque pretendió ser yo. ¿Así que puedo decir que sí o que no?

El hombre no tenía paciencia para su indecisión. La agarró del hombro y la hizo girar hacia él.

Sus peores temores se confirmaron. El intruso era un cazador, completamente uniformado. Y aunque no creía que él era uno de los tres hombres de ese mismo día, no tenía duda de que el resto de los Thornbloods no estaban felices por su propio trato. La mirada en sus ojos era tan fría e implacable como el acero.

Por un momento, al menos. Entonces sus ojos se abrieron de golpe, y el cuchillo cayó de su mano a su lado.

En ese instante, la puerta se abrió con fuerza en la pared. El cazador se dio la vuelta, sacando su espada. Miryo trató de gritar una advertencia y se ahogó con la mordaza. Sin ni siquiera mirar, él atravesó su brazo izquierdo alrededor y le puso la daga en la garganta. Ella se quedó helada.

Mirage les echó un vistazo a los dos y cayó contra el marco de la puerta riendo.

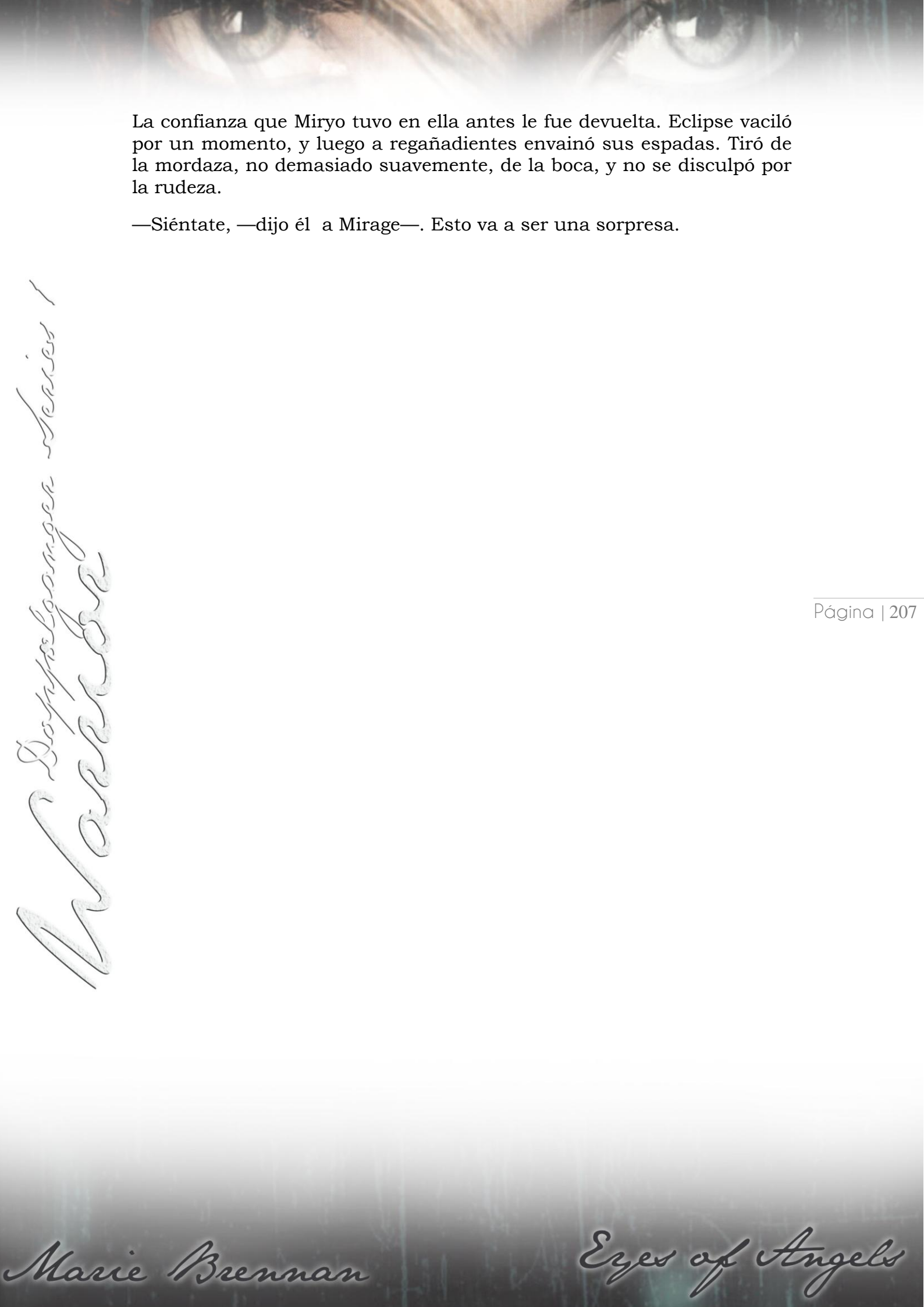
—¿Debería estar aliviado u ofendido?

—Eclipse —dijo Mirage cuando tuvo aire para hablar—. Quítale la mordaza de la boca. No va a causar ningún problema.

¿Eclipse? Su compañero. Será mejor que no le diga que yo pensaba que era un Thornblood.

—¿Qué está pasando? —dijo, sin mover la hoja ni una pulgada—. ¿Quién en el nombre de Crone es ella? ¿Está incluso viéndose como tú? —La espada en su brazo estaba extendida como si esperara que Mirage le atacara.

—Quita la mordaza, Kerestel —dijo Mirage, ya no se reía más—. Entiendo que esto parece extraño, pero, sin embargo, tiene una extraña explicación. Yo fui asaltada por Thornbloods, pero terminé con eso de una vez, y podemos lidiar con ellos más tarde. Prometo que Miryo no lanzará un hechizo.



La confianza que Miryo tuvo en ella antes le fue devuelta. Eclipse vaciló por un momento, y luego a regañadientes envainó sus espadas. Tiró de la mordaza, no demasiado suavemente, de la boca, y no se disculpó por la rudeza.

—Siéntate, —dijo él a Mirage—. Esto va a ser una sorpresa.

Do you believe in miracles?
Warrior

CAPÍTULO 16



Kan

*Traducido por Lilikabaez
Corregido por Ale Rose*

Un largo tramo de explicación después, Eclipse no había corrido de la habitación gritando. Hasta parecía aceptar lo que ellos tenían que decir, por lo menos provisionalmente. Mirage se sintió aliviada. Aunque tenía aliados, él era uno de sus pocos amigos, necesitaba su apoyo para salir de esto. Sobre todo porque él también era sangre oathed para la comisión.

Y todavía tengo que averiguar cuál es mi posición con Miryo. O dónde quedamos.

La bruja estaba, por lo que ella sabía, siendo completamente sincera. Y su actitud había cambiado desde su encuentro en el pasillo, miró a Mirage ahora, como una persona en lugar de una cosa.

Aunque tengo la sensación de que su actitud anterior no fue fácil para ella. Era algo que le habían enseñado las Primas, no algo que creía en sí misma. Lo cual es una suerte para mí, ya que significaba que podía fanfarronear con ella.

Los tres estaban sentados en un arco en el estudio, mirando sus botas, la pared o manchas aleatorias en el techo. Nadie había hablado durante un rato. El único sonido que Mirage oía era el zumbido de un insecto contra una de las ventanas, luchando por salir al cielo oscuro.

—Hay una cosa más —dijo Miryo por fin. Mirage la miró bruscamente—. No lo he mencionado hasta ahora porque todavía no estoy segura de lo que significa. Pero antes de que hiciera la prueba, una de las brujas en Lluvia de Estrellas estaba actuando de manera extraña. Ashin-kasora, la Líder de Mano del Aire. Estuvo presente al final de mi prueba. Parecía que no podía decidir si yo estaba predestinada a tener alas o morir en el acto. De alguna manera tiene

Wolfsbane

sentido ahora, sabía que estabas viva, Mirage. Y ella debe haber sabido que sería enviada para matarte. Pero todavía se siente como que está esperando... algo más. Realmente no sé qué. Mi mejor conjetura es que sospechaba que hubiéramos terminado donde estamos ahora.

—En cooperación. ¿Sabes dónde está ella?

—No tengo idea. Askavya, como dije, pero eso fue hace un rato. Desapareció justo después de mi prueba, ya ves, incluso antes de que hubiera despertado.

Mirage miró a Eclipse, que miraba atento y reflexivo.

—Podríamos tratar de averiguar dónde está.

Él le devolvió la mirada con interés cuando dijo eso. Mirage sabía lo que estaba pensando. Pero, ¿podrían ellos confiar así en Miryo?

Los dos eventos estaban casi con toda seguridad relacionados. Lo cual significaba que no había mucho donde elegir.

Mirage se aclaró la garganta y se dirigió a Miryo de nuevo.

—¿Estabas familiarizada con Tari-Nakana?

—No la conocí personalmente, si es eso lo que quieres decir. Pero sí sé quién era. ¿Tiene esto que ver con su muerte?

—Muchísimo. Ella fue asesinada.

Los ojos de Miryo se abrieron como platos.

—¿Ella qué?

—Por un Cazador. Un Wolfstar. —Mirage describió sus viajes a Lluvia de Estrellas y Vilardi, y el papel del Avalanche en cuestión.

—Entonces, ¿cómo se relaciona esto?

—Hay dos perspectivas. La primera, Tari-Nakana estaba siguiendo mis movimientos antes de morir. Lo sé porque he encontrado una lista en su estudio que coincidía con mi reciente itinerario.

Los ojos de Miryo se estrecharon.

—Entonces Ashin no era la única que sabía de ti.

—Se ve de esa manera. La segunda, sin embargo, es... bueno, no dudosa. Estamos bastante seguros de nuestras conclusiones, pero no sé si están ligadas con nuestra situación. Creemos que el Wolfstar fue contratado... por las brujas.

Miryo se quedó muy quieta. No hizo más que parpadear. Mirage, esperando una respuesta de ella, dudó que siquiera estuviera respirando.

—Una teoría interesante —dijo la bruja al fin, y su voz era tan cuidadosamente controlada que Mirage podía adivinar las emociones turbulentas que estaba enmascarando—. ¿Te importaría respaldarlo?

Mirage explicó su razonamiento tan a fondo y cuidadosamente como pudo. Miryo estuvo tambaleándose ante la idea, era comparable a alguien diciéndole a Mirage que un Cazador Fuego de Plata había matado a la persona que servía como un guardaespaldas. No imposible, pero ciertamente chocante. Le debía a su doble probar que la acusación estaba bien considerada.

Miryo escuchó con cara de piedra. Cuando Mirage terminó, ella cerró los ojos como si le doliera, luego los abrió con dificultad.

—Ya veo. No puedo decir que me gusta la idea, pero... bueno, hace un año no te hubiera creído en absoluto. Pero hay algo en la manera en que Ashin desapareció, no es inusual; desapareciendo sin decirle a nadie dónde vas es el comportamiento estándar para una Mano de Aire, pero todavía pensaba que había algo raro en ello. Como si ella acabara de salir, pero había huido.

—¿Crees que ella espera que Tari-Nakana lo consiga? —preguntó Mirage.

—No lo sé. Pero ambas sabían que estabas viva. —Miryo parecía pensativa, y luego sacudió la cabeza con un suspiro—. Tendré que pensar en esto. Entonces, ¿qué vas a hacer ahora?

—No le hemos dicho a nuestro empleador todavía —dijo Eclipse—. Hubo un par de cosas que queríamos atender en primer lugar.

*Wolfsänger /
Doppelgänger /
Mantel*

—Nos dirigimos a Miest —dijo Mirage—. Tenemos que hablar con Jaguar, el jefe de Fuego de Plata. Él es el que nos solicitó por la Comisión. Puede saber algo más acerca de la situación y, para ser honesta, queríamos nuestras defensas en su lugar antes de que empezáramos a arrojar acusaciones.

—¿Defensas?

—Nuestra escuela es algo más que el lugar donde nos enteramos de las cosas. Si uno de los nuestros se mete en problemas por algo que hizo en el marco del cumplimiento de un contrato, puede solicitar ayuda a Fuego de Plata. No sé si la necesitaremos, pero prefiero estar preparada.

Miryo asintió. Una sonrisa irónica se deslizó por su rostro.

—¿Boyoun piensa que ellos me dejarían reunirme contigo a escondidas?

—Nos aseguraremos de que no llegue a eso.

—Espero que no. Ya que tomará un tiempo estar seguro de que puedo confiar en las brujas. Y aunque Sai y Kan son leales, no sé si las Fámulas serán de mucha ayuda para mí, tampoco. Pero no tiene mucho sentido preocuparse por eso ahora. Estoy demasiado cansada para pensar mucho de todos modos.

—Me vendría bien dormir, también —dijo Mirage, tocando los moretones en su cara con cautela—. Una tarde inconsciente no es suficiente. ¿Crees que podrías estar lista para mañana?

—¿Estoy yendo con ustedes a Miest? —Miryo parecía sorprendida.

—No exactamente todo el camino. No te estoy llevando dentro de la escuela en sí, te pareces demasiado a mí para que eso sea una buena idea.

—¿Y no hay manera de que puedas disfrazarme?

—Recuerda que estamos hablando de una jerarquía de personas capacitadas para notar cosas como esas. Si vieran a través de ello, estaríamos en más problemas de lo quisiera pensar. Traer una bruja a Fuego de Plata no es manera de aumentar mi ya escasa popularidad.

Miryo frotó los ojos y bostezó.

Wolfgang
Doppelgänger
Series 1

—Está bien. Puedo estar lista para el mediodía, creo. Estaría más pronto, pero va a tomarme un tiempo explicar todo esto a las Fámulas. Han sido increíblemente cooperativas hasta ahora, y he estado haciendo algunas cosas extrañas, pero esto lo está agravando. No tengo idea de lo que voy a decirles.

—¿Tienen derecho a objetar? —preguntó Mirage, sorprendida. *Tal vez las Fámulas no son las ovejas insensatas que había pensado.*

—Técnicamente, no. A algunas brujas ni siquiera les gusta que se les permita ofrecer opiniones. Pero no he exigido obediencia ciega, sin embargo, y no quiero hacerlo. El problema es, si piensan que lo que estoy haciendo es realmente estúpido, pueden enviar la palabra a las Primas

Mirage estaba complacida de escuchar que Miryo trataba a las Fámulas como personas. Tal vez ella habría estado dispuesta a explicar quién —o qué— que eran. Pero eso era una pregunta para más tarde.

—¿Qué harían las Primas, si lo saben?

Miryo se frotó los ojos otra vez.

—No sé. Tengo un poco de miedo pensar en ello. Esta pequeña caza no era una sugerencia... Fue una orden Si deciden que soy un peligro para los que me rodean, pueden tratar de resolver el problema. Probablemente te matará en el acto.

—¿Hay algo que pueda hacer para ayudar?

—En realidad, no. Voy a tener que hablar con las Fámulas. Necesito saber a qué atenerse antes de poder planificar cualquier otra cosa.

Ella no está lo suficientemente cómoda con esta situación para quererme allí. Justo lo suficiente, hubiera preferido hablar con Eclipse en privado. Vamos a aprender a confiar en los demás. Esperemos.

—¿Dónde debo encontrarte mañana? —preguntó Miryo—. ¿Aquí, o donde te quedas?

Mirage miró a Eclipse, pensando.

—En otro lugar —dijo con firmeza.

Walter
Doppelgänger Series 1

—Fuera de la ciudad —estuvo de acuerdo Mirage—. Nosotros no queremos mostrarnos aquí, no si se trata de la tranquilidad, y también hay que asegurarse de que los Thornbloods no sean conscientes de lo que está pasando. —Sonrió levemente—. Todavía no, de todos modos. Tengo toda la intención de sentar a Ice para una pequeña charla algún día. A punto de espada.

Fue consciente, mientras decía eso, de una leve rigidez en el cuerpo de Miryo. *Interesante. Otra cosa con la que no está de acuerdo. La mayoría de las brujas no son violentas. Me pregunto si hay algo que hace que me haga sentir lo mismo.*

Aparte de la magia, por supuesto.

—Hay una línea de seis olmos o menos en el lado oeste de la carretera hacia el norte —ofreció Eclipse—. ¿Eso funciona?

—Lo puedo encontrar —dijo Miryo.

—Mediodía, entonces —estuvo de acuerdo Mirage—. Nos vemos ahí. Pero envíanos un mensaje a Roble Agrietado si algo sale mal. O simplemente ven a encontrarnos, si es realmente crítico.

—Lo haré —prometió Miryo.

A pesar de su agotamiento, Miryo no durmió cuando los dos cazadores se habían ido.

No he hecho nada físico hoy, sin embargo, mis brazos y mis piernas se sienten como plomo. Por primera vez me entero que sentándome sin hacer nada podría ser tan agotador. Por otra parte, había poca emoción en el pasillo. Eso no tendría nada que hacer conmigo sintiendo a los muertos vivientes. Por supuesto que no.

Paseó el estudio a un ritmo más lento que antes, más vagando sin sentido que en movimiento constante. Juntó las manos a la espalda y se dirigió alrededor, mirando al suelo, tratando de forzar su mente exhausta a funcionar.

Por extraño que parezca, se sintió liberada. Su problema no había desaparecido, por el contrario, se había complicado horriblemente. Y todavía podría terminar como al principio, si ellos no encontraban un camino a través de esto. Pero el sentimiento de una espada pendiendo sobre su cabeza había desaparecido. Ella no tendría que matar a

Mirage. Ese simple pensamiento siguió corriendo por su cabeza, iluminando su corazón. Miryo se dio cuenta de que estaba tarareando en voz baja, y la canción era una canción de alabanza a La Diosa.

Tan pronto como se dio cuenta de esto, algo cambió. Miryo sintió llegar el poder, pero no sabía usarlo, sólo tenía sed de su tacto. Se interrumpió bruscamente, sudando, y se puso en medio de la habitación tratando de no temblar.

No. No. Has llegado tan lejos, seguirás malditamente adelante. No tirarás del poder. Eso sólo está pidiendo problemas, y tú lo sabes.

Conocimiento intelectual era una cosa. La realidad del vacío en su estómago era otra. Miryo presionó las palmas de las manos a sus ojos, negándose a dejarse romper. Había pasado veinticinco años sin magia, y realmente sólo la había probado una vez desde entonces. Seguramente algunas semanas no la matarían. Sin duda.

Pero dioses... lo quiero tanto.

La amargura se apoderó de ella. ¿Por qué Mirage tuvo que hacerme eso? Tirándome un farol de esa manera, diciéndome que Mil, ella - Maldita fuera por cancelar eso. Podría haber sido fácil, terminado y hecho. Podría nunca haber mirado hacia atrás. Pero nunca lo sabremos. Ella tenía que venir y hacerme pensar en lo que estaba haciendo.

Hacerme verla como una persona.

Miryo golpeó las piedras junto a la chimenea, con fuerza. El choque ayudó a despejar su mente. Luego se sentó en una de las sillas y se obligó a respirar profundamente, calmándose. Ella misma lo sabía. Eso había matado a Mirage, las dudas, las habrían atormentado por el resto de su vida. Su otro yo le había hecho un favor, incluso si se trataba de una carga de problemas adicional. Pero eso no la detuvo momentáneamente de su añoranza por la simple respuesta de un cuchillo en el corazón.

Bueno, siempre podría matarme. Eso la salvaría a ella.

Empujó ese pensamiento morboso pasando por la abertura de la puerta. Miryo saltó sobre sus pies al encontrar a Kan de pie justo dentro de la habitación, mirándola.

Doppelgänger Series /
Maldita

O tal vez me matará.

Kan no parecía realmente enojada. Todavía no. Por supuesto, no sabía aún lo que había sucedido. La Fámula estaba en la puerta, el brazo en un cabestrillo para proteger su clavícula fracturada, miró a Miryo.

—Ella no está muerta —dijo Miryo, decidiendo la franqueza como su mejor opción.

Kan parpadeó.

—Adelante, siéntate. ¿Quieres algo de té? —Miryo consideró abofetearse, con la esperanza de encontrar cosas más racionales que decir—. Por supuesto que no. Quieres una explicación. Por favor, siéntate, y trataré de darte una.

Ella se dio cuenta del pronombre. *Estoy segura de ello. Lo que significaba que tendré que contárselo todo-o casi. No sobre Tari-Nakana, creo. No, a menos que sea absolutamente necesario.*

—Estaba subiendo las escaleras para matarla. La atrapé en el pasillo, con suerte de verdad, o se habría ido. Pero... no podría matarla. Y no me refiero sólo físicamente, aunque era eso, también. Yo sólo no podía obligarme a hacerlo.

Kan aún no decía nada.

—Mira, sé que las Primas saben de una maldita visión más que yo. Y les creo cuando me dicen que ésta es la única respuesta. Pero en mi corazón, no puedo aceptarlo, no sin por lo menos intentar encontrar otra manera. No puedo creer que los dioses pretendan esto. Mirage es una persona, no una cosa. No es sólo una copia de mí. Tenía el cuchillo en la mano, la miré, y no pude hacerlo. Todavía no. Vamos a tratar de encontrar otra solución. Y si eso no funciona, bueno, vamos a volver donde empezamos. Posiblemente no pueda estar en peor desventaja que en ese pasillo, así que realmente no estoy perdiendo nada. Y simplemente no podría vivir conmigo misma si no tratara de encontrar otro camino.

Kan se sentó con cara de piedra. Miryo la miró. Y entonces, cuando el silencio se hizo demasiado, preguntó:

—¿Qué vas a hacer?

Wolfgang /
Doppelgänger /
Seiner /

La Fámula se levantó y se alejó, enfrentando una estantería. Miryo apostó a que ella no estaba mirando los libros. Pasaron varios minutos antes de que Kan se volviera para mirarla.

—Entiendo —dijo Kan. Miryo tuvo que esforzarse para oír su voz, incluso en el silencio de la habitación—. Lo entiendo, pero no estoy... no puedo estar de acuerdo. Creo que deberías escuchar a las Primas. Creo que hacer caso omiso de ellas es un grave riesgo.

Miryo asintió lentamente con un nudo en el estómago.

—Me reportarás, entonces.

—No —dijo Kan, y el suelo golpeó bajo los pies de Miryo—. Se supone que debo servirte. También se supone que sirva a las Primas, quienes me mandaron viajar contigo. Entiendo lo que estás haciendo y por qué, pero no estoy de acuerdo con ello. Entonces, ¿qué debo hacer? —Hizo una pausa, cerrando los ojos.

Trató de inclinar la cabeza hacia atrás pensando, pero un espasmo de dolor cruzó su cara y se enderezó, mirando a Miryo.

—Esto es lo que puedo ofrecer. No te reportaré, pero no iré contigo. Me alejaré de la situación.

Miryo tragó saliva. Extendió las manos en el regazo, colocándolas sobre las rodillas, y estuvo orgullosa de que no se agitaran.

—Entiendo.

—Sai vendrá conmigo —dijo Kan, respondiendo a la pregunta que Miryo no había formulado todavía—. Nosotros no te ayudaremos, ni nos pondremos en tu camino.

—Gracias —dijo Miryo, y nunca había querido decir las palabras tanto en toda su vida—. No voy a olvidar esto. Y si los dioses me sonríen, y salgo de esto en una sola pieza, haré lo que pueda para pagarte. Independientemente de si vuelvo a estar en lo cierto o no.

Kan asintió.

Otra pausa incómoda.

Wolfe
Doppelgänger Series 1

—Buenas noches, entonces —dijo Miryo y salió de la habitación. Ella había estado en su habitación por unos minutos cuando oyó las pisadas de Kan en el pasillo. Se detuvieron a un lado; Miryo habría apostado que la Fámula tenía la oreja en la puerta. A continuación, los pasos se alejaron, y después de un momento, oyó una puerta cerrarse.

Miryo comenzó a lanzar sus pertenencias en su equipaje.

Eclipse respetó el deseo evidente de Mirage de ir en silencio de regreso a la posada. Tuvieron un breve debate al llegar a la habitación, sobre el tema de si ella le permitiría o no ver sus heridas. Demandó estar bien, y citó su éxito contra las Primas como prueba, pero Eclipse la conocía mejor. Más que cualquier otro Cazador que había conocido, Mirage era capaz de ignorar el dolor. En varias ocasiones durante su formación, ella había desestimado dedos y costillas rotas como inconvenientes menores. Así que puso su pie en el suelo, y ella aceptó.

Lavó su cara y la inspeccionó. Ella estaba desarrollando algunos moretones encantadores, pero su nariz no se había roto, y tampoco la mandíbula. Preparó un té para ayudar a su conmoción cerebral, luego la puso boca abajo y ella lo dejó comprobar sus otras lesiones.

Mirage tenía una afición especial por romperse las costillas, pero para variar se había quedado de una pieza. Su brazo estaba también intacto. Un silbido se le escapó cuando vio su espalda, sin embargo. Cualquier golpe un poco más duro y habrían dañado su espina dorsal o sus riñones. Había sido condenada suerte.

Eclipse dejó bajar su camisa de nuevo, y empezó a empacar en silencio. El rostro de Mirage era impasible detrás de los moretones. Al final, sin embargo, él tuvo que hacer la pregunta que había estado en su mente desde que salieron de la casa en Lilac Row.

—¿Crees que ella estará allí mañana?

Mirage respondió sin vacilar.

—Sí.

*Do you always know /
Walter*

—Confías mucho en ella.

—No estoy segura de que sea posible que no confie en ella. —Hizo una pausa—. ¿Eso tiene sentido?

—Sí, pero todavía no estoy seguro de que debes creerlo. —Eclipse metió el kit de limpieza de armas en su alforja y luego se sentó en la cama, mirándola directamente—. Ustedes dos no son idénticas, ya sabes. No hay manera de que pudieran serlo. Creciste completamente diferente.

—Lo sé. Pero todavía siento, en lo profundo, que en muchos aspectos somos iguales. Tal vez el carácter de una persona es más innato de lo que pensaba. ¿O tal vez cada una de nosotras fue influenciada de alguna manera por la crianza que la otra tuvo? Sea lo que sea, puedo decirte que a pesar de nuestras diferencias, somos más parecidas de lo que no lo somos. Así que sé que estará ahí.

—Debido a que tú lo estarás.

—Te apostaría cualquier suma de dinero que ha sopesado la situación en su mente y llegado a la misma conclusión que yo. Aunque tomamos un riesgo al hacer esto, lo que vamos a ganar lo supera. Así que vamos a seguir con nuestra decisión hasta que algo cambie el equilibrio.

El razonamiento era tan típico de Mirage que Eclipse tuvo que inhalar.

—Es ese tipo de pensamiento que te ha hecho pasar tanta miseria en la infancia. Podrías haberte quedado como una Bailarina del Templo.

Mirage le dedicó una sonrisa rápida.

—Pero yo quería ser una cazadora. Y el costo vale la pena.

—Tu evaluación de costo no es el de una persona sana.

—Valió la pena al final. Pasé por algunos problemas en Fuego de Plata, pero se solucionaron con el tiempo, y ahora estoy donde quiero estar. Más o menos. Si se omite la parte sobre mi vida estando en peligro inminente.

—Sen, estarías aburrida si tu vida no estuviera en peligro.

*Do you always hear /
Walter*

Otra sonrisa. Se alegró de ver que su estado de ánimo mejoraba. Ella no había dicho nada abiertamente, pero sabía que no estaba feliz de descubrir que los rumores acerca de que fuera una bruja eran periféricamente verdad. Se había producido una fragilidad en sus modales, probablemente demasiado sutil para que Miryo lo viera, después de todo, acababa de conocer a Mirage. Pero él, que la conocía bien, podía verlo, y se sintió aliviado de que pareciera estar desapareciendo.

Eso, o sólo estaba poniendo una mejor máscara.

Tenía que mantener un ojo en ella, por si acaso.

Ellos habían fijado la hora de reunión para el mediodía del día siguiente, pero Mirage y Eclipse abandonaron la posada antes del amanecer.

Partieron en sigilo, en dirección a una de las salidas menores de la ciudad. Tampoco sabían si los Thornbloods eran conscientes del escape de Mirage, pero estuvieron de acuerdo en que era mejor tomar precauciones. Significó que Mirage consiguió dormir muy poco esa noche, pero Eclipse podría montar guardia mientras ella dormía la siesta y esperaba a que Miryo llegara.

Ese era el plan, de todos modos. Llegaron a la línea de olmos al amanecer para encontrar a Miryo ya allí.

Mirage levantó una ceja hacia ella desde la parte posterior de su caballo. Le divirtió ver que Miryo podía interpretar el gesto perfectamente.

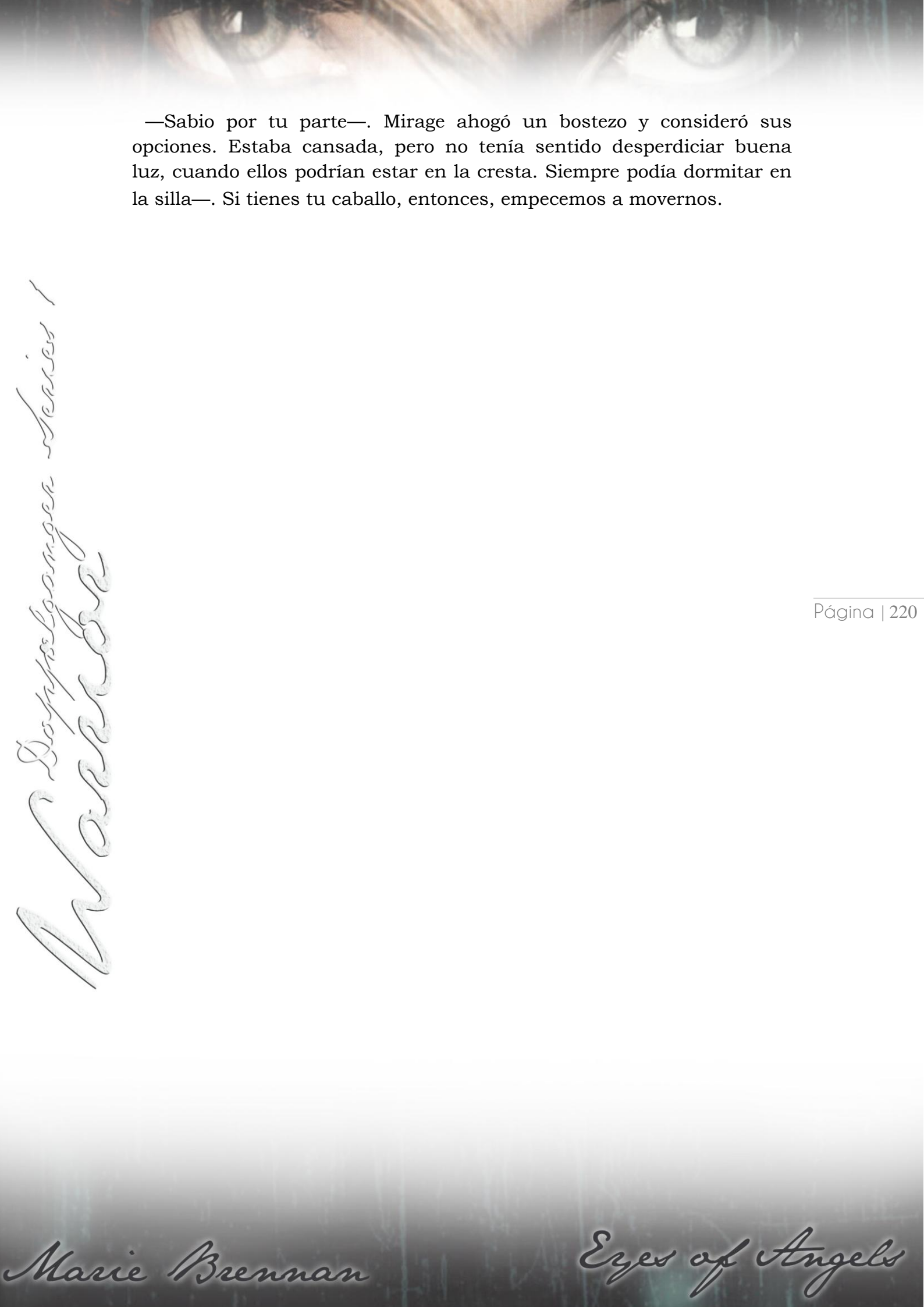
—Hablé con Kan, aquella cuya clavícula se rompió. Sai no habla si puede evitarlo. De todos modos, Kan dijo que no me ayudaría, pero tampoco iba a causarme problemas. Acaba de quedarse fuera de todo. Así que no vendrá con nosotros.

—Y decidiste que querías dormir bajo las estrellas.

Miryo hizo una mueca.

—Confío en Kan. Mayormente. Simplemente decidí que debería salir mientras pudiera. Sólo en caso de que cambiara de opinión, o si Sai no estaba de acuerdo con el plan.

Walt
Doppelgänger Series 1

A close-up, high-contrast photograph of a person's eyes, looking directly at the camera. The eyes are light-colored and framed by dark, possibly black, eye makeup. The background is dark and out of focus.

—Sabio por tu parte—. Mirage ahogó un bostezo y consideró sus opciones. Estaba cansada, pero no tenía sentido desperdiciar buena luz, cuando ellos podrían estar en la cresta. Siempre podía dormitar en la silla—. Si tienes tu caballo, entonces, empecemos a movernos.

Warrior
Doppelgänger Series 1

CAPÍTULO 17



Experimentación [Myro]

Traducido por Serenity953

Corregido por IngridShaik

El calor golpeó a Miryo todo el día, y combinado con el ritmo duro de los cazadores, agotó la energía de ella. Se negó a quejarse, sin embargo. Por suerte Mirage decidió tomar un descanso en un bosque protegido. Miryo se preguntó por qué no se habían detenido en un pueblo: habrían podido llegar a uno fácilmente antes del anochecer. Aun así, mantuvo la boca cerrada mientras levantaban el campamento. Los dos cazadores manejaron sus caballos en una competencia fácil, inconsciente que lo hizo envidiosa. Por otra parte, si lo poco que sabía de Fuego de Plata era correcto, su doble había estado en la carretera más o menos constantemente durante los últimos cinco años. Miryo era igualmente competente con las cosas que hacía todos los días.

Tomaron una cena ligera alrededor del fuego, aún sin hablar mucho. Entonces Mirage reveló sus razones para parar de pronto, fuera de la ciudad.

—Correcto —dijo—. Es hora de que trabajemos en esta cosa mágica.

Miryo la miró fijamente. *¿Trabajar en la magia? ¿Qué es exactamente lo que quieres decir con eso?* Su temor era justificado. Mirage se encogió de hombros.

—Dices que tu magia se sale de control debido a mí. ¿Siempre te ha ocurrido en realidad?

—Sólo durante el mismo ritual.

—Y sé que no prestabas mucha atención entonces, me imagino... Así que vale la pena el tiempo para probarlo. No estoy diciendo que creo que estás imaginando el problema... Lo que pasa es que deberíamos

Wolfe
Doppelgänger Series 1

tener una mejor idea de que es exactamente lo que pasa. Estamos aislados aquí. Podemos ir lejos de Eclipse y luego lo peor que se puede dañar será la tierra de pasto de algún granjero.

—Y a nosotras mismas —señaló Miryo con acidez.

—Vamos a hacer algo pequeño. Entonces no causará estragos si se sale de control.

Miryo apretó los labios y miró a su doppelganger. Las palabras de Narika sobre el tiempo y la práctica necesaria para aprender bien a controlarse bailaban en su memoria. Llevar un pequeño hechizo no sería ni la mitad tan fácil como parecía pensar Mirage. *Pero tú tienes que hacer esto: ella tiene razón. Y ella no tiene miedo de ello. ¿Quieres que piense que tienes miedo?*

—Vamos, entonces —dijo finalmente—. Quiero hacerlo bien lejos de aquí.

Dejaron los caballos y a Eclipse atrás. Éste último no parecía nada contento con la situación, pero no dijo nada. Miryo y Mirage caminaron por el bosque en silencio, Mirage a la cabeza, hasta que encontraron un pequeño hueco en un bosque de álamos donde una espesa alfombra de hierba había surgido. Un rápido circuito reveló que era una buena distancia de cualquier campo, por lo que se instalaron en el suelo.

—Escoges lo que hacemos —dijo Mirage—. No tengo ni idea de cómo funciona esto.

Miryo lo considero. Pequeño, por lo que no era necesario un enfoque. Y no destructivo. Bien, entonces fuego está fuera de la cuestión. Curar la cara de Mirage vino a su mente, pero ella pensó en lo que podría salir mal y decidió no hacerlo.

—Levitación —dijo al fin. En una breve búsqueda capturo un pedazo del tamaño de su puño de lutita, que puso en el césped a varios pies de distancia.

—¿Qué quieres que haga?

—Estoy tentada a decirte que no hagas nada, para que podamos ver lo que pasa con eso. Afortunadamente para nosotros, el sentido común prevalece sobre mi estupidez. Probablemente deberías concentrarte en la roca. Y yo... no sé si serás capaz de sentir lo que yo haga, pero si puedes, trata de no interferir con esto.

Doppelganger Series /
Narika

Mirage respondió con un gesto brusco. *Esta tan nerviosa como yo. Pero al menos es una cosa: ella podrá concentrarse. Nadie llega tan lejos con un cazador si no se concentra.*

Miryo cerró los ojos y respiró hondo varias veces para centrarse a sí misma. Entonces abrió los ojos y se concentró en la roca. Todo pasó en un instante, y Mirage estaba sacándose fragmentos de lutita de su pelo.

—Supongo que no era el resultado previsto.

—No, en absoluto —dijo Miryo disgustada. Todo había sucedido tan rápido que casi no podía solucionarlo. Había alcanzado el poder, y cantado la frase, pero luego se había torcido lejos, como un gato que no quiere que lo carguen—. ¿Sientes algo?

Mirage se quedó pensativa.

—Al principio no. Sólo me estaba concentrando. Entonces me sentí como si me hubieran golpeado en el estómago, y la roca explotó.

—Suena interesante como el poder va hacia ti por un momento. No sabía que podías hacer eso. No lo puedes sacar por tu cuenta... No tienes el canal, pero parece que puede venir a ti a través de mí.

—Tal vez si los doppelgangers se entrenaran en la magia, entonces, no habría este problema.

Miryo se mostró escéptica.

—Me resulta difícil de creer que nadie piense eso. Y no es sólo una cuestión de ese canal. No estás estructurada para hacer magia, no puedo explicar cómo lo sé, pero puedo sentirlo, al igual que la manera de sentir en donde estás.

—¿Así fue como que me encontraste? Interesante...— Mirage echó hacia atrás y reflexionó sobre los trozos de piedra en el suelo—. Todavía vale la pena un tiro, sin embargo. Si me explicas lo que estabas haciendo, podría tener una mejor oportunidad de no interferir con él, o lanzar el poder de nuevo a ti cuando se deslice hacia mí.

Una risa incrédula salió de Miryo.

—No es tan fácil. He estado entrenando toda mi vida. No puedo duplicar eso en una noche, más de lo que tú podrías enseñarme a pelear.

—Bien, pero te equivocas —el tono de Mirage era enérgico—. No podría enseñarte a luchar, eso lleva tiempo y práctica, pero te podría enseñar

Doppelgänger Series /
Warrior

una postura básica, cómo sostener tus manos, tal vez algunos bloqueos simples y ataques.

Parte de Miryo se rebeló contra esa idea, la magia no era tan fácil. Pero era cierto que los principios básicos podrían explicarse rápidamente. Explicarlo, pero no entenderlo necesariamente. Estaría descuartizada por las Primas si se enteraran de que había estado derramando secretos comerciales, pero ya estaba en camino para eso de todos modos. Un poco más no hace demasiado daño.

—Está bien, puedo probar, pero comienza con poder de atracción, y yo realmente no creo que pueda describir cómo hago eso, es justo ahí...

Extendió la mano y lo tomo.

—No comienza ahí en absoluto. ¿De dónde sacabas el poder?

—Los Elementos.

—¿Y dónde están?

Sólo entonces se dio cuenta Miryo de todo el conocimiento que daba por sentado. Había conocido este tipo de cosas antes de que tuviera diez años.

—Están en el mundo que nos rodea. Son de lo que el mundo está hecho, en realidad, aunque cada uno tiene una fuente primaria específica. El sol es la principal fuente de fuego, el mar es el agua, el viento es aire, y la propia tierra es la Tierra.

—¿Y el vacío?

—Impracticable. Eso no es el mundo, ¿cómo puedes tocar eso? Las Primas tienen un truco de mostrarte el vacío eso es lo que hicieron en mi prueba, pero no podemos ir allí, ni usarlo, o hacer nada con él.

No fue fácil, lo de reducir su educación a un resumen. Miryo era dolorosamente consciente de lo mucho que estaba simplificando las cosas. No podía hacer otra cosa, sin embargo, por lo que siguió adelante.

—De todos modos eso es magia básica. Para cosas más grandes, o más complejas, utilizamos un enfoque. Piedras, plumas tú lo has visto probablemente.

—Muy cercano y personal, cuando yo tenía sangre detestaba a la comisión.

Do you always know /
Walter

—Ese es un hechizo complicado, utiliza los cuatro elementos que se enlazan y focos para cada uno.

Mirage levantó una mano para detenerla y cerró los ojos.

—¿Tierra del cristal? —Ella agrieto uno de sus ojos lo suficiente para ver el gesto de Miryo—. ¿Estaba el agua de la sangre?

—El fuego en ese caso. La sangre es uno de los focos poco comunes que puede servir para más de uno.

—¿Así que el agua era qué... el plato?

Miryo se sentía orgullosa. —Exactamente.

—¿Dónde estaba el aire?

—El aliento de la bruja. Hechizos, ellos mismos son cantados, pero las palabras habladas son un foco de aire.

—Entonces, ¿qué hace exactamente un foco?

La respuesta a esa pregunta se había llenado con toda una lectura cuando Miryo tenía diez años. Desde entonces, sin embargo, había pensado en una explicación mucho más sencilla que la que Kibitsu-ai había utilizado. No era perfecta, pero sería suficiente por ahora, y nadie tenía que saber lo mal que estaba masacrando la verdadera complejidad de la misma.

—Piensa en ello como malabares. Tú no puedes mantener cinco bolas en tus manos, pero si yo fuera a tirarte una bola a la vez, puedes mantener a todas bajo tu control, estarás lista para mantenerlas a todas cuando sea necesario... Es decir, asumiendo que puedas hacer juegos de malabares.

Mirage sonrió.

—Lo creas o no, era parte de nuestro entrenamiento, malabarismo es excelente para la formación de la coordinación.

—Así que ya ves lo que quiero decir.

—Sí. Creo que sí, por lo menos, aunque tengo la sensación de que estás dejando la mayor parte de eso fuera.

Miryo hizo una mueca.

—Lo estoy, pero la explicación completa, y técnica tomaría cerca de cuatro horas y te confundiría horriblemente.

Do you know the answer?
Malabares

—Vamos a saltárnosla entonces.

—¿Tienes alguna otra pregunta? Entiendo estas cosas tan bien, no tengo problemas para averiguar lo que tengo que explicar.

Mirage lo considero.

—Ninguna que yo crea que sea lo suficientemente relevante como para hacer ahora mismo. No puedes haber dormido mucho la noche anterior, por lo que necesitas dormir esta noche.

—¿Y si tu no lo haces? —Miryo levantó una ceja fijamente a su doble y se sonrieron uno al otro—. Está bien, vamos a darle un tiro más, inténtalo... —Ella lo considero—, si sientes que el poder entra en ti otra vez, trata de no luchar contra él. Yo no creo que vaya a hacer daño, y puedes recuperarte por tu propia voluntad. Podemos tener la esperanza.

Mirage asintió de nuevo y cerró los ojos.

«Enfócate. Concéntrate. Esto es fácil. Deberías ser capaz de hacer este hechizo sin quiera pensarlo.»

Esta vez no fue rápido. Miryo podía sentir el edificio en problemas con claridad aterradora. Trató de cortar el encanto, pero el poder estaba surgiendo a través de ella y no podía ser amurallado. El viento arreció alrededor del claro derribando las hojas. Los ojos de Mirage se abrieron de golpe, y luego los estrechó, abrió la boca para decir algo a Miryo y luego una ráfaga de aire la golpeó y la tiró por el suelo en una maraña de maleza. El viento cesó. Miryo maldijo y se levantó de un salto pasando al lado de su doppelganger.

Mirage juraba hasta por los codos y luchaba buscando su camino fuera de la maraña.

—¡Ortigas! —le espetó cuando ella había logrado ponerse de pie. Ya ampollas empezaban a levantarse en sus manos y la cara—. ¡Justo lo que necesitaba! Bueno, al menos mi entrenamiento va a hacer algún bien esta noche —Miryo se echó arriba y encontró un trozo de hojas de muelle. Sacó unos cuantas y las ofreció a Mirage, que las tomó con un amargo gracias.

—¿Qué fue lo que dijiste? —Mirage preguntó mientras se frotaba las hojas sobre sus ampollas.

Miryo parpadeó.

—¿Cuándo?

Doppelganger Series /
Waltz

—Cuando todavía estaba en las ortigas. Misetsu y algo.

—Oh, Misetsu y Menukyo. Primera bruja y su hija mayor. Juramento de bruja, todas somos descendientes de las dos.

—Genial, no creo que pudiéramos llamar a sus espíritus y pedirles el nombre del Guerrero ¿Es el problema?

—Lo siento, resucitar a los muertos no es un hechizo que nadie ha logrado hacer funcionar. —Miryo respiró hondo, calmando su frustración—. Creo que es suficiente por esta noche. Voy a tratar de llegar a alguna forma mejor de hacer esto.

Eclipse no puso en duda la explicación que le dieron de las payasadas de la noche, pero mirándolo, Miryo sospechaba que él sabía exactamente lo que estaban dejando de lado. Mirage no se dio cuenta o no le importaba, ella parecía más interesada en la búsqueda de un arroyo para bañarse sus ampollas.

Lo que dejaba a solas a Miryo con Eclipse por primera vez desde que se conocieron, cuando él había sostenido un cuchillo en su garganta.

—Conozco a Sen Mirage —dijo sin rodeos cuando Miryo estaba cepillando las hojas de su ropa. Ella se tensó ante su tono—, y yo apostaría que ha hecho algún tipo de trato contigo, acerca de lo que ustedes harán cuando sabes que te estás quedando sin tiempo, pero puedo prometer esto, Sen nunca admitirá que es demasiado tarde.

Ella se enderezó lentamente, preguntándose si estaba a punto de convertirse en un verdadero problema. Los dos cazadores eran buenos amigos. Eclipse podría tener la brillante idea de que podía ahorrarle problemas a Mirage matándola. Pero si le iba a hacer eso, no habría dado este tipo de advertencia. ¿Lo haría?

—Tal vez —dijo ella, manteniendo su propio nivel de tono—. Ya veremos.

Eclipse suspiró con frustración.

—Es una virtud y un defecto, ella no va a renunciar a algo que cree que es importante. Lo ha conseguido a través de algunas situaciones difíciles antes, pero yo siempre le he dicho que uno de estos días va a comprometerse a algo imposible, y a matarse a sí misma tratando de hacerlo. Y tengo un mal presentimiento de que el tiempo ha llegado.

Miryo quería discutir eso, pero se mordió la lengua. —Vamos a hablar —le dijo—. Descubre cómo se siente acerca de todo esto.

Do you know Sen's name?
Walter

—No es válido eso —murmuró él, mirándola, pero con más irritación que ira. —Estoy perdiendo mi aliento, ¿verdad? Ustedes dos son demasiado parecidas. Probablemente eres tan tontamente testaruda como ella es; Probablemente pienses en esto como un reto que no se puede dejar pasar. Pues, vale la pena intentarlo, prefiero no verlas a ambas morir.

Ese fue un sentimiento. Miryo no podía discutir, pero aun así se quedó callada, esperando por el resto de la misma.

—Voy a ser honesto —dijo Eclipse después de un momento, su voz baja—, si tuviera que elegir entre los dos, yo tendría a Sen viva, por supuesto que sí. Ella ha sido mi amiga desde hace doce años, pero.... — Gruñó en voz baja mostrando los dientes de guerrero—. Quiero verla viva, pero prefiero verte vivir a que las dos mueran.

Fue muy útil, pero no lo suficiente. Miryo tenía que saber lo que estaba planeando hacer.

—Hay una manera de salir de esto —dijo—. ¿Has pensado en ello?

Sus ojos se movieron hasta ella.

—Por supuesto que sí —Silencio rígido.

—¿Y?

Las palabras salieron de Eclipse lentamente a regañadientes.

—No te voy a matar. —Se sentó en una alforja entrelazando sus manos en un nudo—. Si sólo una de ustedes va a vivir, prefiero que sea ella, pero no voy a matarte a ti para salvarla.

La tensión abandono sus hombros.

—Me alegro de oír eso —dijo con ironía.

Logró una sonrisa.

—Ella nunca me lo perdonaría si lo hiciera de todos modos. Sólo... Olvidalo por una vez, admite cuando estás tú dentro de su cabeza. Ustedes dos son unas cabezas huecas. Las dos no van a morir solo porque tú no te rindes.

—No lo planeaba —dijo Miryo—, pero no voy a renunciar. No renunciare fácilmente, tienes razón en eso. Es demasiado importante. —Ella sonrió brevemente, sin humor—. Si luchamos, Mirage ganaría,

pero yo no sé si lo haremos. Estos días, casi no puedo predecir lo que voy a hacer, por no hablar de ella.

Finalmente se sintió lo suficientemente relajada para sentarse, y se acomodó en uno de los sacos de dormir que Eclipse había colocado mientras ella y Mirage se fueron a jugar con hechizos fuera de control.

—Yo no voy a perder el tiempo preocupándome por eso en este momento, sin embargo —dijo ella, pensando en esos hechizos—. Es mejor trabajar en encontrar una solución.

Eclipse suspiró de nuevo a eso.

—Hablas como Sen.

—Bueno, somos la misma persona. Más o menos. —Miryo inclinó la cabeza hacia un lado, estudiándolo—. Es extraño, sin embargo, en cierto modo la conozco, y en cierto modo no, ¿Estaría usted dispuesto a hablar?

—¿Sobre ella?

—Parece como si fueran muy buenos amigos y yo no lo sé. Me siento un poco extraña, preguntando sobre ella —Miryo miró en la dirección que se había ido Mirage preguntándose cuánto tiempo le tomaría a su doble el baño— o tal vez en otra ocasión.

Eclipse negó con la cabeza.

—No, ella está en un estado de ánimo en el que no quiere tratar con otras personas. No va a estar de vuelta durante media hora por lo menos. Yo estaría encantado de hablar —Hizo un gesto para que se sentara en un tronco, y se acomodó en el suelo—. ¿Qué quieres saber?

Mirage agachó la cabeza en la corriente y la mantuvo allí todo el tiempo que pudo antes de que pudiera venir a tomar aire. El agua fría enfriaba su temperamento, aunque no arregló su piel.

Se sentó apoyada en sus manos y apoyó la cabeza contra el árbol a su espalda. Los músculos de sus piernas temblaron, otro efecto secundario del hechizo. Se estremeció al recordar el poder deslizarse a través de ella, latiendo en su sangre. «*Todos estos años diciendo que no era una bruja, y ahora mírame*».

Walter
Doppelgänger Series 1

Miryo no parecía preocupada por el extraño comportamiento de la energía, pero estaba más acostumbrada a ese tipo de cosas. Mirage tuvo que admirar el coraje de su doble aceptando tratar los hechizos a pesar del riesgo. Le recordaba sus días de entrenamiento con Fuego de Plata cuando los estudiantes habían aprendido a hacer un rollo de buceo de la parte posterior de un caballo en movimiento. Habían practicado los rollos desde una posición de pie y luego de un caballo parado, pero cuando llegó el momento de hacerlo en movimiento sus músculos se habían congelado todavía por el miedo. Sólo recordando lo que sus compañeros le dirían que negarse la había hecho cometer la tirada. Tal vez eso era lo que había motivado a Miryo.

Ahora que había pensado en ello, Mirage sospechaba que su conjetura podría tener razón. Si ella se pusiera en los zapatos de Miryo, ella hubiera imaginado que la magia estaría ahí y podría entonces entender las acciones de su doble. *«La cuchilla del Guerrero, pero somos un par de estúpidas. Estoy contenta de que Eclipse está cerca para mantenernos cuerdas, o nos mataríamos a nosotras mismas, simplemente porque ninguna de nosotras admitiría ser superadas.»*

—Hábleme de su infancia— dijo Miryo.

Eclipse no se sorprendió por la pregunta. En su lugar hubiera querido saber lo mismo. Por desgracia, no había mucho que él pudiera contarle. —Yo no estaba allí durante la mayor parte de ella. No vino a Fuego de Plata hasta que cumplió trece años.

—Quiero saber acerca de eso también —dijo Miryo sentada hacia delante con interés—. Yo sé que era una bailarina del templo, pero ¿Cómo termino como una cazadora? Pensé que las escuelas no toman aprendices mayores de diez u once en su mayoría.

—No lo hacen. Sen fue una excepción... —Eclipse se rio brevemente, sacudiendo la cabeza—. Yo no sé por qué la sigo llamando Sen. Ella acababa de hacer una impresión tan viva en mí de aquel entonces, cuando vino a Fuego de plata, antes de que obtuviera su nombre de cazadora. Ahí fue cuando nos hicimos amigos.

—¿Eres compañero de años?

Eclipse asintió.

Do you always hear /
Walter

—Pero ella y yo somos mejores amigos, más que la mayoría. Mucha gente no le gustaba ser aceptado tan tarde. Ella no tenía amigos cuando se presentó, pero yo... bueno, yo la admiraba. Toda esta gente tratando de hacerla... Hacerla fracasar para llevarla fuera y creo que ni siquiera los veía la mitad del tiempo. Sólo bloqueaba todo lo que no era una parte de lo que tenía que hacer. —Sonrió cuando un recuerdo volvió a él, a pesar de que era un recuerdo doloroso—. Había un maestro, Talón, él descubrió muy pronto que la forma más rápida de hacer a Sen hacer algo era decirle que estaba demasiado débil para hacerlo, yo... —Se interrumpió cuando Miryo rio—. ¿Qué?

La bruja hizo un gesto con la mano, lo que indica que debía continuar.

—Sólo viendo las similitudes, es todo.

—Espero que nunca pasaras por algo como lo que ella hizo —dijo Eclipse, un poco sombrío, incluso después de todo este tiempo—. Talón fue demasiado lejos, siempre le decía que no era lo suficientemente buena. Sen se había convencido de que no había probado todavía su derecho a quedarse. Ella... su rodilla se rompió tratando de satisfacerlo. Al final, Jaguar, incluso trajo una bruja para curarla cuando arrancó su rodilla, aparte el entrenamiento era demasiado.

La diversión se drenó de la cara de Miryo ante sus palabras. Observarla era extraño. Eclipse aún no se había adaptado al parecido. Era como si estuviera viendo a Sen con el pelo largo.

«No, no del todo. Es más como si mirara como habría podido ser Sen si no hubiera ido a Fuego Plata. Los desafíos que enfrenté allí hicieron crecer la dureza en ella, una racha de orgullo que hizo que fuera difícil entablar amistad». Eclipse fue la única persona que había entrado realmente en el interior de esa defensa. Miryo era más suave, más abierta, su vida no la había llevado a ser tan escéptica de quienes la rodean.

Miryo habló, rompiendo su ensimismamiento.

—Es buena, ¿no? Vi la Thornbloods cuando la trajeron dentro. Ella hizo un poco de daño antes de que se la llevaran. Y había cuatro de ellos.

Eclipse resopló.

—Se necesitarían cuatro Thornbloods para llevarla hacia abajo en parte porque no son grandes cazadores, y en parte porque tienes razón: Ella es tan buena que creo que por eso Jaguar la dejó entrar en Fuego

Do you love long hair /
Walter

de Plata. Ya era fuerte y ágil de... Ser una bailarina, y tiene reflejos que no creerías —Hizo una pausa cuando la vio—. Por otra parte, tal vez lo harías —Le tendió la mano, la palma hacia arriba—. Pon tus manos sobre las mías, apenas tocando.

Miryo lo hizo, simplemente por curiosidad.

—Voy a tratar de golpear la parte trasera de tus manos —dijo Eclipse— Cuando me sientas moverme, intenta alejarte lo más rápido que puedas. ¿Entiendes? —Miryo asintió—. Está bien ¿Lista?

Sus manos destellaron fuera y la golpeó con elegancia.

—Bueno, ya ves cómo funciona. ¿Supongo que nunca habías jugado esto de pequeña? Lo haremos esta vez de verdad —repositorio sus manos por debajo de las de ella y dio una palmada a sus manos otra vez.

Pasaron por esto dos veces más antes de que Miryo dejara caer las manos y le dio una mirada irónica.

—Yo no tengo sus reflejos.

La diferencia era inconfundible.

—Supongo que no. Ella debió haberlo recibido del entrenamiento de bailarina antes de que llegara a Fuego de Plata. —Pero ella sabía cuándo él lo dijo que no era cierto. Sen no podía cantar y Miryo no tenía los reflejos. Tenía que ser una parte de su condición, pero ¿por qué?


Miryo no se creyó la excusa tampoco. Ella optó por no hacer comentarios, sin embargo.

—Así que si la vida era tan difícil para ella en Fuego de Plata, ¿por qué vino? Tenía que haber sabido que no iba a ser fácil.

—Oh, ella lo sabía muy bien. Creo que era una locura. —Eclipse sacudió la cabeza con perplejidad—. Ella dice que siempre había querido ser un cazador. Al igual que eso era lo que debía hacer. No le importaba ser bailarina, pero no fue su elección. Entonces la mujer que llevó a su compañía la llamó un día completamente fuera de la nada y le ofreció la oportunidad de ser un cazador. —Él se encogió de hombros—. Lo tomo y nunca miró hacia atrás.

—Mirar hacia atrás alimenta las dudas —dijo Miryo en voz baja, mirando fuera en las sombras— y a veces no se puede permitir —Su significado era obvio. Eclipse la observaba preocupado. Ellas no iban a

Do you long for
Waltz



darse por vencidas y él sólo podía esperar que una de ellas se quedara en pie cuando eso pasara.

Warrior
Doppelgänger Series 1

CAPÍTULO 18



Fuego de Plata

Traducido por Nanami27

Corregido por Viqijb

Polvo en su cabello, apagándole el color marrón; el maquillaje le dio a sus pómulos algo con lo que nunca había nacido, y al mismo tiempo minimizó sus ojos. A pesar de todo, Miryo no pudo evitar sentir que los ojos del posadero se quedaban en ella un momento más largo de lo necesario.

Anulado. Mi caballo ni siquiera estaba en el establo, y mi disfraz ya se estaba agrietando.

Ella no pudo entender cómo. Por supuesto, la piletta que había usado como un espejo esa mañana no había sido genial, pero había estado impresionada con la habilidad de Mirage para cambiar su apariencia. El polvo no podía tomar gran cantidad de abuso antes de que empezara a salirse, pero tenía la ventaja de ser temporal; se había rebelado contra la idea de teñirlo verdaderamente. No tenía que durar mucho tiempo. Todo lo que tenía que hacer era conseguir un cuarto en la posada, quedarse adentro, y retocar el polvo en caso de necesidad.

Pero el posadero ya estaba mirándola.

¿El sudor había comenzado a correr el maquillaje? El día todavía era joven, pero ya hacía calor. Se había separado de Mirage y Eclipse antes de esa mañana, montando a Elensk mientras que los dos Cazadores visitaban Fuego de Plata. Todavía deseaba haberse ido con ellos; su doppelganger había pasado muchos de sus años de formación allí, y así era que Miryo estaba naturalmente curiosa por ver el lugar. Pero las preocupaciones de Mirage estaban bien fundadas, y entonces Miryo se mantuvo alejada. Había querido simplemente acampar en algún lugar, pero Eclipse había señalado que podría causar problemas si una patrulla de alumnos de Fuego de Plata se cruzaba con ella.

Así que allí estaba, en la ciudad y disfrazada. En teoría. Tal vez no tan bien como había pensado, sin embargo.

Doppelganger Series /
Waltz

La comprensión la golpeó como la rama de un árbol caído. *No es tu apariencia, idiota; es tu comportamiento. Has visto por ti misma cuántos gestos comparten ustedes dos. ¿Cuántas veces crees que él ha visto a Mirage, con Elensk tan cerca de la escuela? Es por eso que está mirándote de soslayo.*

Sabía que desperdiciar el día en una ciudad llena de agentes de Fuego de Plata era una mala idea.

Rápidamente Miryo volvió a calcular. Y entonces cuando el posadero le citó el precio del cuarto, ella puso la expresión que podía, al menos, imaginar en su propio rostro o el de su doble: petulancia.

—¿Por noche? —dijo ella, imitando deliberadamente los acentos que había escuchado de los pequeños de alta cuna en Haira—. Bueno, al menos cubre los baños también, ¿no?

La irritación brilló en sus ojos.

—Me temo que no tenemos una casa de baños, buena mujer —dijo él—. Tendré una criada haciendo subir una tina y agua caliente, sin embargo.

Miryo estaba sorprendida al notar lo mucho que la falta del título honorífico “Katsu” rallaba. Había pasado apenas tiempo desde su prueba, y sin embargo, ya había tomado el término por sentado. Pero no había tiempo para reflexionar sobre eso; tenía un acto que mantener.

—¿No hay una casa de baños? ¡Dulce Criada!, ¿qué tipo de lugar apartado es este? ¡Y voy a tener que aguantar otros cinco días de esto antes de llegar a Dravya!

—Me disculpo, buena mujer. Me temo que este es un pueblo pequeño, y esta es una pequeña posada.

—No necesito que me digas eso—. Miryo puso tanta provocación en su suspiro como pudo.

—Bueno, no se supone que vaya a encontrar algo mejor en un agujero de plagas como esta ciudad. Y me iré lo suficientemente pronto, gracias a Bride. Ahora, ¿dónde está mi cuarto?

Dejó caer la pose tan pronto como la puerta estuvo cerrada detrás de ella. Su mandíbula le dolía, y la frotó distraídamente; manteniendo esa expresión que había sido sorprendentemente difícil. ¡Y qué tonta manera de comportarse! Culpando a ese pobre hombre por no manejar

una posada de clase, cuando él vivía en un pequeño pueblo. Deseó poder disculparse.

Era apenas mediodía. Mirage y Eclipse no volverían hasta mañana, lo que la dejó con el resto de hoy y parte de mañana para matar. De alguna manera.

Comió el almuerzo primero, secuestrada en su cuarto; luego tuvo a la criada haciendo subir la prometida tina y agua. Miryo desestimó las ofertas de ayuda de la muchacha, y como una precaución cerró la puerta detrás de ella. No se sumergiría en la tina, para que no interfiriera con su disfraz; era capaz de retocarlo, pero no de rehacerlo desde cero en caso de que se arruinara. En lugar de desnudarse y tomar un minucioso baño de esponja, frotó fuertemente las capas de polvo que se habían acumulado durante el viaje. Luego de que retocara su disfraz, pidió otro baño, y usó este para limpiar algunas de sus pertenencias, recordando demasiado tarde que una de verdadera alta cuna habría tenido un sirviente que lo hiciera. En el momento en que terminó con ello era confusamente la hora de la cena, y llamó a la criada para sacar la tina y traer la cena. Comió. Los platos fueron llevados.

Y entonces Miryo termino las tareas de ocuparse de sí misma, y llego el aburrimiento.

Habían sido tres años desde que Mirage visitó Fuego de Plata, y un total de cinco desde que había vivido allí, pero aún recordaba cada árbol y piedra en las tierras que rodeaban el recinto.

Yo, malditamente, debería. Hemos pasado bastante tiempo haciendo ejercicios de entrenamiento aquí.

Ella y Eclipse apresuraron su paso a lo largo de la carretera; ahora que estaban tan cerca de su objetivo, ninguno tenía paciencia para esperar. Volaron juntos, levantando nubes de polvo a su paso. Mirage decidió asegurarse de que Mist y Sparker fueran tratados bien mientras hablaban con Jaguar. Los caballos merecían un descanso, y no era probable que lo consiguieran a corto plazo.

La torre con las campanas y el palomar fueron la primera cosa que salió a la vista, surgiendo desde el horizonte. Entonces hubo una mancha oscura, de crecimiento lento, que era el pequeño bosque a lo largo del borde posterior del recinto, donde los estudiantes aprendían cómo no sonar como vacas mutiladas cuando se escabullían por ahí. Mirage incluso sabía el momento exacto en que vería la pequeña torre de guardia y el muro que se extendía por la carretera. Siempre le

Do you always know /
Walter

habían parecido como una extraña paradoja; no hacían mucho para proteger la entrada a Fuego de Plata, sin embargo, cualquier persona que pensaba que podía colarse estaba tristemente equivocada. Las estructuras en sí estaban allí principalmente para darles a los estudiantes la práctica para colarse dentro y fuera.

Un grito sonó desde la torre mientras se aproximaban. Mirage entrecerró los ojos y vio emerger una figura cojeando, agitándose enérgicamente contra ellos.

—¡Cuchilla de guerrero, Mirage, me costaste diez de plata! ¡Aposté que estarías aquí hace un mes!

Viper cojeó hacia adelante otros pasos más y moderó su voz ahora que estaban a su alcance.

—¿Ambos a la vez? ¡Hombre, qué lujo!

Eclipse miró la pierna de Viper que estaba apoyando.

—¿Qué te pasa?

—Se me clavó una lanza en el muslo—. Puso una expresión desconsolada.

—Una bruja lo sanó, lo creas o no, pero todavía toma un tiempo para mejorar totalmente. Así que aquí estoy, sirviendo de guardia de infantes.

Un agudo silbato sonó entonces, y su cabeza giró.

—Hablando de eso. Hay una clase de cuatro chicos pasando, y tengo que estar en “guardia.” Vengan después del mediodía, aunque; ha pasado la edad de un perro desde que he hablado con alguno de ustedes—. Dicho eso, él cojeó de regreso a su torre.

Mirage dio un codazo hacia adelante a Mist y frunció el ceño para sus adentros. *¿Él me esperaba? ¿Por qué? ¿Todos saben que estamos en esta comisión?*

La pregunta tendría que esperar hasta después de su encuentro con Jaguar, así que lo sacó de su mente y levantó la cabeza, acogiendo la visión de Fuego de Plata con cálida apreciación.

Ella era una Cazadora itinerante; no tenía casa. Pero si tuviera que nombrar el lugar más cercano a su corazón, sería aquí. Más adelante estaban las paredes de pizarra de los cuarteles; Mirage podía ver su antiguo cuarto, en lo alto de una esquina, y le sonrió. Enfrente estaba el

Marie Brennan
Eyes of Angels

pequeño edificio donde los estudiantes tenían clases. Fuego de Plata proporcionaba a sus alumnos una educación decente, pero como rara vez tomaban los trabajos implicados con la alta sociedad, el aprendizaje de libros no era de primordial importancia. La mayoría de sus lecciones eran llevadas a cabo en otras partes del recinto.

Tal como en el *salle*¹¹, solo más allá del edificio de clases. La práctica interior se llevaba a cabo allí, pero cuando hacía buen tiempo, o a menudo en mal clima, los estudiantes eran entrenados afuera, en el ring de tierra apisonado al lado del *salle*. Detrás de eso, se podía ver un campo de tiro, y la arena de combate montada, y luego el bosque.

Se detuvieron por primera vez en los establos, justo en el interior del patio. Más atrás estaban los establos de la escuela; los cuales eran solo para visitantes. Fueron atendidos por equipos sucesivos de alumnos y un Cazador viejo.

—Me alegro de verte —dijo Briar lacónicamente, tomando las riendas de sus caballos en su mano con tres dedos cicatrizados—. Estas aquí por Jaguar, ¿verdad? Él ha estado esperando.

—¿Está con alguien ahora? —preguntó Mirage.

Briar rodó los ojos, considerándolo.

—No. No extraño, por lo menos, y expulsará un estudiante por ti.

Mirage sonrió.

—Gracias. Dale a los caballos algo agradable; hemos sido muy duros con ellos últimamente.

Eso le valió una mirada penetrante, y luego un escrutinio de Mist que incluyó todo, desde su polvoriento copete al pequeño rasguño en su pata trasera.

—Será mejor que no la estés tratando mal.

—¿Tratar mal a Mist? Me conoces mejor que eso. Me quitarías el látigo si la lastimara.

—Malditamente cierto—. Tiró de las riendas de los caballos y se desvaneció dentro de los establos.

¹¹ Lugar donde se enseña esgrima.

Do you always know /
Walter

Siguieron adelante, más allá de los cuarteles y la enfermería. Mirage se cubrió los ojos con una mano mientras se acercaban al edificio en la base de la torre y miró hacia arriba. Efectivamente, había un hombre joven allá arriba, pegado a un lado de la torre y pareciendo petrificado. Debe haber contradicho a uno de los maestros. Pobre diablo. Me pregunto cuántos viajes ha hecho hasta allá, ¿y cuántas veces le quedaban?

Entonces estaban en el interior del edificio, y parpadeando en la luz tenue. Apenas pudo distinguir una delgada sombra detrás del escritorio.

—Te tomaste el tiempo suficiente para llegar aquí —dijo secamente—. Hemos recibido tu mensaje hace días.

—Los retrasos ocurren, Slip —dijo Mirage. Su visión se estaba aclarando ahora, mostrándole un hombre muy pequeño y delgado sentado muy erguido detrás de una pila de papeles. Su rostro como un cuchillo lo marcaba como el gemelo de Wisp, el contacto en Angrim de Fuego de Plata.

—¿Hiciste esto a propósito, no? —se quejó Eclipse.

—¿Hacer qué? —dijo Slip con suavidad.

—Hacer que esté oscuro aquí. Te gusta que estemos a ciegas cuando entramos.

—Sabías que sería así. ¿No has aprendido a cerrar los ojos antes de entrar? Niño estúpido.

Tan dulce como Wisp. Mirage sonrió para sus adentros.

—¿Jaguar está libre?

A modo de respuesta, Slip inclinó la cabeza a un lado. Un momento después, escucharon un débil bong desde arriba de sus cabezas.

—Ahora está aquí. ¿Viste al idiota de afuera? —Apenas esperó a que asintieran—. Cinco años aquí, y todavía es un idiota. Es su tercera sesión con la torre este mes. Talón lo envió para diez subidas esta vez. Dice que lo hará quince, la próxima vez, y veinte después de eso. El guerrero nos salvará a todos. Sigo esperando a que el estúpido imbécil se caiga y nos haga felices. Por qué Jaguar no lo ha echado, no lo sé. Pero lo que él ha hecho ahora, eran diez, y sigue arriba.

Do you know the answer?
Walter

—Ouch —murmuró Eclipse en su oído cuando salieron del dominio de Slip—. Diez viajes, eso duele.

—Y quince en la tienda —murmuró de vuelta Mirage. Ella imaginó que podía escuchar los pies del niño contra la pizarra de paredes, bajando desde el campanario—. Por su bien, espero que aprenda a mantener la boca cerrada.

Y entonces se encontraron en la parte superior de las escaleras. Ambos se detuvieron y enderezaron su ropa polvorienta. Luego Mirage levantó una mano y llamó a la puerta.

—Adelante —dijo Jaguar.

No parecía sorprendido de verlos. Claro que no; conociéndolo, él había sabido que ellos estaban acercándose antes de que siquiera hablaran con Viper. El Gran Maestro de Fuego de Plata no había ganado su posición por ser un estúpido o un hombre desatento.

Mirage y Eclipse lo saludaron. Se puso de pie y les devolvió el saludo, maestro a alumno, luego se sentó una vez más.

—Siéntanse libres —dijo él.

Pusieron sus armas a un lado y juntaron sus manos detrás de las espaldas. Nadie estaba realmente relajado en la presencia de Jaguar, incluso con permiso; simplemente no era posible.

Jaguar los miró por un momento, luego asintió.

—Comiencen a hablar.

Miryo deseó poder dormir. Haría que el tiempo pasara más rápidamente. Pero a pesar de sentirse agotada por el viaje, al parecer no podía conciliar el sueño. Era demasiado temprano, y no tenía demasiadas cosas en su mente.

No se atrevió a bajar y socializar en la sala común. Aparte de las preocupaciones sobre su disfraz, ni remotamente se ajustaría a la persona que había adoptado, el de una mujer joven con pretensiones. Ni podía hablar con la criada, aun suponiendo que quisiera hacerlo. Comenzó a revisar los hechizos en su cabeza, un reflejo que quedaba de

Wolfsblut
Doppelgänger Series 1

la aglomeración de los días antes de su prueba, pero inmediatamente empezó a llegar hacia el poder, y se interrumpió, sudando.

Crone ten piedad. Es cada vez más difícil de resistir.

El breve sabor de esa noche en el bosque había agudizado su anhelo por la magia. Lo que debería haber esperado. Era lógico, de verdad.

Pero la lógica no hizo nada para suavizar la mordedura.

Miryo paseó por el cuarto durante algún tiempo antes de finalmente detenerse, maldiciendo, y arrodillándose para orar.

Diosa. Por favor, oh, por favor, escucha mis plegarias.

Ayúdame a aguantar. No puedo ceder ahora, no cuando tal vez tenga una oportunidad de hacer esto mejor.

¿O lo he entendido mal? Quizá esta realmente es la manera en la que querías que las cosas sean. Siento que debería haber otra respuesta, pero cada vez que miro, siento que estoy golpeando mi cabeza contra una pared de ladrillo.

Pensar en eso puso una incómoda sensación en el estómago de Miryo. ¿Qué si ella y Mirage fallaban? ¿Qué significaría? Ninguna de las opciones era tranquilizadora. Podría significar que la respuesta había estado allí, y ellas simplemente habían sido demasiado estúpidas para verlo a tiempo. O tal vez la Diosa había destinado que las cosas cambiaran, pero no en sus manos. O a la Diosa le gustaban las cosas tal como estaban.

La separación y la muerte, la negación de sí misma, no puedo creerlo.

Miryo afirmó su mandíbula. *Me he encomendado en este camino, Diosa. Así que, o me das la fuerza para ver a través de ello, o me convences de que estoy equivocada.*

Era más una demanda que una oración, pero endureció su resolución, y, tal vez, era suficiente.

—Creemos saber quién es el Wolfstar —comenzó Jaguar cuando terminaron con su informe—. Tienen uno, veintinueve años de edad, llamado Wraith. Él no ha hecho mucho para ganar su nombre, o eso creíamos hasta hace poco. Parece que heredó en plena medida la tendencia Wolfstar para ocultar sus huellas. Pero sólo por un tiempo. Después de que ha pasado suficiente tiempo, se siente libre de jactarse.

Wraith
Diosas
Luz

—¿Jactarse? —dijo Mirage, sin molestarse en ocultar su desprecio—. ¿Cuándo eres un asesino? Eso es estúpido. No es como si hubiera un plazo limitado en la venganza.

—Él es consciente de eso —dijo Jaguar con sequedad—. Se reveló en este último año, que estaba detrás de la muerte de Lady Anade de Razi. Tangle, Cloudhawk de Cano, salió detrás de él, tenía un apego personal a la fallecida Lady. Wraith lo asesinó hace unos meses.

Mirage siseó en silencio. Conocía a Tangle; era una de las joyas de Cloudhawk. Y si Wraith tenía veintinueve años, tuvo que haber matado a Anade cuando él solo tenía veintiún años. Su pelea con él asumió una luz completamente nueva, eso no excusaba que lo perdiera en Vilardi.

—Él vendrá tras de ti —dijo Jaguar—. Tú, Mirage, eres demasiado distintiva para luchar sin máscara y no ser reconocida. Ahora que él sabe que estás en su camino, vendrá por ti.

Los ojos del Gran Maestro eran implacables cuando la miró.

—Él es tu preocupación. No haremos nada para ayudarte contra él. Lo sabías cuando tomaste la comisión que implicaba la Caza del Cazador responsable.

—Entiendo —dijo Mirage con calma. Él podía ser bueno, pero casi lo tenía en Vilardi. No escapará de nuevo—. No estábamos buscando ayuda allí.

Jaguar asintió; nunca hubiera esperado otra respuesta. Los Cazadores de Fuego de Plata eran entrenados para manejar sus propios problemas siempre que fuera humanamente posible.

—Para el resto de la comisión, entonces. ¿Qué planean hacer?

—Le diremos a nuestro empleador acerca de nuestras sospechas —dijo Eclipse—. En persona, si podemos arreglarlo; no me gusta esta comunicación a distancias. Quiero ver su rostro, cualquiera que sea, cuando le digamos.

—Y entonces, ¿qué esperan?

—No estoy segura —respondió Mirage—. Tengo la impresión de que nuestros empleadores son pocos; no creo que se vieran tan perseguidos si tuvieran números de su lado. Quiénes son sus oponentes, cuántos, y cuán poderosos, no lo sabemos. Eso afectará la cantidad de problemas que enfrentemos.

Do you know the name of the assassin?

—Somos Fuegos de Plata, sin embargo, y eso deber servir de algo —añadió Eclipse—. Incluso si hay problemas entre nuestros empleadores y los de Wolfstar, pueden reconocer la neutralidad del Cazador y dejarnos fuera de ello. No estamos atados a nadie; hacemos el trabajo por el que fuimos contratados, imparcialmente.

Mirage no podía haber dicho lo que puso de punta los bellos en la parte trasera de su cuello. La expresión de Jaguar no revelaba nada. Si él reaccionó, lo hizo sin una emoción más grande que un parpadeo de ojo infinitesimal. Pero algo le puso los pelos de punta, y le dio una dura mirada al Gran Maestro.

—Somos imparciales, ¿verdad? —ella le preguntó—. A menos que haya una razón por la que nos escogiste.

Jaguar dejó caer la vista hacia su escritorio. Era lo más cercano a parecer culpable como ella nunca lo había visto. Después de una insoportable pausa, él dijo:

—Fue Tari-nakana que te trajo aquí.

Mirage aflojó cuidadosamente las manos y flexionó la tensión de sus dedos antes de contestar.

—Pensé que fue arreglado por el líder de mi compañía.

—Fue arreglado con ella. Tari-nakana, Tai-nani en ese momento, lo propuso en primer lugar, y negoció conmigo para aceptarte aquí.

Su primer pensamiento, suficientemente irracional, fue: *era bueno que nadie más en Fuego de Plata supiera de ese cabello rojo y que solo había gente cuchicheando sobre mí. Si hubieran sabido eso, los cuchicheos habrían sido gritos. Todos me habrían querido expulsada. O muerta.*

—Confiaba cuando te elegí, y sigo confiando ahora, en que tu imparcialidad no está en peligro —continuó Jaguar—. No sabías nada de la participación de Tari-nakana. Su seguimiento a tus movimientos estaba casi seguro como solo un interés continuo en tu carrera, y sin más pruebas, no hay razón para creer que se relaciona a su asesinato.

En un momento de armonía espontánea, acuerdo sin palabras, ni Mirage ni Eclipse dijeron nada. Tenían más de una prueba, situada solo a una corta distancia, en Elensk. Pero a pesar de la lealtad que Mirage le debía a Jaguar, y a pesar de la confianza que tenía en él, no estaba lista, todavía no, para decir sobre Miryo.

—¿Sabes por qué Tari-nakana me quería aquí? —preguntó ella.

Doppelgänger Series /
Wolfsbane

Jaguar la miró a los ojos y se encogió de hombros.

—Por las razones obvias. Eras, y eres, idealmente adecuada para ser una Cazadora. Eras una buena bailarina, pero tus talentos no habrían sido completamente usados allí. Ella vio eso, y por alguna razón tomó un interés personal en verte donde pertenecías.

Y si esa es toda la historia. Soy una Thornblood.

—Otra cosa —dijo Mirage, y de nuevo no estaba segura de por qué habló—. Nos encontramos con Viper en el camino hacia adentro. Dijo que había estado esperándome. ¿Por qué? ¿Él sabe sobre esta comisión?

Ella no lo imaginó; los ojos de Jaguar se abrieron fraccionalmente.

—No has oído, entonces.

Mirage relajó sus manos de nuevo.

—No—. *¿Qué se suponía que debía haber oído?*

Jaguar no respondió; sólo se levantó e hizo señas para que ellos lo siguieran.

Salieron de la oficina por otra puerta, esta abría en una escalera que llevaba hacia arriba. Los llevó al palomar, y el balcón a su alrededor, que pasaba por alto el patio exterior del salte, el tiro con arco, y la arena de combate montada.

El patio de práctica estaba repleto. En el otro extremo un joven estaba pasando a través de un patrón de lanzas con lentitud metódica; la longitud del arma le había ganado un respiro, pero el resto del patio fue embalado. Un pequeño grupo de estudiantes, marcado como de quince años por las costuras en la espalda de sus chaquetas, estaban revisando los patrones del cuchillo juntos. Un solitario de doce años estaba cayendo, una y otra vez, claramente tratando de aprender a hacerlo bien. Y por el lado más cercano a ellos, la más reciente cosecha de alumnos estaba combatiendo.

Jaguar dirigió su atención a la pareja en el borde izquierdo.

—Dime lo que ves.

Mirage bajó la mirada. El relleno que usaban los enmascaraba a fondo. Ella pensó que podrían ser chicas, pero jóvenes como eran, no podía estar segura del todo. Aún se movían con la indecisión de los alumnos que no se habían adecuado al hecho de que se suponía que

Do you know the answer?
Walt

golpearan personas, pero podía ver que estaban comenzando a superarlo.

—No están tan mal —dijo ella después de un momento—. Siguen estando un poco reacias a golpearse entre sí, pero han aprendido a mantener la guardia en alto, y puedo ver algo que los otros no tienen. La más alta será una buena luchadora si trabaja en ello.

Jaguar asintió, y miró a Eclipse.

—Se mueven como Mirage —dijo Eclipse.

Mirage lo miró fijamente.

—Tienen sus reflejos, su agilidad. Pueden no estar acostumbradas a golpearse entre sí, pero ya entienden la lucha de una manera en que ninguno de los otros lo hace. Son naturales. Como Mirage.

Los ojos de Mirage regresaron inexorablemente a las figuras acolchadas y andróginas de debajo. *Como yo. Alma de Guerrero. Ellas son...*

—La más baja tiene el pelo rojizo —dijo Jaguar—. La más alta tiene pelo marrón, pero sólo porque se lo tiñe. Hay otra en Windblade, y una en Thornblood.

Doppelgangers. Diosa.

Sus ojos se posaron en Mirage.

—Sabes algo al respecto.

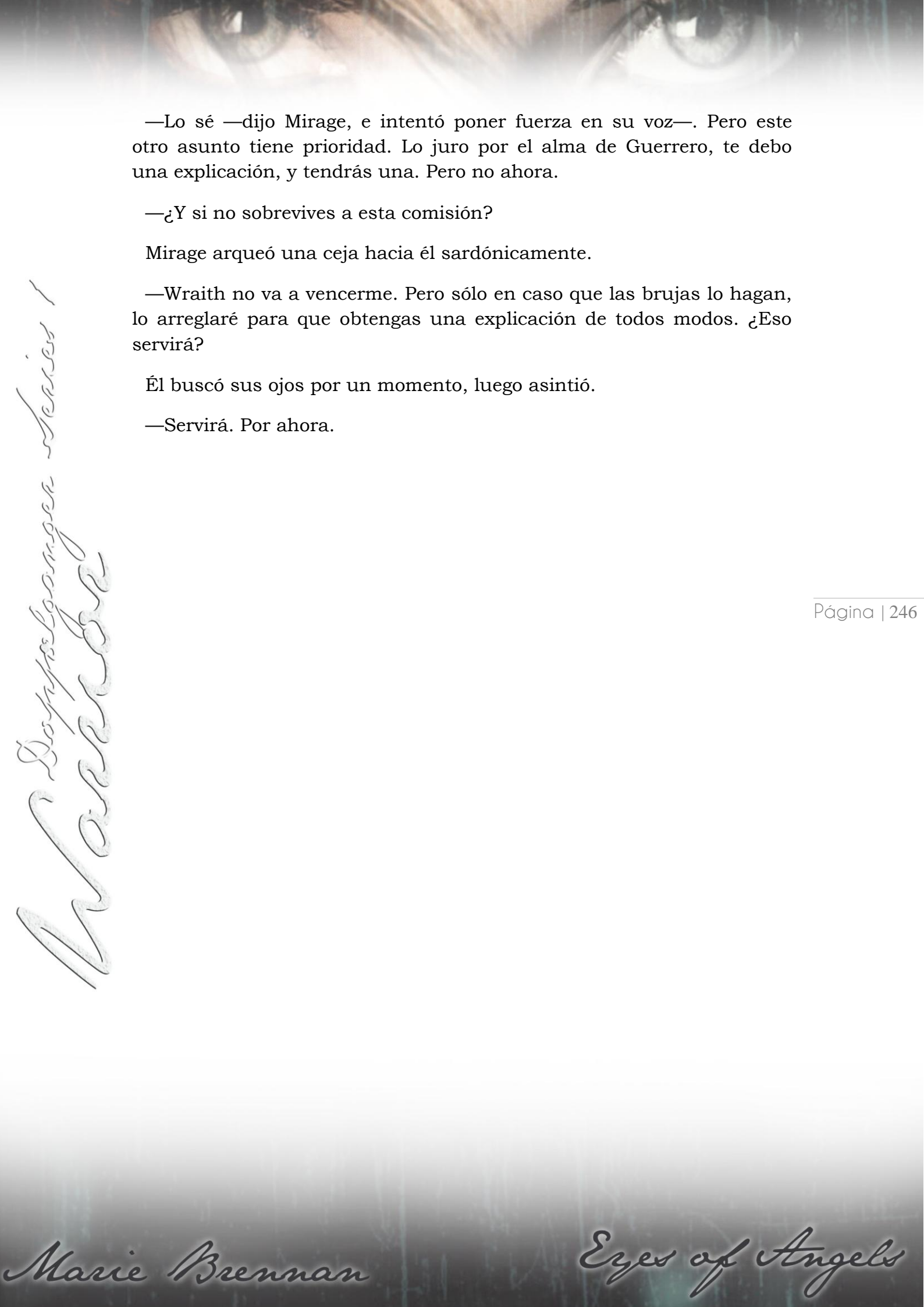
Era una afirmación, no una pregunta. Y eso puso a Mirage en una horrible posición. Era una cosa no decirle a Jaguar sobre las cosas que desconocía; era otra cosa completamente distinta mentirle directamente. Y todavía no podía comenzar a comprender el problema que podía resultar si le decía qué estaba pasando.

Ninguno de ellos se movió por un buen rato. Entonces, por fin, Mirage alejó los ojos de los doppelgangers en el patio de abajo y se enfrentó al Gran maestro directamente.

—Sí —admitió en voz baja—. Pero por el bien de... muchas cosas, no puedo decirte en este momento. No hasta que aclare otra cuestión.

—Tú me debes ciertas lealtades —dijo Jaguar. Su voz era inexpresiva; no podía decir si estaba enojado o simplemente se lo recordaba.

Doppelgangers Diosa / Warden



—Lo sé —dijo Mirage, e intentó poner fuerza en su voz—. Pero este otro asunto tiene prioridad. Lo juro por el alma de Guerrero, te debo una explicación, y tendrás una. Pero no ahora.

—¿Y si no sobrevives a esta comisión?

Mirage arqueó una ceja hacia él sardónicamente.

—Wraith no va a vencerme. Pero sólo en caso que las brujas lo hagan, lo arreglaré para que obtengas una explicación de todos modos. ¿Eso servirá?

Él buscó sus ojos por un momento, luego asintió.

—Servirá. Por ahora.

Wraith
Doppelgänger Series 1

CAPÍTULO 17



Experimentación [Myro]

Traducido por Serenity953
Corregido por IngridShaik

El calor golpeó a Miryo todo el día, y combinado con el ritmo duro de los cazadores, agotó la energía de ella. Se negó a quejarse, sin embargo. Por suerte Mirage decidió tomar un descanso en un bosque protegido. Miryo se preguntó por qué no se habían detenido en un pueblo: habrían podido llegar a uno fácilmente antes del anochecer. Aun así, mantuvo la boca cerrada mientras levantaban el campamento. Los dos cazadores manejaron sus caballos en una competencia fácil, inconsciente que lo hizo envidiosa. Por otra parte, si lo poco que sabía de Fuegodeplata era correcto, su doble había estado en la carretera más o menos constantemente durante los últimos cinco años. Miryo era igualmente competente con las cosas que hacía todos los días.

Tomaron una cena ligera alrededor del fuego, aún sin hablar mucho. Entonces Mirage reveló sus razones para parar de pronto, fuera de la ciudad.

—Correcto —dijo—. Es hora de que trabajemos en esta cosa mágica.

Miryo la miró fijamente. *¿Trabajar en la magia? ¿Qué es exactamente lo que quieres decir con eso?* Su temor era justificado. Mirage se encogió de hombros.

—Dices que tu magia se sale de control debido a mí. ¿Siempre te ha ocurrido en realidad?

—Sólo durante el mismo ritual.

Wolfe
Doppelgänger Series 1

—Y sé que no prestabas mucha atención entonces, me imagino... Así que vale la pena el tiempo para probarlo. No estoy diciendo que creo que estás imaginando el problema... Lo que pasa es que deberíamos tener una mejor idea de que es exactamente lo que pasa. Estamos aislados aquí. Podemos ir lejos del Eclipse y luego lo peor que se puede dañar será la tierra de pasto de algún granjero.

—Y a nosotros mismos —señaló Miryo con acidez.

—Vamos a hacer algo pequeño. Entonces no causará estragos si se sale de control.

Miryo apretó los labios y miró a su doppelganger . Las palabras de Narika sobre el tiempo y la práctica necesaria para aprender bien a controlarse bailaban en su memoria. Llevar un pequeño hechizo no sería ni la mitad tan fácil como parecía pensar Mirage. *Pero tú tienes que hacer esto: ella tiene razón. Y ella no tiene miedo de ello. ¿Quieres que piense que tienes miedo?*

—Vamos, entonces —dijo finalmente—. Quiero hacerlo bien lejos de aquí.

Dejaron los caballos y a Eclipse atrás. Éste último no parecía nada contento con la situación, pero no dijo nada. Miryo y Mirage caminaron por el bosque en silencio, Mirage a la cabeza, hasta que encontraron un pequeño hueco en un bosque de álamos donde una espesa alfombra de hierba había surgido. Un rápido circuito reveló que era una buena distancia de cualquier campo, por lo que se instalaron en el suelo.

—Escoges lo que hacemos —dijo Mirage—. No tengo ni idea de cómo funciona esto.

Miryo lo considero. Pequeño, por lo que no era necesario un enfoque. Y no destructiva. Bien, entonces fuego está fuera de la cuestión. Curar la cara de Mirage vino a su mente, pero ella pensó en lo que podría salir mal y decidió no hacerlo.

—Levitación —dijo al fin. En una breve búsqueda capturo un pedazo del tamaño de su puño de lutita, que puso en el césped a varios pies de distancia.

—¿Qué quieres que haga?

—Estoy tentada a decirte que no hagas nada, para que podamos ver lo que pasa con eso. Afortunadamente para nosotros, el sentido común prevalece sobre mi estupidez. Probablemente deberías concentrarte en

Doppelganger Series /
Waltz

la roca. Y yo... no sé si serás capaz de sentir lo que yo haga, pero si puedes, trata de no interferir con esto.

Mirage respondió con un gesto brusco. *Esta tan nerviosa como yo. Pero al menos es una cosa: ella podrá concentrarse. Nadie llega tan lejos con un cazador si no se concentra.*

Miryo cerró los ojos y respiró hondo varias veces para centrarse a sí misma. Entonces abrió los ojos y se concentró en la roca. Todo pasó en un instante, y Mirage estaba sacandose fragmentos de lutita de su pelo.

—Supongo que no era el resultado previsto.

—No, en absoluto —dijo Miryo disgustada. Todo había sucedido tan rápido que casi no podía solucionarlo. Había alcanzado el poder, y cantado la frase, pero luego se había torcido lejos, como un gato que no quiere que lo carguen—. ¿Sientes algo?

Mirage se quedó pensativa.

—Al principio no. Sólo me estaba concentrando. Entonces me sentí como si me hubieran golpeado en el estómago, y la roca explotó.

—Suena interesante como el poder va hacia ti por un momento. No sabía que podías hacer eso. No lo puedes sacar por tu cuenta... No tienes el canal, pero parece que puede venir a ti a través de mí.

—Tal vez si los doppelgangers se entrenaran en la magia, entonces, no habría este problema.

Miryo se mostró escéptica.

—Me resulta difícil de creer que nadie piense eso. Y no es sólo una cuestión de ese canal. No estás estructurada para hacer magia, no puedo explicar cómo lo sé, pero puedo sentirlo, al igual que la manera de sentir en donde estás.

—¿Así fue como que me encontraste? Interesante...— Mirage echó hacia atrás y reflexionó sobre los trozos de piedra en el suelo—. Todavía vale la pena un tiro, sin embargo. Si me explicas lo que estabas haciendo, podría tener una mejor oportunidad de no interferir con él, o lanzar el poder de nuevo a ti cuando se deslice hacia mí.

Una risa incrédula salió de Miryo.

—No es tan fácil. He estado entrenando toda mi vida. No puedo duplicar eso en una noche, más de lo que tú podrías enseñarme a pelear.

Doppelgangers series /
Wolfsbane

—Bien, pero te equivocas —El tono de Mirage era enérgico—. No podría enseñarte a luchar, eso lleva tiempo y práctica, pero te podría enseñar una postura básica, cómo sostener tus manos, tal vez algunos bloqueos simples y ataques.

Parte de Miryo se rebeló contra esa idea, la magia no era tan fácil. Pero era cierto que los principios básicos podrían explicarse rápidamente. Explicarlo, pero no entenderlo necesariamente. Estaría descuartizada por los Primes si se enteraran de que había estado derramando secretos comerciales, pero ya estaba en camino para eso de todos modos. Un poco más no hace demasiado daño.

—Está bien que puedo probar, pero comienza con poder de atracción, y yo realmente no creo que pueda describir cómo hago eso, es justo ahí...

Extendió la mano y lo tomo.

—No comienza ahí en absoluto. ¿De dónde sacabas el poder?

—Los Elementos.

—¿Y dónde están?

Sólo entonces se dio cuenta Miryo de todo el conocimiento que daba por sentado. Había conocido este tipo de cosas antes de que tuviera diez años.

—Están en el mundo que nos rodea. Son de lo que el mundo está hecho, en realidad, aunque cada uno tiene una fuente primaria específica. El sol es la principal fuente de fuego, el mar es el agua, el viento es aire, y la propia tierra es la Tierra.

—¿Y el vacío?

—Impracticable. Eso no es el mundo, ¿cómo puedes tocar eso? Los Primes tienen un truco de mostrarte el vacío eso es lo que hicieron en mi prueba, pero no podemos ir allí, ni usarlo, o hacer nada con él.

No fue fácil, lo que reducir su educación a un resumen. Miryo era dolorosamente consciente de lo mucho que estaba simplificando las cosas. No podía hacer otra cosa, aunque, por lo que ella forjó en el futuro.

—De todos modos eso es magia básica. Para cosas más grandes, o más complejos, utilizamos un enfoque. Piedras, plumas tú lo has visto probablemente.

Wolfgang / Doppelgänger / Serien /

—Muy cercano y personal, cuando yo tenía sangre detestaba a la comisión.

—Ese es un hechizo complicado, utiliza los cuatro elementos que se enlazan y focos para cada uno.

Mirage levantó una mano para detenerla y cerró los ojos.

—¿Tierra del cristal? —Ella agrieto uno de sus ojos lo suficiente para ver el gesto de Miryo—. ¿Estaba el agua de la sangre?

—El fuego en ese caso. La sangre es uno de los focos poco comunes que puede servir para más de uno.

—¿Así que el agua era qué... el plato?

Miryo se sentía orgullosa. —Exactamente.

—¿Dónde estaba el aire?

—El aliento de la bruja. Hechizos, ellos mismos son cantados, pero las palabras habladas son un foco de aire.

—Entonces, ¿qué hace exactamente un foco?

La respuesta a esa pregunta se había llenado con toda una lectura cuando Miryo tenía diez años. Desde entonces, sin embargo, ella había pensado en una explicación mucho más sencilla que la que Kibitsu-ai había utilizado. No era perfecta, pero sería suficiente por ahora, y nadie tenía que saber lo mal que estaba masacrando la verdadera complejidad de la misma.

—Piensa en ello como malabares. Tú no puedes mantener cinco bolas en tus manos, pero si yo fuera a tirarte una bola a la vez, se puede mantener a todas bajo tu control, estarás listo para mantenerlas a todas cuando sea necesario... Es decir, asumiendo que puedas hacer juegos de malabares.

Mirage sonrió.

—Lo creas o no, que era parte de nuestro entrenamiento, malabarismo es excelente para la formación de la coordinación.

—Así que ya ves lo que quiero decir.

—Sí. Creo que sí, por lo menos, aunque tengo la sensación de que estás dejando la mayor parte de eso fuera.

Miryo hizo una mueca.

Do you know the answer?
Malabar

—Lo estoy, pero la explicación completa, y técnica tomaría cerca de cuatro horas y te confundiría horriblemente.

—Vamos a saltárnosla entonces.

—¿Tienes alguna otra pregunta? Entiendo estas cosas tan bien, no tengo problemas para averiguar lo que tengo que explicar.

Mirage lo considero.

—Ninguna que yo crea que sean lo suficientemente relevantes como para hacer ahora mismo. No puedes haber dormido mucho la noche anterior, por lo que necesitas dormir esta noche.

—¿Y si tu no lo haces? —Miryo levantó una ceja fijamente a su doble y se sonrieron uno al otro—. Está bien, vamos a darle un tiro más, inténtalo... —Ella lo considero—, si sientes que el poder entra en ti otra vez, trata de no luchar contra él. Yo no creo que vaya a hacer daño, y puedes recuperarte por tu propia voluntad. Podemos tener la esperanza.

Mirage asintió de nuevo y cerró los ojos.

«Enfocate. Concéntrate. Esto es fácil. Deberías ser capaz de hacer este hechizo sin siquiera pensarlo.»

Esta vez no fue rápido. Miryo podía sentir el edificio en problemas con claridad aterradora. Ella trató de cortar el encanto, pero el poder estaba surgiendo a través de ella y no podía ser amurallada. El viento arreció alrededor del claro derribando las hojas. Los ojos de Mirage se abrieron de golpe, y luego los estrechó, ella abrió la boca para decir algo a Miryo y luego una ráfaga de aire la golpeó y la tiró por el suelo en una maraña de maleza. El viento cesó. Miryo maldijo y se levantó de un salto pasando al lado de su doppelganger.

Mirage juraba por los codos y luchaba su camino fuera de la maraña.

—¡Ortigas! —le espetó cuando ella había recuperado ponerse de pie. Ya ampollas empezaban a levantarse en sus manos y la cara—. ¡Justo lo que necesitaba! Bueno, al menos mi entrenamiento va a hacer algún bien esta noche —Miryo se echó arriba y encontró un trozo de hojas de muelle. Sacó unos cuantos y les ofreció a Mirage, que las tomó con gracias agrias.

—¿Qué fue lo que dijiste? —Mirage preguntó mientras se frotaba las hojas sobre sus ampollas.

Miryo parpadeó. —¿Cuándo?

Doppelganger Series /
Warrior

—Cuando todavía estaba en las ortigas. Misetsu y algo.

—Oh, Misetsu y Menukyo. Primera bruja y su hija mayor. Juramento de bruja, somos todos descendientes de las dos.

—Genial, no creo que pudiéramos llamar a sus espíritus y pedirles el nombre del Guerrero ¿Es el problema?

—Lo siento, resucitar a los muertos no es un hechizo que nadie ha logrado hacer funcionar. —Miryo respiró hondo, calmando su frustración—. Creo que es suficiente por esta noche. Voy a tratar de llegar a alguna forma mejor de hacer esto.

Eclipse no puso en duda la explicación que le dieron de las payasadas de la noche, pero mirándolo, Miryo sospechaba que él sabía exactamente lo que estaban dejando de lado. Mirage no se dio cuenta o no le importaba, ella parecía más interesada en la búsqueda de un arroyo para bañarse sus ampollas dentro.

Lo que dejaba a solas a Miryo con Eclipse por primera vez desde que se conocieron, cuando él había sostenido un cuchillo en su garganta.

—Conozco a Sen Mirage —dijo sin rodeos cuando Miryo estaba cepillando las hojas de su ropa. Ella se tensó ante su tono—, y yo apostaría que ha hecho algún tipo de trato contigo, acerca de lo que ustedes harán cuando sabes que te estás quedando sin tiempo, pero puedo prometer esto, Sen nunca admitirá que sea demasiado tarde.

Ella se enderezó lentamente, preguntándose si estaba a punto de convertirse en un verdadero problema. Los dos cazadores eran buenos amigos. Eclipse podría tener la brillante idea de que podía ahorrarle problemas a Mirage matándola. Pero si le iba a hacer eso, no habría dado este tipo de advertencia. ¿Lo haría?

—Tal vez —dijo ella, manteniendo su propio nivel de tono—. Ya veremos.

Eclipse suspiró con frustración.

—Es una virtud y un defecto, ella no va a renunciar a algo que cree que es importante. Lo ha conseguido a través de algunas situaciones difíciles antes, pero yo siempre le he dicho que uno de estos días ella va a comprometerse a algo imposible, y a matarse a sí misma tratando de hacerlo. Y tengo un mal presentimiento de que el tiempo ha llegado.

*Walter
Doppelgänger Series 1*

Miryo quería discutir eso, pero se mordió la lengua. —Vamos a hablar —le dijo—. Descubre cómo se siente acerca de todo esto.

—No es válido eso —murmuró él, mirándola, pero con más irritación que ira. —Estoy perdiendo mi aliento, ¿verdad? Ustedes dos son demasiado parecidas. Probablemente eres tan tontamente testaruda como ella es; Probablemente pienses en esto como un reto que no se puede dejar pasar. Pues, vale la pena intentarlo, prefiero no verlas a ambas morir.

Ese fue un sentimiento. Miryo no podía discutir, pero aun así se quedó callada, esperando por el resto de la misma.

—Voy a ser honesto —dijo Eclipse después de un momento, su voz baja—, si tuviera que elegir entre los dos, yo tendría a Sen viva, por supuesto que sí. Ella ha sido mi amiga desde hace doce años, pero.... — Él gruñó en voz baja mostrando los dientes de guerrero—. Quiero verla viva, pero prefiero verte vivir a que las dos mueran.

Fue muy útil, pero no lo suficiente. Miryo tenía que saber lo que estaba planeando hacer.

—Hay una manera de salir de esto —dijo—. ¿Has pensado en ello?

Sus ojos se movieron hasta ella.

—Por supuesto que sí —Silencio rígido.

—¿Y?—

Las palabras salieron de Eclipse lentamente a regañadientes.

—No te voy a matar. —Se sentó en una alforja entrelazando sus manos en un nudo—. Si sólo una de ustedes va a vivir, prefiero que sea ella, pero no voy a matarte a ti para salvarla.

La tensión abandono sus hombros.

—Me alegro de oír eso —dijo con ironía.

Logró una sonrisa.

—Ella nunca me lo perdonaría si lo hiciera de todos modos. Sólo... Olvidalo por una vez, admite cuando estás tú dentro de su cabeza. Ustedes dos son unas cabezas huecas. Las dos no van a morir solo porque tú no te rindes.

—No lo planeaba —dijo Miryo—, pero no voy a renunciar. No renunciare fácilmente, tienes razón en eso. Es demasiado importante.

Do you love me
Walter

—Ella sonrió brevemente, sin humor—. Si luchamos, Mirage ganaría, pero yo no sé si lo haremos. Estos días, casi no puedo predecir lo que voy a hacer, por no hablar de ella.

Ella finalmente se sintió lo suficientemente relajada para sentarse, y se acomodó en uno de los sacos de dormir que Eclipse había colocado mientras ella y Mirage se fueron a jugar con hechizos fuera de control.

—Yo no voy a perder el tiempo preocupándome por eso en este momento, sin embargo —dijo ella, pensando en esos hechizos—. Es mejor trabajar en encontrar una solución.

Eclipse suspiró de nuevo a eso.

—Hablas como Sen.

—Bueno, somos la misma persona. Más o menos. —Miryo inclinó la cabeza hacia un lado, estudiándolo—. Es extraño, sin embargo, en cierto modo la conozco, y en cierto modo no, ¿Estaría usted dispuesto a hablar?

—¿Sobre ella.

—Parece como si fueran muy buenos amigos y yo no lo sé. Me siento un poco extraña, preguntando sobre ella —Miryo miró en la dirección que se había ido Mirage preguntándose cuánto tiempo le tomaría a su doble el baño— o tal vez en otra ocasión.

Eclipse negó con la cabeza.

—No, ella está en un estado de ánimo en el que no quiere tratar con otras personas. Ella no va a estar de vuelta durante media hora por lo menos. Yo estaría encantado de hablar —Hizo un gesto para que se sentara en un tronco, y se acomodó en el suelo—. ¿Qué quieres saber?

Mirage agachó la cabeza en la corriente y la mantuvo allí todo el tiempo que pudo antes de que pudiera venir a tomar aire. El agua fría enfriaba su temperamento, aunque no arregló su piel.

Se sentó apoyado en sus manos y apoyó la cabeza contra el árbol a su espalda. Los músculos de sus piernas temblaron, otro efecto secundario del hechizo. Se estremeció al recordar el poder deslizarse a través de ella, latiendo en su sangre. «*Todos estos años diciendo que no era una bruja, y ahora mirame*».

Wolfgang
Doppelgänger Series 1

Miryo no parecía preocupada por el extraño comportamiento de la energía, pero estaba más acostumbrada a ese tipo de cosas. Mirage tuvo que admirar el coraje de su doble aceptando tratar los hechizos a pesar del riesgo. Le recordaba sus días de entrenamiento con Fuegodeplata cuando los estudiantes habían aprendido a hacer un rollo de buceo de la parte posterior de un caballo en movimiento. Habían practicado los rollos desde una posición de pie y luego de un caballo parado, pero cuando llegó el momento de hacerlo en movimiento sus músculos se habían congelado todavía por el miedo. Sólo recordando lo que sus compañeros le dirían que negarse la había hecho cometer la tirada. Tal vez eso era lo que había motivado a Miryo.

Ahora que había pensado en ello, Mirage sospechaba que su conjetura podría tener razón. Si ella se pusiera en los zapatos de Miryo, ella hubiera imaginado que la magia estaría ahí y ella podría entonces entender las acciones de su doble. *«La cuchilla del Guerrero, pero somos un par de estúpidas. Estoy contenta de que Eclipse está cerca para mantenernos cuerdas, o nos mataríamos a nosotras mismas, simplemente porque ninguna de nosotras admitiría ser superadas.»*

—Hábleme de su infancia— dijo Miryo.

Eclipse no fue sorprendido por la pregunta. En su lugar hubiera querido saber lo mismo. Por desgracia, no había mucho que él pudiera contarle. —Yo no estaba allí durante la mayor parte de ella. Ella no vino a Fuegodeplata hasta que cumplió trece años.

—Quiero saber acerca de eso también —dijo Miryo sentada hacia delante con interés—. Yo sé que ella era una bailarina del templo, pero ¿Cómo ella termino como una cazadora? Pensé que las escuelas no toman aprendices mayores de diez u once en su mayoría.

—Ellos no lo hacen. Sen fue una excepción... —Eclipse se rio brevemente, sacudiendo la cabeza—. Yo no sé por qué la sigo llamando Sen. Ella acababa de hacer una impresión tan viva en mí de aquel entonces, cuando ella vino a Fuegodeplata, antes de que obtuviera su nombre de cazadora. Ahí fue cuando nos hicimos amigos.

—¿Eres compañero de años?

Eclipse asintió. —Pero ella y yo somos mejores amigos, más que la mayoría. Mucha gente no le gustaba ser aceptado tan tarde. Ella no

Do you always know /
Walter

tenía amigos cuando se presentó, pero yo... bueno, yo la admiraba. Toda esta gente tratando de hacerlo... Hacerla fracasar para llevarla fuera y creo que ella ni siquiera los veía la mitad del tiempo. Sólo bloqueaba todo lo que no era una parte de lo que tenía que hacer. — Sonrió cuando un recuerdo volvió a él, a pesar de que era un recuerdo doloroso—. Había un maestro, Talon, él descubrió muy pronto que la forma más rápida de hacer a Sen hacer algo era decirle que estaba demasiado débil para hacerlo, yo... —Se interrumpió cuando Miryo rio—. ¿Qué?

La bruja hizo un gesto con la mano, lo que indica que debía continuar.

—Sólo viendo las similitudes, es todo.

—Espero que nunca pasaras por algo como lo que ella hizo —dijo Eclipse, un poco sombrío, incluso después de todo este tiempo—. Talon fue demasiado lejos, siempre le decía que no era lo suficientemente buena. Sen se había convencido de que no había probado todavía su derecho a quedarse. Ella... su rodilla se rompió tratando de satisfacerlo. Al final, Jaguar, incluso trajo una bruja para curarla cuando arrancó su rodilla, aparte el entrenamiento era demasiado.

La diversión se drenó de la cara de Miryo ante sus palabras. Observarla era extraño. Eclipse aún no se había adaptado al parecido. Era como si estuviera viendo a Sen con el pelo largo.

«No, no del todo. Es más como si mirara como habría podido ser Sen si no hubiera ido a Fuego de plata. Los desafíos que ella enfrentó allí hicieron crecer la dureza en ella, una racha de orgullo que hizo que fuera difícil entablar amistad». Eclipse fue la única persona que había entrado realmente en el interior de esa defensa. Miryo era más suave, más abierta, su vida no la había llevado a ser tan escéptica de quienes la rodean.

Miryo habló, rompiendo su ensimismamiento.

—Es buena, ¿no? Vi la sangre del Thorn cuando la trajeron dentro. Ella hizo un poco de daño antes de que se la llevaran. Y había cuatro de ellos.

Eclipse resopló.

—Se necesitaría cuatro Thornbloods para llevarla hacia abajo en parte porque no son grandes cazadores, y en parte porque tienes razón: Ella es tan buena que creo que por eso Jaguar la dejó entrar en Fuego de plata. Ya era fuerte y ágil de... Ser una bailarina, y ella tiene

reflejos que no creerías —Hizo una pausa cuando vino a ella—. Por otra parte, tal vez lo harías —Le tendió la mano, la palma hacia arriba—. Pon tus manos sobre las mías, apenas tocando.

Miryo lo hizo, simplemente por curiosidad.

—Voy a tratar de golpear la parte trasera de tus manos —dijo Eclipse— Cuando me sientas moverme, intenta alejarte más rápido que puedas. ¿Entiendes? —Miryo asintió—. Está bien ¿Lista?

Sus manos destellaron fuera y la golpeó con elegancia.

—Bueno, ya ves cómo funciona. ¿Supongo que nunca habías jugado esto de pequeña? Lo haremos esta vez de verdad —repositorio sus manos por debajo de las de ella y dio una palmada a sus manos otra vez.

Pasaron por esto dos veces más antes de que Miryo dejara caer las manos y le dio una mirada irónica.

—Yo no tengo sus reflejos.

La diferencia era inconfundible.

—Supongo que no. Ella debió haberlo recibido del entrenamiento de bailarina antes de que llegara a Fuegoduplata. —Pero ella sabía cuándo él lo dijo que no era cierto. Sen no podía cantar y Miryo no tenía los reflejos. Tenía que ser una parte de su condición, pero ¿por qué?


Miryo no se creyó la excusa tampoco. Ella optó por no hacer comentarios, sin embargo.

—Así que si la vida era tan difícil para ella en Fuegodeplata, ¿por qué vino? Tenía que haber sabido que no iba a ser fácil.

—Oh, ella lo sabía muy bien. Creo que era una locura. —Eclipse sacudió la cabeza con perplejidad—. Ella dice que siempre había querido ser un cazador. Al igual que eso era lo que debía hacer. No le importaba ser bailarina, pero no fue su elección. Entonces la mujer que llevó a su compañía la llamó un día completamente fuera de la nada y le ofreció la oportunidad de ser un cazador. —Él se encogió de hombros—. Ella lo tomo y nunca miró hacia atrás.

—Mirar hacia atrás alimenta las dudas —dijo Miryo en voz baja, mirando fuera en las sombras— y a veces no se puede permitir —Su significado era obvio. Eclipse la observaba preocupado. Ellas no iban a

Do you always know /
Walter

A close-up, high-contrast photograph of a person's eyes, looking directly at the camera. The eyes are light-colored and framed by dark, possibly black, eyeliner or makeup. The background is dark and out of focus.

darse por vencidas y él sólo podía esperar que una de ellas se quedara en pie cuando eso pasara.

Warrior
Doppelgänger Series 1

CAPÍTULO 18



Silverfire

Traducido por Nanami27
Corregido por Viqijb

Polvo en su apagado cabello, de su color a marrón; el maquillaje le dio a sus pómulos algo con lo que nunca había nacido, y al mismo tiempo minimizó sus ojos. A pesar de todo, Miryo no pudo evitar sentir que los ojos del posadero se quedaban en ella un momento más largo de lo necesario.

Anulado. Mi caballo ni siquiera estaba en el establo, y mi disfraz ya se estaba grietando.

Ella no pudo entender cómo. Por supuesto, la piletta que había usado como un espejo esa mañana no había sido genial, pero había estado impresionada con la habilidad de Mirage para cambiar su apariencia. El polvo no podía tomar gran cantidad de abuso antes de que empezara a salirse, pero tenía la ventaja de ser temporal; se había rebelado contra la idea de teñirlo verdaderamente. No tenía que durar mucho tiempo. Todo lo que tenía que hacer era conseguir un cuarto en la posada, quedarse adentro, y retocar el polvo en caso de necesidad.

Pero el posadero ya estaba mirándola.

¿El sudor había comenzado a correr el maquillaje? El día todavía era joven, pero ya hacía calor. Ella se había separado de Mirage y Eclipse antes de esa mañana, montando a Elensk mientras que los dos Cazadores visitaban Silverfire. Todavía deseaba haberse ido con ellos; su doppelganger había pasado muchos de sus años de formación allí, y así fue que Miryo estuvo naturalmente curiosa por ver el lugar. Pero las preocupaciones de Mirage estaba bien fundadas, y entonces Miryo se mantuvo alejada. Ella había querido simplemente acampar en algún lugar, pero Eclipse había señalado que podría causar problemas si una patrulla de alumnos de Silverfire se cruzaba con ella.

Así que allí estaba, en la ciudad y disfrazada. En teoría. Tal vez no tan bien como había pensado, sin embargo.

Doppelganger Series /
Wallerbe

La comprensión la golpeó como la rama de un árbol caído. *No es tu apariencia, idiota; es tu comportamiento. Has visto por ti misma cuántos gestos comparten ustedes dos. ¿Cuántas veces crees que él ha visto a Mirage, con Elensk tan cerca de la escuela? Es por eso que está mirándote de soslayo.*

Sabía que desperdiciar el día en una ciudad llena de agentes de Silverfire era una mala idea.

Rápidamente Miryo volvió a calcular. Y entonces cuando el posadero le citó el precio del cuarto, ella puso la expresión que podía, al menos, imaginar en su propio rostro o el de su doble: petulancia.

—¿Por noche? —dijo ella, imitando deliberadamente los acentos que había escuchado de los pequeños de alta cuna en Haira—. Bueno, al menos cubre los baños también, ¿no?

La irritación brilló en sus ojos.

—Me temo que no tenemos una casa de baños, buena mujer —dijo él—. Tendré una criada haciendo subir una tina y agua caliente, sin embargo.

Miryo estaba sorprendida al notar lo mucho que la falta del título honorífico “Katsu” rallaba. Había pasado apenas tiempo desde su prueba, y sin embargo, ya había tomado el término por sentado. Pero no había tiempo para reflexionar sobre eso; tenía un acto que mantener.

—¿No hay una casa de baños? ¡Dulce Criada!, ¿qué tipo de lugar apartado es este? ¡Y voy a tener que aguantar otros cinco días de esto antes de llegar Dravya!

—Me disculpo, buena mujer. Me temo que este es un pueblo pequeño, y esta es una pequeña posada.

—No necesito que me digas eso. —Miryo puso tanta agravación en su suspiro como pudo—. Bueno, no se supone que vaya a encontrar algo mejor en un agujero de plagas como esta ciudad. Y me iré lo suficientemente pronto, gracias a Bride. Ahora, ¿dónde está mi cuarto?

Ella dejó caer la pose tan pronto como la puerta estuvo cerrada detrás de ella. Su mandíbula le dolía, y la frotó distraídamente; manteniendo esa expresión que había sido sorprendentemente difícil. ¡Y qué tonta manera de comportarse! Culpando a ese pobre hombre por no manejar una posada de clase, cuando él vivía en un pequeño pueblo. Deseó poder disculparse.

Era apenas mediodía. Mirage y Eclipse no volverían hasta mañana, lo que la dejó con el resto de hoy y parte de mañana para matar. De alguna manera.

Comió el almuerzo primero, secuestrada en su cuarto; luego tuvo a la criada haciendo subir la prometida tina y agua. Miryo desestimó las ofertas de ayuda de la muchacha, y como una precaución cerró la puerta detrás de ella. No se sumergiría en la tina, para que no interfiriera con su disfraz; era capaz de retocarlos, pero no de rehacerlos desde cero en caso de que se arruinara. En lugar de desnudarse y tomar un minucioso baño de esponja, frotó fuertemente las capas de polvo que se habían acumulado durante el viaje. Luego de que retocara su disfraz, pidió otro baño, y usó este para limpiar algunas de sus pertenencias, recordando demasiado tarde que una de verdadera alta cuna habría tenido un sirviente que lo hiciera. En el momento en que terminó con ello era confusamente la hora de la cena, y llamó a la criada para sacar la tina y traer la cena. Comió. Los platos fueron llevados.

Y entonces Miryo estaba fuera de las tareas para ocuparse ella misma, y el aburrimiento montado.

Página | 262

Habían sido tres años desde que Mirage visitó Silverfire, y un total de cinco desde que había vivido allí, pero aún recordaba cada árbol y piedra en las tierras que rodeaban el recinto.

Yo, malditamente, debería. Hemos pasado bastante tiempo haciendo ejercicios de entrenamiento aquí.

Ella y Eclipse apresuraron su paso a lo largo de la carretera; ahora que estaban tan cerca de su objetivo, ninguno tenía paciencia para esperar. Volaron juntos, levantando nubes de polvo a su paso. Mirage decidió asegurarse de que Mist y Sparker fueran tratados bien mientras hablaban con Jaguar. Los caballos merecían un descanso, y no era probable que lo consiguieran a corto plazo.

La torre con las campanas y el palomar fueron la primera cosa que salió a la vista, surgiendo desde el horizonte. Entonces hubo una mancha oscura, de crecimiento lento, que era el pequeño bosque a lo largo del borde posterior del recinto, donde los estudiantes aprendían cómo no sonar como vacas mutiladas cuando se escabullían por ahí. Mirage incluso sabía el momento exacto en que vería la pequeña torre de guardia y el muro que se extendía por la carretera. Siempre le habían parecido como una extraña paradoja; no hacían mucho para

Do you know me
Walter

proteger la entrada a Silverfire, sin embargo, cualquier persona que pensaba que podía colarse estaba tristemente equivocada. Las estructuras en sí estaban allí principalmente para darles a los estudiantes la práctica para colarse dentro y fuera.

Un grito sonó desde la torre mientras se aproximaban. Mirage entrecerró los ojos y vio emerger una figura cojeando, agitándose enérgicamente contra ellos.

—¡Cuchilla de guerrero, Mirage, me costaste diez de plata! ¡Aposté que estarías aquí hace un mes! —Viper cojeó hacia adelante otros pasos más y moderó su voz ahora que estaban a su alcance—. ¿Ambos a la vez? ¡Hombre, qué lujo!

Eclipse miró la pierna de Viper que estaba apoyando.

—¿Qué te pasa?

—Tomó una lanza en el muslo. —Puso una expresión desconsolada—. Una bruja lo sanó, lo creas o no, pero todavía toma un tiempo para mejorar totalmente. Así que aquí estoy, sirviendo de guardia de infantes. —Un agudo silbato sonó entonces, y su cabeza giró—. Hablando de eso. Hay una clase de cuatro chicos pasando, y tengo que estar en “guardia.” Vengan después del mediodía, aunque; ha pasado la edad de un perro desde que he hablado con alguno de ustedes. —Dicho eso, él cojeó de regreso a su torre.

Mirage dio un codazo hacia adelante a Mist y frunció el ceño para sus adentros. *¿Él me esperaba? ¿Por qué? ¿Todos saben que estamos en esta comisión?*

La pregunta tendría que esperar hasta después de su encuentro con Jaguar, así que lo sacó de su mente y levantó la cabeza, acogiendo la visión de Silverfire con cálida apreciación.

Ella era una Cazadora itinerante; no tenía casa. Pero si tuviera que nombrar el lugar más cercano a su corazón, sería aquí. Más adelante estaban las paredes de pizarra de los cuarteles; Mirage podía ver su antiguo cuarto, en lo alto de una esquina, y le sonrió. Enfrente estaba el pequeño edificio donde los estudiantes tenían clases. Silverfire proporcionaba a sus alumnos con una educación decente, pero como rara vez tomaban los trabajos implicados con la alta sociedad, el aprendizaje de libros no era de primordial importancia. La mayoría de sus lecciones eran llevadas a cabo en otras partes del recinto.

Do you know the answer?
Walter

Tal como en el *salle*¹², solo más allá del edificio de clases. La práctica interior se llevaba a cabo allí, pero cuando hacía buen tiempo, o a menudo en mal clima, los estudiantes son entrenados afuera, en el ring de tierra apisonado al lado del *salle*. Detrás de eso, se podía ver un campo de tiro, y la arena de combate montada, y luego el bosque.

Se detuvieron por primera vez en los establos, justo en el interior del patio. Más atrás estaban los establos de la escuela; los cuales eran solo para visitantes. Fueron atendidos por equipos sucesivos de alumnos y un Cazador viejo.

—Me alegro de verte —dijo Briar lacónicamente, tomando las riendas de sus caballos en su mano con tres dedos cicatrizados—. Estas aquí por Jaguar, ¿verdad? Él ha estado esperando.

—¿Está con alguien ahora? —preguntó Mirage.

Briar rodó los ojos, considerándolo.

—No. No extraño, por lo menos, y expulsará un estudiante por ti.

Mirage sonrió.

—Gracias. Dale a los caballos algo agradable; hemos sido muy duras con ellos últimamente.

Eso le valió una mirada penetrante, y luego un escrutinio de Mist que incluyó todo, desde su polvoriento copete al pequeño rasguño en su pata trasera.

—Será mejor que no la estés tratando mal.

—¿Tratar mal a Mist? Me conoces mejor que eso. Me quitarías el látigo si la lastimara.

—Malditamente cierto. —Tiró de las riendas de los caballos y se desvaneció dentro de los establos.

Siguieron adelante, más allá de los cuarteles y la enfermería. Mirage se cubrió los ojos con una mano mientras se acercaban al edificio en la base de la torre y miró hacia arriba. Efectivamente, había un hombre joven allá arriba, pegado a un lado de la torre y pareciendo petrificado. Debe haber contradicho a uno de los maestros. Pobre diablo. Me pregunto cuántos viajes ha hecho hasta allá, ¿y cuántas veces le quedaban?

¹² Lugar donde se enseña esgrima.

Entonces estaban en el interior del edificio, y parpadeando en la luz tenue. Apenas pudo distinguir una delgada sombra detrás del escritorio.

—Te tomaste el tiempo suficiente para llegar aquí —dijo secamente—. Hemos recibido tu mensaje hace días.

—Los retrasos ocurren, Slip —dijo Mirage. Su visión se estaba aclarando ahora, mostrándole un muy pequeño y delgado hombre sentado muy erguido detrás de una pila de papeles. Su rostro como un cuchillo lo marcaba como el gemelo de Wisp, el contacto en Angrim de Silverfire.

—¿Hiciste esto a propósito, no? —se quejó Eclipse.

—¿Hacer qué? —dijo Slip con suavidad.

—Hacer que esté oscuro aquí. Te gusta que estemos a ciegas cuando entramos.

—Sabías que sería así. ¿No has aprendido a cerrar los ojos antes de entrar? Niño estúpido.

Tan dulce como Wisp. Mirage sonrió para sus adentros.

—¿Jaguar está libre?

A modo de respuesta, Slip inclinó la cabeza a un lado. Un momento después, escucharon un débil bong desde arriba de sus cabezas.

—Ahora está aquí. ¿Viste al idiota de afuera? —Apenas esperó a que asintieran—. Cinco años aquí, y todavía es un idiota. Es su tercera sesión con la torre este mes. Talon lo envió para diez subidas esta vez. Dice que lo hará quince, la próxima vez, y veinte después de eso. El guerrero nos salvará a todos. Sigo esperando a que el estúpido imbécil se caiga y nos haga felices. Por qué Jaguar no lo ha echado, no lo sé. Pero él está acabado ahora, eran diez, así sube arriba.

—Ouch —murmuró Eclipse en su oído cuando salieron del dominio de Slip—. Diez viajes, eso duele.

—Y quince en la tienda —murmuró de vuelta Mirage. Ella imaginó que podía escuchar los pies del niño contra la pizarra de paredes, bajando desde el campanario—. Por su bien, espero que aprenda a mantener la boca cerrada.

Y entonces se encontraron en la parte superior de las escaleras. Ambos se detuvieron y enderezaron su ropa polvorienta. Luego Mirage levantó una mano y llamó a la puerta.

—Adelante —dijo Jaguar.

No parecía sorprendido de verlos. Claro que no; conociéndolo, él había sabido que ellos estaban acercándose antes de que siquiera hablaran con Viper. El Gran Maestro de Silverfire no había ganado su posición por ser un estúpido o un hombre desatento.

Mirage y Eclipse lo saludaron. Se puso de pie y se los devolvió, maestro a alumno, luego se sentó una vez más.

—Siéntanse libres —dijo él.

Pusieron su invitación a un lado y juntaron sus manos detrás de las espaldas. Nadie estaba realmente relajado en la presencia de Jaguar, incluso con permiso; simplemente no era posible.

Jaguar los miró por un momento, luego asintió.

—Comiencen a hablar.

Miryo deseó poder dormir. Haría que el tiempo pasara más rápidamente. Pero a pesar de sentirse agotada por el viaje, al parecer no podía conciliar el sueño. Era demasiado temprano, y no tenía demasiadas cosas en su mente.

No se atrevió a bajar y socializar en la sala común. Aparte de las preocupaciones sobre su disfraz, ni remotamente se ajustaría a la persona que había adoptado, el de una mujer joven con pretensiones de clasificar. Ni podía hablar con la criada, aun suponiendo que quisiera hacerlo. Comenzó a revisar los hechizos en su cabeza, un reflejo que quedaba de la aglomeración de los días antes de su prueba, pero inmediatamente empezó a llegar hacia el poder, y se interrumpió, sudando.

Crine ten piedad. Es cada vez más difícil de resistir.

El breve sabor de esa noche en el bosque había agudizado su anhelo por la magia. Lo que debería haber esperado. Era lógico, de verdad.

Pero la lógica no hizo nada para suavizar la mordedura.

Do you know the feeling?
Walter

Miryo paseó por el cuarto durante algún tiempo antes de finalmente detenerse, maldiciendo, y arrodillándose para orar.

Diosa. Por favor, oh, por favor, escucha mis plegarias.

Ayúdame a aguantar. No puedo ceder ahora, no cuando tal vez tenga una oportunidad de hacer esto mejor.

¿O lo he entendido mal? Quizá esta realmente es la manera en la que querías que las cosas sean. Siento que debería haber otra respuesta, pero cada vez que miro, siento que estoy golpeando mi cabeza contra una pared de ladrillo.

Pensar en eso puso una incómoda sensación en el estómago de Miryo. ¿Qué si ella y Mirage fallaban? ¿Qué significaría? Ninguna de las opciones era tranquilizadora. Podría significar que la respuesta había estado allí, y ellas simplemente habían sido demasiado estúpidas para verlo a tiempo. O tal vez la Diosa había destinado que las cosas cambiara, pero no en sus manos. O a la Diosa le gustaban las cosas tal como estaban.

La separación y la muerte, la negación de sí misma, no puedo creerlo.

Miryo afirmó su mandíbula. *Me he encomendado en este camino, Diosa. Así que, o me da la fuerza para ver a través de ello, o me convence de que estoy equivocada.*

Era más una demanda que una oración, pero endureció su resolución, y, tal vez, era suficiente.

—Creemos saber quién es el Wolfstar —comenzó Jaguar cuando terminaron con su informe—. Tienen uno, veintinueve años de edad, llamado Wraith. Él no ha hecho mucho para ganar su nombre, o eso creíamos hasta hace poco. Parece que heredó en plena medida la tendencia Wolfstar para ocultar sus huellas. Pero sólo por un tiempo. Después de que ha pasado suficiente tiempo, se siente libre de jactarse.

—¿Jactarse? —dijo Mirage, sin molestarse en ocultar su desprecio—. ¿Cuándo eres un asesino? Eso es estúpido. No es como si hubiera un plazo limitado en la venganza.

—Él es consciente de eso —dijo Jaguar con sequedad—. Se reveló en este último año, que él estaba detrás de la muerte de Lady Anade de Razi. Tangle, Cloudhawk de Cano, salió detrás de él, tenía un apego personal a la fallecida Lady. Wraith lo asesinó hace unos meses.

Wolfstar
Diosas
Mirage

Mirage siseó en silencio. Conocía a Tangle; era una de las joyas de Cloudhawk. Y si Wraith tenía veintinueve años, tuvo que haber matado a Anade cuando él solo tenía veintiún años. Su pelea con él asumió una luz completamente nueva, eso no excusaba que lo perdiera en Vilardi.

—Él vendrá tras de ti —dijo Jaguar—. Tú, Mirage, eres demasiado distintiva para luchar sin máscara y no ser reconocida. Ahora que él sabe que estás en su camino, vendrá por ti. —Los ojos del Gran Maestro eran implacables cuando la miró—. Él es tu preocupación. No haremos nada para ayudarte contra él. Lo sabías cuando tomaste la comisión que implicaba la Caza del Cazador responsable.

—Entiendo —dijo Mirage con calma. Él podía ser bueno, pero casi lo tenía en Vilardi. No escapará de nuevo—. No estábamos buscando ayuda allí.

Jaguar asintió; nunca hubiera esperado otra respuesta. Los Cazadores de Silverfire eran entrenados para manejar sus propios problemas siempre que sea humanamente posible.

—Para el resto de la comisión, entonces. ¿Qué planean hacer?

—Le diremos a nuestro empleador acerca de nuestros sospechas —dijo Eclipse—. En persona, si podemos arreglarlo; no me gusta esta comunicación a distancias. Quiero ver su rostro, cualquiera que sea, cuando le digamos.

—Y entonces, ¿qué esperan?

—No estoy segura —respondió Mirage—. Tengo la impresión de que nuestros empleadores son pocos; no creo que se vieran tan perseguidos si tuvieran números de su lado. Quiénes son sus oponentes, cuántos, y cuán poderosos, no lo sabemos. Eso afectará la cantidad de problemas que enfrentemos.

—Somos Silverfires, sin embargo, y eso deber servir de algo —añadió Eclipse—. Incluso si hay problemas entre nuestros empleadores y los de Wolfstar, pueden reconocer la neutralidad del Cazador y dejarnos fuera de ello. No estamos atados a nadie; hacemos el trabajo por el que fuimos contratados, imparcialmente.

Mirage no podía haber dicho lo que puso de punta los bellos en la parte trasera de su cuello. La expresión de Jaguar no revelaba nada. Si él reaccionó, lo hizo sin emoción más grande que un parpadeo de ojo infinitesimal. Pero algo le puso los pelos de punta, y le dio una dura mirada al Gran Maestro.

Do you know the answer?
Wraith

—Somos imparciales, ¿verdad? —ella le preguntó—. A menos que haya una razón por la que nos escogiste.

Jaguar dejó caer la vista hacia su escritorio. Era lo más cercano a parecer culpable como ella nunca lo había visto. Después de una insoportable pausa, él dijo:

—Fue Tari-nakana que te trajo aquí.

Mirage aflojó cuidadosamente las manos y flexionó la tensión de sus dedos antes de contestar.

—Pensé que fue arreglado por el líder de mi compañía.

—Fue arreglado con ella. Tari-nakana, Tai-nani en ese momento, lo propuso en primer lugar, y negoció conmigo para aceptarte aquí.

Su primer pensamiento, suficientemente irracional, fue: *era bueno que nadie más en Silverfire supiera de ese cabello rojo y que solo había gente cuchicheando sobre mí. Si hubieran sabido eso, los cuchicheos habrían sido gritos. Todos me habrían querido expulsada. O muerta.*

—Confiaba cuando te elegí, y sigo confiando ahora, en que tu imparcialidad no está en peligro —continuó Jaguar—. No sabías nada de la participación de Tari-nakana. Su seguimiento a tus movimientos estaba casi seguro como solo un interés continuo en tu carrera, y sin más pruebas, no hay razón para creer que se relaciona a su asesinato.

En un momento de armonía espontánea, acuerdo sin palabras, ni Mirage ni Eclipse dijeron nada. Tenían más de una prueba, situada solo a una corta distancia, en Elensk. Pero a pesar de la lealtad que Mirage le debía a Jaguar, y a pesar de la confianza que tenía en él, no estaba lista, todavía no, para decir sobre Miryo.

—¿Sabes por qué Tari-nakana me quería aquí? —preguntó ella.

Jaguar la miró a los ojos y se encogió de hombros.

—Por las razones obvias. Eras, y eres, idealmente adecuada para ser una Cazadora. Eras una buena bailarina, pero tus talentos no habrían sido completamente usados allí. Ella vio eso, y por alguna razón tomó un interés personal en verte donde pertenecías.

Y si esas es toda la historia. Soy una Thornblood.

—Otra cosa —dijo Mirage, y de nuevo no estaba segura de por qué habló—. Nos encontramos con Viper en el camino hacia adentro. Dijo

Wolfsblut
Doppelgänger
Series 1

que había estado esperándome. ¿Por qué? ¿Él sabe sobre esta comisión?

Ella no lo imaginó; los ojos de Jaguar se abrieron fraccionalmente.

—No has oído, entonces.

Mirage relajó sus manos de nuevo.

—No. —*¿Qué se suponía que debía haber oído?*

Jaguar no respondió; sólo se levantó e hizo señas para que ellos lo siguieran.

Salieron de la oficina por otra puerta, esta abría en una escalera que llevaba hacia arriba. Los llevó al palomar, y el balcón a su alrededor, que pasaba por alto el patio exterior del salle, el tiro con arco, y la arena de combate montada.

El patio de práctica estaba repleto. En el otro extremo un joven estaba pasando a través de un patrón de lanzas con lentitud metódica; la longitud del arma le había ganado un respiro, pero el resto del patio fue embalado. Un pequeño grupo de estudiantes, marcado como de quince años por las costuras en la espalda de sus chaquetas, estaban revisando los patrones del cuchillo juntos. Un solitario de doce años estaba cayendo, una y otra vez, claramente tratando de aprender a hacerlo bien. Y por el lado más cercano a ellos, la más reciente cosecha de alumnos estaba combatiendo.

Jaguar dirigió su atención a la pareja en el borde izquierdo.

—Dime lo que ves.

Mirage bajó la mirada. El relleno que usaban los enmascaraba a fondo. Ella pensó que podrían ser chicas, pero jóvenes como eran, no podía estar segura del todo. Aún se movían con la indecisión de los alumnos que no se habían adecuados al hecho de que se suponía que golpearan personas, pero podía ver que estaban comenzando a superarlo.

—No están tan mal —dijo ella después de un momento—. Siguen estando un poco reacias a golpearse entre sí, pero han aprendido a mantener la guardia en alto, y puedo ver algo que los otros no tienen. La más alta será una buena luchadora si trabaja en ello.

Jaguar asintió, y miró a Eclipse.

—Se mueven como Mirage —dijo Eclipse.

Doppelgänger Series /
Waller

Mirage lo miró fijamente.

—Tienen sus reflejos, su agilidad. Pueden no estar acostumbradas a golpearse entre sí, pero ya entienden la lucha de una manera en que ninguno de los otros lo hace. Son naturales. Como Mirage.

Los ojos de Mirage regresaron inexorablemente a las figuras acolchadas y andróginas de debajo. *Como yo. Alma de Guerrero. Ellas son...*

—La más baja tiene el pelo rojizo —dijo Jaguar—. La más alta tiene pelo marrón, pero sólo porque se lo tiñe. Hay otra en Windblade, y una en Thornblood.

Doppelgangers. Diosa.

Sus ojos se posaron en Mirage.

—Sabes algo al respecto.

Era una afirmación, no una pregunta. Y eso puso a Mirage en una horrible posición. Era una cosa no decirle a Jaguar sobre las cosas que desconocía; era otra cosa completamente distinta mentirle directamente. Y todavía no podía comenzar a comprender el problema que podía resultar si le decía qué estaba pasando.

Ninguno de ellos se movió por un buen rato. Entonces, por fin, Mirage alejó los ojos de los doppelgangers en el patio de abajo y se enfrentó al Gran maestro directamente.

—Sí —admitió en voz baja—. Pero por el bien de... muchas cosas, no puedo decirte en este momento. No hasta que aclare otra cuestión.

—Tú me debes ciertas lealtades —dijo Jaguar. Su voz era inexpresiva; no podía decir si estaba enojado o simplemente se lo recordaba.


—Lo sé —dijo Mirage, e intentó poner fuerza en su voz—. Pero este otro asunto tiene prioridad. Lo juro por el alma de Guerrero, te debo una explicación, y tendrás una. Pero no ahora.

—¿Y si no sobrevives a esta comisión?

Mirage arqueó una ceja hacia él sardónicamente.

—Wraith no va a vencerme. Pero sólo en caso que las brujas lo hagan, lo arreglaré para que obtengas una explicación de todos modos. ¿Eso servirá?

Él buscó sus ojos por un momento, luego asintió.

A close-up, high-contrast photograph of a person's eyes, looking directly at the camera. The eyes are light-colored and framed by dark, slightly shadowed eyelids. The background is a soft, out-of-focus gradient of light to dark tones.

—Lo hará. Por ahora.

Warrior
Doppelgänger Series 1

CAPÍTULO 19



Doppelganger¹³

*Traducido por LilikaBaez
Corregido por Vqijb y Ale Rose*

La noche se profundizaba y Miryo estaba tratando de dormir, cuando oyó un leve ruido detrás de ella.

Se dio vuelta justo a tiempo para ver la ventana abrirse hacia el interior. Por reflejo, ni siquiera pensó en eso, algo en ella cogió una erupción de aniquilación de poder, para destruir al intruso.

Se ahogó, apenas, cuando Mirage apareció en la ventana y se metió en la habitación. Miryo de pie, tratando de calmar su respiración, preguntándose si Mirage lo había notado, ya que su doppelganger se adelantó. Eclipse la siguió, y cerró la ventana tras de sí.

Una mirada a la cara de Mirage fue suficiente para decirle que su intento por calmarse fue desperdiciado. Ellos no tenían que estar de vuelta hasta mañana. ¿Qué ha pasado?

—Hay más de ellos —dijo secamente Mirage.

—¿Más de ella? — repitió Miryo, sin entender.

—Doppelgangers. Al menos cuatro. Dos en Fuego de Plata, una en Windblade, una en Thornblood. Nadie sabe lo que son, no hasta donde yo sé, pero Jaguar sabe que hay algo extraño sobre ellas. Él me pregunta. Yo no se lo dije.

Los ojos de Mirage parecían frías piedras

Miryo podía simpatizar. Sus ojos probablemente se verían igual, una vez que supere el shock.

—Los dientes de la arpía, ¿de dónde vienen? Tari-Nakana no tenía hijos.

¹³Su otro yo, su doble, su igual.

Doppelganger Series / W. L. Baez

Miryo contuvo el aliento, probablemente porque su garganta se había cerrado.

—Pero Ashin tiene una hija...

Los ojos de Mirage se posaron en su encuentro.

—¿Podrás reconocer a la chica si la ves?

—No lo sé. Nunca la he visto. Pero si ella se parece a Ashin, probablemente.

Su doble se volvió hacia Eclipse, que seguía de pie junto a la ventana.

—¿Cuál es el programa por primeros años?

—Paseos por el bosque, cada mañana. Y no es tiempo de evaluación.

—Perfecto. —Mirage se volvió hacia Miryo—. Recoge tus cosas y reúnete con nosotros en el lado oeste de la ciudad. Vamos a dar un paseo a Fuego de Plata esta noche y comprobar los otros dos mañana.

El posadero, sin duda, se pregunta por qué su huésped mimada y remilgada se alejaba mucho después de la puesta del sol, pero de repente se había degradado en prioridad. Miryo asintió.

—Voy a estar allí en menos de una hora.

El viaje fue una locura. Miryo se preguntó si ser un cazador siempre fue así, merodeando alrededor, trepando por ventanas y salir de la ciudad en la oscuridad de la noche. Y si ser una bruja Aérea era algo parecido a eso. Si es así, su vida iba a ser muy dura en los nervios.

Daban vueltas alrededor de Fuego de Plata, dando al compuesto un gran rodeo, y se acercó a la madera de la espalda. Cuando se acercaron, dejaron a Eclipse con los caballos. Mirage llevó a Miryo hacia adelante a pie, arrastrándose a través de la negra oscuridad de los árboles. Miryo iba tropezando a lo largo del camino, tratando de no hacer demasiado ruido, pero era difícil, el terreno era complicado y desigual. Había estado vagando por las noches antes, pero en general, fue en jardines bien cuidados de Lluvia de Estrellas o en el techo. Aquí, en los bosques sin caminos tuvo más problemas. Ella siguió juzgando mal exactamente donde estaba la tierra, y se tambaleó como resultado.

La vigésima vez o trigésima que ella hizo esto, Mirage paró. Miryo se estremeció, imaginando lo que su doble debía pensar de ella. Odiaba ser incompetente.

—Camina con el dedo del pie y el talón —le aconsejó Mirage, y siguió adelante.

Miryo probó esto y le pareció peculiar, pero muy útil. El movimiento de las piernas era cansado, ya que no estaban acostumbradas a esto, pero lo de dedo del pie y talón le permitió encontrar el suelo con el pie antes

Wolfsbane
Doppelgänger Series 1

de poner su peso en él. Aún agrietaba ramitas que crujían en el suelo, pero no sonaba tan parecido a un burro borracho, lo que la hizo sentir mucho mejor. Eso le dio esperanzas de que pudiera, con la práctica, aprender a hacerlo mejor.

Algún tiempo más tarde Mirage se detuvo de nuevo.

—Espera aquí —murmuró, y luego se fue, tragada por la oscuridad. Miryo agudizó los oídos, tratando de seguirla por el sonido, pero no oyó nada más que un susurro ocasional que podría haber sido una ardilla.

Entonces Mirage estaba de vuelta.

—Sigueme.

Pasaron sólo unos diez pasos antes de detenerse de nuevo.

—¿Puedes trepar a los árboles? —preguntó Mirage

Árboles bien cuidados en jardines de Lluvia de Estrellas, sí. Pero no podría ser más difícil que los techos de Lluvia de Estrellas.

—Me las arreglaré.

Se trepó a las ramas. No fue tan difícil como Miryo había temido. De hecho, el árbol parecía tener ramas discretamente podadas para hacer más fácil la escalada. Su sospecha se confirmó cuando Mirage la condujo sobre una pequeña plataforma situada entre las ramas.

—Puesto de observación —explicó su doppelgänger—. Los maestros vienen hasta aquí para ver a los aprendices, durante sus evaluaciones.

Miryo envolvió su capa con fuerza alrededor de sí misma y se retorció hasta que estuviera cómoda.

—¿Hasta qué hora van a estar montando?

—Se van a Fuego de Plata al principio. Dependiendo de la ruta en la que vayan, van a estar aquí en media hora o una hora después de eso. Van a pasar por aquí, sin embargo, no importa cuál es el camino van a ser enviados abajo.

Según los cálculos de Miryo, era actualmente un lugar entre Bajo y Oscuro. Tenían por lo menos cuatro horas para matar, atrapados en un húmedo de un árbol oscuro y frío. Ella suspiró y se retorció un poco más, y luego apoyó la cabeza contra una rama y trató de dormir.

Probablemente se quedó dormida, pero era difícil de decir. Cada vez que abría los ojos, veía a Mirage, una sombra inmóvil negra contra el negro del árbol. Miryo se preguntó si su doble estaba durmiendo en absoluto.

—¿Es siempre así? —preguntó por fin, expresando su pensamiento anterior.

Doppelgänger series /
Waltz

Mirage no respondió de inmediato, y Miryo pensó por un momento en que se había quedado dormida, o no había entendido la pregunta. Entonces la sombra se encogió de hombros.

—Depende de lo que estés haciendo. Algunos trabajos son más... alegres que otros.

—¿Alguna vez descansas?

Un resoplido respondió eso.

—Se suponía que, volvería antes del verano. Había viajado de un extremo de la tierra a la otra, con tres puestos de trabajo. Entonces Eclipse apareció con la comisión.

—¿Has estado en la carretera desde entonces?

—Sí.

El silencio, incluso el viento había cesado.

—¿Te gustó?

Mirage rió suavemente. Miryo no podía adivinar el significado de eso, no sonaba amarga, pero tampoco fue particularmente divertido.

—Sí. Probablemente más de lo que es bueno para mí. Me gustaría descansar, pero también me alimento del desafío. Me aburría durante un tiempo, a principios de este año. Conseguir la comisión me dio más energía que un mes de descanso.

—Me he estado preguntando. Tengo que elegir un Rayo, ya sabes, y había estado inclinándome hacia Aire. Pero no sabía cómo iba a llevar a ser itinerante.

—No a todo el mundo le gusta. Los maestros en Fuego de Plata tratan de asegurarse de que a los estudiantes que no lo hacen, se puedan tomar otra profesión o transferencia a una de las escuelas que son amigables. —Mirage inclinó la cabeza hacia un lado, y Miryo sintió los ojos de su doble sobre ella—. Puede que lo disfrutes. Yo lo hago, después de todo. Pero yo no sé si esa es una de las características que compartimos.

Miryo sonrió levemente.

—Es muy conveniente, la verdad.

Tiempo atrás cuando decidí no matar a Mirage, no tenía idea de lo que iba a hacer a continuación. Había demasiado que necesitábamos hacer y ninguna manera de solucionarlo. El problema está resolviéndose en sí, sin embargo. Las cosas van cuesta abajo de tal manera que realmente no tengo muchas opciones en qué paso dar a continuación.

—¿Y eso no te molesta?

Do you always know /
Walter

—No puedo hacer mucho al respecto, ¿no? Por lo tanto bien podría aceptarlo.

Mirage se desconectó de ellos y se dirigió dentro de una bruma ciega. Sus ojos estaban fijos en la carretera, pero en su mente todo lo que podía ver eran a las dos chicas. Las dos doppelgangers. Luchando. *Moviéndose como ella*, había dicho Eclipse.

Le irritaba, de manera perversa. Había crecido con el estigma de ser pelirroja e inusual, y aunque lo había odiado, había formado una parte muy real de su identidad. Simplemente no era como los otros aprendices cazadores. Era rápida y fuerte, y sólo luchar tenía sentido para ella. Era instintivo.

Y eso era algo que la diferenciaba.

Entonces ahora estás molesta de que ya no seas más la única. Supéralo.

Todo tipo de nuevas preguntas estaban surgiendo ahora. ¿Por qué las doppelgangers tenían estas cualidades? ¿Por qué eran rápidas, fuertes, y guerreras naturales? ¿Eran esos rasgos de alguna manera un anatema para habilidades mágicas? Tal vez cuando encontremos a Ashin-kasora, podemos convencerla de llevarnos a su hija —a ambas—. Es posible que haya una solución, pero tiene que hacerse antes del segundo ritual. Si ese fuera el caso, ya era demasiado tarde para Miryo y Mirage, pero al menos ellas podían hacer algo para ayudar a las otras chicas.

Y de alguna manera, en medio de todo esto, tendría que ocuparse de Wraith.

Algo se estrelló contra su pecho.

¿Qué...

El caballo de Miryo se irguió, estuvo a punto de lanzarla. Tiró de lado las riendas del caballo mientras el castrado bajó y apenas evitó pisotear a Mirage.

Mirage. En el suelo. Con...

Con una flecha en el pecho.

Otro eje atravesó el aire y se clavó en un árbol al lado de la cabeza de su caballo. El caballo de Miryo echó a correr.

El animal se lanzó en la carretera, saltando una roca y luego evitando por poco un árbol.. Miryo colgó por su vida, arrastrando las riendas, permaneciendo bajo la silla para que una rama de árbol no la echara abajo. Tenía que detener a su caballo. Mirage estaba en algún lugar detrás de ella...

Doppelganger Series / Wraith

Muerta.

Gruñó. *No puedes estar segura de eso. Tengo que volver.*

Su castrado tropezó, y finalmente fue capaz de frenarlo. Había corrido una gran distancia en su pánico.

Miryo se retorció en su silla, tratando de encontrar el camino a través de los árboles irregulares. Sin embargo el suelo estaba muy debilitado, y no podía estar segura de su dirección.

El acero chocando contra el acero fue su guía. En la fracción de un segundo antes de que su caballo corriera, Miryo había visto al Cazador uniformado y enmascarado que había disparado a su doble. Él y Eclipse debían estar luchando. Así que todo lo que tenía que hacer era encontrarlos, y encontraría a Mirage.

Pateó a su caballo para ponerse en movimiento.

El terreno difícil la confundía y ella siguió extraviándose. Bajo su aliento, Miryo murmuró una retahíla de maldiciones cada vez más violentas. *¡No tengo tiempo que perder!*

Luego acabó una pequeña subida, y vio a los combatientes.

Eclipse había apretado su caballo en contra del de Cazador, atrapándolo contra un afilado espolón de piedra, y ambos estaban luchando furiosamente. Pero su lucha les había llevado lejos de la carretera, y Mirage no se encontraba allí.

Miryo tragó con fuerza, obligando a retroceder las lágrimas. Luego respiró hondo y comenzó a cantar. Tenía la intención de elaborar un hechizo de contención, para detener a los dos combatientes. En tres palabras, sin embargo, ya no estaba.

Sin siquiera proponérselo, Miryo llegó hasta el sol por encima de ella, la tierra debajo de ella y el viento a su alrededor, y los unió en un hechizo de fuerza destructiva. Su control era pobre, y la energía subió violentamente, luchando contra su frágil agarre.

Miryo fue sin miramientos.

Mirage había recibido una flecha al corazón. Si no estaba muerta, estaba más allá de la capacidad de Miryo para sanarla.

Entonces Miryo no tuvo nada que temer, sacó el poder para aplastar al Cazador delante de ella.

Él se dirigió a Eclipse de nuevo con un ataque furioso. Y en ese momento, Miryo reunió la vorágine de energía casi incontrolable y que estaba oscilando violentamente, deslizándose fuera de su alcance, pero ella centró cada fibra de su ser para dar rienda suelta a sus consecuencias sobre él.

Wolfsbane
Doppelgänger
Señor /

Y luego se retorció desesperadamente, tirando el poder lateralmente en el suelo con un esfuerzo que hizo gritar todo su cuerpo. La tierra explotó en fuego y polvo, y a pesar de eso todavía pudo ver que la figura había saltado desde el afloramiento y cerró al cazador en su montura.

No lo puedo creer.

Miryo miró, a través de los latidos de su repentino dolor de cabeza, como su doble rodó a sus pies y sacó su espada en un movimiento rápido. La vi bajar. No puede estar aquí, no luchando.

Pero no podía negar la evidencia de sus ojos. Mirage había saltado fuera del espolón de roca mientras el Cazador se acercaba de nuevo, y con su impulso lo había arrancado de la tierra. Fue un milagro que no hubiera aterrizado en su espada desenvainada. Más allá de ellos Miryo podía ver a Eclipse, con la boca abierta de incredulidad, sorprendido, mirando a ambos.

Y ahora estaban peleando, y Miryo finalmente vio lo que Eclipse había querido decir cuando dijo que Mirage era buena. Herida o no, ella estaba luchando, e incluso Miryo podía decir que era brillante. Ella corría de un movimiento a otro como un rayo líquido. El Cazador parecía torpe en comparación, y era lento por el impacto de verla. Él arremetió en su costado, pero ella se había ido, y luego saltó hacia adelante tras su arremetida y casi lo empaló. Sólo un rápido giro lo salvó. Y ahora, Mirage lo tenía en retirada, y presionó su ventaja.

Embistió por arriba, abajo, y luego por abajo de nuevo. De algún modo él había conseguido un puñal y lo estaba utilizando para desviar algunos de sus golpes, pero la velocidad de Mirage hacía a su cuchilla parecer tres. Él recibió un corte en una cadera, y luego otro en el hombro. Una tajada casi le dio en la cara, y no fue lo suficientemente rápido como para evitar una fracción larga de la mejilla y oreja. Parte de su máscara salió despedida. Debajo de la sangre, Miryo pudo ver una dura expresión sombría.

Mirage removió el polvo a sus ojos. Él lo esquivo y por un momento parecía estar luchando por escuchar solo. Pero no fue suficiente, en un momento había perdido su daga, y un dedo con ella.

Aulló y se lanzó al ataque, abriendo los ojos llorosos. Su impulso y mayor volumen golpearon a Mirage fuera de balance, y ambos cayeron al suelo, las cuchillas volando por el suelo. Él debió haberse mantenido en sus pies y su espada, sin embargo. Antes de que él incluso hubiera terminado de rodar, Mirage se puso en pie.

Ella se lanzó con una ráfaga rápida de patadas. Lo atraparon en la cara, el pecho, la ingle, incluso cuando ella estaba de pie, Miryo oía huesos romperse. El Cazador estaba apenas poniendo una resistencia simbólica ahora. Y luego Mirage lo arrimó en su espalda, se arrodilló sobre su pecho, y sacó su daga. Miryo cerró los ojos mientras ella acuchillaba a través de su garganta.

*Do you know the answer?
Walter*

CAPÍTULO 20



Misetsu [Myro]

Traducido por Edgli
Corregido por IngridShaik

— ¡Eso son dos veces!
—Estás viendo cosas. —Mirage se rehusaba a ver a Eclipse mientras retiraba su espada de la tierra.

—No. La primera vez tal vez esa explicación serviría, pero ahora no. Te disparó, Sen, y hay un hoyo en tu chaqueta que lo prueba.

Ahora Miryo dio un paso adelante, mirando del uno al otro.

—¿Qué quieres decir con *la primera vez*?

Mirage le lanzó a Eclipse una mirada furiosa, pero no lo silenció. Y de alguna manera golpearlo no parecía un curso de acción razonable. Ya que no podía pensar en nada más que hacer solo se quedó de pie tratando de no temblar mientras respondía la pregunta de Miryo.

—Fue cuando éramos estudiantes. Se metió en una pelea con este otro entrenador. La golpeó y la mató. Corrí para buscar un maestro, pero cuando volví, Sen estaba de pie de nuevo y luchando contra él.

—No me mató. Solo estaba atontada.

—Ni hablar, Sen. Incluso entonces ya sabía cómo sonaba un cuello roto.

—Y ahora ha pasado de nuevo —dijo Miryo, su voz desvaneciéndose—. Vi a ese cazador dispararte. Estabas muerta antes de golpear el suelo.

—No estaba muerta.

Eclipse rio salvajemente.

—¿Qué vas a decir? ¿La flecha rebotó en ti?

Miryo levantó sus manos para silenciarlos.

Wolfsbane
Doppelgänger Series 1

—Por favor, solo piénsalo. Esto explica mucho.

Las cejas de Mirage se alzaron

—¿Cómo qué?

—Como porque no moriste hace veinticinco años. Tal vez Kasane sí te mató y luego volviste a la vida.

Eso produjo un silencio momentáneo. Luego Mirage sacudió la cabeza.

—¿Pero cómo pude haber acabado inmortal? ¿Hay algún hechizo que haría eso? No, no tiene sentido. Además, si soy invulnerable, ¿Por qué los Primas te enviarían para matarme?

—Tal vez no sabían —dijo Eclipse.

Pero Miryo estaba sacudiendo la cabeza, los ojos abiertos con horrorizado entendimiento.

—No, las Primas sabían. Pero no eres completamente invulnerable tampoco. Cuando me enviaron tras de ti, lo único en lo que se enfatizaron por sobre todo lo demás fue que tenía que matarte yo misma.

Más silencio.

Entonces Eclipse dijo—: entonces si yo la ataco...

—¡Aléjate de mí! —soltó Mirage—. Estoy condenada si voy a dejarte probar esta teoría en mí.

Solo el pensamiento hacia que sus entrañas se retorrieran. Aun podía recordar, aunque trataba de olvidar, el enfermizo apretón en su cuello mientras el pie de Leksén colisionaba con su mandíbula. Eso, y ahora el impacto de una flecha, el caliente y esparcido dolor, y la oscuridad.

—Tiene sentido, sin embargo —dijo Eclipse.

—Excepto que ninguno de ustedes me ha dado una buena respuesta para como terminé así.

Miryo resopló.

—Ya tenemos diez mil preguntas sin respuesta. ¿Qué es una más o menos?

Mirage limpió su espada en la tierra y la daga de sangre, luego las envainó a ambas, escondiendo el temblor en sus manos

—Bien. Así que soy dura de matar. ¿Ahora qué?

Tuvo éxito cambiando de tema, al menos de momento. La mirada que Miryo le envió al cuerpo en el suelo se veía involuntaria, como si arrastrara sus ojos contra su voluntad.

Do you know me? /
Walter

—¿Es ese el Wolfstar?

—Wraith. Sí, puedes notarlo por su uniforme.

—Así que tu comisión ha terminado.

—Solo en parte —dijo Mirage, agradecida de estar discutiendo algo más además de sus muertes—. Aun está el asunto de quien exactamente lo contrató. Eclipse y yo le escribiremos a nuestro contacto mientras tú vas a ver al tuyo. Luego podemos decidir si ir tras Ashin o nuestros empleadores primero.

—Asumiendo por supuesto que Ashin no sea nuestra empleadora.

Miryo dio una mirada impresionada.

—¿Crees que lo sea?

—No, uno de los que hemos conocido hasta ahora. Por tu descripción suena muy directa para ser nuestra primera bruja, y muy confiada para ser la segunda. Así que hay al menos cuatro de ellas envueltas contando a Tari-nakana. Pero probablemente más que eso ya que hay cuatro doppelgangers que conocemos.

—Sí. Estoy tratando de pensar quien más tiene una hija de la edad correcta. —Miryo lo ponderó, luego se rindió con una sacudida de cabeza—. Tendré que pensar sobre eso. ¿Qué haremos con él sin embargo? —De nuevo una mirada involuntaria, sus ojos deslizándose a ambos lados.

—Lo desvestimos —dijo Eclipse—. El uniforme lo marca, y generalmente la única manera de obtener uno completo es matando a su dueño. Así que eso probará su muerte. El cuerpo lo enterraremos. —Levantó una ceja ante la reacción de Miryo—. Te ves sorprendida.

—Supongo que no esperaba que mostraras ese tipo de respeto hacia él.

—Estaba haciendo su trabajo. Al igual que nosotros. Yo personalmente no habría aceptado una comisión para matar a Tari-nakana, pero eso no es un problema por el que valga la pena profanar su cuerpo.

Mirage vio la reacción de Miryo con interés. ¿Pensaba que lo dejaríamos para los cuervos? No me caía muy bien, pero no es un destino que mereciera. Parecía que su doble había esperado de hecho algo por el estilo. Miryo cerró los ojos, tragó una vez y los abrió de nuevo. Esta vez miró el cuerpo algo deliberadamente.

—Está bien, entonces terminemos con esto y sigamos.

Pedazos de conversación seguían filtrándose a los oídos de Eclipse. Trataba de no verse como si estuviera espionando, pero era difícil; quería oír lo que estaban diciendo. Podía diferenciar la voz de Miryo de la de Mirage. Eran muy similares, por supuesto, siendo construidas del

Doppelganger Series / Wraith

mismo molde básico, pero Miryo era una bruja y se notaba. A Mirage le falta la dulzura entrenada de la de su doble y estaba ese casi permanente borde que tenía la voz de Mirage y no Miryo.

Pero mientras más se hablaban, más empezaban a parecerse. No por completo, por supuesto, pero sus tonos combinaban. Eclipse lo había oído antes; las personas a veces tomaban entonaciones y patrones de acentos de aquellos a su alrededor. Pero era más perturbador escucharlo de dos voces que eran tan similares en su núcleo.

Se preguntó si era posible que Mirage pudiera tomar todas las cualidades de la voz de Miryo. Tenía un oído agudo, probablemente causado por la misma división que hizo que los reflejos de Miryo fueran ordinarios. ¿Pero podía cualquiera de ellas desarrollarse para equiparar a la otra? ¿O había una división básica entre ellas causada por el ritual que las había hecho dos? Eso era, en parte, el tema de conversación esta noche.

Más temprano en la tarde habían experimentado una vez más con magia. Miryo había descrito lo que pasaba con el hechizo que había hecho durante la pelea de Eclipse con Wraith; ella no había estado en realidad en control y apenas se las había arreglado para desviar la energía cuando Mirage reapareció. Había especulado, sin embargo, que por muy mal que hubiera completado el hechizo mientras Mirage estaba muerta, o lo que sea, podría haber funcionado. Mirage, por supuesto, había llanamente rechazado probar esta teoría. Pero se habían comprometido: Eclipse la noquearía, luego regresaría a una distancia segura mientras Miryo intentaba el hechizo.

Se le había regresado. Miryo no había parecido sorprendida, pero era difícil de decir; las repercusiones habían hecho de todo menos paralizarla por completo, así que su expresión estaba un poco rígida. Los efectos del hechizo se habían drenado hacia poco.

Eclipse resopló ante el recuerdo. La creciente buena relación entre las dos ocasionalmente lo dejaba por fuera, pero lo necesitaban alrededor; sin él, no podría empezar a intentar una de sus ideas rompe sesos. Como hacer que Mirage se emborrachara. Miryo pensaba que el alcohol podría interferir con el poder deslizándose en ella, pero Eclipse había hecho que pospusiera esa prueba en particular. Permanentemente esperaba.

—No sé cómo haremos eso.

Parpadeó y regresó a sí mismo. *¿Qué acababa de sugerir Mirage?*

Su pareja del año se encogió de hombros. Alejó los ojos y la observó por su visión periférica.

—Tú eres la bruja —dijo—. ¿No puedes inventar algo?

Wraith
Doppelgänger Series 1

—No es tan fácil —dijo Miryo, sacudiendo la cabeza—. ¿No creas un nuevo hechizo experimentando sabes?

—Oh, cierto, porque yo sé tanto sobre de donde vienen los hechizos. ¿Los entrega un pequeño pájaro?

Había una pequeña amargura en la voz de Mirage, pero Miryo solo rodó los ojos inamovible.

—No, son creados por la intuición, la mayoría. Aunque esa no es la forma en que los profesores lo ponen. Nunca entendí realmente como funciona esto, pero aparentemente de vez en cuando hay una bruja que se encuentra a si misma siguiendo un patrón que nadie ha usado antes, y funciona. Dicen que es cuestión de cercanía a la Diosa. Esa es la forma en que empezó Misetsu. Su fe era lo suficientemente fuerte que recibió el don de la magia y la habilidad de pasárselo a sus hijas. Somos todas descendientes de ella.

—Así que nuevos hechizos no son algo que puedas crear por deseo.

—Me temo que no. Aun así, es una idea que vale la pena ponderar. Tal vez alguien más pueda encontrar una manera de hacerlo funcionar. Se acerca a lo que he estado pensando, pero no hemos tenido nada de suerte hasta ahora combinando nuestros esfuerzos. Así que tal vez separándonos por completo lo solucionemos.

—¿Separación? —Eclipse trató de no mostrar su interés. Después de todo, se suponía que no debía estar escuchando. Pero como respuesta potencial a sus problemas, tenía mérito. Tan cerca como alguien pudiera decir las dificultades que estaban pasando eran causadas por la conexión remanente entre ellas. Cortándola, si era posible, podría solucionar todo.

Se preguntó cómo se sentirían sobre eso. Lo que existía entre ellas no era amistad y tampoco hermandad; era algo diferente y tanto como se atrevía a decir ninguna de ellas había pensado en eso nunca. Lo habían aceptado como un hecho por supuesto, sin un día de conocerse. ¿Pero cómo esta separación afectaría al mañana? No podía adivinarlo. Sabía, sin embargo, que si un corte permanente era la única respuesta a sus problemas, ambas lo aceptarían sin preguntas. Sería un costo que estarían dispuestas a pagar.

Una vez más se separaron. Miryo fue inmediatamente hacia Aystad, mientras que Mirage y Eclipse circulaban alrededor de una puerta diferente. Había menos necesidad de eso desde que Aystad no era una ciudad de cazadores como Agrim y Elensk, pero precaución era algo que parecía engranado en los huesos de los cazadores y Miryo estaba empezando a comportarse de esa manera también.

Wolfsbane
Doppelgänger
Severus

Encontró los Corazones Gemelos, su entrada designada y tomó un momento para llevar su equipaje a su habitación. No se molestó en desempacararlo. Era algo más que estaba empezando a pegársele. Había saltado por suficientes lugares a mitad de la noche últimamente que sabía que era mejor no establecerse.

Entonces era tiempo de encontrar a su contacto, Yaryoki. Los nombres y lugares de todas las Manos de Vacío era una de las cosas que le habían perforado y examinado, pero solo porque sabía los nombres de las calles no significaba que las podía encontrar. Aystad era una ciudad horriblemente enredada. Miryo al menos tenía el sentido para preguntarle a su posadero, fue muy complaciente, pero seguir sus direcciones resultó ser imposible. Para el momento en que Miryo encontró la casa de Yaryoki, casi una hora después, su temperamento estaba bastante gastado. Se tomó un momento afuera del bajo jardín para alisar su cabello y calmarse. Luego entró.

El hechizo de perímetro se activó mientras pasaba la puerta. Miryo mantuvo sus pasos lentos para dar a la Fámula tiempo para atender la puerta. Se abrió antes de que la alcanzara, y la mujer bajita y rechoncha dentro se inclinó ante ella sin una palabra. Tal vez era la forma en que las Fámulas se veían incontablemente tensas. Tal vez la manera en que no preguntó el nombre de Miryo, como si Yaryoki la hubiera estado esperando. Por lo que fuera, el instinto de Miryo se disparó para dejarla completamente recta mientras era conducida al recibidor. Donde se inclinó ante las Primas.

Estar cerca de Mirage le había enseñado a Miryo a controlar mejor su expresión. Estaba orgullosa de sí misma mientras se enderezaba; ese control, combinado con su repentina sospecha antes de entrar, le permitió encarar a los Primas sin ninguna vacilación de su parte, o enseñar alguna señal de sorpresa de que estuvieran aquí, en Aystad, en la casa de Yaryoki. Esperándola.

Satomi, por supuesto, estaba en el centro. Se sentaron en un arco de sillas de respaldo alto; la semejanza de sus lugares formales en el salón donde la habían enviado a su caza o era accidental. Luces mágicas iluminaban la habitación con un marcado alivio. El efecto la dejaba sintiéndose como si no hubiera lugar para esconderse.

—Estamos preocupadas —dijo Satomi.

Vacío.

—Las Fámulas fueron enviadas contigo para tu protección. Nos empezamos a preocupar cuando fueron vistas con una Mano de Vacío, y tú no estabas en su compañía. Investigamos.

Wolfsblut
Doppelgänger Series 1

SoKan y Sai habían sido encontradas. Miryo se preguntó, algo tardíamente a donde habían ido después de dejarla. Los ojos de Satomi estaban completamente inexpresivos.

—Has encontrado a tu doppelganger.

—Si —No tenía sentido negarlo.

—Y no está muerta.

Miryo se encontró a si misma retrocediendo ante lo pronunciado. Había crecido acostumbrada a pensar en Mirage como persona; era discorde hablar con alguien que no lo había hecho. Pero Satomi estaba esperando su respuesta.

—No, Aken.

Esperaba que la Prima de Vacío le preguntara por qué, y de hecho estaba practicando sus argumentos. No que pensara que funcionarían, pero valía la pena intentarlo. Satomi, sin embargo, la sorprendió quedándose callada. Fue Rana quien habló ahora.

—Entendemos —dijo la Prima de Agua, y la mandíbula de Miryo casi golpeó el suelo.

—Es difícil. Encontrarse con alguien tan parecida a tu apariencia, asestar ese golpe no es algo fácil de pedir.

—Debes hacerlo, sin embargo —se metió Koika—. Esta tarea te ha sido dada. Es tu responsabilidad cumplirla.

Miryo ya podía ver lo que hacían. La siguiente sería Shimi. Y, justo a tiempo, la Prima de Aire habló.

—No hay otras opciones. Ninguna. Las hemos buscado a través de los siglos y no hemos encontrado nada. Misetsu estableció el patrón para nosotras y debemos continuar siguiéndolo si es que deseamos sobrevivir.

Y luego, por supuesto, vino Arinei dando su exhortación final.

—Es todo lo que queda entre tú y el poder que es tu derecho de nacimiento. Todo lo que necesitas hacer es alzarte y tomarlo. Entonces serás una bruja como estas destinada a ser, ¡todos estos años! ¡Ese sueño será tuyo!

Empatía, resolución, seguridad y una mayor visión para ponderar. Todo perfectamente encajaba con sus roles elementales. Miryo esperaba que el cinismo que sentía no se mostrara en sus ojos. Las haría muy infelices.

Por supuesto, diría ahora—: Ustedes dicen, pero aun me gustaría tener la oportunidad de investigarlo por mí misma, antes de ir y matar una parte de mí.

*Doppelganger Series /
Waltz*

—Tu doppelganger no es parte de ti. Fue separada durante la infancia por una razón.

—¿Cuál razón, Shimi-kane? Es una de las cosas que me pregunto y me temo que no puedo estar de acuerdo con que ella no es parte de mí. — Ninguna reacción visible cuando llamó a Mirage *ella*, pero Miryo sabía que se habían dado cuenta—. Verán, la he conocido. La he visto a los ojos y es algo que ninguna de ustedes puede entender. No han estado ahí, viendo a su propio reflejo hecho carne.

—Error —dijo Satomi.

La palabra envió la cabeza de Miryo dando vueltas para encarar a la Prima de Vacío. Había roto el tenor de sus discursos hasta ahora. Satomi no estaba hablando por un guion ahora; estaba hablándole directamente a Miryo.

—¿Qué? —dijo Miryo.

—He estado ahí. Vi a mi doppelganger a los ojos, y vacilé. Por un día completo hablé con ella y me cuestioné todo justo de la forma en que tú lo has hecho, pero al final, decidí completar mi tarea ¿Escucharías por qué?

El suelo se había desmoronado bajo los pies de Miryo. ¿La doppelganger de Satomi había sobrevivido? ¿Cómo? Presumiblemente de la forma en que Mirage lo había hecho, por supuesto, pero... Miryo trató de imaginarlo, la Prima de Vacío, de veinticinco años e idealista, buscando una manera de salir. Y luego aceptando que no había una manera, y matando a su doble.

—Sí —se las manejó para soltar Miryo, y luego un tardío—: Aken.

Satomi cerró los ojos por un momento. Cuando los abrió, estaban tan fríos como el hielo.

—Hace siglos —empezó—, en los días donde la tierra estaba reunida en tres grandes reinos una mujer moró por las montañas sureñas. Era una ermitaña y una devota de la Diosa en todos sus aspectos. A pesar de su joven edad era conocida por su fe y su amor por la Mujer que ve por todas nosotras.

Misetsu, obviamente. Miryo sabía la historia. Pero mantuvo su boca cerrada; ninguna suma de dinero la habría persuadido de interrumpir a Satomi en este momento.

—Una tarde mientras las estrellas empezaban a emerger, esta mujer escaló a la punta de un risco y se detuvo allí cantando rezos a la Diosa. Y tal fue la dicha y devoción en su corazón que su canción cambió y se convirtió en algo más. Y vio que alrededor de ella la luz de las estrellas había empezado a crecer; llenaba el aire y formaba hileras y empezaba a bailar a su alrededor... Se quedó allí toda la noche cantando. Cuando

Doppelganger Series /
Waltz

llegaba el amanecer cantó un ruego final y cayó dormida, allí en la roca donde ella había estado de pie. En la tarde, se despertó y el don de la magia era fuerte en su interior y la Diosa le había dado el nombre de Misetsu. En las semanas y meses y años que siguieron continuó escuchando la voz de la Diosa en su corazón, y así se crearon los primeros hechizos y encantamientos.

Ahora la voz de Satomi cambió y Miryo se dio cuenta de que la historia estaba cambiando de la que le habían contado siempre.

—Tuvo tres hijas y la Diosa le mostró como pasar su don. Una por una mientras sus hijas nacían cantó los hechizos sobre ellas. Y encontró para su sorpresa que mientras lo hacía cada hija se convertía en dos. Esto la confundió, pero criaría a todas como propias.

Diosa. Desearía que Mirage estuviera aquí para oír esto. *Espera, no, no lo deseo. No estoy segura de qué le harían las Primas.*

—Veinticinco años después —continuó Satomi— empezó a descubrir su error. Para el momento en que le había tocado a su hija mayor, Monisuko, ejercer su magia.

¿Monisuko? Creía que su nombre era Menukyo.

—Para horror de Misetsu, la magia de su hija estaba fuera de control. Y antes de lo pensado las arrasó a ambas, ella y su doble. Misetsu estuvo de luto, pero atribuyó el desastre al imperfecto destino. Su siguiente hija, Machayu, lo haría mejor.

Machayu. Aun no Menukyo. Pero apuesto que voy a oír como terminaron decidiendo matar a los doppelgangers.

—Machayu también murió, y su doble con ella —dijo Satomi. Miryo no estaba sorprendida—. Pero Misetsu no se rindió. Rezó sin descanso, y buscó una manera de hacer posible que otros ejercieran magia, así el don no muriera con ella. Fue después de que Maiyaki, su tercera hija, muriera junto a su doble, que encontró la solución. Con la muerte de los doppelgangers la magia se estabilizaba. Misetsu, ahora envejecida y desgastada vivió justo lo suficiente para ver a la hija mayor de Monisuko, Menukyo, convertirse en una bruja completa.

Pausó para darle a Miryo una mirada cuestionante. Miryo se mantuvo quieta y trató de no mostrar ninguna expresión. Y ahí está Menukyo. No la hija mayor. La nieta mayor.

Cuando Satomi no habló de inmediato, Miryo se arriesgó con una pregunta.

—¿Pero por qué deben matarse a los doppelgangers? ¿Qué aprendió Misetsu que la hizo pensar que era la única manera?

Doppelgangers Series /
Machayu

Satomi le lanzó una sonrisa breve, pero no había humor en ella. Los ojos de la Prima de Vacío eran duros y llanos como si mantuviera a raya las emociones solo por pura fuerza de voluntad.

—Cuando fui enviada tras mi doppelganger la respuesta a esa pregunta fue dada a mí después de que me fui. Sentí, basada en mi propia experiencia, que sería mejor si aquellos tras de mí no lo sabían. Parecía más amable. Pero me cuestiono mi decisión ahora. Es mi más ansioso deseo que nunca tenga que enviar a una de las nuestras en esta tarea, pero advertiré a aquellos que vengan tras de mí para enviarlas. Es imperativo que nuestras brujas jóvenes entiendan porque deben matar a sus doppelgangers.

Miryo tensó sus manos y esperó, sin moverse, por su respuesta.

—La respuesta que damos nos llegó desde Misetsu, por sus últimos escritos antes de su muerte—. *El doppelganger es el anatema para nosotras. Es destrucción y sometimiento, lo malo de la magia. Es la ruina de nuestro trabajo, la plaga de nuestro ser. Eso y nuestra magia no debe nunca coexistir y su presencia amenaza todo lo que nuestro poder puede hacer.* Así lo escribió Misetsu, cinco días antes de morir.

Silencio. Tensión. Miryo repentinamente parpadeó y forzó el aire de regreso a sus pulmones.

Madre Piadosa. *Pensé, quiero decir... había obviamente un problema, pero...*

—Los doppelgangers son un peligro para nosotras —dijo Satomi— es por lo que debemos matarlas. Si no lo hacemos todo lo que somos será destruido. —Su expresión era grave y solo ahora Miryo vio algo humano en sus ojos, muy profundo para ser identificado— ¿Entiendes?

—Lo hago —se manejó Miryo. Su voz era poco más que un susurro estrangulado.

—Te daremos otra oportunidad —dijo la Prima de Vacío—. Veras, ahora, porque debes matar a tu doppelganger. Por tu bien, por el bien de todas nosotras, hazlo sin retraso y vuelve a nosotras. Si no lo haces daremos pasos por nuestra propia protección.

En sus ojos mentales Miryo vio a Mirage, pero la imagen había cambiado sutilmente. Mirage. No solo una parte de ella misma, si no un peligro. Llevando en ella las semillas de la destrucción para Lluvia de Estrellas. Era parte de lo que ella era. *¿Podría ser eso alguna vez reparado?* Diosa. Esta elección, Mirage, o todo lo que he querido...

—Entiendo, Aken —susurró Miryo. Se sentía muerta por dentro—. ¿Puedo ser excusada?

Satomi asintió. —Que la Diosa te acompañe.

Doppelganger Series /
Waltz

CAPÍTULO 21



Fe

*Traducido por Pily
Corregido por GaraziF*

Contra toda lógica, Miryo encontró su camino de regreso a la posada sin dificultad. Ella no le prestó atención hacia dónde se dirigía, pero a los pocos minutos de haber dejado Las Primas levantó la vista y se encontró en frente de los Corazones Gemelos.

Sus pies se sentían como de plomo mientras caminaba. Tenía una habitación privada en el tercer piso, con una sala de estar y un dormitorio, la sala de estar tenía una chimenea. Miryo dudaba de que cualquier incendio pudiera derretir el hielo en su estómago, que anhelaba calor. Así que se obligó a subir las escaleras, un paso cada vez, los ojos en sus pies, y se centró sólo en ese fuego.

—¿Estás bien?

Miryo levantó la vista. Acababa de entrar en la sala de estar. Mirage estaba de pie junto a la chimenea, dándole una mirada de clara preocupación. Miryo cerró la puerta con cuidado exagerado y dijo:

—Sí, mayormente bien. Las Primas estaban allí.

—¿Las Primas? Mirage la llevó a una de las sillas y consiguió que se sentara—. ¿Aquí?

—Sí. O me lo imagine, o estaban probablemente proyectándose. —Ella ni siquiera había pensado en detectar hechizos. Pero, ¿habría importado? —. Satomi, La Prime de Vacío, tuvo que matar a su otro yo cuando tenía mi edad y Menukyo no era la hija más vieja, ella era la nieta mayor. Misetsu vio tres de sus hijas morir, debido a sus otros yo, antes de que se diera cuenta de lo que estaba mal.

Miryo se puso de pie, y se sorprendió al descubrir que se sostenía en ellos. Caminó a unos pasos de distancia, al centro de la habitación. No se atrevía a volverse y mirar a Mirage.

—Ellas han mirado. Verdaderamente, lo han hecho. Y finalmente me dijeron por qué. Tú.

Wolfsblut

Ella miró al techo y tragó dolorosamente.

—Los otros yo son la antítesis de la magia. Su misma existencia pone toda la magia en peligro. Es por eso que tú tienes que ser asesinada.

Ni siquiera oyó a Mirage moverse. Pero en un minuto ella estaba de pie, mirando el techo, en el siguiente, ella la estrelló contra el suelo, le empujó la cara contra la alfombra, y retorció sus brazos dolorosamente detrás de su espalda. La mente de Miryo fue derecha al miedo.

—Tengo una teoría —le respiró Mirage al oído, en voz baja y dura—. Creo que así como tú me puedes matar, yo puedo matarte. Y soy la única que puede hacerlo. Y, sabes, tal vez debería. Toda mi formación de Cazadora me dice que lo haga. Tú eres una amenaza para mí.

—Ni siquiera sería muy difícil —continuó, y sus palabras eran tan cortantes que hicieron que la sangre de Miryo se convirtiera en hielo en sus venas—. Tus Fámulas no están aquí y no me podrían parar de todas formas. Tú no tienes magia en la que puedas confiar. Estas prácticamente indefensa. Matarte sería fácil. Y resolvería muchos problemas...

Hizo una pausa. Presa del pánico Miryo trató desesperadamente de respirar, pero lo único que conseguía eran jadeos superficiales. Oh, Diosa, ella lo va a hacer...

Entonces la presión de sus brazos disminuyó un poco.

—Pero antes de ser una Cazadora, era una Bailarina del Templo —dijo Mirage—. Y eso quiere decir que tengo fe. Fe en que la diosa no quiere que las cosas sean así. Fe en que no iba a dar a sus hijas un "regalo" que les obliga a matar. Fe en que, si buscamos, nosotras encontraremos otra respuesta. Y que, incluso si no tenemos éxito, sigue siendo una causa por la que vale la pena morir.

Otra pausa. Miryo esperó que Mirage la dejara ir ahora, y cuando no lo hizo, su miedo se hizo más fuerte. Nunca en su vida había estado tan terriblemente consciente de la fragilidad de su cuerpo.

—Así que tengo fe en la Diosa —dijo Mirage—. Pero eso no es suficiente, porque esto está en manos de tres personas: La Diosa, yo, y tú. Confío en las dos primeras. ¿Puedo confiar en ti, también...?

—¿Puedo confiar en ti para escuchar más allá de las palabras persuasivas, la salida fácil? Ellas suenan tan creíbles, tan convencidas de su propia verdad. Pensar más allá de sus fronteras no será fácil. Y no sé si tú puedes hacerlo.

Miryo se lamió los labios secos y trató de hablar. Le tomó varios intentos antes de que su voz pudiera funcionar.

—Yo puedo. Lo haré.

Doppelgänger Series / Cazadora

La presión aumentó considerablemente, haciéndola que siseara de dolor.

—¿Por qué debería creerte?

—Te lo juro. Sobre mi alma. Satomi aún lamenta lo que hizo, lo vi en sus ojos, al final. Ella nunca ha estado de acuerdo con esto. No quiero vivir así. Sinceramente, prefiero morir, sería mejor morir, luchando por un mejor camino, antes que vivir sabiendo que me traicioné a mí misma y la Diosa.

Ella esperó, respirando apenas. Las palabras no fueron planeadas, pero eran ciertas. Sólo entonces ella entendió lo que había visto en Satomi, tan profundamente enterrado. Y no quería acabar así.

Luego, lentamente, Mirage relajó sus brazos, y se arrodilló en la alfombra junto a ella.

Miryo se incorporó, parpadeando el sudor de los ojos y miró a su otro yo. Mirage parecía agotada, pero asintió.

—Bien. Sabía que te sentías así, bueno, yo estaba bastante segura, pero tuve que hacer que lo dijeras.

Bueno, al menos eso no fue un paseo por la tarde para ella, tampoco. Miryo se apartó el pelo húmedo y logró una sonrisa pálida.

—Si nada más —dijo ella, escuchando con cierto desapego la ronquera en su propia voz—, vamos a vivir en la infamia.

Mirage soltó una risa corta y áspera.

—Bueno, eso es mejor que nada, supongo.

Miryo trató de luchar contra el tirón de su propio cansancio, y luego se dio la vuelta y se acostó sobre su espalda.

—Por los dientes de Crone, todos ellos. Yo no llegué a preguntar por Ashin.

Ella se rió categóricamente de sí misma.

—¿Crees que ellas me hubieran dicho?

—¿Me estás preguntando a mí? Nunca he conocido a estas mujeres.

—Probablemente no. Ella es Vacío. ¿Cómo vamos a encontrarla ahora?

—No lo sé. Nuestro contacto se ofreció a reunirse con nosotros en Talbech. Podemos tratar de hacer que nos diga.

—Si ella lo sabe.

*Do you always hear /
Whisper*

—Creo que probablemente sí lo sepa—. Mirage se apoyó en una de las sillas y se limpió de la frente su propio sudor—. ¿Te importa si pienso en voz alta?

—No, en absoluto —dijo Miryo. Consideró sentarse, pero el suelo estaba demasiado lejos de ser comfortable.

—Bien. Mi mente está demasiado muerta para trabajar sin ayuda ahora mismo.

La risa de Mirage sonaba más como un graznido.

—Entonces, Kasane tiene un hijo. Ella hace el ritual, me mata, suponemos, y de alguna manera termino con mis padres adoptivos en Eriot. Bien hasta ahora, excepto que no sé cómo llegué allí. Tengo cinco, mis padres me mandan a ser Bailarina del Templo, me quedo allí hasta que tengo trece. Tari-Nakana me ve, reconoce lo que soy, y se asegura de que me convierta en una Cazadora ¿por qué...?

—Porque eres buena en eso.

—Así es. Entonces, poco después, algunas dobles no mueren.

—No puedo creer que fuera un accidente, pero es difícil creer que ellas también eran dobles.

—Pero son peligrosas para las brujas, o eso dice la historia. Así que permitirnos sobrevivir no es hacer una cosa muy buena.

Miryo resopló.

—Eso es un eufemismo. Las Primas no van a ser felices con ninguna de nosotras. Dejarte vivir es más o menos equivalente a un acto de guerra.

Mirage levantó una mano para hacerla callar, y dejó caer la cabeza, pensando. Cuando ella la levantó de nuevo, había un brillo en sus ojos que a Miryo no le gusto.

—Un acto de guerra.

—Más o menos.

—Y van a tratar de detenernos.

—Yo no apostaría en contra.

—Así que es probable que ellas traten de matarnos—. Ella sonrió sin humor—. Al igual que Tari-Nakana.

Era tan obvio que Miryo debería haber pensado en ello antes, pero no podía tener la idea de que Las Primas hicieran algo como esto.

—¿Contrataron a Wraith?

Doppelgänger Series /
Wraith

—Por supuesto. Tari-Nakana sabía de mí y no hizo nada. Y poco después de que ella se enterara de mí, otras dobles empiezan a sobrevivir. Deben de haber descubierto algo de lo que estaba haciendo, y tomaron medidas para detenerla.

—¿Sera por esto que Ashin está tan convenientemente desaparecida? Si ella estaba trabajando con Tari-Nakana, su vida está en peligro, también. Suponiendo que Las Primas sepan sobre ella.

—La verdadera pregunta es, entonces, por qué. ¿Esta gente no sabe el riesgo que implica?

Miryo negó con la cabeza.

—No puedo creerme eso. Pero nosotras conocemos el riesgo, y eso no ha cambiado lo que estamos haciendo.

—No tienen nuestro incentivo.

—¿Esperas que conozca la mente de Ashin? ¿O la de Tari? Todavía vamos a tener que hablar con Ashin para resolver esto del todo. Deben tener alguna razón para lo que están haciendo, o no pondrían a las brujas en peligro de esta manera.

—Así que vamos a ir a conocer nuestra empleadora y confrontarle. Tenemos que hablar con Ashin lo antes posible, y es muy probable que estas mujeres sepan dónde está.

Mirage estaba de pie con una explosión de energía que Miryo envidiaba.

—¿Pueden las Primas rastrearnos?

Miryo gimió involuntariamente cuando se dio la vuelta y se puso de rodillas.

—No. Normalmente, sí, pero no con nosotras. Si tratan de buscarnos con un hechizo, van a confundirse, porque hasta donde a ellas les concierne somos un objetivo en dos sitios a la vez. No pueden hacer frente a eso.

—¿Incluso si estamos juntas?

—Eso no importa. Seguimos siendo la misma cosa en dos lugares.

—Así que estamos a salvo de eso, por lo menos. Pero tendremos que tener cuidado con los espías mundanos—. Mirage le tendió la mano a Miryo y la ayudó a ponerse en pie.

—Tenemos que salir de Aystad de inmediato. ¿Estás lista para cabalgar esta noche?

—¿Teniendo en cuenta a lo que nos estamos enfrentando?

Mirage sonrió brevemente.

—Está bien. Vamos a apretar el paso, entonces, y estar en Talbech mañana en la tarde.

—Tengo un plan.

—¿Tienes uno, ahora? —Miryo estaba tendida de espaldas sobre la estrecha cama, con los pies apoyados en una alforja, y quería solamente una siesta. La energía de Mirage nunca dejaba de sorprenderla.

Energía, ¿o la terquedad de la que el imbécil de Eclipse se ha quejado? Tal vez sólo se niega a estar cansada.

—¿Cómo envían los conjuros las personas que trabajan en esto? ¿Dónde se encuentran normalmente, y como se ponen en marcha cuando se cruza una línea, como en una excursión, o es algo más natural que eso? ¿Y ellos simplemente se van, o le dan información a quién está ahí?

Las preguntas dieron a Miryo un dolor de cabeza leve, o tal vez era sólo el flashback repentino de ser interrogada por las Líderes.

—Son como un cable que se reinicia solo, se apaga cuando cruza una frontera que sería capaz de decirle dónde estás... Puedo sentir la magia, incluso si no puedo trabajar, y por lo general puedo indicar cuántas personas la han cruzado. Nada más que eso y el hechizo comienza a ser realmente complicado. La mayoría de las brujas no se molestan con algo más que lo básico.

—Pero ellas le dirán a alguien. Vacío lo hará. Tenía la esperanza de que no lo hiciera.

Mirage tocó con nudillo y luego negó con la cabeza.

—Eclipse tendrá que quedarse en casa. Está esperando dos personas, y seremos tú y yo.

Miryo la miró bruscamente.

—¿Qué vas a hacer, vestirme con su uniforme?

—No esta vez. Estoy harta de darle vueltas al asunto. Ellas saben de nosotras, estoy segura de ello. ¿Por qué molestarnos fingiendo? Vamos a ir allí y confrontarla.

—Ella va a tener magia, lo sabes. Tal vez no quieras ser demasiado contundente.

—A ella le va a ser muy difícil cantar si la golpeo en la garganta.

Miryo se estremeció. Dioses. *Sigo pensando que me he acostumbrado a ella, y entonces ella dice cosas como esas.*

Mirage no parecía darse cuenta. Se sentó y apoyó los codos en las rodillas.

—Así que las cosas que queremos saber son: ¿Dónde está Ashin? ¿Por qué están haciendo esto? ¿Tienen alguna idea acerca de cómo podemos solucionar esto? ¿Cualquier otra cosa que te puedas imaginar...?

—Si hay algunas otras dobles.

—Buena esa. Supongo que las pusieron a todas como Cazadoras, pero podría no ser el caso.

—De alguna manera tengo la sensación de que ellas nos dirán quienes tienen que ver con esto.

—Si lo hacen, son idiotas. Las Primas quieren poner sus manos sobre nosotras. Si nos dan nombres a nosotras nos darían una responsabilidad aún mayor. Yo fui entrenada para hacer frente a la tortura, pero tú no, y de todos modos ni siquiera yo soy inquebrantable.

—Entrenada para no llorar. Me alegro de no haber tenido tu niñez.

—Pero no voy a decirles que ellas tienen otras maneras de hacernos hablar.

Mirage estiró su espalda, luego se puso de pie rápidamente.

—Vamos a prepararnos. Estoy harta de perder el tiempo.

La noche se había nublado y las calles estaban negras como boca de lobo. A Mirage gustaba así. Ella estaba en uniforme de gala, y era mejor si la gente no la veía. Comenzarían a hacer preguntas.

Miryo había argumentado en contra del uniforme. Pero Mirage había querido llevarlo, por una variedad de razones. La hacía parecer más intimidante, por un lado, la gente tenía problemas para lidiar con una mujer sin rostro. Y teniendo en cuenta lo que estaban planeando, un poco de intimidación no hacía daño. Además, ella prefería llevar el uniforme para situaciones como ésta. La ponía en la mentalidad correcta, y le daba confianza. Algo que tampoco hacía daño.

—¿Dónde estás? —susurró Miryo, mirando a su alrededor.

Mirage se deslizó detrás de ella.

—Aquí.

Miryo saltó.

—Diosa. No puedo ver en esta oscuridad. ¿Estabas allí todo el tiempo?

—Sí —mintió Mirage.

Miryo negó con la cabeza y siguió caminando.

Detrás de ella, Mirage sonrió para sus adentros. No era muy agradable jugar con la mente de su doble de esa manera, pero no se pudo resistir.

Do you long for heaven /
Waltz

Una última curva, y luego estaban allí. Mirage esperó a Miryo inclinando su cabeza hacia un lado. La bruja tarareaba en voz baja, y luego asintió.

—Es un barrio sencillo —susurró.

—Hay una alarma, nada más. Ella no sabe lo que somos.

Mirage asintió.

—Vamos, entonces.

Cruzaron la frontera con rapidez y corrieron hacia la puerta. Mirage esperó, inmóvil, escuchando con toda su habilidad los pasos. Llegaron, por fin, y ella tensó sus músculos.

La Fámula que le abrió la puerta nunca tuvo una oportunidad.

No estaba capacitada para luchar, era igual a las que Miryo tuvo con ella en Angrim, una doncella simple. Mirage tenía una mano sobre su boca antes de que ella terminara de abrir la puerta.

—Trae a tu señora —le dijo Mirage en voz baja. Detrás de ella, Miryo se mantenía de espalda, con la capucha abajo—. Dile que tiene visitantes. Nada más que eso. Si le dices algo más, te va a ir mal. ¿Entiendes?

La Fámula asintió convulsivamente.

—Estaremos en la sala de estar. Ahora ve —dijo Mirage, y la soltó.

La mujer huyó. Mirage abrió el camino a la casa, Miryo iba sobre sus talones, y buscó la sala de estar. No pasó mucho tiempo antes de encontrarla, la casa no era grande. Mirando a su alrededor, Mirage sospechaba que, al igual que la casa en Ravelle, era la casa de una bruja. Si era o no propiedad de la mujer con la que se iban a reunir esta noche estaba por verse.

Suficiente especulación. Mirage dio un paso atrás cuando Miryo se sentó en la silla más impresionante en la habitación. Por la forma en que fue colocada, su contacto había tenido la intención, obviamente, de que fuera su propio asiento, cuando llegaran a la hora acordada esta noche. Mirage se colocó detrás de ella, y luego esperó.

En poco tiempo, captó el sonido de pasos apresurados en la escalera. Dos grupos de pasos, uno de los cuales, los de la Fámula, se escabulleron por el pasillo. Los otros pasos se detuvieron por un momento, y luego continuaron más lentos, con una pisada deliberada. Y entonces la puerta se abrió.

—Qué haces... —dijo ella, pero ella no pudo continuar.

Miryo se puso de pie, y era evidente por la expresión del rostro de la otra bruja que ella la reconoció, pero que no esperaba verla aquí. Se había tomado su tiempo para poner la ilusión, Mirage lo vio, a pesar del

Wolven
Doppelgänger Series 1

hecho de que se había comprometido en Ravelle. Ella no quería que su apariencia real fuera conocida. Mirage no la culpaba.

—¿Qué estás haciendo aquí? —dijo la bruja. Había recuperado su composición admirablemente.

—Tenemos preguntas para usted —dijeron Miryo y Mirage dieron un paso hacia adelante.

Los ojos de la bruja rodaron de una a otra. Y luego se ampliaron enormemente.

—Querida Diosa. Usted...

Luego, para sorpresa de Mirage, se echó a reír. Irónicamente, no histéricamente, se recostó contra el marco de la puerta y golpeó una mano contra la pared.

—Que hermosa suerte. Contratamos Cazadores, y no nos damos cuenta de lo que uno de ellos es. Me gustaría que la gente no usara máscaras. —Luego se enderezó y miró a Mirage—. ¿Qué dices si hacemos un trato? Si te quitas la máscara, yo voy a dejar la ilusión. ¿Trato?

Miryo miró hacia atrás a Mirage, que se encogió imperceptiblemente de hombros. Ella no podía ver nada malo en esto.

—Excelente —dijo la bruja, cuando Mirage se quitó la máscara. Y la ilusión se desvaneció de su rostro.

—¡Ashin! —espetó Miryo. Y luego murmuró un "kasora", como si no pudiera decidir si incluirla o no.

Así que esta es Ashin. Mirage barajó las probabilidades, esta no era ninguna de las dos brujas anteriores, y dudaba que hubiera muchas de ellas en este grupo. Un obstáculo menos, entonces.

—Entonces —dijo Ashin, cepillándose el pelo de la cara huesuda, muy diferente a la cara de la ilusión.

—Parece que ambas tenemos una sorpresa. —Ella las miró y movió la cabeza con asombro—. Es increíble. De verdad tienen el mismo aspecto. Lo sabía, por supuesto, pero una cosa es saberlo, y otra cosa completamente diferente verlas de pie lado a lado—. Ella hizo un gesto para que se sentaran.

—Bueno, Miryo, dije que te hablaría después de tu prueba. Supongo que ahora es el momento.

—¿Así que no sabía a quién había contratado? —le preguntó Mirage a La Clave de Mano de Aire.

Ashin negó con la cabeza.

Do you know the answer?
Walter

—No. Fue una estupidez por nuestra parte, pero Tari era la única que sabía dónde estabas. Parecía más seguro de esa manera, nosotras no podíamos traicionarte, pero luego, cuando ella murió, te perdimos completamente. Seguimos adelante y contratamos Fuegos de Plata, pero como tú y tu pareja siempre estaban con máscaras, no teníamos ni idea de a quienes teníamos. Fue pura suerte que te tuviéramos—. Hizo una pausa—. O tal vez no. Eres buena, o eso me han dicho, así que tiene sentido que tu Gran Maestro te haya elegido.

Técnicamente él había elegido a Eclipse, pero eso no significaba que Jaguar no la tuviera a ella en mente.

—¿Me habría contratado, si hubiera podido elegir?

—No había pensado en ello. Quizás. Sin embargo, ya que estás implicada de todos modos no importa. No es algo que pueda cambiar y volver atrás.

Sencillo, como dijo Miryo. Esperaba que no fuera el cerebro de esta operación, ella parecía ser una buena persona, pero no era lo suficientemente tortuosa como para ejecutar una campaña subversiva.

—¿Sabías que Las Primas estaban detrás del asesinato cuando nos contrataste?

Ashin se estremeció visiblemente.

—¿Estás segura de ello, entonces?

Mirage asintió.

—Sospechábamos, pero no estábamos seguras. Es por eso que contratamos a los cazadores, necesitábamos estar seguras—. Vacío.

Ella suspiró.

—Bueno, no creo que nadie se sorprenda al escuchar que es cierto.

—Mataron a Tari-Nakana por esto, entonces —dijo Miryo.

—Por supuesto. Bueno, algo así. Habían descubierto que Tari sabía de una doble con vida. Sucede, a veces, que una niña se escapa de alguna manera, pero una bruja que se entera está obligada a informar de ello. Tari no lo hizo, lo que significaba que estaba teniendo ideas herejes. Tenían que matarla para evitar que causara más problemas.

Fuego eléctrico se disparó del brazo derecho de Mirage, haciéndola apretar la mano.

—¿Qué fue lo que dijo Vacío?

Una tensión que no se había dado cuenta de que existiera derritió sus huesos, y con la relajación llegó el entendimiento. El juramento de

sangre, el hechizo que la unía a ella y Eclipse para investigar el asesinato, se había cumplido por fin.

¡Qué lástima que hablar de su logro sólo llevaría a las Primas abajo más rápido!

Mira el lado bueno. Esa es una espada menos que pesa sobre mi cabeza.

Arrastró su mente de nuevo al último comentario de Ashin.

—Pero ella ya había causado problemas, ¿no es así?

—Sí. Ella fue quien comenzó a arreglar las cosas para que otros dobles sobrevivieran. Sin embargo, nosotras no pensamos que ellas tuvieran conocimiento de eso. De lo contrario, ellas habrían tratado de hacerla hablar en primer lugar, para nombrar a sus cómplices. Pero ahora ya lo saben. De lo contrario no la habría buscado en su casa.

—En busca de pruebas —asintió Mirage—. Entonces, ¿cuántas de ustedes están en esto, en esta pequeña conspiración?

Ashin le dirigió una mirada, midiéndola.

—No creo que vaya a decírtelo.

Mirage sonrió. Era bueno saber que Ashin no era un idiota.

—Está bien. ¿Qué tal una pregunta diferente, entonces? ¿Las otras dobles que hay por ahí, hijas de tus pequeñas conspiradoras, han encontrado una manera de sobrevivir el ritual que las duplica?

—Sabemos que tu hija y su doble sobrevivieron —dijo Miryo.

Ashin sonrió débilmente. Había un matiz definido de plenitud en ella.

—Por supuesto que sí. Si yo creo en esto, debo creer lo suficiente como para comprometer a mi propia hija. Pero algunas de ellas, lo admito, no son nuestras.

—¿Y cómo vas a arreglar eso?

—De la misma manera que tú lo hiciste —le dijo Ashin a Mirage.

—Hasta donde sabemos, de todos modos. Cuando un doble sobrevive, es porque el niño fue tocado por la luz estelar antes del ritual.

Las implicaciones la golpearon rápidamente.

—Así que ella tenía un alma cuando fue dividida.

—Exactamente. Y esto es importante porque pone un giro interesante en el camino de sus vidas. Ustedes dos comparten un alma, ya ven. Así que son las únicas que pueden matarse la una a la otra. Si alguien más lo intenta, volverían, porque la otra mitad todavía estaría alrededor.

Do you know the answer?
Walter

—Descubrimos esto de la manera difícil —dijo Miryo secamente.

Ashin parecía decepcionada de que su declaración no hubiera causado sorpresa y asombro, pero siguió adelante.

—El efecto inmediato es que cuando la madre mata al doble, vuelve a la vida un poco más tarde.

—¿Y luego qué? —preguntó Mirage—. ¿Cómo fue que terminé con padres adoptivos? ¿Por qué no fui enterrada?

—Esa es una muy buena pregunta, y una a la que probablemente nunca sabremos la respuesta exacta. La doble se les da a las Fámulas para que la eliminen, ya ves. Desafortunadamente, no sabemos a cuál se la dio Kasane. Pero podéis apostar a que las Fámulas están en esto hasta el cuello, o al menos algunas de ellas. Cada vez que una doble sobrevive hasta la edad adulta, es porque una Fámula la llevó a otra parte, y no le informaron a las Primas.

A Mirage le hizo gracia eso: en cuanto a las Fámulas como las sirvientes descerebradas y obedientes eternamente. ¿Me pregunto cuantas brujas realizan todos estos trucos que sus subordinadas están haciendo?

—Desearía que las Fámulas quisieran hablar de ello —dijo Ashin con un suspiro de frustración—. Tenemos unas pocas de nuestro lado, pero afirman no saber nada. Los Fámulas saben más sobre lo que pasa en Lluvia de Estrellas de lo que a nadie le gusta pensar, pero se niegan a hablar. Sin embargo, algunas de ellas nos ayudan.

—Entonces, ¿ha estado organizando esto con las niñas de otras brujas? —preguntó Miryo.

—Sí —admitió Ashin suavemente.

—Y esto no le molesta en absoluto.

—¿Se supone que debemos dejarlas continuar, como lo hemos hecho durante todos estos siglos? No. Les estamos haciendo un favor. Las cosas serán mejor así.

—Sólo si encontramos una respuesta —dijo Mirage, entre dientes—. ¿Supongo que usted no tiene ningún truco bajo la manga?

—Me temo que no.

—Pero usted cree que hay uno.

—Por supuesto. ¿Por qué otra cosa podríamos estar haciendo esto?

Miryo parecía encontrar la actitud de Ashin tan irritante como la de Mirage.

—¿Y si morimos Mirage y yo? Entonces, ¿qué?

Wolfram
Doppelgänger Series 1

La Clave de Mano Aire se encogió de hombros.

—Entonces alguien después encontrará la respuesta. Una de las parejas que hemos dispuesto para esto. La Diosa no dejara que las cosas continúen de esta manera para siempre... Ella finalmente nos mostrará cómo las cosas estaban destinadas a ser.

Dientes de guerrero. Sería una buena generala de asedio. Tira los cuerpos en el problema, y uno de estos días algunos de ellos se abrirán paso. Eso sí, no se tienen en cuenta las bajas.

Como si Miryo y yo no tuviéramos antes suficiente presión sobre nosotras. Ahora bien, no es sólo "encontrar una respuesta o morir", es "encontrar una respuesta o niñas también morirán."

—¿Qué le hace pensar que hay una respuesta? —dijo Miryo.

—¿Las Primas le insistieron de esa cita de Misetsu? —preguntó Ashin. Cuando Miryo asintió con la cabeza, ella soltó un bufido.

—Palo de Crone. Debes leer el resto de lo que la mujer escribió. Ella pudo haber sido devota una vez, pero la magia se le fue a la cabeza; todas las cosas huelen a orgullo. Puedes apostar que en el momento del ritual de apertura Monisuko salió mal, Misetsu no habría oído a la Diosa ni aunque hubiera tenido los cinco aspectos que gritaban a su oído.

Mirage podía creerlo. Había visto Bailarinas del Templo, que dedicaron sus vidas a honrar a la Diosa, perder su camino por la seducción de la alabanza. Le sucedió al clero, también. No había ninguna razón para que no le pudiera pasar a una bruja.

—¿Crees que estaba equivocada acerca de los dobles, entonces? —dijo Miryo.

—Por supuesto. No pudo encontrar una respuesta, porque no estaba escuchando, y así encontró una salida fácil. Luego hizo algo debidamente aterrador para justificarlo.

Mirage dudaba de que la historia fuera así de simple. Pero no quería discutir demasiado acerca de esto; esperaba que Misetsu se hubiera equivocado.

—Hemos estado tratando de pensar en una solución —dijo Miryo.

—Obviamente. Habíamos pensado que tal vez lo que teníamos que hacer era dividirnos por completo. Encontrar una manera de cortar la conexión que hay entre nosotras.

Ashin parecía dudosa.

—¿No crees que funcionaría?

—Podría funcionar —dijo la Clave—. Pero también lo sería matar a Mirage, si tu único objetivo es que la magia funcione.

—Preferimos el anterior, que nos deja a ambas con vida.

—Pero en realidad no ganáis nada.

Mirage levantó una ceja.

—¿Y qué piensa usted que es ganar?

Ashin se levantó y empezó a caminar, con las manos perfectamente detrás de su espalda.

—No lo sé. No específicamente. Pero piensa en esto: todos los sacerdotes y sacerdotisas vuelven sus narices a nosotras y nos llaman desequilibradas. ¿Por qué? ¿Qué nos falta? Me apuesto a que tiene que ver con las dobles. Estamos perdiendo todo lo que hay en vosotras. Podrían ser los atributos físicos. Tenéis la velocidad y la fuerza, nacéis combatientes.

—¿Así que yo soy la fuerza bruta, y Miryo es el cerebro?

—No eres estúpida, no actúes como si lo fueras. Sabes tan bien como yo que los idiotas no son buenos cazadores. Eres luchadora, y ella es mágica, pero ambas sois inteligentes.

Mirage asintió con la cabeza. Ella había hecho el comentario deliberadamente, con la intención de provocar a Ashin.

—¿Qué pasa con lo que nos sitúa de nuevo juntas, como solíamos ser? —preguntó Miryo—. Eso no nos hace perder nada.

—He estado intentándolo. Pero no funcionó. La opinión del Camino de la Cabeza es que no funciona. La magia no fluye en esa dirección, si eso tiene algún sentido. Es como cancelar un hechizo directamente, en lugar de combatirlo. Pero no se puede hacer.

El espíritu de Mirage dio un vuelco al oír las palabras de la bruja; por un instante, ella pensó que Miryo había dado con la solución. Su doble parecía igualmente deprimida. La habitación estaba en silencio por un momento. Entonces Miryo empezó de nuevo.

—Otra pregunta. ¿Alguien ha descubierto la razón por la que sólo tienen hijas?

Ashin cabeceó aprobando su pregunta.

—No que yo sepa, pero es una buena pregunta, y no me sorprendería si se tratara de una parte de este mismo tema. La falta de hijos definitivamente lo califica como un desequilibrio, por lo menos en mi libro.

Wolfe
Doppelgänger Series 1

—¿Cómo se supone que vamos a arreglarlo? ¿Están todas ustedes tan locas como para arriesgar sus vidas por una herejía que ni siquiera entienden completamente?

La Clave se encogió de hombros.

—No hemos pensado en nada. Pero hemos estado tratando. Y puede que no tengamos una respuesta, pero tenemos fe en la Diosa.

Mirage sonrió con amargura. Sus propios argumentos sonaban más endebles, cuando salían de la boca de otro.

—¿Sin embargo, no cree que la separación es la respuesta?

—Yo no veo cómo podría esto equilibrar las cosas. Parece que la separación te pierde igual que lo hace la muerte.

Ahora fue el turno de Mirage de pararse rápido.

—Pero es la única respuesta que hemos encontrado.

Ashin la miró directamente. En sus ojos vio Mirage convicción y determinación, fe y confianza ciega que la asustaron por su intensidad incondicional.

—Pero no es la única respuesta que hay. Estoy segura de que no lo es. Sólo tienes que encontrar la más adecuada.

—Hu-huh. Y esto va así de fácil, estoy segura.

—¿Qué tiene usted planeado? —le preguntó Mirage sin rodeos.

—Usted. Significa “usted y sus amigas”, supongo. —Apenas esperó a que Mirage asintiera—. No estamos seguras. Nos gustaría seguir como hasta ahora, y salvar más dobles, pero es mucho más peligroso de lo que solía ser.

No es de extrañar. Mirage miró a Miryo y levantó una ceja.

—Nuestra mejor opción es escondernos, creo —dijo su doble—. Para salir del camino y realmente trabajar en esto.

—Tendríamos que encontrar un lugar que no pueda ser localizado. ¿No tiene lluvia de Estrellas ninguno que pudiéramos usar?

—Sí, pero no creo que sea una buena idea—. Mirage se sentó e hizo girar su máscara entre sus dedos.

—La seguridad del Cazador es buena, pero se puede romper, sobre todo por arte de magia. Y van a estar esperando algo como eso—. Se dio cuenta de que había envuelto su capucha alrededor de su puño izquierdo. Se la quitó y la dobló cuidadosamente—. Nuestra mejor apuesta sería en otro lugar, en algún lugar remoto.

Wolfsbane Series / Doppelgänger Series

—¿Las montañas?

—Tal vez. Yo prefiero las de aquí en Abern. Conozco algunas personas que vive allí. Podrían ayudarnos a establecernos allí arriba. El itinerario al estudio de Tari estaba sus alforjas, así que espero que nadie fuera capaz de hacer la conexión con sus puestos de trabajo anteriores.

Mirage se preguntó por un momento si debía exigir la protección de Ashin como uno de los tres dones que le debían a ella le debía y a Eclipse. *No, no tiene sentido. Ellas nos quieren con vida de todos modos. Guardare los favores para después. Y espero que haya un después.*

—Esconderse es una buena idea —dijo Ashin, asintiendo—. Podemos ponernos en contacto contigo a través del papel que tienes.

—Y si nosotras pensamos sobre cualquier cosa que requiera su ayuda, nos pondremos en contacto con usted.

La Clave de Mano volvió a asentir.

—Que la Diosa esté con vosotras. Estoy segura de que ella os dará una respuesta.

Walter
Doppelgänger

CAPÍTULO 22



Vuelo

*Traducido por emma.sheila.
Corregido por GaraziF*

—¿Te asusta Ashin tanto como a mí?
Miryo tuvo que reírse a pesar de la tensión pesando sobre ella.

—Sí. Es tan inquebrantable que es increíble. Está el problema, que ya sabe, está la solución, que está buscando, y esta la Diosa, que hará que todo esté bien.

—Cuando lo pones de esa manera, ella suena tan diferente a nosotras. Pero de alguna manera... No lo sé. Creo que es la forma en que está dispuesta a apostar tantas vidas, incluyendo las de sus propias hijas, en esto

—Sí—. Miryo tocó la cola de su trenza, girándola alrededor de su dedo.

—Tal vez esa es la única manera de hacerlo. Realmente hay un problema. Los clérigos lo han estado diciendo por siempre, y los hemos ignorado. Creo que esa 'desequilibrada' cosa debe tener algo que ver con esto. Lo cual es alentador, de una forma, significa que estamos en lo correcto, al menos en pensar que la situación actual está mal.

—Si cualquiera de nuestras soluciones hipotéticas son correctas eso es otra historia.

—Supongo que lo descubriremos—. Ella levanto la vista bruscamente cuando un trueno llegó a sus oídos.

Mirage también miro e hizo una mueca amarga. Estaban en un largo campo abierto probablemente destinado al pastoreo, aunque en ese momento no había ganado en el. No había ningún refugio, aparte del bajo muro de piedras a su lado. Miryo, teniendo en cuenta el clima entrante, deseo haber seguido adelante y haber llegado a la siguiente ciudad, pero Mirage había aconsejado mantenerse lo más desapercibidos posible.

Eclipse se acercó a su campamento mientras la segunda ronda de truenos comenzó. Había estado distanciado, bañándose en el arroyo, se pasó una mano por el pelo húmedo y le dio al cielo una mirada irritada.

Marie Brennan

—Podría haberme saltado la caminata, y solo esperar a que la lluvia me limpiara.

—Dos baños no te matarán—dijo Mirage.

El temporal podría ponerlos a todos enfermos, sin embargo. Miryo miro a la pared.

—¿Podríamos poner mantos sobre esto? Podría darnos al menos un poco de refugio—. Si había un espacio para acampar más expuesto dentro de un centenar de kilómetros, estaría sorprendida.

—Podemos intentarlo —dijo Mirage. Y, como había esperando Miryo, los Cazadores fueron capaces de arreglarlo. Habían puesto uno de los bordes de la manta en la pared con piedras sueltas, y establecieron sus sillas de montar en el interior del otro borde, formando un techo inclinado. Se mantendría por al menos un rato, siempre y cuando los vientos no llegaran a ser muy fuertes.

—Me rehusó a hacer esto de nuevo —dijo Miryo cuando terminaron—. Tiñanme el pelo, es nulo, córtenme la nariz y no me quejare. Sólo quiero dormir en un edificio.

—No va a ser tan malo después de esta noche —dijo Mirage—. Pronto estaremos rodeados de arboles de nuevo, y entonces seremos capaces de establecernos mucho mejor. Además, el mal tiempo probablemente no va a durar mucho. Los veranos han sido secos, últimamente.

—Razón de más para que se necesite un buena tormenta—. Al oír el gemido de su propia voz, Miryo hizo una mueca—. Lo siento.

—Apenas puedo tirarte piedras por tu mal humor. Me siento de la misma manera.

Eclipse la miro a las dos, pero no dijo nada. Él había reaccionado poco a su explicación de su encuentro con Ashin. Últimamente parecía haber asumido la responsabilidad de mantenerlas en una sola pieza hasta que encontraran su respuesta o se mataran intentándolo. Más allá de eso, estaba manteniendo la boca cerrada. No hace mucho tiempo, tal comportamiento habría intimidado a Miryo, pero se estaba acostumbrando a él. Había comenzado a tratarla de la manera en que lo hacía con Mirage. Esto hacia las cosas un poco problemáticas para Miryo, quien no lo entendía de la manera en que lo hacia su doppelganger, pero solo seguía el ejemplo de Mirage: si el silencio de Eclipse no le molestaba, Miryo no se preocuparía por eso tampoco.

Mirage le dio un golpecito en el brazo. Suprimiendo un suspiro, Miryo se levantó y la siguió afuera del refugio de las capas.

Habían acordado orar juntas cada noche, con la esperanza de obtener algún tipo de inspiración de ello.

Doppelganger Series / Eclipse

Miryo no estaba segura de cuan productivo seria, pero no hacía daño. Por lo menos, significa que al menos iría a los brazos de la Diosa con un historial de piedad.

Desterró esos pensamientos negativos con una mueca. Pensar así no te llevara a ninguna parte.

Las primeras gotas esporádicas de lluvia comenzaron a caer. Miryo se arrodillo en el suelo al lado de Mirage, miró al cielo, y empezó a rezar.

No creo que esto esté haciendo mucho bien.

Mirage reprimió un suspiro. No ayudaría dejarle saber a Miryo que su corazón no estaba realmente en sus oraciones. No era que no le importaba, su vida estaba en juego, después de todo. Simplemente no tenía la sensación de que arrodillarse aquí en el barro las estaba llevando a algún lado.

Una vez más su mente volvió a los detalles de su problema, con la esperanza de tener alguna repentina revelación que haría que viera todo con claridad. No hubo suerte. Separarse aún le parecía la mejor opción pero Ashin no lo había favorecido, y Miryo parecía estar de acuerdo con la Líder. Habían pasado el viaje hasta ahora preparando planes extravagantes para hacer a Mirage parte del proceso del reparto en su lugar.

Todavía se estremecía ante la proposición que Eclipse había presentado. Él no lo había dicho en serio, pero no soportaba pensar en las potenciales consecuencias de ello. El había sugerido que trataran de crear el canal de poder en Mirage.

Ya me veo con otra igual que yo, que nosotras, lo que sea. Tres personas con un alma. Como si dos no fuesen suficientes. Y todavía tendríamos una doppelganger anti mágica alrededor, que no solucionaría nada.

Miryo había intentando enseñarle a Mirage a cantar un hechizo, pero había sido un miserable fracaso. Mirage no solo apenas podía notar una nota de la otra, le resultaba imposible recordar el orden correcto de las silabas. El lenguaje utilizado para la magia no era fácil de aprender, y los pequeños errores tenían significado. Ella accidentalmente dijo "Kosuda" en vez de "Koshuda", y Miryo se había caído de la risa. De acuerdo con la bruja, ella había convocado a un pescado en vez de al viento.

¿Qué más había? Ya habían intentado entrar en contacto físico, la misma noche que Eclipse la golpeo. Nada de esto estaba funcionando.

Mirage se dio cuenta de que su respiración se había acelerado. Se obligo a si misma a desacelerarla. Incluso si no me puedo concentrar, no debería distraer a Miryo.

Doppelganger Series / Witches

Sabía que Eclipse pensaba que se había resignado a morir en el intento. Estaba equivocado, aunque Mirage no podía decir exactamente por qué. Ella había dicho en un punto que era porque "morir en el intento" no era siquiera una opción, ella tendría éxito. Sin embargo, eso no era exacto. Y no se trataba de la creencia ciega de Ashin de que la diosa lo haría todo bien.

Tal vez es sólo que no puedo creer que realmente pueda morir.

Oh, y este es un tren de pensamientos alegres.

Se sacudió la sensación lúgubre con esfuerzo. Mientras lo hacía, las gotas intermitentes que caían del cielo se convirtieron en una verdadera lluvia. Mirage suspiró para sus adentros, pero no dijo nada, Miryo estaba orando profundamente, y se quedaría aquí afuera tanto como su doble lo hiciera.

Pero de hecho Miryo no estaba orando tan profundamente. Estaba mirando a Mirage.

Cuando se dio cuenta de esto, Mirage parpadeó. Los ojos de Miryo se deslizaron rápidamente lejos, pero Mirage tuvo que sonreír.

—¿Has estado rezando? — preguntó.

Miryo parecía incomoda.

—Yo... no puedo concentrarme. Lo siento si te distraje.

Con eso, Mirage se echó a reír.

—Y aquí estoy, de rodillas en la lluvia porque yo no quería interrumpirte a ti. Que par estúpido que hacemos.

—¿Quieres volver adentro?

—No, prefiero sentarme aquí en el barro—. Mirage resopló y se puso de pie.

—Basta ya de esto. Tal vez algunas sectas nos digan que el sufrimiento es bueno para el alma, pero creo que la Diosa entenderá si renunciamos esta vez a favor de no enfermarnos.

La lluvia, que había decidido mostrar cada signo de viento rápidamente, cambió su mente y decidió acampar sobre el camino que ellos iban a tomar. No mejoró el estado de ánimo de Miryo. Había esperado por un tiempo que sería posible enseñarle a Mirage las palabras y los tonos de un hechizo, y que esa tal vez sea la respuesta a sus problemas—o al menos la idea correcta—pero finalmente tuvo que aceptar la derrota. Su doppelganger estaba intentándolo, pero no tenía la oreja, o la voz.

Bueno, al menos veinticinco años de estudio conseguían algo. Incluso si no podía usarlo.

Doppelganger series /
Waltz

Se encontró a si misma masticándose la uña y se obligo a parar. Está bien, así que la idea no funcionara.

Piensa en otra. No has intentado todo, y tal vez algo que creas que es completamente extravagante resultara ser la respuesta. Nunca lo sabrás hasta que lo intentes.

Por supuesto, intentarlo puede que la mate.

Pero si no lo intento, aun así terminare usando mi magia por accidente. Sé que lo haré. Casi me mordí la lengua afuera anoche, tratando de mantenerme a mi misma de interferir con la lluvia. Durante la lucha con Wraith, se sintió tan bien tirar poder. Incluso a pesar de que en realidad no lo tenía bajo control, voy a hacer que nos maten.

Por un tiempo ella iba con la aficionada fantasía de que las Primas sabían la clave para revolverlo todo, y lo estaban manteniendo lejos de ella por un deseo rencoroso de debilitar el regalo de la Diosa. Particularmente disfrutaba de la idea de golpear en la cabeza con algo grande y pesado a Shimi, la Prima era una de las pocas razones por las cuales no estaba segura sobre unirse al Rayo de Aire.

Shimi no era una persona realmente mala, sin embargo, y definitivamente podrían haber peores Primas. Miryo todavía recordaba a Ikkena-chashi, la Prima de Tierra que había precedido a Koika durante los dos primeros años que Miryo había estado en Lluvia de Estrellas. El corazón de esa mujer había sido tallado en piedra, asumiendo que tuviese uno. Y Ashin haría una Prima miserable. Su temperamento le sacaba lo mejor de ella con demasiada frecuencia. Shimi probablemente sería sucedido por Naji, sin embargo, quien era la actual Líder de Corazón, y quien haría una muy buena Prima cuando llegara el momento.

Y pensar sobre esto no te está llevando a ninguna parte. Para de perder tiempo.

Una gorda gota de agua golpeó a Miryo en la cara en ese mismo momento, y contuvo una palabrota. Entonces, con un suspiro, inclino su mente una vez más a la tarea de encontrar una manera de sobrevivir.

Por lo menos tenemos árboles sobre nuestras cabezas. Eso lo hace mejor. *Casi. Solo sigue diciéndote eso.*

Mirage miro fijamente a un punto entre las orejas de Mist e hizo lo posible para ignorar la lluvia. No estaba haciendo nada para aliviar su estado de ánimo.

Las condiciones de viaje eran cada vez peor a medida que avanzaban hacia las laderas occidentales de Abern, donde estaba el camino, a menudo, una fina capa de resbaladizo lodo sobre roca. Mirage lanzo

Do you know how I
Wanted

una mirada atenta a su derecha. El camino se alejaba hacia una pendiente corta, desmoronada, y luego a un aplanado arroyo.

Con el clima seco últimamente, una inundación repentina era una posibilidad real. Y eso era lo último que necesitaban hoy.

Luego doblaron una curva en la carretera, y Mirage cambió su mente. *No, esto era lo último que necesitábamos hoy.*

Tres Fámulas, montadas en caballos, estaban en la carretera, bloqueando su camino.

Un relámpago sonó por encima de sus cabezas mientras los dos grupos se miraban fijamente.

—Tenemos un mensaje —dijo la del centro al final, alzando su voz para superar el empeoramiento de la lluvia—. ¿Lo escucharán?

Después de un momento, Miryo le dio un codazo a su caballo hacia adelante, hasta que estuvo justo en frente de Mirage y Eclipse.

—Yo lo hare.

—De las Primas: "Le dimos una última oportunidad con la esperanza de que entendiera y volviera con nosotros. Nos duele que haya elegido ignorar nuestras palabras. Ahora nos vemos obligados a tomar medidas por nuestra cuenta".

Mirage no espero a escuchar ni una palabra más. Se lanzó hacia adelante, agarrando las riendas del caballo de Miryo, y le golpeo con las rodillas a los lados de Mist para salir.

Tomó a las Fámulas por sorpresa. Mirage arriesgó solo una mirada a su espalda mientras lanzaba su peso hacia atrás en la silla, aun seguían en el camino, en desorden. Entonces el pie de Mist resbaló y Mirage tuvo que concentrarse en montar su caballo por la húmeda, desintegrada pendiente.

De alguna manera llegaron al final de una pieza. Mist dio un salto compulsivo mientras mordía los pies de la pendiente y se tomaba casi todo el arroyo, a su derecha Eclipse se había agachado a la altura del cuello de Sparker, que estaba haciendo lo mismo. El caballo de Miryo se movió con dificultad en el agua detrás de ellos. Y entonces Mirage oyó gritos en la calle arriba.

Miró hacia atrás y arriba justo a tiempo para ver un grupo de Fámulas aparecer en el camino, detrás de su posición original, y se lanzaron hacia abajo por la pendiente detrás de ellos.

Vacio. Tenían refuerzos.

Eclipse se desvió a la derecha, y Mirage lo siguió. Justo enfrente la tierra subía bruscamente de nuevo, e incluso si los caballos podían manejárselas en esta lluvia perderían demasiado tiempo.

Mirage estaba preocupada. Los tres caballos habían estado en la carretera por un largo tramo sin ningún descanso real, ¿cómo iban a aguantar en una alargada persecución? Ya el caballo de Miryo estaba quedándose atrás.

Entonces un rugido más adelante llamó su atención.

La tierra enfrente de ellos volvía a caer de nuevo. El barranco no era tan empinado, pero estaba lleno casi hasta el tope con precipitada y arremolinada agua: inundándose por la lluvia. Mirage apretó los dientes y golpeo a Mist con sus tacones; la única forma de cruzar era saltando.

Mist se abrió paso. Un instante después, también lo hizo Sparker.

Y luego, detrás de ellos, un chasquido, el grito de un caballo, y un chapoteante golpe seco.

Mirage tiró de las riendas de Mist con tanta fuerza que la yegua tropezó. Miró hacia atrás por encima de su hombro, y sus peores miedos se confirmaron.

El caballo castrado de Miryo estaba agitándose en el lodo, gritando en agonía, una pata delantera claramente estaba rota. Al lado de él, boca abajo e inmóvil, estaba Miryo.

Y más allá de ella, en el otro lado del arroyo, diez o doce Fámulas.

Mirage sabía lo que tenía que hacer. Pero se quedó allí sentada, inmóvil, mirando fijamente a la silueta de su doble caída.

Miryo no se movía.

—¡Vamos! —rugió Eclipse.

Las Fámulas estarían pasando la corriente en cualquier momento.

—¡Mueve tu maldito trasero!

Mirage cerró los ojos. *Guerrera ten piedad. Hago lo que debo.*

Golpeó sus talones a los costados de Mist, y la yegua saltó hacia adelante, hacía los dientes del viento, lejos de la corriente. Lejos de Miryo.

Dejándola a las Fámulas.

No todas ellas se quedaron atrás en el arroyo. Mirage escucho salpicaduras, y supuso que al menos un par no habían hecho el salto, las que sí lo hicieron, algunas se quedaron en torno a la silueta caída de Miryo, y el resto persiguió a los Cazadores a través del suelo embarrado.

Eclipse abrió el camino, hasta una pendiente más apacible y dentro de la sombra de los árboles más allá. Mirage fue duramente pisándole los talones. Desaceleraron al pasar entre los primeros troncos, un paso en falso aquí y sus caballos irían abajo. El único lado positivo es que frenaría a las Fámulas por igual. Y los dos Cazadores estaban más acostumbrados a andar en malas condiciones que las criadas de las brujas, en un terreno arbolado como este, ellos tenían la ventaja.

La persecución se extendió, con perseguidores cayéndose lejos uno a la vez, en abanico para cubrir el área más a fondo en caso de que los Cazadores se separaran de su curso. Mirage estaba entumecida por dentro, dejó que Eclipse eligiera su camino sin ni siquiera prestar atención a lo que él estaba haciendo.

Había dejado a Miryo atrás.

Había una docena de Fámulas allí. Probabilidades que Mirage no favorecía. Si hubiese viajado de vuelta a la corriente, incluso con Eclipse a su lado, se habría caído.

Pero había dejado a Miryo atrás.

La traición la apuñalaba, una navaja afilada acuchillándose retorcidamente en su estómago. Ella podía volver, ella lo haría, más tarde, y trataría de rescatar a su doble. Pero en ese momento, cuando Miryo se había caído, Mirage se había ido cabalgando.

Dejándola atrás.

La luz atravesó sus ojos. Las nubes que habían estado cubriendo el sol todo el día se estaban separando, la lluvia seguía cayendo, pero en el oeste el cielo se despejando lo suficiente como para dejar que la luz del sol pase. Era más tarde en el día de lo que Mirage había pensado. Y ellos recién habían cabalgado fuera de los árboles. Más adelante Eclipse se giró en su silla para mirar atrás hacia ella.

—¿Las hemos perdido? —preguntó.

Ambos se detuvieron para escuchar y oyeron un estallido no muy lejos.

—No —dijo Mirage con seriedad.

—Aunque a la mayoría de ellas sí.

Los dos Cazadores impulsaron a sus caballos hacia adelante de nuevo, abriéndose camino hacia otro pequeño bosque visible en la distancia. Sin embargo, no habían recorrido ni siquiera la mitad del camino cuando detrás de ellos tres Fámulas salieron de los árboles y los vieron con un grito de triunfo.

Walden
Doppelgänger
Series 1

Los caballos de las Fámulas eran más novatos que Mist o Sparker. Mirage, mirando hacia adelante, se dio cuenta de que no llegarían a la siguiente área de árboles a tiempo.

Una sonrisa desagradable cruzo su rostro, ella era apenas consciente de ello.

Le dio una señal a Mist para que frenara la velocidad ligeramente, de modo que las Fámulas pudieran alcanzarla pronto. Más adelante, Eclipse no se dio cuenta. Mirage pateo su pie izquierdo fuera del estribo solo por un momento, y luego engancho su pie de vuelta desde el otro lado, de manera que el estribo estuviese dado vuelta.

La primera Fámula casi había llegado a aproximarse a su lado.

Mirage de repente paro a su caballo en seco. Mientras lo hacía, movió la pierna libre de la silla, su pie izquierdo en el estribo y sus manos plantadas en la silla de montar dando un punto de apoyo para girarse y darle una patada a la Fámula, tomándola completamente por sorpresa. El pie de Mirage estrelló contra el hombro de la mujer tirándola hacia atrás, sacándola de su silla y cayendo al suelo.

Su última visión, mientras que rápidamente giraba su pierna derecha para colocarse de nuevo en la silla, era de la mujer rodando en el camino de la segunda Fámula que seguía su rastro.

Eclipse finalmente se había dado cuenta de lo que ella estaba haciendo. Estaba haciendo que Sparker de la vuelta en círculo, pero Mirage pateo a Mist hacia adelante y lo alcanzó. Un ruido desagradable detrás de ellos le revelo que la Fámula caída había hecho tropezar al caballo de su compatriota.

Lo que dejaba sólo a una.

Alcanzaron el bosque. Mirage se adelanto hacia una rama que colgaba baja y se tiro a si misma de la silla hacia el olmo. Eclipse había anticipado esto, agarro el freno de Mist y mantuvo a la yegua avanzando, más profundamente en el bosque.

La Fámula se acercaba rápidamente.

Estúpido. ¿Una Fámula contra dos Cazadores?

La mujer no tenía ni una posibilidad. Mientras cabalgaba debajo del árbol, Mirage se dejo caer. El caballo se encabritó por el peso inesperado sobre sus cuartos traseros. Mientras que ella y la Fámula caían, se aseguro de que la otra mujer terminara debajo de ella. Su cabeza golpeó contra una roca. Mirage ni siquiera tuvo que pegarle.

Se tomó un momento para explorar el terreno fangoso que acababan de dejar. A cierta distancia, podía ver a una Fámula levantándose insegura a sus pies, sosteniendo un brazo roto.

Do you know the answer?
Walter

Nadie más se estaba moviendo.

Mirage se dio vuelta y corrió más adentro del bosque para encontrar a Eclipse.

—Voy contigo.

—Vi que lo haces.

Eclipse agarró el brazo de Mirage mientras ella se apoderaba del freno de Mist.

—Tú, sola, ¿contra cuantas Fámulas? Eres buena, Sen, pero no eres tan buena.

Ella le dio una sonrisa rápida, a pesar de que era la última expresión que su rostro quería asumir.

—Seré silenciosa.

—Estarás muerta. Y eso es lo que ellos quieren.

Mirage negó con la cabeza.

—Miryo es la única que puede matarme, ¿recuerdas? Ashin lo confirmo. Y según Miryo, ellos pueden mágicamente forzarla a matarme si es que no quiere hacerlo. Un hechizo como ese tiene que tener algo con lo que trabajar.

—Así luego pueden encerrarte en una celda hasta que su magia las mate a ambas. Genial alternativa.

Mirage arranco su brazo de su agarre con un giro violento.

—¿Qué quieres que haga? ¿Dejarla que se pudra en sus manos? ¿Huir? Que la Guerrera maldiga mi alma negra si lo hago. La deje allí en el suelo porque no tenía otra opción, pero ahora si la tengo. Puedo meterme sigilosamente, y tratar de soltarla.

—Déjame ir contigo, entonces.

—No—. Mirage sacudió la cabeza enfáticamente.

—Dos personas son más detectables que una.

—Y dos personas pueden matar más gente que lo que una puede.

—Espero matar la menor cantidad de gente posible. Además, Kerestel—, ella se encargo de suavizar su tono de voz, —necesito que hagas otra cosa—.

—Ah. Aquí viene la excusa apenas disfrazada para mantenerme lejos—.

—No es una excusa. Necesito que vuelvas a Fuego de Plata.

Wolfe
Doppelgänger Series 1

El la miró fijamente.

—¿Qué? ¿Por qué?

—Las otras doppelgangers. Jaguar necesita saber sobre ellas, y sobre mí. Las Primas aprenderán de su existencia eventualmente, si es que aún no lo saben, y las encontrarán. No se puede permitir que eso suceda. Si Miryo y yo caemos en esto, esas chicas tienen que quedarse alrededor para intentar encontrar una respuesta.

Ella podía decir por su cara que no le gustaba escucharla hablar sobre que ella muera.

—Eso puede esperar, ¿o no?

—No. Por favor, Kerestel, hazlo por mí. Tengo que saber que estarán protegidas.

Él bajó la cabeza, luego de repente pateó una piedra.

—No me gusta. Dejarte cabalgar sola es una idea de mierda.

Mirage extendió la mano y le levanto la barbilla para poder verlo directamente. En sus ojos vio preocupación, incluso temor. Por un breve momento le dio calidez a ese frío lugar dentro de ella, el recordar que el era su amigo, y que cabalgaría con ella al medio de un nido de Fámulas y Primas si tan solo lo dejara.

—Tengo que hacer esto, Kerestel —susurró—. Deje a Miryo ahí. Tengo una deuda con ella. Con ella, y con la Diosa.

Él la abrazo de repente, sus dedos clavándose en los músculos de su espalda.

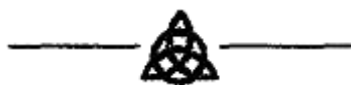
—No hagas que te maten solo porque esperas que lo hagan. Eres mejor que ellos, Sen. Encuentra una manera y vuelve con vida.

Mirage parpadeó para contener las inesperadas lágrimas y asintió.

—Haré lo que pueda.

Doppelganger Series /
Warrior

CAPÍTULO 23



Poder

*Traducido por Asikel
Corregido por GaraziF*

Satomi estaba a muchos días de distancia, pero su imagen en el espejo era clara e intimidante como la Prima de Vacío en persona.

—Lamentamos que nos hayas forzado a hacer esto —dijo Satomi.

Miryo se encogió, mirando a los ojos verdes pálidos de la mujer sin miedo. Ella acabó de jugar el rol de subordinada obediente. Satomi sabía que había echado su suerte con Mirage y Ashin. No importaba mucho lo que diga ahora.

—Si tú dices eso. Seguí el único camino que vi que no deshonraba mi compromiso con la diosa.

La expresión de Satomi era dura y fría, impasible a las palabras de Miryo.

—Si tú fueras de verdad devota a ella, hubieras prestado atención a las palabras de su elegida, Misetsu. En cambio, elegiste un camino diferente, dándonos la espalda y poniendo todo lo que la Diosa nos ha dado en peligro.

—La Diosa nos da dobles, y tú los matas.

—Ella los separa para que nosotros podamos refinar su regalo. Divide lo que nos pueda estorbar.

—Eso es lo que tú piensas—. Miryo encogió los hombros con indiferencia.

—Pienso que estas equivocada. Pero eso es algo obvio.

La Prima de Vacío estaba poco complacida por su actitud indiferente.

Marie Brennan

Miryo se preguntaba si ella notaba que todo era una fachada. En verdad, su corazón latía tres veces más rápido, sus manos estarían temblando si no las tuviera cruzadas en su regazo. Le costaba cada onza de su control mantener incluso su voz, mantener sus ojos en la proyección sin pestañear o desviar la mirada.

—Por lo que antes eras —dijo Satomi—, y en recuerdo a la promesa que hiciste, te diré que no me gusta lo que tenemos que hacer.

Seguro que sí, Miryo pensó cínicamente.

Y como si ella hubiera escuchado su pensamiento, los ojos de la Prima de Vacío se endurecieron.

—Nos dirás todo lo que sabes sobre los herejes rebeldes de Tari antes de tu muerte. Será mucho más fácil para ti si nos lo cuentas de buena gana, pero lo quieras o no, tendremos esa información.

—¿Y luego qué? ¿Mataras a Mirage? No puedes. Soy la única que puede hacerlo, y me niego.

Satomi negó con la cabeza.

—No. Nosotras no podemos permitir que vivas; tú esparcirás el veneno que Tari empezó. Y nosotros os mataremos a las dos—. Ella alzó sus delgadas cejas a Miryo.

—¿Los herejes no te lo han dicho? Tú eres la única que puedes matar a tu doble, y ella es la única que puede matarte a ti, pero eso asumiendo que deseas mantener al otro con vida. Lo que necesitamos hacer es matarlas a las dos a la vez, y nuestro problema es eliminado.

La poca seguridad que Miryo tenía en sí misma se desvaneció con una sensación desagradable. Por enésima vez desde que se levantó, ella recordó haberse caído desde su caballo; hacia delante, con sus brazos estirados para apoyarse, una mano se deslizó contra el barro, y un horrible crujido en su cuello.

Luego oscuridad. Y despertarse para encontrarse rodeada por Fámulas.

Lo que era una teoría abstracta terminó siendo muy real. No podía morir, salvo a manos de Mirage. O eso pensaba.

—¿Matarnos a las dos? —repitió, con un estrangulado susurro.
Satomi asintió sonriendo.

—Eres una abominación: un alma en dos cuerpos. Si tú no cooperas con nosotros, mataremos a los dos cuerpos. Lamentare perder a una bruja con tu talento potencial, pero tú te inclinaste hacia la oscuridad.

La Prima de Vacío tenía que estar mintiendo. ¿Por qué lo estaba? Miryo luchó contra las ganas de vomitar y se encontró directamente con los pálidos ojos verdes de Satomi.

—Lo que tú ves como oscuridad, yo lo veo como claridad. No cambiare eso por tu manera. No “volveré” a tu lado incluso si tú me dejas.

—Como desees—. La voz de Satomi era fría y tan afila como un cuchillo de hielo— Serás tratada en consecuencia.

—Nosotras continuamos la búsqueda, pero no encontramos pistas más allá del segundo bosque —dijo la Fámula. Ella se puso de pie en posición firme, con los brazos a los costados, con la vergüenza de su fracaso escrito en la formalidad de su postura. Satomi asintió—. ¿Y a cuantas has perdido?

—Dos, Aken. Una en el río, cuando su caballo cayó, y otra cuando ella fue derribada de su caballo y pisoteada.

Doce contra tres, y dos Fámulas habían muertos. Y solo una captura para demostrarlo. Sin embargo Satomi no se atrevía a reprender a la mujer; dos de las tres habían sido cazadoras, y una de ellas tenía la ventaja que viene de ser una doble. Eso no excusaba el fracaso de la Fámula, pero si lo explicaba.

Por centésima vez, deseo poder estar ahí para manejar esto en persona. Pero no podía arriesgarse a aproximarse tanto a la doble. Ninguno de ellas podía.

—Mantén a Miryo drogada —dijo por último—. Su magia no es estable, pero ella puede verse tentada a usarla de todas maneras. Tráela al sur con nosotros tan pronto como sea posible.

—¿Y la otra?

—Shimi-kane la esta rastreando ahora. Contactaremos contigo otra vez

*Do you always hear /
Whisper*

cuando tengamos la localización confirmada —afirmó la Fámula. Con una sola nota, Satomi terminó el hechizo y su imagen desapareció del espejo enfrente de ella.

Se sentó por un momento, mirando su reflejo en el cristal. Una mano vino para apartar unos cuantos mechones de su pálido, rebelde cabello. No blanquecino todavía, después del último medio año sentía que debería serlo. El descubrimiento de la herejía de Tari le había dolido profundamente, sacando viejas memorias enterradas de su propia doble. Y ese era sólo el principio de sus problemas.

Satomi de verdad deseaba que Miryo pudiera entender. Deseaba a todas las herejes, pero quería a Miryo sobre todas las demás. La joven mostraba tener tanto potencial; era brillante, adaptable y devota. Pero al final de todo era defectuosa. Había llegado a creer de todo corazón en las mentiras que Tari había engendrado y no quería entrar en razón. A Satomi le dolía tener que matar a Miryo, pero no había otra opción. No podía poner la supervivencia de una joven talentosa sobre la continuación de Lluvia de Estrellas.

La alarma de sus cuartos personales sonó. Satomi compuso su cara, se levanto y fue a recibir a Shimi.

—Funciono —dijo La Prima de Aire—. El hombre se dirige al norte, con rapidez.

Satomi estudio a su colega detenidamente. Había un destello en los fríos y pálidos ojos de Shimi que no le gustaba. Arinei estaba enfadada sobre la traición de Tari, pero eso no era nada comparado con la furia de Shimi cuando se entero que Ashin era parte de ella también. La Prima de Aire estaba furiosa por ver a todas las herejes destruidas. Su finalidad no era errónea, pero Satomi tendría que vigilarla y asegurarse que cierta mujer no fuera demasiado lejos. Era necesario hacer esto con un cuidadoso derramamiento de sangre, no un baño sangriento.

—¿Y has tenido éxito en tener una imagen?

La Prima de Aire dejo caer sus ojos.

—No. No todavía.

Por supuesto que no. Ninguno de ellos lo había visto en persona, y descripciones de segunda mano no eran ni de cerca tan útiles para los

Wolfgang Amadeus Mozart

hechizos de dirección. Una vez más Satomi maldijo las circunstancias que las mantienen alejadas de los eventos recientes.

Shimi no parecía preocupada.

—Estoy segura de que esta con él. Nuestros informes dicen que son amigos cercanos, y ellos han estado viajando juntos últimamente. Dudo que la doble haya abandonado su lado ahora, cuando necesita un aliado.

Satomi sólo podía tener esperanzas de que ella estuviera en lo correcto. Si la doble se ha separado del cazador, tendrían dificultades en encontrarla.

—Muy bien. Envía un hechizo a Tsue e infórmala. Que envíen un destacamento a por él, no más que un destacamento. Ellos necesitaran más de las Fámulas en el área, si van a conseguir a la doble como prisionera. El resto que traiga al sur a Miryo.

Mirage vio desde las sombras como varias figuras montadas cabalgaban a través de las puertas. No los podía ver bien, pero estaba casi segura de que eran Fámulas. Ya estaba anocheciendo, se pregunto por su tardía salida. Qué las movía, ¿qué no podía esperar hasta el amanecer?

Cuando estaban fuera de su visión, se desvanecieron de su mente. Regresarían, y tendría que estar pendiente de eso, pero mientras tanto, sus preocupaciones eran los que estaban todavía con ella en la casa.

El edificio delante de era una gran masa que se desvanecía en la luz. Pertenece a Línea, la dama de Abern, se retiraba allí ocasionalmente para la caza del zorro y fiestas. Sin embargo ahora estaba vacío, y las Fámulas se habían apropiado para su uso.

Un suave, casi imperceptible tirón habían llevado a Mirage hasta aquí, guiándola cuando las pistas que estaba siguiendo eran muy tenues como para confiar en ellas. Sospechaba que era la misma conexión que llevo a Miryo hacia ella. Y la había traído aquí, a los lindes del bosque que rodeaban la casa, pero no le había fallado.

No completamente, podía decir que Miryo estaba en la casa. Pero nada más allá de eso. Ninguna sensación de la localización específica de su doble.

Wolfe
Doppelgänger Series 1

Mirage apretó los dientes. No suficientemente bueno. Cerró los ojos y se concentró en las sensaciones que había estado siguiendo. Era débil y difícil de prestar atención. Se desvanecía cuando otra cosa le llamaba la atención, como una luz tenue en su visión periférica. Pero Mirage estaba determinada a no aceptar esto. Se concentró en pensamientos sobre Miryo: su apariencia, su voz, la manera en que se comportaba. La forma en que era diferente de ella. La extraña sensación que Mirage tenía cada vez que iba a hacer algo y encontraba que Miryo ya lo había hecho.

Intentarlo más, no funciona. *¿Dónde está ella?*

Ahí.

Mirage abrió los ojos. La parte occidental de la casa, último piso pero debajo del ático. No del todo en la esquina.

Ahora sólo tenía que encontrar el modo de entrar.

Tarareo de la manera que Miryo hacía, pero no sintió nada. Ninguna sorpresa; habría sido mucho esperar que pudiera sentir cualquier hechizo de alarma. Tendría que entrar a ciegas y con la esperanza de dejar atrás a sus perseguidores.

Espera, piensa sobre eso. No había muchas brujas aquí cuando fuisteis emboscadas. Eres afortunada de que no hubieran; un hechizo y estarías fuera de tu montura en el suelo al lado de Miryo. Así que si no hubo tantas brujas, ¿Habría alguna aquí?

Eso parecía realmente estúpido. ¿Por qué no enviar una bruja para ayudar a capturarlas? Miryo no puede realizar un hechizo fiable, pero todavía puede causar algunos estragos intentándolo. ¿Por qué no enviaron a alguien para lidiar con eso?

—La doble es una abominación para nosotras. Es la destrucción y el olvido, la ruina de toda la magia. La ruina de nuestro trabajo, y nuestra perdición. Eso y nuestra magia nunca podrá coexistir y su presencia amenaza todo lo que nuestro poder puede hacer.

Ella escucho la voz de Miryo, recordando las palabras de Misetsu, como si su doble estuviera de pie a su lado. Mirage salto y luego se obligo a quedarse quieta.

Do you always hear /
Whisper

¿Podría ser eso? Si soy un peligro para ellos y su magia... ellos tal vez temen poner a una bruja cerca de mí.

Si ese es el caso, puede que en la casa no haya ninguna.

No estaba segura de que su teoría era correcta.

¿Pero eso realmente importaba?

En realidad no.

Mirage iría detrás de su doble hubiera hechizo de alarma o no. Ella lo considero, y lo encontró aceptable. Estúpido, pero aceptable.

Se quedo en la sombras un momento más. El agotamiento le recorría el cuerpo, se había exigido mucho para llegar aquí. Mist estaba en malas condiciones. Mirage estaba peor.

Pero ella había estado en peores condiciones antes, y sabía cómo lidiar con ello.

Mirage cerró sus ojos y fue adentro.

Había un lugar dentro de ella, uno que encontró años atrás, cuando por primera vez se comprometió a ser más que una ordinaria bailarina del templo. Le sirvió bien durante el entrenamiento extra al que se sometió. Cuando fue a Fuego de Plata, fue todo lo que la mantuvo durante los días que los estudiantes le daban lo peor que tenía, cuando los profesores exigían más y mayor rapidez en su progreso, para probar su derecho a quedarse. Había un lugar dentro de ella al que podía ir y no sentir el dolor o el cansancio. Donde podía ponerlo todo a un lado y concentrarse en la tarea que tenía delante. Era un vacío interior, un espacio limpio donde todo se desaparecía. Mirage cerró sus ojos y encontró ese lugar. Inhalo tres veces profundamente, y sintió el cansancio abandonarla. Sus músculos estaban sueltos, relajados, pero listos para saltar a la acción. Ella podrá estar cansada más tarde. Ahora mismo tenía algo que hacer.

Mirage abrió sus ojos y miró la casa. Miryo estaba ahí.

Empezó a correr.

El establo estaba en la esquina sureste de la casa, y la sombra de su

Do you know the answer?
Walter

muro creaba un buen escondite. Mirage maldijo al buen tiempo; la luna brillaba y complicaba el poder ir furtivamente. Pero ella había logrado llegar tan lejos sin el sonido de ninguna alarma, y dio gracias al Guerrero por eso.

Dentro del establo, contó rápidamente los caballos. Cinco de ellos llevaban las marcas de Lluvia de Estrellas. ¿Esto significaba cinco Fámulas? Debieron de perder algunos caballos a lo largo del camino, ya sea con la corriente o por tropezar con los cuerpos caídos. Bueno, supongamos al menos cinco. Y esperemos no más de diez.

Salió de los establos y como un fantasma lo rodeo para ir a la sombra de un enorme árbol. No había muchas luces en la casa, y muchas de ellas estaban agrupadas cerca de la parte superior del extremo occidental, donde Miryo estaba cautiva. Poco sorprendente.

Sin embargo, podía haber Fámulas en cualquier parte de la casa; no podía ver las ventanas del lado norte. Y a Mirage no le gustaba la idea de pasearse por todo el lugar, tratando de encontrar las escaleras que la llevaran arriba.

La respuesta estaba delante de ella, o más bien por encima. Las ramas del árbol colgaban sobre el ala sur; le darían un camino fácil al techo. Luego podía encontrar un camino para subir el muro de la parte principal de la casa y así llegar al techo. Si no, por lo menos podría romper una ventana; al menos estaría más cerca de su destino.

Mirage cogió las ramas y se balanceo hacia arriba en el árbol.

Aterrizó tan suave como un gato en el techo, y corrió a lo largo de él por la sombra de la sección superior. Todavía ninguna alarma. Había un tubo de desagüe, justo delante de ella, que subía recto y parecía lo suficientemente resistente para escalar.

Tenía suerte de que Línea no era una fanática de la seguridad.

El desagüe la llevo al techo sin ningún problema. Corrió a lo largo de su cresta, estando lo más bajo que podía; todo lo que se necesitaba era que una Fámula estuviera afuera y mirando hacia arriba para que la vieran. Pero logró llegar al extremo occidental y deslizarse cuidadosamente hasta el borde que sobresalía de la ventana superior.

Podía oír la voz de Miryo, amortiguada por la ventana. Mirage bajo la

Wolfgang

mirada y frunció el ceño. Alguien, probablemente las Fámulas, habían clavado la ventana para cerrarla. Le podría importar menos la opinión de Línea sobre la modificación, pero significaba que entrar a la habitación de Miryo no sería tan rápido. Y no podía permitirse ir lento. Después de un momento, se deslizó hacia un lado, a la siguiente ventana. También estaba iluminada, como las dos que estaban a los lados de la de Miryo, pero no escuchaba voces.

Mirage bajo su cabeza hasta que puedo ver dentro.

Una mujer estaba dentro, sentada en el suelo. Estaba de espaldas a la ventana, lo cual era alentador; estaba afilando una espada, lo cual no era alentador. Pero había dejado una rendija de la ventana abierta y Mirage, mirando la brecha calculó que podía entrar lo suficientemente rápido como para acabar con la Fámula sin una larga lucha. O eso esperaba.

A través de la ventana, la derribaría. Luego la siguiente puerta, esperando que no haya más que una Fámula allí. Si tenía suerte todo sería suficientemente silencioso y las otras no sabrían que había pasado.

Si no tenía suerte, ya lidiara con eso.

Mirage respiró hondo, lo mantuvo, lo expulsó despacio. Agarro la cuneta, probando para estar segura de que soportara su peso, y luego deslizo sus piernas hacia abajo, poniéndose de puntillas silenciosamente en el alfeizar de la ventana. La Fámula no se dio la vuelta. Mirage bajo una mano y cogió el borde de la ventana.

Luego tiro de la ventana hacia arriba y se lanzo por ella.

Para crédito de la Fámula, se puso de pie casi instantáneamente, pero ella estaba mirando demasiado arriba; Mirage rodó por el suelo y se levanto, agarrando la mano en la cual la mujer tenía la espada. Pateo los pies de la Fámula, debajo de ella y le retorció el brazo mientras lo hacía. Su oponente cayó en sus rodillas sin mucho ruido, luego Mirage le golpeo en la cabeza con la empuñadura de su propia espada.

La Fámula quedó inerte.

Un paso dado, muchos más por delante.

Do you know me?
Walter

Mirage bajo el cuerpo al suelo y tiro la espada debajo de la cama, donde no la encontrarían muy rápido si alguien la quiere usar.

En la siguiente puerta alguien empezó a cantar.

Al menor la estaban alimentando. Miryo se pregunto si ellos lo harían, cuando anocheció y la comida no llego. Pero las Fámulas finalmente aparecieron, trayendo una bandeja con pan y un bol de sopa. No cuchillo ni tenedor.

Como si pudiera amenazar a alguien con ellos.

Las Fámulas la miraron comer. No habían desenvainado su espada corta, pero una mano descansaba en el pomo. Miryo hizo su mejor esfuerzo por ignorar a sus guardias, pero le dificultaron el comer.

Finalmente rompió su silencio.

—¿Cuál es tu nombre?

Recibió una mirada sospechosa de su guardia.

Miryo levanto sus manos.

—Sólo preguntaba.

La Fámula considero eso por mucho rato. Finalmente abrió su boca para dejar salir solo una palabra.

—Tsue.

—Tsue. Gracias—. Miryo mojó una pieza de pan en la sopa y se lo comió.

—Tsue. ¿Cuántas Fámulas murieron en la emboscada?

Los ojos de la mujer se endurecieron.

—Espero que ninguna —dijo Miryo quedamente—. No tengo nada en contra tuyo. Tu solo haces tu trabajo y yo solo hago lo que creo que es correcto. Pero lo tomare como que alguien ha muerto.

Por lo menos recibió una afirmación a regañadientes.

Walter
Doppelgänger Series 1

—Dos.

—¿Sus nombres?

—Yun y Gau—. La barbilla de Tsue se tensó—. Una en la corriente. La otra en la persecución.

Es decir que Mirage la mató.

—Lo siento. Puedo prometerte que Mirage, mi doble, no lo hizo deliberadamente. No mata a menos que tenga que hacerlo.

No hubo respuesta. Miryo acabó su comida en silencio y espero a que Tsue quitara el bol y la bandeja.

La Fámula sin embargo se quedó inmóvil. Finalmente, después de una pausa insoportable, metió la mano en su cinturón y sacó un pequeño frasco.

—Deberías beber esto. Por orden de Primas. Casi la pongo en tu comida, pero...

Página | 327

Ella no acabó su frase, pero Miryo podía adivinar, y estaba agradecida por el honor de Tsue.

—¿Qué es?

—Una droga para dormir.

Entonces no es veneno. Aunque Miryo no había pensado que lo sería.

—No será necesario.

—La Primas lo han ordenado.

—Tsue, ¿Qué es lo que voy a hacer? ¿Dominarte con una mano atada? Y si pudiera. Podrías pararme incluso dormida. Y si es por mi magia... —resopló—. Podría matarme en el acto y resolver el problema.

Tsue no parecía complacida.

—Este bien. ¿Qué pasaría si te diera mi palabra de que no intentare realizar ningún hechizo?

*Doppelgänger Series /
Wolfsblut*

La Fámula negó con la cabeza.

—La Primas lo han ordenado.

Qué pequeña niña obediente eres. Miryo suspiro y cerró sus ojos. Podía ver a donde se dirigía esto tan claramente: seria drogada y llevada a Lluvia de Estrellas, atada y ensillada. Había reanimado lo suficiente como para comer, pero tendría que ser drogada otra vez antes de que estuviera demasiado lucida. Una vez que tenga la pócima dentro de ella, sus probabilidades de escapar bajaban a cero.

A menos, por supuesto que Mirage venga por ella. Desde su confrontación con Satomi, medio deseaba que su doble se mantuviera alejada. Eso no era muy probable. Lo que significaba alfombra roja para Mirage cuando sea capturada también.

Bien. Entonces has algo al respecto. Ahora.

Ella ofreció su palabra, pero no la dio realmente.

Miryo abrió sus ojos y le dio a Tsue la más sincera mirada que podía manejar.

—¿Podría tener un momento, antes de que la beba? Me gustaría rezar.

La Fámula le dio una larga mirada, buscando algo, finalmente acepto.

Dando un paso atrás, sólo uno, y espero.

Genial!. Esperaba que dejara la habitación.

Miryo, despajada de la privacidad que esperaba, se dio la vuelta y fue a la ventana. Afuera podía ver el suelo iluminado por la luz de la luna, por no la luna en sí; estaba en el otro lado de la casa. Miro a través de los paneles de cristal al cielo, contemplando las estrellas, cerró los ojos.

Vamos a la nada.

Miryo empezó a cantar.

Se mantuvo lo mas callada que podía, sus manos cruzadas cerca de su boca, para ayudar a amortiguar el sonido. Conseguiría entrar a una

Do you always hear /
Walter

buena distancia en el hechizo antes de que Tsue notara que algo estaba pasando.

—¿Qué estás haciendo? —dijo la Fámula con brusquedad, dando un paso hacia delante.

El juego había terminado. Miryo se giro hacia Tsue, cantando más alto ahora, cuando la Fámula se abalanzo sobre ella la esquivo. Fue una persecución ridícula, tratando de mantenerse fuera del alcance de las manos de Tsue mientras luchaba para controlar el poder. No, no controlarlo, estaba más allá de ella, solo lo tenía que dirigir, para asegurarse de que alguien más, Tsue, recibiera la mayor parte de la fuerza.

El poder fue en crescendo y Miryo se dio cuenta de que no tenía ni idea de lo que iba a hacer.

A través del ruido en su cabeza, vio la puerta volar lo suficientemente fuerte para rebotar en la pared. Y allí, de repente y de forma inesperada Miryo casi no cree a sus ojos, estaba Mirage.

Un instante su doble estaba en la puerta, al siguiente se giro y se tiro al suelo violentamente. Y aun con eso, la energía del hechizo de Miryo rompió sus límites y se disparo hacia el exterior en un anillo expansivo de fuego afilado.

Tsue solo había empezado a gritar cuando la golpeó.

El mundo nadaba alrededor de Miryo. La oscuridad amenazaba bordeando su visión. Tomo aire profundamente, intentando alcanzar algo para mantenerse en equilibrio, no había nada cerca, y de repente Mirage tenía un brazo ordenándola, sosteniéndola.

—Por los dientes del Guerrero —juró su doble, mirando alrededor de la habitación.

La visión de Miryo se estaba aclarando. A su alrededor, a la altura del pecho, había una banda de destrucción. Su hechizo había destrozado y traspasado los muros; los bordes irregulares bailaban con la rápida propagación del fuego.

Se forzó a si misma a mirar a su izquierda.

Wolfram
Doppelgänger Series 1

El cuerpo de Tsue sufrió el mismo destino que los muros. El hechizo la pilló directamente y rasgó la parte superior de su cuerpo.

—Este lugar estará cubierto por fuego y Fámulas en medio segundo — dijo Mirage.

Miryo estaba medio aturdida cuando su doble la arrastro hacia la puerta. Lograron llegar al pasillo y pararon.

Dos Fámulas venían a la habitación para investigar el ruido. No llegaron a la puerta, el hechizo las atrapo ahí. Tan lejos como Miryo podía ver en cualquier dirección, la energía fue a través de puertas y muros. Se pregunto cuán lejos la destrucción se extendía.

—No, por este lado —murmuró Mirage, mirando las crecientes llamas. Se giró y arrastro a Miryo en la otra habitación de al lado.

Por un momento Miryo pensó que el cuerpo en el suelo también era cosa suya. Pero esta mujer, se fijo, estaba intacta, todavía con vida.

—¿Puedes escalar? —preguntó Mirage.

Miryo se trago las ganas de reír histéricamente.

—Sí.

—Fuera de la ventana y sobre el tejado. Si vas al este en el final, encontraras un desagüe que te llevara abajo al ala sur. Desde ahí puedes escalar árbol abajo hasta el suelo.

—¿Qué pasa contigo?

Mirage señalo hacia la Fámula inconsciente.

—Tengo que hacerme cargo de ella.

A medida que fue a la ventana, vio lo que su doble quería decir; Mirage había sacado de algún lado de su ropa una cuerda fina que estaba anudando como un arnés. Levanto la mirada y le frunció el ceño a Miryo, que estaba de pie ahí. Sólo entonces Miryo se dio cuenta de que Mirage estaba llevando su uniforme, pero sin mascara. Su pálida piel se veía más blanca en contraste con el negro. Casi tan pálida como Miryo se sentía.

Do you know the answer?
Walter

—¡Muévete!

Ella se movió. Miryo salió fuera por la ventana abierta y no vio ningún problema en llegar al techo. Por lo menos no sería un problema en circunstancias normales; ahora sus manos estaban temblando, y su visión estaba empañada y no podía olvidar la visión de las Fámulas caídas.

—¿Caídas? —dijo. Estaban murtas.

Miryo tomo el aliento profundamente y salió por la ventana.

Logro llegar el tejado sin perder el agarre. Debajo de ella, vio a Mirage empujando el flácido cuerpo de la Fámula fuera de la ventana; Miryo esperaba que la cuerda fuera lo suficientemente larga para alcanzar el suelo.

Entonces ella volvió su cara y subió.

La casa señorial de Línea era simple comparada con Lluvia de Estrellas. El tejado era muy empinado para que Miryo estuviera de pie, así que se detuvo en el borde y empezó a caminar a lo largo de él, cada paso lento e inestable.

Había por lo menos tres Fámulas todavía con vida en la casa. Y seguramente estarán buscándote.

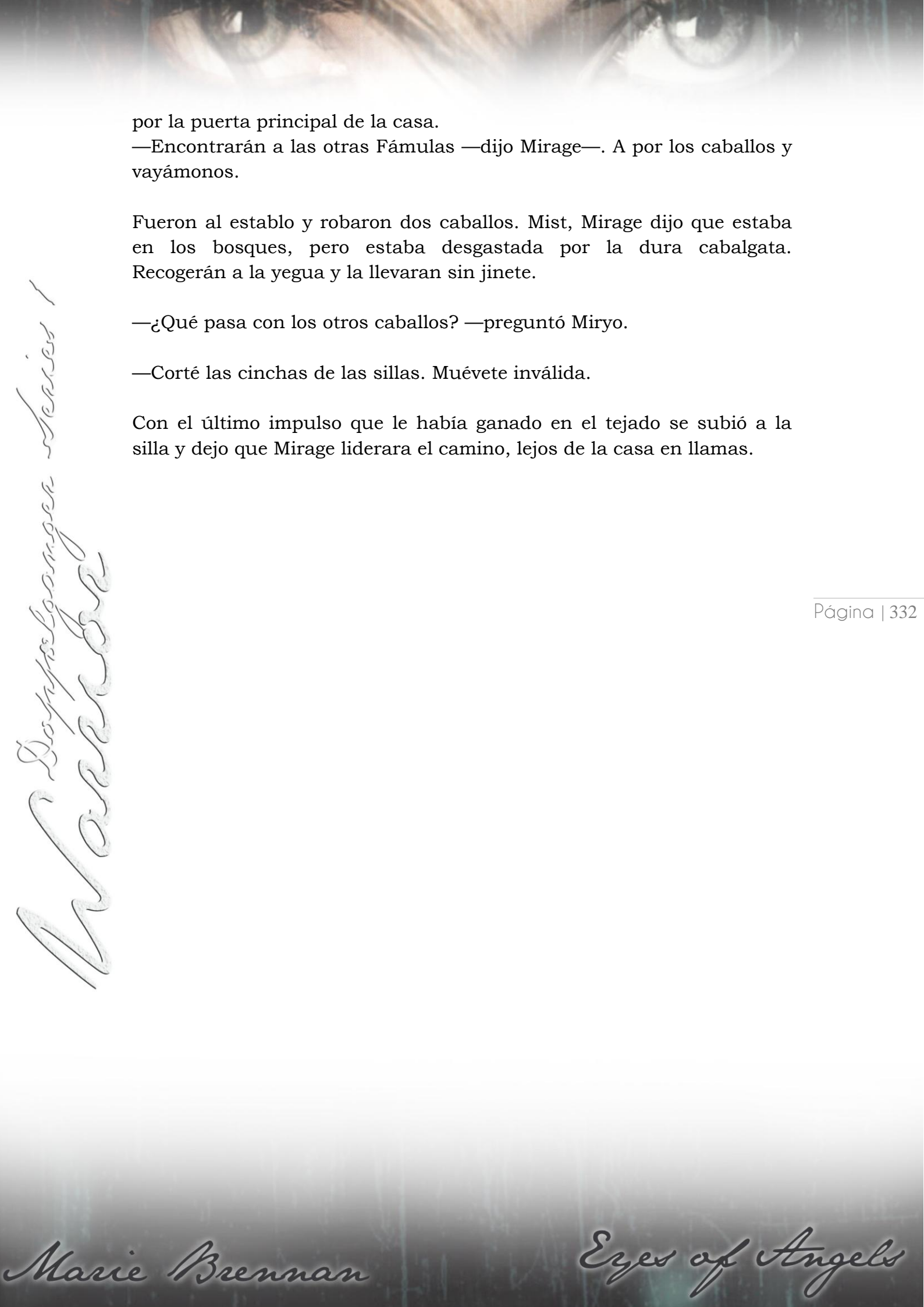
Miryo corrió.

No se permitió pensar en ello; sólo se concentro en el lejano final y empezó a correr. Después, la memoria la asustaría, pero ahora simplemente lo hizo e ignoro el riesgo de caer. Cuando su pie al final resbalo, ya estaba por encima del ala sur. Se dio la vuelta y se deslizo hacia abajo sobre una de las ventanas del ático, y desde allí fue más abajo hasta el borde del mismo tejado.

El tubo del desagüe estaba allí, como Mirage había prometido. Miryo miró hacia atrás y vio para su alivio, que su doble la seguía. Luego pasó las piernas por encima del borde y empezó a bajar.

La casa estaba verdaderamente en llamas en el momento que alcanzaron el suelo. Mirage señalo y Miryo vio varias figuras emergiendo

Walter
Doppelgänger



por la puerta principal de la casa.

—Encontrarán a las otras Fámulas —dijo Mirage—. A por los caballos y vayámonos.

Fueron al establo y robaron dos caballos. Mist, Mirage dijo que estaba en los bosques, pero estaba desgastada por la dura cabalgata. Recogerán a la yegua y la llevaran sin jinete.

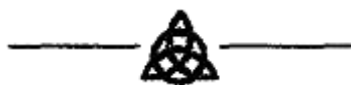
—¿Qué pasa con los otros caballos? —preguntó Miryo.

—Corté las cinchas de las sillas. Muévete inválida.

Con el último impulso que le había ganado en el tejado se subió a la silla y dejó que Mirage liderara el camino, lejos de la casa en llamas.

*Do you remember the times I
was there*

CAPÍTULO 24



Vacio

*Traducido por Athemis
Corregido por Leeconemi*

—¿Qué necesitas?
Mirage tragó antes de contestar, en un intento de mantener el espesor de su voz. Estaba agotada de montar a caballo, pero ella no quería saber nada de Wisp. No es que fuera posible ocultar mucho al Cazador mayor.

—Refugio —dijo, y se alegró razonablemente con su tono tajante—.

Durante al menos unos días. Yo, y otra persona. Y sin preguntas.

Wisp levantó una ceja.

—Sin preguntas. Ya veo. Y se supone que debo esconderte. ¿De quién?

—Esa es una pregunta.

—Maldición recta que eres, y tengo la intención de obtener una respuesta a la misma. Entre otras cosas. Tengo que saber de quién estoy escondiéndote, si voy a hacerlo bien.

—Ocultarnos de todo el mundo sería un buen comienzo.

Eso no divirtió a Wisp.

—Contesta a mi pregunta, o no hay trato. Has irrumpido aquí, haciendo caso omiso de los métodos que se supone que hay que usar, y ahora tengo la sensación de que estás volcando un cubo lleno de angustia en mí. Esto tiene que ver con la comisión, ¿no es así?

—Jaguar nos dijo a Eclipse y a mí que podíamos reclamar refugio si era necesario. ¿Vas a desobedecerle?

—La otra persona no es Eclipse. Y sí, muy bien le desobedeceré si tengo que hacerlo. Pero puede haber una mejor manera de manejar este

Wisp
Doppelgänger
Señor

problema del refugio—Wisp miró a Mirage—. Esto tiene que ver con la comisión. Dime.

—¿Por qué?

—Maté a su cazador. Fantasma.

Un ligero parpadeo de una ceja era el único signo de sorpresa que Wisp mostró con en el nombre.

—¿Y?

—Y diez mil otras cosas que no te voy a contar en este momento. No tengo el tiempo, y francamente, es bastante personal y no es de tu incumbencia—. Mirage convocó a todo su energía para fulminarlo a Wisp. De ninguna manera en el Vacío iba a explicarle el tema del otro yo.

—Muy bien —dijo el cazador tras una pausa—. Respóndeme una cosa, y luego te voy a dar mi ayuda. ¿Quién está detrás de ti?

Mirage consideró por un momento, y finalmente se decidió por la honestidad. Mentir no iba a hacerla más segura.

—Las Primas.

Nunca antes había visto el espectáculo de la sacudida de Wisp.

—¿Todas ellas?

—Las cinco.

—Vacío —el viejo cazador exhaló lentamente—. Esas no hacen las cosas a medias, ¿no?—Mirage no se molestó en contestar a eso, y a Wisp no le apetecía esperar—. Está bien. Tú y otra persona. ¿Por qué en nombre del Guerrero elegiste Angrim para tu escondite? Esos malditos bastardos están por todo el lugar, y si el rumor es cierto, uno de ellos te vendió. Nadie sabe a quién, pero supongo que a las Primas.

—¿Me vendió? Ice. Le arrancaré las tripas a esa puta saldré y la colgaré con ellas. Mirage apretó los dientes y trató de concentrarse en el problema inmediato.

—Probablemente. Vinieron por mí muy rápido.

—No me pueden encontrar.

Wisp enarcó una ceja.

*Wisp
Doppelgänger
Señal*

—Es parte de las cosas que no te puedo explicar ahora. Sólo confía en mí. Eclipse está en camino a Fuego de Plata, así que si lo deseas pregunta a Jaguar toda la historia. Él lo sabrá muy pronto.

—No creas que no voy a hacer eso —Wisp golpeó un dedo contra su mandíbula, y luego asintió—. ¿Qué tal ser una sacerdotisa por un tiempo?

Mirage parpadeó.

—¿Qué?

—Les puedo esconder en el templo. Tienen células para los que han hecho votos de silencio. Y puedo conseguirte un par de ellos. Tendrás que llevar una túnica con capucha y no hablar con nadie, nunca, o incluso no salir de tu habitación si no quieres. ¿Es tu amigo hombre o mujer?

—Mujer.

—Bien. Pueden ser vecinas. Si fuera un hombre estaría atrapado al otro lado del recinto, y haría las cosas más difíciles.

Teniendo en cuenta como se comportaba Miryo ahora mismo, separarnos sería más que difícil. Mirage no quería dejar a su doble sola durante mucho tiempo.

—Eso nos va bien. ¿Dónde nos encontraremos?

—En el templo. A media noche. Trae a tu amiga.

Cuando Mirage volvió con la noticia de un plan, Miryo simplemente asintió con la cabeza. Confiaba en su otro yo para arreglar las cosas, ella misma no tenía los recursos para ocultar a los dos. O incluso a sí misma. Realmente no tenía ningún recurso, punto. Y era más fácil aceptar sólo lo que Mirage había conseguido.

La ironía de su escondite no se le escapó. Miryo sintió un impulso casi irresistible a pedir disculpas a las silenciosas figuras encapuchadas que vivían a lo largo de su corredor. Ellas vinieron aquí. Con paz y meditación, viven en honor a la Diosa, y allí estaba, en medio de ellas, con las manos manchadas con la sangre de la mujer que acababa de hacer su trabajo.

Diosa, lo juro por mi alma, nunca quise matarlos.

Pero sentí algo, y toque con la mano pudiendo sentirlo a mí alrededor...

Ahogue un grito que resonó en su cabeza, y ella se estremeció.

Doppelgänger Series / Waverly

El viejo cazador con la cara hachada le había dado una mirada extraña antes de salir. Miryo había estado escondida debajo de una capa con capucha, por lo que dudaba de que el cazador la hubiera visto con claridad. Aun así, no podía evitar la sospecha de que de alguna manera Wisp había adivinado lo que estaba tan fuertemente en su corazón, que era una tontería. Pero la idea no la dejaba en paz.

—Vacio —maldijo Mirage en voz baja, y Miryo saltó—. Yo debería ser enviada de vuelta a Fuego de Plata para ser re-entrenada. Sangrienta, que se olvidó de mantener el papel conmigo cuando llegué después de ti.

Miryo se sentía muerta.

—Así que no tenemos ninguna manera de contactar con Ashin—. El deseo de probar el hechizo se propago dentro de ella, y se amordazo. Mirage no parecía darse cuenta.

—Voy a ir a buscar Wisp esta tarde y hacer que envíe un pájaro a Fuego de Plata, para Eclipse cuando llegue allí. Así puede decirle a Ashin, si no ha pensado en ello ya. No es perfecto, pero es el lo mejor que podemos hacer.

Miryo se encogió de hombros. Ella tenía la esperanza de ocultar su apatía de Mirage, sin embargo, estaba decepcionada. Su otro yo le dirigió una mirada penetrante.

—¿Qué te preocupa?

—¿Qué te parece?—Miryo no se atrevía a decirlo.

Mirage había adivinado todos modos.

—Las Fámulas.

Miryo se puso de pie y caminó dos pasos hacia la pared de su celda. No tenían que estar ahí juntas, hablando, pero era la hora para la meditación privada, cuando no era probable que las interrumpieran, y hablaban en voz baja.

—No puedo estar tranquila si tú no puedes.

Casi esperaba la antipatía de su doble, ¿cuántas vidas había tomado Mirage? La de algunas Fámulas no era nada, sobre todo en su situación. Pero Mirage asintió.

—No, lo entiendo. Lo creas o no, yo todavía sueño con el primer hombre que maté— Miryo la miró con sorpresa, y Mirage se encogió de

Wisp
Doppelgänger
Señor /
Maldito

hombros—. El resto no me molesta tanto —Wraith, por ejemplo— pero no el primero. Yo ni siquiera sabía su nombre.

Sus ojos se posaron en sus botas, y suspiró.

—Puede decirse que fue en defensa propia, y eso ayudará. Un poco. Si no hubieses lanzado ese hechizo, sacarte de allí habría sido mucho más difícil. Y hay muchas posibilidades de que hubiera tenido para matar a las Fámulas de todos modos.

Por lo menos, habrías sido tú, y no yo.

Era consciente de que había habido una vez, al menos superficialmente en que se preparó para matar a su doble. La cuestión de la legítima defensa y así sucesivamente le había molestado, pero ella había pensado que había llegado a un acuerdo con ellos. Había sido más fácil entonces, sin embargo. Había visto a Mirage no como persona, sino como un obstáculo a eliminar.

Ese era el problema. Tsue había sido una persona. Y también estaban las otras Fámulas, aunque ella no sabía sus nombres.

Mirage se levantó y puso una mano sobre su hombro.

—Yo sé que es difícil. Y nada de lo que puedo decir va a hacer las cosas más fáciles para ti. Pero, por favor, antes de que te castigues sobre ella, recuerda que fue en defensa propia. Y en defensa de los otros dobles y sus brujas, cuyas vidas también están en juego.

Entonces salió por la puerta y Miryo siguió con sus pensamientos.

Wisp destriparía a Mirage si seguía rompiendo el protocolo, por lo que tuvo que pasar por el habitual serie de aros, aunque un conjunto diferente de las que se había utilizado la última vez que estuvo en Angrim.

Por lo menos, le dio algo que hacer. Al salir del templo y de nuevo sin ser identificada o remolcada por personas Thornblood le hacía sentir que estaba logrando algo útil, en lugar de estar sentada en su celda, esperando.

¿Por qué? ¿Un milagro?

No estaban más cerca de encontrar una respuesta de lo que habían estado cuando se enfrentaron con cuchillos en un pasillo aquí en Angrim. Con las Primas persiguiéndolas, no tenían tiempo para pensar, para experimentar. Simplemente seguían teniendo que moverse, funcionando constantemente para mantenerse vivas.

*Wraith
Doppelgänger Series 1*

Mirage se pateó mentalmente. No está funcionando ahora. Estaba sentada en un templo. Quejándose de tener que quedarse quieta, o quejándose de no tener tiempo para sentarse y pensar, pero por causa de los Guerreros, no hacer las dos cosas a la vez. Idiota.

Y una tarea aún más importante era averiguar la respuesta al problema de los dobles. No tan importantes en el largo plazo, pero lo más importante en el corto plazo, porque sin ella, no se iba a lograr absolutamente nada, ya sea que se escondieran en un templo, corriendo a lo largo de una carretera, o sentadas en la biblioteca con todo el conocimiento obtenido del mundo disponible para su uso.

Temía que Miryo volviera sobre sus pasos.

El sueño de Miryo esa noche apenas podía llamarse sueño. Era un sopor superficial plagado de recuerdos terribles: rompiéndose el cuello en el arroyo, al oír la condena de Satomi, matando a Tsue y las otras Fámulas.

Se acostó en la cama y se quedó mirando el techo, deseando atreverse a subir hasta el tejado del templo. Siempre había sido su instinto, cuando quería pensar en algo. ¿Fueron algunos efectos colaterales de la formación de Mirage como Cazadora? No, porque se volvió aún más que eso, ella había estado subiendo a los tejados desde de su habitación cuando era una Bailarina del Templo.

Ella subía allí porque la llevaba más cerca de las estrellas, los ojos de la diosa.

Y, sin embargo, se encontraba bajo los ojos de la diosa, donde realmente quería estar en este momento, ¿con la sangre de las Fámulas en sus manos?

Miryo presionó las palmas de las manos en los ojos y se dio la vuelta en la cama estrecha y dura. No. No el tejado. No con sus recuerdos de la última vez que había estado en un tejado.

En su lugar, se puso la bata y se dirigió al pasillo.

No era la única persona despierta, los ermitaños bajo un voto de silencio a veces caminaban por los pasillos y los jardines como una forma de meditación en movimiento. Pasó junto a otras dos personas, ya sean hombres o mujeres no podía decir, sin hacer ningún reconocimiento de su presencia, ya que no la reconocían. Caminaban en sus propias mentes con la Diosa.

Miryo los envidiaba.

Doppelgänger Series /
Walden

Mientras iba y venía, todavía andaba. Ha pasado por lo menos una hora, lo más cerca que podía juzgarlo, ya que cualquier otra sacerdotisa había pasado. Estaba sola en los pasillos del templo.

Luego volvió una esquina y encontró a alguien más allí.

La figura encapuchada caminaba a paso firme, pero, a diferencia de los demás, se detuvo en lugar de pasarle.

—Supongo que no puedes dormir.

Miryo tragó, tratando de frenar su corazón palpitante, y dijo—: En realidad no.

Mirage inclinó la cabeza lo suficiente para mirar por debajo de la capucha.

—Me lo imagino. ¿Pesadillas?

Miryo apartó la mirada, incapaz de encontrar la mirada de su doble.

—Por supuesto pesadillas —Mirage le tendió la mano—. Ven conmigo.

Miryo miró la mano durante un largo momento, pálida y apenas visible en la penumbra de la sala. Se preguntó dónde quería llevarla su doble, casi le preguntó.

En su lugar, tomó la mano de Mirage, y la siguió en silencio por los pasillos del templo.

Mirage sintió tensa a Miryo en el momento en que pasaron a través del arco del santuario del templo pentagonal. La luz de la luna se derramaba a través de la abertura en el centro del techo, creando una isla en el centro de la planta. A lo largo de las paredes, las cinco figuras de la diosa estaban en la sombra.

—Sé que no quieres estar aquí —dijo Mirage en voz baja, antes de que Miryo pudiera hablar—. No eres una devota del Guerrero. Sientes que tener sangre en las manos quiere decir que no tienes cabida en un lugar como este. Pero eso es exactamente por lo que habías de venir.

Se dio la vuelta y se enfrentó a su doble, vio la expresión en el rostro afligido de Miryo.

—No hemos rezado desde la emboscada no voy a decir que lo necesitamos. No es nuestra obligación. Pero yo quiero, y creo que tú también. A pesar de que estas diciendo que no lo haces.

Miryo permaneció inmóvil durante varios segundos, mirando casi como una estatua de sí misma. Luego asintió con la cabeza, lentamente, con rigidez.

—Sí—. Ella vaciló—. Gracias.

Hicieron un recorrido del santuario. Mirage hizo una reverencia a cada uno de los cinco Aspectos, mientras que Miryo tocó su corazón. La luz de la luna se reflejó en el piso del templo emitiendo una luz más débil en cada estatua, por lo que sus rostros estaban apenas discernible en la oscuridad.

Entonces Mirage volvió a hablar.

—¿Quieres orar a cualquiera de ellos, o todos juntos?

Podía ver a Miryo pensando.

—Los cinco.

Incluyendo el Guerrero. Mirage asintió con la cabeza, y las dos juntas entraron en el centro del santuario, donde se arrodillaron, se sacaron la capucha hacia adelante, y se pusieron a rezar en silencio.

Pasó algún tiempo, al menos un cuarto de hora, por el movimiento de la luna a través del suelo. Mirage se dio cuenta de los ojos en ella. Levantó la vista y se encontró a Miryo mirando en su dirección.

—¿Qué es eso? —le preguntó.

—Cuando eras una Bailarina del Templo —dijo Miryo—. ¿Era esta la forma en que orabas?

Su voz era vacilante, pero detrás de ella había una especie de convicción inconsciente. Como si supiera la respuesta antes de Mirage lo dijera.

—No —dijo Mirage—. A veces sí, otras veces, íbamos a los servicios regulares. Pero otras veces, para mí, la mayoría de las veces, oramos como Bailarinas.

—¿Qué significa eso?

—Oramos con nuestros cuerpos. No con nuestras voces y nuestras mentes. Bailábamos. Juntos o por separado, a raíz de la música en nuestros corazones.

Las palabras eran una descripción pobre de ello, por lo general sólo Avannas u otros bailarines entenderían. Pero Miryo asentía con la

*Doppelgänger Series /
Waltz*

cabeza, y la convicción inconsciente se había vuelto visiblemente más fuerte.

—Las brujas hacen algo así. Usualmente solas. Simplemente cantamos. Sin palabras, ordinarias o mágicas. Notas y sonidos lo que sea me parece bien. No son un hechizo. Son una oración.

Mirage lanzó una mirada alrededor del templo. Los Aspectos de la Diosa miraron hacia ella con la luz de la luna reflejada. Incluso la brisa había muerto, no había sonido de la ciudad exterior.

Comenzó a desnudarse hasta quedar con el uniforme que tenía debajo de la bata de Cazadora.

—¿Quieres que lo hagamos por turnos, o hacemos esto juntas?

Miryo estaba en el centro de la habitación, la luz de la luna reflejaba su sombra sobre la piedra, y cerró los ojos.

Mirage estaba cerca, los ojos también cerrados.

Por varios segundos, las dos estaban de pie, silenciosas e inmóviles, y compuestas.

Entonces comenzaron.

Miryo fue tímida en un primer momento, su voz apenas era más que un susurro. No estaba acostumbrada a una audiencia. Pero Mirage no la escuchaba, no conscientemente. Cada una estaba en su propio lugar, en declaraciones hacia la Diosa en el verdadero camino que ella conocía.

Miryo cantó sin ningún plan en particular. Su voz se fortaleció a medida que aprendía. Mirage, se movió en círculos a su alrededor, también comenzó titubeante, sus movimientos se hicieron más seguros con cada paso que daba.

Diosa, Miryo oró por su canción sin palabras, perdóname por lo que he hecho. Me refiero al daño que hice a Tsue, quería hacer algo que la sacara de mi camino. Tuve éxito, pero a un precio más alto de lo que pensaba. Perdóname por eso. Y me perdóname por la alegría que sentí cuando tuve ese poder. Yo sentía placer en la actuación, si no en el acto. Por favor, perdóname. Te lo ruego.

Mirage, también envió una plegaria, escribiendo en el aire con las manos y los brazos, por encima de la cabeza. *Ayúdanos, por favor. No vamos a perder nuestro impulso. Por nuestro propio bien, así como aquellos que nos seguirán, no podemos darnos el lujo de dejar pasar*

esto. Demasiado depende de ello. Por favor, ayúdanos a mantener nuestro rumbo.

Y, después de todo, las dos: danos la respuesta. Por favor. Hay otra manera; muéstranos el camino a ella.

El canto de Miryo adquirió un sentido de dirección. Fue la progresión que había visto en Haira: los Aspectos de la Diosa, del más joven al más antiguo. Cuatro de ellos cantó, desde Maiden a Crone, mientras Mirage se movía a su alrededor. Su doble no hizo ningún sonido, pero su baile proporcionó un fuerte contrapunto a las notas que Miryo cantaba, las patadas y saltos, con su perfección feroz, duro, prestaron juramento al espíritu del guerrero.

Sus oraciones separadas fluían entre sí, creando un único motivo, sonido y movimiento, la voz y la carne. Los estilos eran diferentes; Miryo cantaba a los cuatro, mientras Mirage bailaba al Guerrero, pero el ritmo que subyacía entre ellas era el mismo.

Y entonces sintieron el cambio.

Para Mirage, el aire se llenó de una energía eléctrica. Su cuerpo cansado la llevó en una carrera repentina que la levantó a mayores alturas, como a veces lo hizo en las batallas, en las danzas, en que las palabras y el pensamiento se alejaban y no había nada más que el movimiento. Para Miryo, sin embargo, era algo más.

Sin proponérselo, ella bajó la guardia que había puesto con tanto cuidado en sí misma, y tomó el poder.

El pánico trató de abrirse camino hasta la garganta, pero se desvaneció en la nada antes de que pudiera paralizarla. Miryo sabía, vagamente, que debería tener miedo, lo que escapaba a su control, y ella no sabía lo que iba a hacer. Pero la pureza de la mente extraña que la había superado no permitiría que su miedo la parara. Vio, con inmediatez, mientras cantaba adelante, y el poder tomó forma a su alrededor.

Mirage saltó en el aire, un giro, salto con patadas, y no volvió al suelo de nuevo. El poder que llenó el aire alrededor de ellas la levantó. Bailó de nuevo, sin nada debajo de sus pies, sino de aire, y también descubrió que no podía temer.

La energía pulsada en la visibilidad. Miryo, cantando en voz llena a los cuatro Aspectos que había invocado, se levantó también de sus pies, a su alrededor podía ver los hilos brillantes del poder. Tierra, Agua, Aire y Fuego, tejieron una telaraña vertiginosa, emocionante alrededor de ella y Mirage, y juntas lloraron ante la belleza.

Y entonces, a través de esas líneas, había algo más.

Danza de la Diosa / Haira

Vacio, Mirage susurró en su mente, y Miryo reconoció que estaba bien.

Los cuatro elementos concretos y uno que no fue convocado se ajustaron al ritmo que ellas habían creado. Y Miryo siguió cantando, bailando y Mirage la siguió. El tornado de energía alrededor de ellas no estaba ni remotamente en su control, pero que lo habían creado, y continuó dibujándose sobre ellas, alimentándose de su propio poder cada vez mayor. Las hebras de los elementos las hicieron girar una alrededor de la otra en un círculo vertiginoso, y el aire se hizo un brillo incandescente blanco.

—*Diosa*

—*Muéstranos*

—*Muéstrame*

El fuego blanco rasgó a través de ellos, una ráfaga cegadora de energía pura, y todo pensamiento desapareció entre las llamas.

Waltz for Angels

CAPÍTULO 25



Mirei

*Traducido por Katiliz94 & AuRose
Corregido por Alyshia Cheryl*

Un choque trajo a Eclipse a sus pies, espada en mano.

Dejó caer la hoja un instante después, preguntándose cómo en el nombre del Guerrero, Mirage de repente había aparecido en la habitación de él en mitad de la noche.

—¿Sen? —preguntó, perplejo.

Desde donde ella se arrodillaba en el suelo en la tenue luz, levantó la cabeza, una pulgada cada vez, y mientras hacía eso algo entorno a su cuello cayó para colgar libremente, dibujando los ojos de Eclipse.

Un colgante triskel.

—¿Miryo? —dijo él con duda.

El colgante era todo lo que ella estaba vistiendo. Se arrodilló ahí, medio iluminada por la luz de la luna a través de la ventana, y él se confundió aún más cuanto la miraba otra vez. No había manera de que Miryo pudiese haber levantado esos músculos, pero el pelo de la mujer era largo, no recortado. ¿Y por qué Mirage estaría llevando ese colgante? ¿Y qué había en su rostro que le hacía estar tan inseguro?

Eclipse vociferó una pregunta que nunca había esperado tener que hacer.

—¿Quién...? ¿Cuál eres tú?

Ella se puso de pie, lentamente, y miró a sus manos y brazos con una expresión completamente ilegible.

—Ambas —dijo, y su voz tenía el tono bien entrenado de una bruja—. O ninguna.

Rió débilmente; tenía un sonido incrédulo.

—¿Es importante?

Walter

—¿Qué? —susurró él.

Le miró directamente.

—Ella me dio la respuesta, Kerestel. Rogué por una respuesta, y la Diosa me la mostró.

Entonces se desmayó.

—No lo entiendo —dijo Eclipse.

Ella elevó una ceja hacia él.

—Sí, si lo entiendes. Sólo estás teniendo problemas para admitirlo.

—Tú eres...

—Una persona. Como solía ser. Estaba rezando que ambas partes de mi fuesen lo que fuesen. —Una risa brotó involuntariamente en su cara—. No creo que la gramática pueda enfrentarse a eso. Estaba pidiendo a la Diosa, y se le ocurrió a mi parte Miryo que no estaba pidiendo de la forma que en realidad quería. Debía hacerlo. Así que como Miryo, canté, y como Mirage, bailé y escuché a la Diosa con todo mi corazón. Y me volvió a hacer completa.

El milagro de eso todavía no había desaparecido de su mente. Deslizó un brazo libre de la manta que Eclipse le había dado y lo miró fijamente a la luz de las velas. Una parte de ella con calma lo identificó como suya, mientras que la otra parte se maravilló ante las suaves y duras líneas de sus músculos.

—Y recuerdas a ambas —dijo Eclipse.

—Por supuesto.

Él se mordió el labio y la miró, perplejo.

—¿Cómo se supone que tengo que llamarte?

La respuesta estuvo ahí cuando la buscó; el nombre había venido a ella durante el ritual, pero no lo había buscado hasta ahora.

—Mirei. —Sonrió involuntariamente—. La Diosa me dio el nombre. Mientras renombraba a Misetsu de regreso cuando todo esto comenzó.

Él tragó.

—Eso... funciona. Supongo. Es un poco de ambas.

*Doppelgänger Names /
Walter*

—En más maneras de las que crees. —Le tendió las manos, con las palmas abajo—. Pruébame. —Él situó las manos bajo las de ella, y después intentó palmearlas; perdió, pero sólo apenas—. Voy a tener mucho a lo que estar atenta con esto. Es posible que vuelva a mejorar, cuando el mordisco de Miryo me detenga de interferir con los reflejos que tenía Mirage, pero no lo sé. Podría ser suavemente moderado. Se las arregló para sacar a relucir una sonrisa de cualquier lugar.

—Al menos será más justo para el resto de nosotros. —La sonrisa desapareció. Dudó por un momento, después la miró directamente—. Así que, ¿qué sucede ahora?

Ella no había pensado aún en eso.

—Creo... todavía te necesito para ir a Fuego de Plata. Podría enviar mágicamente el mensaje a Jaguar, pero no creo que lo analizaría bien.

—Podrías entregárselo en persona.

Mirei sacudió la cabeza.

—No puedo. Hay... demasiadas cosas que tengo que hacer. La pausa la traicionó, o quizás él nunca lo había imaginado de todos modos.

—Guerrera. Vas a hacer algo estúpido, ¿verdad?

—No estúpido. Necesariamente. Tengo la respuesta, pero eso solamente resuelve la mitad del problema. Tengo que convencer a las otras, o es inútil.

—¿Las otras?

—Las Primas. Podría trabajar esto como una rebelión subterránea, pero sería largo, doloroso y probablemente muy sangriento. Si puedo convencer a la mujer ante lo alto, justo desde el principio, será lo mejor para todos.

—Y ellas estarían felices de verte, estoy seguro.

—Ahora tengo magia. Puedo defenderme.

—¿Las cinco Primas contra una? —Negó con la cabeza.

—Nunca has sido así de estúpido antes. ¿Por qué empezar ahora?

¿Puedo siquiera hacerle entender? Supongo que tengo que intentarlo.

Mirei tomó un profundo respiro y lo soltó con lentitud.

Do you know me
Mirei

—Kerestel, Eclipse, esto es lo que tengo que hacer. Nunca en mi vida he sentido con tanta claridad, ni he visto con tanta perfección lo que debería hacer. El camino está ahí, frente a mí. No puedo decir dónde conduce. Pero si no lo sigo... —Se encogió de hombros, gesticulando para mostrar su pérdida por las palabras—. Tengo que hacerlo. —Una sonrisa cruzó su rostro—. Hey, es un cambio. Y sabes cuánto adoro los cambios.

Él la miro en silencio durante un largo tiempo. Mirei encontré sus ojos, pero no los confrontó; apenas le permitió leer lo que sea que vio en su expresión.

Al final, renuientemente, él bajó los ojos y asintió.

—Está bien. Supongo que te conozco demasiado para intentar y detenerte.

El alivio se apoderó de ella. Él tenía cualquier número de maneras de detenerle, debería tratar de interferirla, pero no quería usarlas. De lejos era mejor que debiera estar de acuerdo.

—Entonces, hay un par de cosas que necesito hacer. ¿Todavía tienes mi mochila?

Le había dado la mayor parte de su equipaje cuando partieron después de la emboscada.

—Sí.

—Bien. Entonces, eso resuelve lo de mi ropa.

Se preguntó si la cúpula que había estado llevando en Angrim estaba yaciendo en el suelo del templo, o si había sido quemada en el archivo que la había transformado.

—Y necesitare pedir prestadas tus espadas.

El parecía sorprendido.

—Ahora tienes magia, ¿verdad?

—Sí, pero no siempre es la mejor manera de arreglar las cosas. Y necesito que Las Primas vean que soy ambas, Miryo y Mirage.

—Tómalas —dijo él sin dudar. Mirei de nuevo estaba aliviada. Había sido cautelosa por dos razones; la parte de ella que él veía como Miryo había sido importante para pedir un favor de alguien al que ella no

conociese del todo bien, mientras que la parte de Mirage sabía que a los Cazadores les disgustaría entregar sus espadas.

—Gracias —dijo con sinceridad—. ¿Tienes el papel que fuimos a entregar en Coberth?

—En mi mochila.

—Necesitare eso antes de marcharme. Tengo que escribir a Ashin y a las otras, así que sabrán lo que he descubierto. También voy a darte una copia. No quiero arriesgarme a que esta información se pierda.

No añadió “En caso de que muera,” pero Eclipse era capaz de llenar eso por sí mismo. Su cara se puso más sombría, pero no hizo comentarios.

—¿Entonces, como vas a ir? ¿Necesitas un caballo?

—No. Tomará mucho tiempo. Iré en la forma en la que vine.

Mientras decía eso, la conmoción que había estado acechando en el fondo de su mente vino explosivamente en primer plano. Vio a una fámula más débil en el rostro de Eclipse.

—No es eso... pensé que moverme como las criaturas viviente era imposible.

Yo también. Mirage lo había sabido, pero Miryo lo había tomado por sentado; sólo ahora, mientras pensaba en lo que había hecho, la completa importancia la golpeó. Incluso cuando las Primas hubiesen aparecido tan de repente para probarla en Lluvia de Estrellas, no habían entrado; un hechizo simplemente le había impedido notarlo.

—Se supone que es así. Yo... —Su voz se apagó mientras cerraba los ojos y pensaba en regresar—. Sé cómo hacerlo. Y puedo hacerlo de nuevo, para llevarme a Lluvia de Estrellas.

Por un breve instante consideró explicarle cómo funcionaba, y lo que había cambiado, pero decidió no hacerlo. Él debería saberlo, con el tiempo. Pero si se lo contase ahora... no. *Después de que termine en Lluvia de Estrellas. De lo contrario nunca saldré de aquí.*

Y las brujas merecían saberlo primero.

—Si estás segura —dijo él con duda—. ¿Puedes depender de un nuevo hechizo como éste?

—Sí —dijo, sin dudar—. Recuerdo lo que hice, casi tan bien como recuerdo como me hice una de nuevo. Funcionará.

Después de lo que me pasó /
Walter

Él confiaba en ella lo bastante para aceptar eso.

—Está bien. ¿Quieres escribir ahora a Ashin, o después?

Ella se sentó, aun agarrando la manta, y miró fijamente el encantado papel de arroz que llevaría su mensaje a Ashin.

Por El palo de Crone. ¿Por dónde empezar?

Todas las cosas que quería o necesitaba decir se amontonaron en su mente, por un imposible momento. Mirei apretó los dientes y se forzó a centrarse. Una cosa cada vez. Ve en orden.

Bajó la cabeza y comenzó a escribir.

Ashin:

Las Primas enviaron Fámulas para que nos emboscaran y tomaran como prisioneras. Iban a interrogarnos para obtener información sobre ti, y luego matarnos a ambas; aparentemente es posible, si las matas a ambas al mismo tiempo. A lo mejor son conscientes de la existencia del otro Doppelgangers. Eclipse va a advertir al Gran Maestro de Fuego de Plata, que tiene dos de ellas bajo su entrenamiento. Deberías de ver a los otras y a sus brujas.

Pero he encontrado la solución.

Misetsu casi tenía razón. Ella no perdió la voz de las diosas como tan meticulosamente tú pensabas. Solamente malinterpretó lo que estaba sintiendo. “Destrucción, el olvido, la ruina” —es el Vacío lo que perdemos cuando las Doppelgangers son asesinadas. Es por eso, por lo que hasta ahora, sólo hemos sido capaces de tocar cuatro de los Elementos.

Las Doppelganger no pretenden permanecer separadas. Sí, ellas están divididas, pero sólo por un tiempo: Cuando las brujas están abiertas a la magia, están listas para reunirse con su otra mitad, y convertirse en una sola persona otra vez.

Eso es lo que he hecho.

Desde que fui unida, he empezado a hacer magia que incorporara el Vacío. Sospecho, aunque no estoy segura, que cuando tenga hijos, tendré tanto hijos como hijas. Como todo esto exactamente se interrelaciona es por el Camino del Jefe para solucionarse; admito que solamente siento todo esto por instinto.

Siguiendo este mensaje están las notas del hechizo que me hicieron en totalidad. Es complejo y requiere de la participación de las Doppelganger, no en canción, pero en movimiento. Y eso es porque los intentos previos

fallaron; apuesto a que ellas lo trataron como solo una canción y dejaron por fuera la parte física. Pero las Doppelganger representan los Guerreros, y los Guerreros se mueven tan bien como el Vacío.

Copia las anotaciones en el fondo, y distribúyelas tan extensamente como puedas, para que no estén perdidas. Me dirijo al sur para ver a las Primas. No sé qué tan bien reciban estas nuevas noticias, pero lo averiguaré. Deséame suerte.

—Mirei.

Se puso a escribir los tonos y silabas que habían guiado el poder para juntar sus dos mitades. Pensó en que había cantado el hechizo solo una vez, estaba grabado en su memoria; no lo olvidaría pronto.

Una parte de ella vio el proceso de la anotación con suma curiosidad. Todavía tenía que adaptarse, las cosas parecían familiares y al mismo tiempo extrañas. Todavía estaba afligida por la muerte de las Fámulas que había matado, pero la aceptación que su lado Mirage tenía sobre estas acciones nubló su culpa e impidió que se paralizara. Igualmente, la parte de ella que estaba entrenada para ser una bruja escribió el hechizo sin pensarlo una segunda vez, pero esa bruja había sido una Cazadora que resultaba intrigante. Luego recordó los movimientos, escarbando en las profundidades de sus recuerdos sobre las anotaciones de Danza. Ashin tendría que buscar a alguien que las interpretara por ella.

Cuando hubo terminado, envió el mensaje a la contraparte del papel. No tenía ni idea de cuál de los conspiradores lo tenía, pero la información llegaría a Ashin pronto.

Eclipse estaba abajo, consiguiendo comida para ella. Era bastante tarde o tal vez muy temprano; las campanas habían sonado a Oscuro no hacía mucho. Pronto el personal de la posada comenzaría a realizar sus tareas matutinas, pero justo ahora todo permanecía aún en silencio.

Mirei se levantó y encontró su bolsa en el piso. Se preocupó brevemente por Mist, y luego descartó ese pensamiento; Wisp cuidaría muy bien a su caballo. Además la yegua necesitaba descansar. Desabrocho la solapa del bolso y encontró su uniforme de repuesto en la parte superior.

Mirei acarició la seda enrollada cuidadosamente. Había intentado ir armada a Lluvia de Estrellas, pero vestida normalmente. Ahora estaba reconsiderándolo.

Bueno, yo soy una Cazadora, así como una bruja. ¿Tal vez lo lleve pero sin la máscara?

Doppelganger series /
Mirei

Ése parecía el mejor plan. Si ella aparecía con máscara, causaría una alarma; las brujas no apreciaban a las Cazadoras merodeando en sus dominios, así como las cazadoras no querían brujas en sus escuelas. El uniforme todavía provocaba malestar, pero mucha gente podría reconocer su cara y así ella podría conseguir pasar a través de las Primas. Eso esperaba.

Además, tú quieres llevarlo.

Ella sonrió y empezó a vestirse.

Eclipse le dio a Mirei un largo y serio escrutinio. Era casi el amanecer, y ella se quedó en el centro de la habitación. Vestida con un uniforme de Cazadora, sus armas atadas a la cintura y el colgante Triskele alrededor de su cuello. Sus manos colgando a los costados, relajadas; su postura tenía la cautela de un gato libre.

—¿Estás segura de que sabes lo que estás haciendo? —Él se sentía obligado a preguntar, por última vez.

Mirei asintió, y después no había ni una pizca de duda en sus ojos.

—Lo estoy.

Tragó saliva y se obligó a sí mismo a aceptarlo. Tenía miedo por ella, pero también estaba orgulloso; rara vez veía a alguien con la misma determinación y resolución. Se había producido en ella un aura de paz y una disposición para lo que pudiera ocurrir.

—Que las diosas caminen contigo —dijo él al final—. Que te acompañen.

—Gracias —susurró Mirei, y le dio un fuerte abrazo.

Luego Eclipse retrocedió, retirándose hacia la dudosa seguridad de la pared. Ella había dicho que el hechizo funcionaría, pero después de todo lo contraproducente, él aún sentía la necesidad de abrigo. Mirei parecía darse cuenta de sus sentimientos; sonrió. Luego inspiró profundamente y comenzó a cantar.

Y no solamente cantar; su cuerpo empezó a moverse también, sus brazos realizando un dibujo en el aire, como ninguna bruja antes que ella había hecho.

No tomó mucho tiempo. Después de unos cuantos segundos, se había ido. Y el aire alrededor de Eclipse se desplazó, apurándose a llenar el vacío que había dejado.

Eclipse exhaló lentamente y lanzó una última oración.

Wolfe
Doppelgänger Series 1

Mirei apareció en el medio del bosque. Le tomó un momento conseguir orientarse. Estaba en la parte norte de las montañas, rodeada de árboles que eran visibles con la luz antes del amanecer. Tomó una profunda respiración, inhalando el familiar y a la vez extraña esencia del bosque de Lluvia de Estrellas; una parte de ella se sintió como en casa.

A su alrededor despertó los hechizos de centinelas.

El Vacío. Me reconocieron como algo extraño. No era estudiante, no era Prima; bruja, pero extraña. Y había dejado la muestra con Eclipse.

Ella estiró la mano, tarareando, calmando los hechizos. Disminuyeron, la mayoría; su magia era efectiva, pero no era igual a como los hechizos se introducían. Tenía que ser por la influencia del Vacío. Mirei hizo una mueca. Tenía que haber tenido en cuenta eso, o ellas tendrían a un guardia encima de ella.

Mientras tanto tenía que decidir qué estaba haciendo.

Todavía no había amanecido. Mirei consideró preceder con asentimiento hacia el sur, pero casi inmediatamente decidió lo contrario; muchas brujas preferían realizar hechizos en la noche, debajo de la luz de las estrellas, y como resultado dormir hasta tarde en la mañana. Ella había previsto llegar a Lluvia de Estrellas y encontrar a todos dormidos. Mientras tanto eso podría ser divertido, no era precisamente el efecto que quería. Además estaba cansada hasta los huesos.

Madre misericordia, si esta noche estuve en Angrim. He sido una persona por menos de la mitad de un día.

La reincorporación se había sentido lo suficiente natural que lo tomó por sentado. Y a pesar de que el ritual la había llenado de energía, el hechizo de auto-translocación era increíblemente agotador. Había reflexionado sobre descansar antes de ir a encarar a las Primas.

Unos minutos merodeando por el brillante bosque sirvieron para orientarla más específicamente. Estaba en un área familiar; cerca había un manantial, con limpia y dulce agua. Era lo suficientemente abrigador como para proveerle un lugar en donde dormir, y en la tarde o al anochecer, ella podría avanzar. Incluso había robado algunas moras que podría comer cuando estuviera despierta.

Encontró el manantial, erigió una pequeña defensa para alertarla si alguien se acercaba, y se acurrucó para dormir.

Se despertó alrededor del mediodía.

Marie Brennan

Los instintos de Cazadora la despertaron en un segundo, e inmediatamente comenzó a moverse. Sus orejas estaban tensas, escuchando como unas pisadas se aproximaban mientras encontró un buen árbol en donde se lanzó y se cubrió con sus ramas.

No escuchó nada.

Un momento después, un pensamiento, una cabeza roja apareció, debajo de ella y ligeramente a un lado. Mirei la reconoció; Ganchise, un Corazón de la Tierra. Un hechizo enmascara cualquier sonido que ella pueda hacer. La parte de Mirei que era una Cazadora se burló sobre eso; el hechizo hacia a la bruja perezosa. Sin el hechizo, ella debía de sonar como un burro borracho, chocando con el bosque de esa manera. La bruja olfateó alrededor por un tiempo. Pero Mirei había tomado la precaución de no dejar nada que pudiera notificar su presencia en ese lugar. Incluso las moras estaban escondidas en un arbusto. Al final Ganchise se encogió de hombros, murmurando algo que el hechizo silenció, y siguió adelante.

Arriba en el árbol, Mirei exhaló, *voy a tener que ser más cuidadosa. Voy a tener que quitar una de las defensas, ella definitivamente me estaba buscando, y no solamente pasando por aquí, tendré que hacerlo mejor que eso.*

Estaba despierta ahora, y no iba a volver a dormir pronto. Con un suspiro, Mirei se sentó en la rama a esperar.

Y rezó. Siempre que tuviera tiempo de matar, podría no doler.

Estoy aquí, Diosas. En Lluvia de Estrellas. Voy a ir a hablar con las Primas. Por favor, dejen que escuchen lo que tengo que decir. Ayúdenlas a ser racional. Están asustadas de los Doppelgangers; y deben de estar asustadas de mí. Pero no estoy aquí para lastimarlas. Por favor, ayúdalas a ver eso.

No quiero que esto se convierta en un problema.

Cuando el cielo empezó a oscurecerse. Mirei se levantó y se dirigió a la montaña.

Doppelganger Series /
Walden

CAPÍTULO 26



Starfall

Traducido por Edgli
Corregido por Hanna Marl

El conocimiento de Miryo le dijo qué camino tomar; Mirage la mantenía escondida y en silencio mientras se movía. Pasó un grupo de Primas desarmadas, fuera en algún recado; Mirei se contuvo a sí misma y esperó hasta que estaban a alguna distancia antes de continuar. No podía hacer daño ser cuidadosa.

Ese mismo pensamiento la provocó, cuando llegó al pico de las montañas, para no declararse a sí misma a los guardias.

Las dos mujeres flanqueando la vía eran más una formalidad que otra cosa. Existían para dar la bienvenida y guiar a los visitantes infrecuentes hacia Starfall, no para alejar a nadie. Y no había ninguna pared alrededor de los edificios, los cuales tomaban el espacio de un pueblo pequeño. Había una pequeña guardia, mas una versión fortalecida de un hechizo centinela que nada más; Mirei, habiendo aprendido de su error pasado, se las manejó para mitigarlo sin levantar ninguna alarma de no familiaridad. Estaba diseñado para dejar pasar brujas y la reconocía como una de ellas.

Lo cual, técnicamente, soy. Satomi me dio el pendiente, aunque imagino que le gustaría tenerlo de regreso.

Ahora, la pregunta es, ¿Dónde están las Primas ahora? Probablemente no las encontraré en un solo lugar. Satomi debe estar en su oficina; debería empezar allí. Si puedo hacer que me oiga, puede llamar a las otras para una audiencia formal o algo así.

¿Pero, como llevar hasta Satomi sin pasar entre las demás primero?

Mirei estudió los edificios. La respuesta era bastante obvia, y ni siquiera requería un hechizo. Al menos, años de escalar el techo serían buenos para algo. *Si podía llegar a la casa del pozo, eso soporta su edificio a través del salón de estudiantes cuando la pared empezó a debilitarse me llevará a esa línea de esculturas. Desde allí, el techo no debería ser problema.*

Bien. Ahora hazlo.

Se deslizó a través de las sombras hacia un lado de la casa del pozo. Allí se detuvo; un par de Primas estaban conversando allí dentro, y no

Marie Brennan
Doppelgänger Series 1

quería arriesgarse a que la oyeran. Después de mucho, se fueron y se levantó hacia el techo de la casa del pozo.

Un lado mostraba la punta baja de un contrafuerte que llevaba la corta distancia hacia el salón de estudiantes. Ahora se convirtió en el camino de Mirei. Alcanzó la sombra de la pared y encontró una manera fácil de escalar allí; era una de las secciones con esculturas, lo cual era bueno para tener agarraderas. Le tomó solo un momento, y luego estaba en el terreno familiar del techo.

Llegó al lado lejano del edificio y consideró sus opciones siguientes. Una serie arcos de tijeras superficiales conectaba el salón de los estudiantes con el edificio principal donde la mayoría del trabajo administrativo se llevaba a cabo. Satomi debe estar allí. Mirei caminó alrededor del borde del techo, tratando de recordar la disposición interior, hasta que llegó al arco que la llevaría más cerca de la oficina de la Void Prima. Luego, revisando primero para asegurarse de que nadie veía, corrió.

A mitad de camino, de nuevo experimento esa extraña dicotomía. Mirage pensaba que nada de esto impedía el desarrollo; Miryo estaba impresionada ante la actitud casual que tomó acerca de eso.

Con ese pensamiento, un pie se resbaló.

Mirei recuperó su balance, exhaló una vez y corrió hacia la seguridad del otro lado. *Necesito parar de hacer eso. ¿Qué si me veo distraída en mitad de un hechizo? Eso no sería para nada bueno. Necesito parar de pensar en lo que hago y solo hacerlo.*

Se dio un momento para descansar, luego buscó una ventana abierta. Cuando encontró una y pasó deslizándose, se encontró a sí misma en el pasillo exacto que había esperado.

Desde aquí procedió cuidadosamente, escuchando por voces y pasos. El salón administrativo era generalmente un lugar ocupado, lleno con brujas Heart y Head haciendo sus tareas.

Ahora, sin embargo, estaba completamente tranquilo.

De hecho, Mirei no vio a nadie en los pasillos.

Su confusión fue completada cuando curioseó por la esquina hacia la puerta de la oficina de Satomi y no encontró a nadie allí. Esperaba que la Void Prima estuviera trabajando; usualmente lo estaba, a esta hora de la noche. Pero la guardia fija de dos Primas estaba ausente de la puerta.

¿Así que donde en el nombre de la Señora está ella?

La realización la aplastó y Mirei se sintió extremadamente tonta. Esta noche, si estaba contando bien los días, era una de las noches cuando las Primas llevaban la corte en la sala de sentencia. Allí hacían anuncios, escuchaban casos y lidiaban con los problemas de Starfall.

Do you always hear /
Whisper

Todos los estudiantes eran obligados a ir y muchas brujas asiduas a Starfall también.

Deberías haber recordado eso, idiota. Empezar a pensar más claramente o no tendrás ni la oportunidad que tiene un copo de nieve de sobrevivir una fogata, para convencer a las Primas de nada.

Al menos, reflexionó ampliamente, esto le ahorraría algunos problemas. Todas las Primas estarían en un solo lugar, y ella tendría su audiencia formal.

Se tomó un momento para reprimir la risa absurda formándose en su interior. Eran nervios y nada más. No podía dejarlos interferir.

Cuando se sintió calmada, marcó rumbo de nuevo, esta vez al edificio contiguo donde la corte estaba en progreso.

Dos Primas estaban de guardia fuera de la puerta del salón.

Mirei los observó y se preguntó qué hacer. ¿Presentarse a sí misma a ellos y pedir ser anunciada? ¿Congelarlos con un hechizo? No, las Primas lo sentirían. *Bórralo, todas las brujas allí lo sentirían.*

La pregunta era, entonces, ¿Quería ser anunciada o no?

Creo que no.

Aplausos de dentro del salón le dio la cubierta que necesitaba. Mirei lanzó una explosión de velocidad y antes de que los aplausos murieran, ambos guardias estaban inconscientes sin nada de magia en absoluto. Se tomó un momento para dejarlos a un lado antes de encarar la puerta.

Aliento profundo. Alisa tu uniforme; quieres verte bien.

Nunca había hecho nada como esto, en ninguna de sus vidas. La adrenalina corría a través de ella, haciendo sus músculos temblar. Tenía que hacer que sus manos dejaran conscientemente de temblar y alejarlas de la empuñadura de la espada prestada de Eclipse.

Vamos.

Cantó y las puertas, marcadas con los símbolos de los elementos, volaron abiertas.

Las voces dentro del salón murieron mientras empezaba su larga caminata por el pasillo. Brujas y estudiantes llenaban los bancos a ambos lados, cabezas se voltearon mientras aquellos delante se daban cuenta de que algo pasaba. Antes de que Mirei pasara el segundo nivel de losas, había silencio. Caminó equilibradamente, deliberadamente, sus tacones repiqueteando en el silencio del salón.

Susurros rosaban y caían en ella durante su vigilia mientras las mujeres la reconocían.

Do you always hear /
Whisper

Las Primas, al final del salón, se levantaron de sus sillas. Mirei mantuvo sus ojos en Satomi, parada en el centro, delineada por la adornada oscuridad de su bandera elemental. Para su crédito y su alivio, esperaron hasta que había alcanzado el frente antes de decir algo.

Se detuvo frente al estrado y se inclinó.

—¿Qué estás haciendo Miryo? —preguntó Satomi con voz helada.

Mirei le sonrió, tratando de luchar contra el remolino de nervios y excitación dentro de ella.

—Error.

Los ojos de la Void Prime se estrecharon y en ellos había un toque de miedo.

—La doppelganger entonces. No tienes derecho a usar ese pendiente.

Sonrió de nuevo.

—Eso tampoco. ¿No puedes adivinar?

Murmullos a su espalda. Mirei abrió sus brazos.

—Miryo y Mirage. Y prueba que hemos estado haciendo mal las cosas por todos estos siglos.

Los murmullos se alzaron. Satomi hizo un gesto agudo y la asamblea de estudiantes y brujas cayó en silencio.

—¿Qué has hecho? —susurró la Void Prima, casi escupiendo las palabras—. ¿Te combinaste con alguien de afuera, una cazadora? ¡Esto es una abominación!

—No es peor que lo que tú has hecho —disparó Mirei. Trató de mantenerse restringida, pero falló; su voz se alzó—. ¿Querías que empiece a pasar liste de las acciones que has hecho? ¿Te gustaría que les dijera a estas mujeres sobre Wraith?

—No hay necesidad de escuchar tus mentiras —soltó Arinei sobre el ruido en alza.

Estaba lista para decirlo, exponer el asesinato de Tari por parte de las Primes antes de escuchar a las brujas, y al diablo las consecuencias. Antes de que pudiera, sin embargo, Satomi dio un paso adelante, los ojos verdes chispeando con fuego.

—Hemos hecho lo que debemos, por la seguridad de todas. No hay elección. El doppelganger es un anatema para nosotras. Es destrucción y sometimiento, lo malo de la magia. Es la ruina de nuestro trabajo y la perdición de nuestro ser. Eso y nuestra magia no puede coexistir y su presencia amenaza todo lo que nuestros poderes pueden hacer, así escribió Misetsu...

Doppelganger Series / Wraith

—Cinco días antes de morir. Sí, me dijiste eso antes. Y lo creí entonces, pero ahora está equivocado. Misetsu debió haber escuchado mejor cuando la Diosa le habló. —Mirei subió el tono de voz para cortar a través del aire del salón—. Destrucción. Sometimiento. Mal. Anulación.

—Eso es lo que nos falta. Es por lo que el clero nos llama desbalanceadas. Es por lo que no tenemos hijos. Estamos atadas a nuestra ignorancia y aun así creemos que ignorancia es poder. Por siglos ahora, hemos dado la espalda al resto del poder que debería ser nuestro.

—El Void es intocable —dijo Koika—. Es nada. ¡No puedes trabajar con la nulidad!

—Ustedes no pueden —dijo Mirei, con una temeraria sonrisa—. Yo sí. —Miró hacia arriba y alrededor, mirando la sala de sentencia con desagrado calculado. Si tenía que hacer esto público, entonces mejor explotaba la teatralidad del acto—. Nunca me ha gustado este lugar. ¿Así que por qué no vamos a otro lugar? Reunámonos en el Star Hall, y les mostraré lo que puedo hacer. —dirigió su sonrisa directo a Satomi, y la dejó ampliar ligeramente—. Síganme como puedan.

Entonces, cantó, y salió.

Mirei se tambaleó cuando apareció en el estrado central, el aliento ardía en su pecho.

Diosa, espero que las Primas no se den cuenta de lo difícil que es. No puedo permitirme que se den cuenta que estoy cansada.

Esperó, enlenteciendo su respiración, a que las otras llegaran. Les tomaría un par de minutos; ellas, a diferencia de ella, tendrían que caminar. Adrenalina aun fluía por su cuerpo, pero estaba agradecida. Sin ella, tal vez se caería.

Ruido afuera la alertó. Mirei gastó una última mirada hacia arriba, hacia la oscuridad fantasmagórica del cruce de la sala, imaginando las estrellas arriba. *He llegado hasta aquí. Por favor, Diosa, no me abandones ahora.*

Las Primas guiaban el camino. Satomi, Mirei vio, escogió entrar desde el banco del salón dedicado al fuego; se preguntó brevemente si eso significaba algo. Al menos no estaba entrando con Shimi. La mirada en la Prima del Aire era asesina.

Mientras las otras cuatro llevaban a las columnas de luz Elemental, justo como lo habían hecho durante la prueba de Miryo, la Void Prima subió al estrado y abrió su boca para hablar.

Mirei cantó dos rápidas notas y retorció una mano a través del aire, y las luces de las brujas en el salón se apagaron.

Wolfgang

Oyó jadeos involuntarios de las Primas, iluminadas desde abajo por sus columnas brillantes. Entonces la voz de Koika sonó y las luces se alzaron de nuevo, dándole un mejor vistazo en el shock absoluto de las cinco mujeres.

—Esto es lo que quiero decir—dijo Mirei, esperando que su propia sorpresa no fuera visible. No sabía que iba a hacer eso. De hecho, no había sabido que podía. Parecía que la Diosa estaba con ella todavía—. Magia Void es el mal de la magia.

Apenas tuvo ninguna advertencia cuando Shimi empezó a cantar. Mirei tenía justo el tiempo suficiente para identificar el hechizo como uno inmovilizante; entonces las palabras estuvieron saliendo de su boca y su cuerpo estaba en movimiento, ligeramente diferente esta vez, cancelando el hechizo de la Prima de Aire.

Era una frase diferente. Así no cancelarían lo mismo.

Los ojos de Shimi se veían como si fueran a caer de su cráneo. Era una verdad fundamental que la magia podía ser contrarrestada, pero nunca cancelada. Y Mirei acababa de lanzar eso en su cabeza.

—Esto es lo que Misetsu no entendió —dijo Mirei. Los bancos del salón se estaban llenando. No podía gastar atención para estar segura, pero parecía que todas las brujas de la sala de sentencia estaban entrando a sus bancos por sus Rayos. Las brujas de la Void hicieron un círculo alrededor de las Primes, y las estudiantes estaban apretadas en al parte trasera de cada banco, ojos amplios. Incluso había Primas, metiéndose en los espacios entre las columnas—. Los doppelgangers son el mal de la magia. Como acaban de ver.

La reacción no era la que había esperado.

Fue peor de lo que había temido.

Miryo nunca había estado en una verdadera batalla de ningún tipo, física o mágica. Así que fue solo por los instintos puros de Mirage que guiaron a Mirei cuando el terror poseyó las caras de las Primas y los hechizos empezaron a sonar.

Voló a la acción, cantando frenéticamente, su cuerpo retorciéndose, cortando hechizos a izquierda y derecha. Venían solo de las Primas y por eso estaba agradecida; si alguna otra bruja se uniera, estaría muerta. Entonces, solo el poder de la Void y el miedo de las otras mujeres la salvaban de los hechizos de las Primas. Ordinariamente nunca habría tenido oportunidad contra cinco de ellas, ni juntas y probablemente ni siquiera separadas, pero había cancelado la magia, lo cual nunca habían visto antes y no sabían cómo reaccionar. Un hechizo que les tomó veinte notas construir, lo pudo cortar en cuatro.

Su cancelación podía sobrepasar a cualquiera de ellas. Pero solo meramente, y pronto se dieron cuenta de lo bien que lo había hecho.

Doppelganger
Warrior

Empezaron a cantar juntas.

Mirei ni siquiera reconoció lo que estaban construyendo. Eso hacía peor las cosas; si no sabía lo que era, no podría cortarlo efectivamente. Y las probabilidades de superar a cinco Primas en concierto eran malas.

Vio la mirada en los ojos de Shimi, y supo que no estaba predicho que sobreviviera a lo que fuera que estuvieran construyendo.

No puedo detenerlas.

Pero puedo intentar voltearlas.

Mirei no se dejó considerar lo que estaba a punto de hacer. Respiró profundamente, rezó a Diosa, y lanzó su voz a su hechizo.

No buscaba cancelarlo; no tenía la fuerza. En cambio, hizo algo más temerario: se lanzó a sí misma y su poder hacia el hechizo que construían. Satomi estaba a su cabeza y así que encontró en competición directa con la Void Prime por el control de la energía.

Ella y Satomi se miraron a través del estrado central. Electricidad vibró a través de la espina de Mirei; sus movimientos estaban cerca de no ser ningunos, pero la energía que estaba canalizando vivía en ellas de la misma manera, llenando su cuerpo hasta que sabía que podría muy morir por eso. Las dos brujas se mantuvieron en el corazón de un vórtex de poder que estaba dando vueltas salvajemente fuera de control; Mirei no podía tomarlo de la Void Prima pero sus esfuerzos debilitaron el agarre de Satomi.

Sigue, se dio cuenta Mirei, vamos todos a morir.

Ninguna de las brujas en el salón podía detenerla. Mirei no podía verlas a través del brillante remolino de energía que la rodeaba, pero no oía voces además de las seis de ellas, y no sentía interferencia. Nadie se iba a arriesgar a tocar este torbellino.

No podía tomarlo, y Satomi no podía sostenerlo.

Mirei miró a la Void Prima directamente a los ojos. La angustia que vio allí la golpeó como un puñetazo físico.

Quiere creer. Quiere admitir que tengo razón, y que tenía razón de dudar. Pero también quiere que esté equivocada, porque si este es de verdad el camino, entonces le había fallado a la Diosa cuando había matado a su doppelganger.

No podía gastar un solo segundo para hablar. Toda su voz, su energía, estaba unida al hechizo que rompía el aire a su alrededor. Solo se podía comunicar con los ojos.

Dámelo, Satomi. Dame el poder y deja ir el pasado.

Por favor.

POR FAVOR.

El poder se deslizó dentro de su control.

Mirei actuó con la decisión instantánea de una luchadora en batalla, con el educado instinto de una bruja. En el momento en que el poder entró en su cuerpo, lo desvió en la única dirección que era todavía segura.

Arriba.

Y el techo del Starhall se resquebrajó.

Con un grito de magia, Mirei reunió toda la energía que le quedaba y lanzó una barrera sobre el estrado.

Warrior
Doppelgänger Series 1

EPÍLOGO



*Traducido por Hanna Marl
Corregido por sttefanye*

Su barrera fracasó, pero no importaba. Más de una bruja en la multitud reunida mantuvo la cabeza lo suficiente bien para un cantar a la existencia. Las piedras y vidrio que había formado el cruce cayeron y fueron desviadas por las capas de energía que estaba al abrigo de la tarima.

Mirei se puso de pie, temblando, y los vio caer.

Cuando los últimos fragmentos se habían establecido, tomó un profundo, tembloroso aliento. Entonces sus piernas se doblaron bajo ella, y se dejó caer sobre la superficie de la tarima.

Frente a ella, Satomi estaba llorando.

Las otras Primas se encontraban en forma igualmente mala. Rana y Arinei estaban sentadas, como Mirei; Shimi y Koika seguían en pie, pero ninguna de ellas estaba más en sus columnas de luz. Habían desaparecido en algún momento, Mirei no estaba segura de cuando.

Posiblemente cuando había lanzado el poder hacia arriba.

Una mano tocó su hombro.

Dio vuelta para encontrar a Eikyo allí. Y apenas había mirado su amiga cuando ya estaba envuelta en un aplastante abrazo.

—Diosa —dijo Eikyo en el hombro de Mirei—. Tú... no lo puedo creer. — Se echó a reír bruscamente y levantó la cabeza, mirando a Mirei—. Salvo yo, nunca te gustó tener las normas por sentado. —Echó un vistazo alrededor a los restos—. No puedo creer que te atacaron.

Mirei estaba tambaleándose.

—Debería haberlo esperado. Lo único que no me di cuenta era de lo mucho que se asustarían, cuánto... —Su voz se apagó, y tuvo que toser para que volviera a funcionar—. Diosa. ¡Qué desastre!

Se bajó del estrado, empleando todo lo que había dejado para mantenerse en pie.

Waltz
Doppelgänger Series 1

Ignoraron a Rana, Arinei, y Koika; no habría ningún problema de la izquierda, solo podría venir de Shimi.

La Prima de Aire la contempló cuando se acercó, sus ojos desorbitados por la sorpresa.

Mirei apretó los dientes y logró un arco sin caerse.

—Shimi-kane. Siento lo que ha pasado. Entiendo que usted hacía sólo lo que pensó era lo mejor.

La Prima de Aire no respondió. Mirei ni siquiera estaba segura de que la mujer la había visto.

Después de un momento, se inclinó de nuevo, dio media vuelta y subió al estrado una vez más. Eikyo dio un paso atrás cuando fue a Satomi y se arrodilló a su lado.

—No entiendo —susurró la Prima de Vacío. Por primera vez desde que Mirei la había conocido, ella parecía vieja; el agotamiento y el dolor habían drenado el color de su cara, dejándola sin sangre y gastada.

—Tienes razón. Sé que eres. Pero, ¿por qué no nos lo dijo antes? ¿Por qué dejarlo ir así, durante tanto tiempo? —Mirei no tenía una respuesta preparada para eso. Había encontrado la solución, pero no la razón.

—Aken... No soy una sacerdotisa. No lo sé.

Cerró los ojos y trató de escuchar. Ninguna revelación divina se le ocurrió, pero tuvo una idea. Si esto serviría a Satomi era cuestionable.

—El clero nos dice que la Diosa, aunque Madre, no es nuestra madre. No sostendrá nuestras manos y andará con nosotros por la vida. Nosotros tenemos que elevarnos y caer en nuestros propios éxitos y errores. Estoy segura de que se lamentaba de vernos salir mal, pero no quiso hacer nada para cambiarlo. No fue hasta que estábamos listos para escuchar.

Satomi se estremeció.

—Eso es duro.

Fue duro. Mirei no tenía que ablandarlo, tampoco.

El polvo se había despejado. Miró a su alrededor y vio a las brujas por todos lados, mirándolas. Rana dio un codazo a Shimi, tratando de conseguir que se moviera.

—¿Aken? —preguntó Mirei en voz baja—. ¿Puedes levantarte?

Do you know the answer?
Mirei

La Prima de Vacío miró a su alrededor por primera vez. Hizo una mueca al ver la destrucción que Mirei había causado, pero hizo caso omiso a la disculpa a medio formar.

—No, lo hiciste bien. Ese poder tenía que ir a alguna parte. Eras tú, yo, o la azotea.

Declinó una mano y se empujó a sí misma a sus pies.

—Siempre podemos reconstruir el techo.

Luego miró a Mirei y afianzó su mandíbula.

—Tari y sus... compatriotas. ¿Han hecho los arreglos para la supervivencia de otras doppelgangers, no es así?

—Sí, Aken.

—Bien.

Sus ojos estaban todavía cansados, y llenos del dolor, pero también sostuvieron la convicción que Mirei sólo podría admirar.

—Es un comienzo. —Se volvió en un círculo completo, frente a todas las brujas reunidas, estudiantes y Fámulas a su vez. Callaron al verla de pie y alerta.

—Ven conmigo, hay mucho más que debemos discutir.

—La Prima de Vacío bajó del estrado y más de un punto bajo en el anillo de escombros de lo que la rodeaba. La multitud de mujeres se apartó para dejarla pasar.

Mirei, aún en el estrado, puso sus ojos en blanco. Las paredes abovedadas hacia el cielo, y luego terminó abruptamente en una línea quebrada, rota. En lo alto, podía ver el brillo de las estrellas: los ojos de la diosa, mirando a todos.

Sonrió para sus adentros, y luego siguió a Satomi fuera de la sala.

Doppelganger Series / Mandíbula

GLOSARIO



*Traducido por Beautifuliarx
Corregido por Hanna Marl*

Ai: El nombre de honor que se le brinda a una bruja sin rango del Ray Void.

Air (Aire): Uno de los cinco Elementos. El Aire está asociado con Bride, entre las brujas el Ray de Aire es itinerante y sirve a cualquiera que lo necesite.

Akara: Akara es el nombre de honor que se le brinda a una Líder del Ray Void.

Aken: El nombre de honor que se usa en una Prima del Ray Void.

Anade: La ex Lady de Razi. Asesinada por Wraith. Sucedida por Cano.

Arinei: Una Prima del Ray de Fuego.

Ashin: Líder del Hand de Aire.

Aspect (Mirada): Las cinco caras de las Diosas. Las Caras son Maiden, Bride, Madre, Crone y Guerrera.

Atami: Líder del Hand de Agua.

Avalanche: Cazador de Silverfire. Un empleado de Tari.

Avannans: Miembros de una secta religiosa que honorifica al Baile cómo la mayor adoración de las Diosas.

Bonded (Servidor): Un término que se utiliza para los cazadores que toman un empleo permanente con un solo individuo.

Briar: Cazador de Silverfire. Maestro.

Bride: La segunda Mirada de las Diosas, asociada con el matrimonio y con el Elemento de Aire.

Cano: El Lord de Razi. Sucesor de Anade, servido por Cloudhawk, Tangle, ahora difunto.

Chaha: La Lady de Kalistyi.

Chai: El nombre de honor usado para una bruja sin rango del Ray de Tierra.

Chakoa: El nombre de honor usado para una Líder del Ray de Tierra.

Do you know the names?
Walter

Chashi: El nombre de honor usado para una Prima del Ray de Tierra.

Chime (Toque): Una división del reloj que se desarrolla en Insebrar; cada tres horas. En orden son: Low, First, Mid, High, Light, Late and Last

Cloudhawk: Una de las academias de Cazadras que entrena a espías servidores que son empleados de Lords o de figuras poderosas.

Cousin (Fámula): Término usado para los sirvientes de las brujas.

Criel: Un jefe del Templo Sunset, compañía de los Bailarines en Eriot. Ahora sirve como sacerdotisa en Verdosa.

Crone: La mayor Mirada de las Diosas, asociada con la sabiduría y el elemento Tierra.

Dance (Baile): Un arte que se practica en algunos templos, especialmente en los de Avannan, para hacer honor a las Diosas.

Dark: El segundo toque del reloj, corresponde a las 3:00 a.m.

Domain (Dominio): Unidad política primaria. Los quince dominios forman parte de tres reinos, pero estos están quebrantados desde hace siglos.

Earth (Tierra): Uno de los Cinco Elementos. Tierra está asociada con Crone. Entre las brujas, el Ray de Tierra es servidor de la misma tierra y la trabaja para prevenir los desastres naturales.

Eclipse: Un Cazador de Silverfire. Compañero de academia de Mirage, llamado formalmente como Kerestel.

Edame: Hand de Fuego. Dominio consejero de Lord Iseman y de Lady Terica de Haira.

Eikyo: Una bruja estudiante en su curso veinticinco. Amiga de Miryo, trata de unirse al Heart de Tierra.

Elementos: Son las sustancias que forman el mundo. Cada uno tiene una variedad de asociaciones simbólicas, los elementos son: Fuego, Aire, Agua, Tierra y Void.

Fuego: Uno de los cinco elementos. Está asociado con Mainden. En las brujas, el Ray de Fuego es servidor de los gobernantes de las tierras como consejeros.

First: El tercer toque del reloj, corresponde a las 6:00 a.m.

Freelance (Libres): Término utilizado para aquellos cazadores que trabajan en pequeños trabajos.

Gobernador: Individuo que gobierna una región de un dominio, respondiendo a un Lord o a una Lady.

Hand: Uno de los tres Caminos. Las brujas de Hand llevan a cabo los trabajos de su Ray en otros dominios.

Head: Uno de los tres Caminos. Las brujas de Head llevan la búsqueda y el mantenimiento de registros de su Ray, más a menudo en Starfall o uno de los Salones de los dominios.

Heart: Uno de los tres Caminos. Las brujas de Heart son la estructura de la organización y administración de su Ray, viven a menudo en Starfall.

High: El quinto Toque del reloj, corresponde a la tarde.

Hinusoka: Una bruja estudiante. Murió en el test final.

Hunter: Individuo entrenado en uno de las escuelas de Cazadores. Los Cazadores a veces son entrenados en una especialidad, ya sea espionaje, asesinato, guardaespaldas o soldado mercenario, a veces se generaliza. Algunos están unidos y otros son independientes. Todos los Cazadores tienen buenas aptitudes en el combate. Sus entrenamientos duran diez años y terminan a la edad de veinte años.

Ice: Cazadora de Thornblood. Compañera de Academia de Lion. Archienemiga de Mirage.

Itsumen: Líder del Hand de Void.

Iseman: El Lord de Haira, y marido de Terica. Un devoto Avannan.

Jaguar: El Gran Maestro de Silverfire.

Kai: El nombre honorífico que se usa para una bruja sin rango del Ray de Aire.

Kan: Una Prima. Asignada a Miryo en su búsqueda.

Kane: El nombre honorífico que se usa para la Prima del Ray de Aire.

Kasane: Heart de Aire. Madre de Miryo.

Kasora: El nombre honorífico usado para una Líder del Ray de Aire.

Katsu: El nombre honorífico para una bruja de una desconocida o no decidida afiliación.

Kekkai: Líder del Heart de Fuego. Sucesora de Tari.

Kerestel: El nombre formal de Eclipse.

Key (Líder): Una bruja que lidera un Camino. Una nueva Prima es seleccionada por la jeraquía de las Líderes de cada Ray.

Kimeko: Líder de Heart de Void.

Kobach: Un nombre, ahora fallecido. Trató de usurpar el mandato de Liak de Narevoi. Fue asesinado por Mirage en Haira.

Koika: Prima del Ray de Tierra.

Lady: La gobernante de un dominio.

Last: El octavo Toque del reloj, correspondiente a las 9 p.m.

Late: El séptimo Toque del reloj, correspondiente a las 6 p.m.

Light: El sexto Toque del reloj, correspondiente a las 3 p.m.

Linea: Lady de Abern.

Lion: Cazador de Thornblood. Compañero de Academia y amante de Ice.

Lionra: El senescal de Haira Keep.

Lord: El gobernante de un dominio.

Low: El primero Toque del reloj, corresponde a medianoche.

Mai: El nombre honorífico que se usa para una bruja sin rango de Ray de Agua.

Maiden: La más joven de las Miradas de las Diosas, asociada con la juventud y el elemento de Fuego.

Makiza: El nombre honorífico usado para la Líder del Ray de Agua.

Marell: Un agente de Silverfire. Actualmente en Chiero.

Man: El nombre honorífico para la Prima del Ray de Agua.

Menukyo: Una bruja. De acuerdo con la leyenda, es la hija mayor de Misetsu.

Mid: El cuarto Toque del reloj, corresponde a las 9.a.m.

Mimre: Lord de Seach.

Mirage: Cazadora de Silverfire. Compañera de Academia de Eclipse. Seniade es su nombre formal.

Miryo: Una bruja estudiante en su veinticinco curso. Hija de Kasane.

Misetsu: La primera bruja. Una mujer Divina en un área llamada ahora Starfall que recibió el regalo de la magia por su piedad.

Morisuke: Head de Void. Actualmente en Samalan para abastecer de información a las brujas que viajan hacia o desde Starfall.

Mother: La tercera Mirada de las Diosas, asociada con la familia y con el elemento del Agua.

Nai: El nombre honorifico usado para una bruja sin rango del Ray de Fuego.

Nakana: Nombre honorifico para la Líder del Ray de Fuego.

Nalochkans: Miembros de una secta religiosa que niega la Mirada Guerrera de las Diosas.

Narevoi: Lord de Liak.

Narika: Head de Aire. Trabaja a menudo en el reclutamiento de nuevas brujas para el Ray de Aire.

Nasha: Una agente de Silverfire. Actualmente en Handom.

Nayo: Nombre honorifico de la Prima del Ray de Fuego.

Nenikune: Heart de Void Mantiene la enfermería de Starfall.

Onomita: Líder del Head de Fuego.

Path (Camino): Una de las tres divisiones de un Ray, cada uno con una función distinta. Los tres caminos son Hand, Head y Heart. Los caminos son dirigidos por una Líder.

Perachi: Hand de Agua. Al servicio de la gente de Samalan.

Prime (Prima): Una bruja que dirige un Ray. Juntas, las cinco Primas dirigen el dominio de Starfall y a las brujas que sirven en otros dominios.

Ralni: Lord de Insebrar.

Rana: Prima del Ray de Agua.

Ray: Una de las cinco divisiones entre las brujas, corresponde a los elementos. Cada Ray sirve a un conjunto en el mundo. Un Ray es dirigido por una Prima.

Ruriko: Heart de Void. Secretaria de Satomi.

Ryll: Una o dos artistas de la corte de siervos en Haira Keep. Se especializa en retratos.

Sai: Una Fámula. Asignada a Miryo en su búsqueda.

Sareen: La segunda bruja con mejor ranking y miembro de la compañía del Templo Sunset en Eriot.

Satomi: Prima del Ray de Void.

Seniade: El nombre formal de Mirage.

Shimi: Prima del Ray de Aire.

Silverfire: Una de las academias de Cazadores, entrena a Libres que hacen una variedad de trabajo. La academia se encuentra a poca distancia de Elensk en Miest. Tienen mucha rivalidad con Thornblood.

Slip: Cazador de Silverfire, retirado. Gemelo de Wisp. Secretario de Jaguar.

Stoneshadow: Una de las academias de Cazadores, entrena a Servidores asesinos, que son contratados por Lords o figuras importantes.

Talon: Cazador de Silverfire, retirado. Enseña combate sin armas en la academia.

Tangle: Cazador de Cloudhawk. Sivió a Lord Cano de Razi; asesinado por Wraith.

Tari: Líder del Camino Heart de Fuego, fallecida.

Terica: Lady de Haira, mujer de Iseman. Una Avannan devota.

Thornblood: Una de las academias de Cazadores, enseña a Libres a hacer una variedad de trabajos. Su academia se encuentra en Angrim en Abern. Tienen mucha rivalidad con Silverfire.

Tomichu: Head de Void. Mantiene la biblioteca de Star-fall.

Tothe: Una de las dos artistas de la corte de servidores en Haira Keep. Especializada en paisajes.

Tsue: Una Fámila.

Ueda: Key del Heart de Tierra

Viper: Cazador de Silverfire.

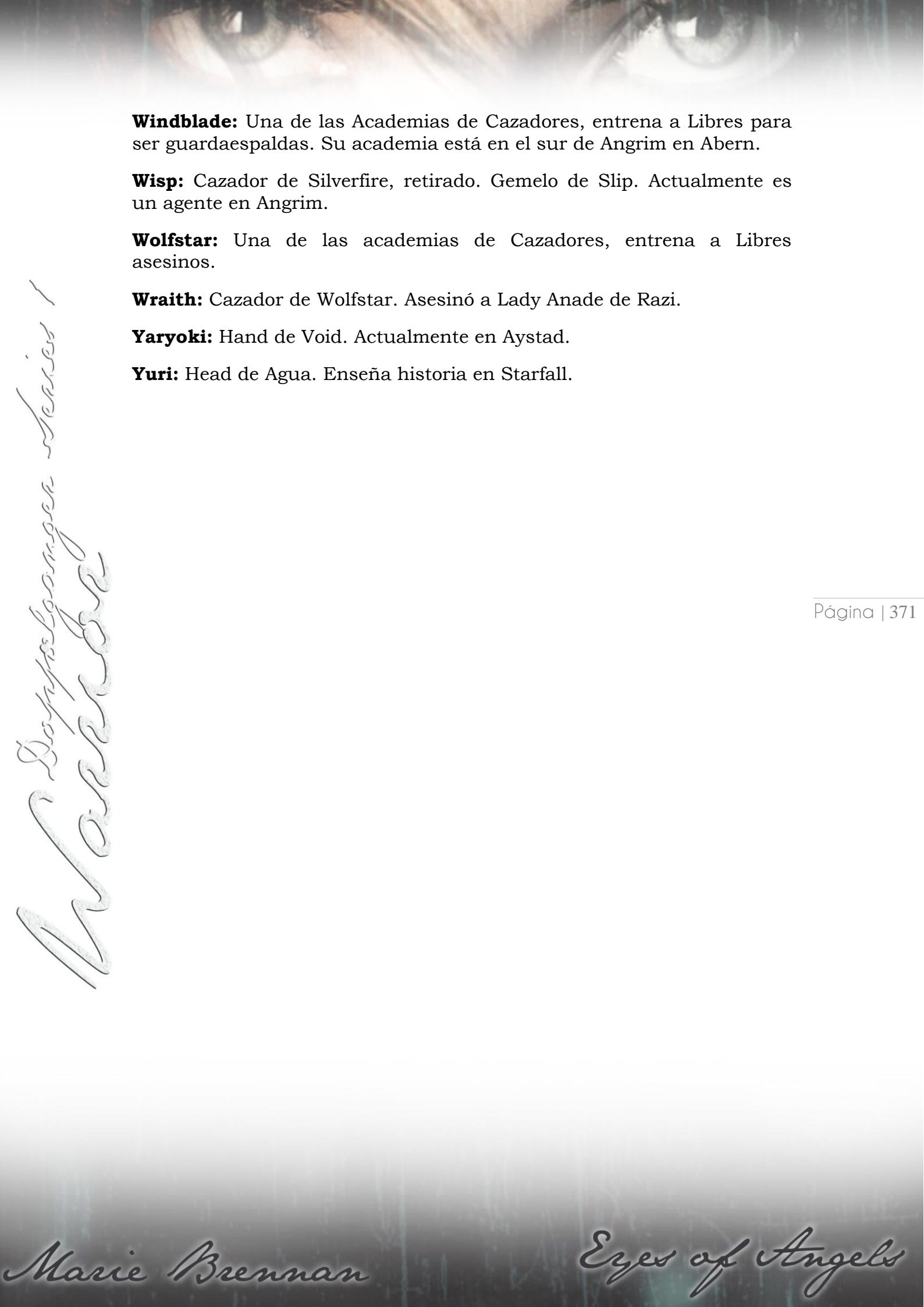
Void: Uno de los cinco Elementos. Void se asocia con la Guerrera. En las brujas, el Ray de Void es servidor de éstas mismas, llevando los asuntos de Starfall y su gente. En los Elementos, Void no forma parte del mundo físico, pero representa algo que no es el mundo.

Warrior: La Quinta mirada de las Diosas, asociada con la muerte, la guerra y el elemento Void. Entre las Miradas, no tiene ningún ciclo de vida pero tampoco de muerte.

Water(Agua): Uno de los cinco Elementos. Agua se asocia con la Madre. Entre las brujas, el Ray de Agua sirve a la gente común de las tierras, que viven normalmente en grandes pueblos y ciudades para curar enfermedades y acarrear otros problemas.

Willow: Cazador de Silverfire. Compañero de Academia de Mirage y Eclipse.

Walden
Doppelgänger Series 1



Windblade: Una de las Academias de Cazadores, entrena a Libres para ser guardaespaldas. Su academia está en el sur de Angrim en Abern.

Wisp: Cazador de Silverfire, retirado. Gemelo de Slip. Actualmente es un agente en Angrim.

Wolfstar: Una de las academias de Cazadores, entrena a Libres asesinos.

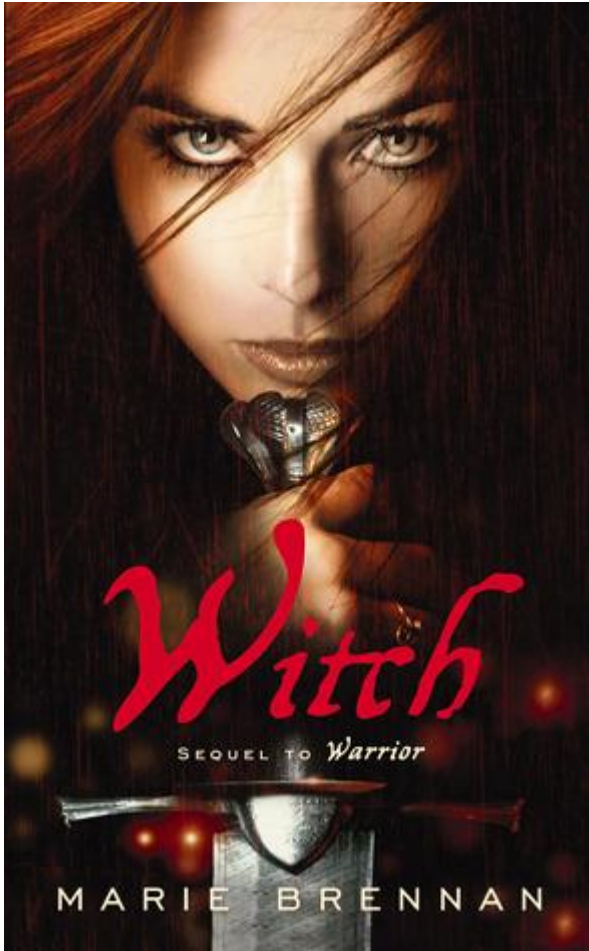
Wraith: Cazador de Wolfstar. Asesinó a Lady Anade de Razi.

Yaryoki: Hand de Void. Actualmente en Aystad.

Yuri: Head de Agua. Enseña historia en Starfall.

Walden
Doppelgänger Series 1

WITCH (DOPPELGÄNGER, #2)



Cuando nace una bruja, se crea un doble. Para que la bruja domine sus poderes, su gemelo debe estar muerto. Hasta ahora...

Creada por la fusión de las brujas y doppelgänger, Mirei es un ser único. Su extraordinaria magia la hace la bruja más poderosa viva y una marginada social notoria. Mientras Satomi, la líder de Las Primas gobernantes de las brujas, proviene de Mirei como un milagro, Las Primas rivales proclaman que Mirei es una abominación malvada... y que los que la defienden deben ser destruidos.

Ahora las distintas facciones de brujas participan en una guerra sangrienta con magia, traición y asesinato. Sin embargo, ambas partes pueden estar luchando por

nada. Por el poder las Primas rebeldes la temen y la magia que Mirei que posee, está matándola.

Doppelgänger Series / Witch

Marie Brennan
Doppelgänger Series 1

*Traducido, Corregido y
Diseñado en...*



<http://eyesofangels.foroactivo.com/>